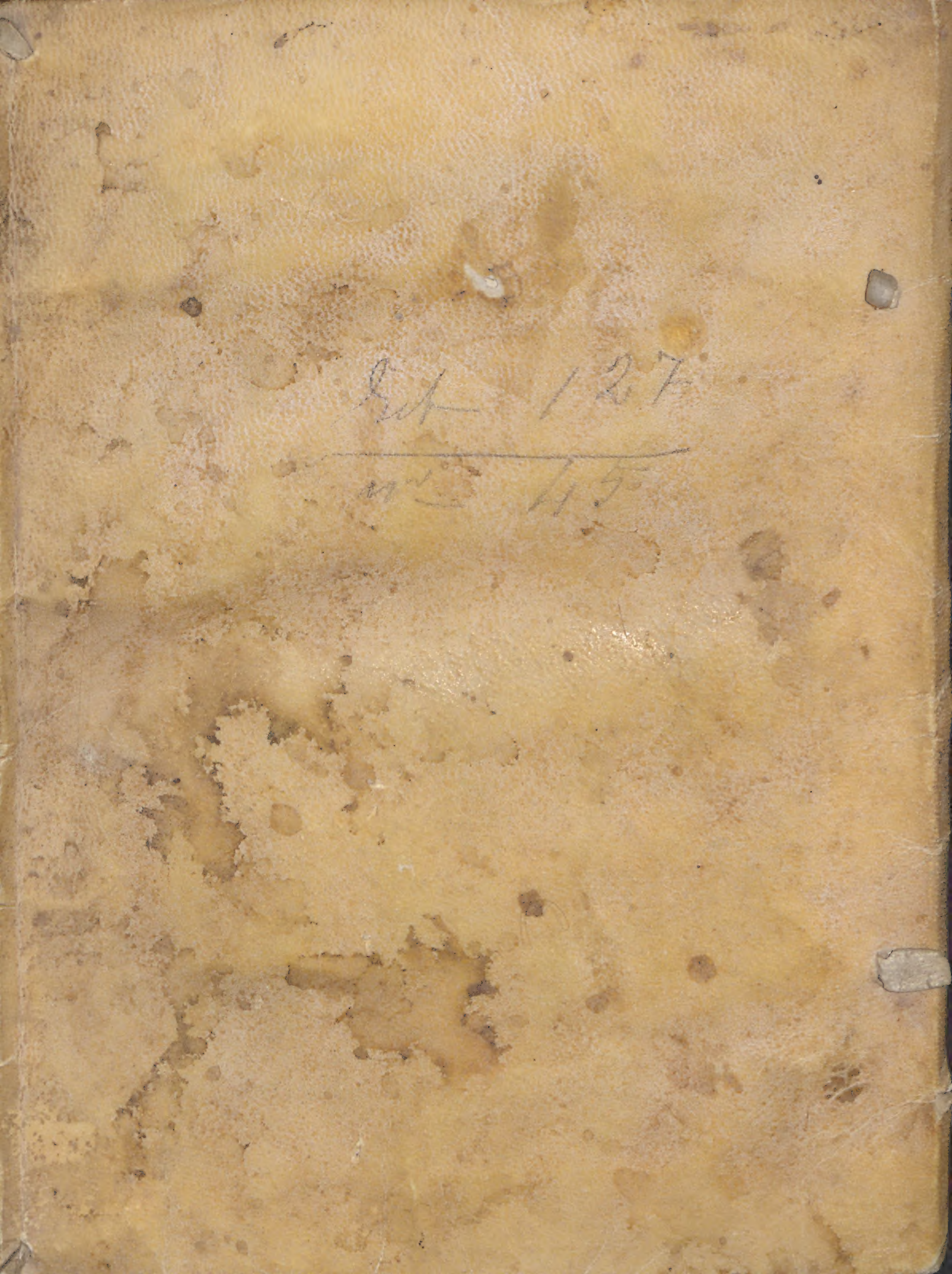
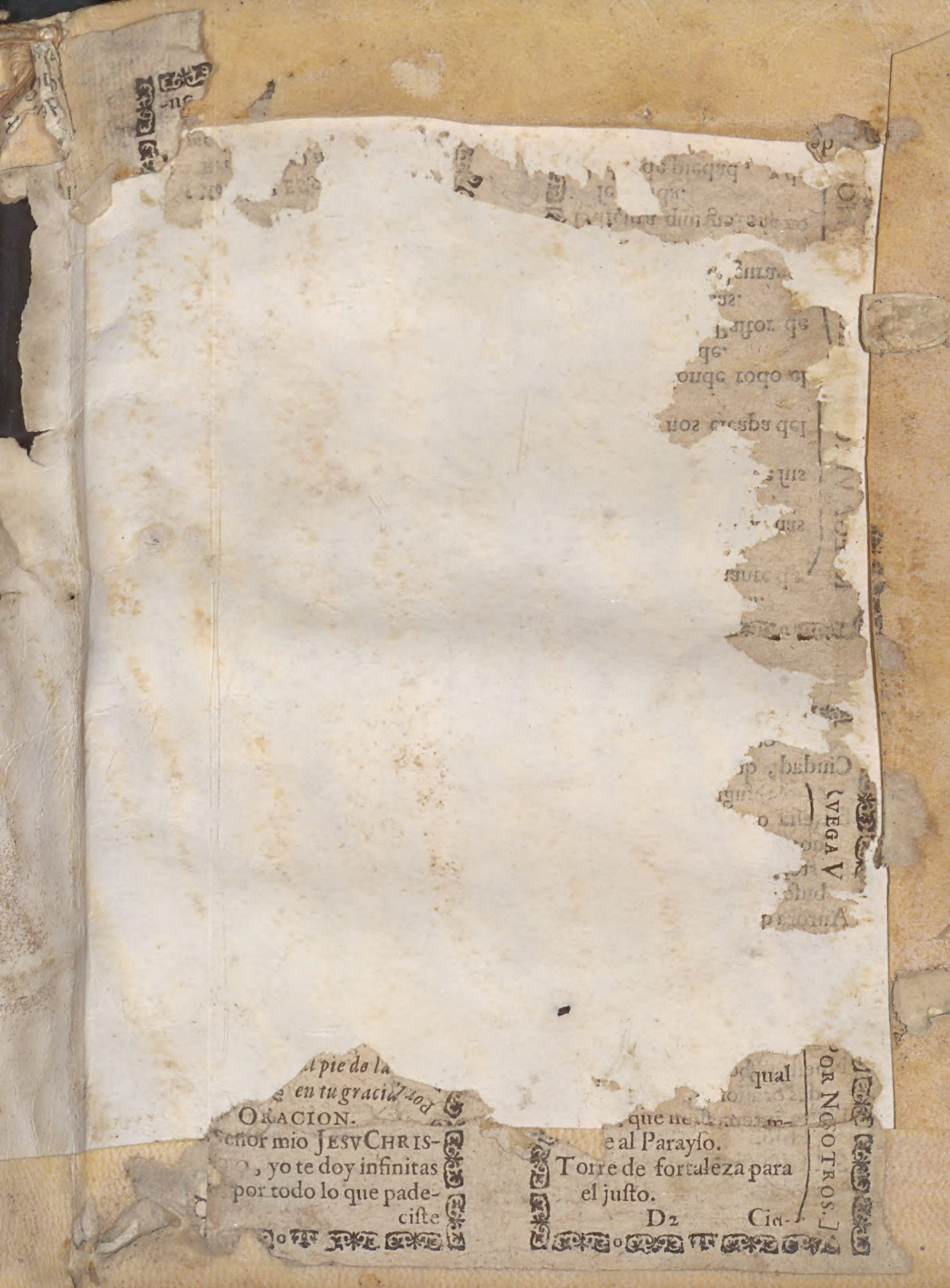



ORACION.
Señor mio JESVCHRIS-
, yo te doy infinitas
por todo lo que pade-
ciste
e al Parayso.
Torre de fortaleza para
el justo.
D2
Cia-
POR NOSOTROS.
VEGA V
Ciudad,



IEMPRE FVE EL AGRADEcimiento el mas propriofruto de la Nobleza; y entre todas las virtudes, la que es paga de beneficios, y merito de ellos con ſola vna accion, es juntamente credito de el entendimiento: pues quien no da eſtimacion a lo que la merece, dexa perſuadido que no lo entiende. La ingratitud es peor que la imbidia, porque eſta es dañoſa ſolo a quiẽ la tiene, y eſſotra mira a deſtruir la maquina del Vniuerſo, que conſiſte en la reciproca correſpondencia de los humanos, eſcarmentando los bienhechores, y atãdo las manos a la liberalidad. Es paſsion y miſeria ſolo de el hombre, en quien puede mas a vezes la malicia, que la naturaleza en las fieras.

Que bien ha entendido eſta doctrina en todas edades la illuſtriſsima Ciudad de Cordoua, pues de la practica de ella ha podido ſer exemplo repetido a los ſiglos antecedentes, ſiendo el publicallo a los futuros, ordinaria, y guſtoſa tarea de la Fama, y continua ocupacion de las hiſtorias que celebran eſta Ciudad, Grande ſiempre, pues ſus principios, o ignorados por antiguos, o ocultos con myſterios, ni los ha podido aueriguar la erudicion, ni raſtrear la curioſidad. La admiracion es hija de la ignorancia; de aqui es que lo que ſe conocio pequeño, aunque ſe mire grande, deleita, pero no marauilla. Y de aqui nace la que cauſa eſta Ciudad a todos los que con atencion conſideran ſus grandezas, en quien ſin diſputa ſe hallan tan ſingulares, que no conuienẽ por naturaleza, ni imitacion cõ otra alguna poblacion del mundo.

No es mi intento aueriguar prueuas deſta verdad, remitiendo a mayor erudicion eſta accion, en caſo que ſea neceſ-

fario affegurar con autoridades lo que la tiene tan grangeada en la notoriedad.

Solo me ha tocado dar noticia à la posteridad, de las fiestas Religiosas, y Seculares que han hecho sus dos Cabildos de la Santa Iglesia, y de la Ciudad a su Angel Custodio San Rafael (preeminencia en que esta Ciudad es tan vnica como en el nombre) reconociendo en esta gratitud possible los beneficios de que le es deudora. Las razones y autoridades que apoyan este patrocinio (de tantas maneras grande) escriuio doctamente el Licenciado Pedro Diaz de Ribas el año passado de mil y seiscientos y cinquenta, donde aueriguа auerse este Santo Alcangel manifestado dos vezes visible. La primera a el Illustrissimo señor Fray Simon de Sossa, de la sagrada Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redempcion de cautiuos, Obispo que fue de Badajoz, y de Tuy, en ocasion de la afliccion suma en que la puso el contagio, para remedialla, siendo entonces este varon justo Comendador de la casa de Cordoua, cerca de los años del Señor de mil y duzientos y setêta y ocho, reynando en Castilla la feliz memoria del señor Rey Don Alonso el Dezimo, llamado el Sabio. De aqui resultó, que el Illustrissimo y Reueredissimo señor D. Pascual, Obispo que fue de Cordoua en este mismo tiempo, de quien han quedado pocas mas noticias que el nombre, desaliño de aquel siglo, y justo sentimiento de el presente, pues semejantes oluidos han sepultado memorias ancianas, cargadas de meritos, y estimacion. De esta aparicion digo, y de lo reuelado en ella resultó el cobrar Cordoua salud entera, y colocar el santo Obispo Don Pasqual la Imagen de San Rafael en lo alto de la torre de la Iglesia de San Pedro, que a la sazon era la Catedral, executando lo que el Sãto Arcangel dixo en su aparicion a el santo Fr. Simõ de Sossa. Y es reparo que fuesse Fr. Simon do Sossa hijo de la casa y Conuento de la Ciudad de Xerez de la Frontera, donde nacio a la Religion para ser en Cordoua exemplo de virtud, ê instrumento conque Dios

Primera aparicion de S. Rafael, y a quien.

Ponese la Imagen de S. Rafael en la torre de S. Pedro.

Fr. Simon de Sossa, fue hijo del cõuento de Xerez de la Frontera.

por medio de San Rafael obrò en ella tantas marauillas.

La segunda aparicion fue el año de mil y quinientos y setenta y ocho, reynãdo en España la memoria nunca bastantemente venerada en ella, del señor Rey Don Felipe el Segũdo (que fue el primero que en lo moderno la tuuo toda a su obediencia) para no menor beneficio, pues en esta declarò a el Venerable Sacerdote Andres de las Roelas, que era Angel Custodio de Cordoua, para que le inuocassen como tal en su socorro, y tambien le manifestò, de quantos y quales Martires son las reliquias que se hallaron en la Iglesia de San Pedro, algun tiempo antes, por cuya intercessiõ y deuocion auiuada con esta certeza, se han conseguido de Dios tantas misericordias. *Segunda aparicion.*

Confessarse deudor a vista de la necessidad para socorrella, solo puede esperarse de vn Angel: tanto se alexa de ser acciõ de los hombres, que son girasoles de la fortuna, siguiendo con aplausos rendidos, el idolo donde la hallan propicia; no la persona dõde la deuian hallar, mudando el semblante a qualquiera de los suyos. Quãtos escarmientos testifican esta certeza, o achaque incurable, del poder que se persuade antes de la ruina que del exemplo!

Es lo grande, de lo q̃ alcançaron de la suprema Magestad los ruegos de nuestro Arcangel San Rafael, el auerse mitigado el justo castigo de Dios, por su intercessiõ, en este afligido pueblo, el año passado de mil y seiscientos y cinquenta: en el qual padecio casi toda la Andalucia el pestilente achaque del contagio, y en que esta Ciudad fue tan lastimosamẽte posseyda de esta calamidad, que casi se descõfiaua del remedio, y se atribuye a causa superior, y a las intercessiones de Sã Rafael, el conseguido: y la piedad mas zahareña es fuerza que en fee de tantas esperiencias fauorables, confiesse creyendo auer alcançado esta misericordia, a ruego de nuestro Santo Arcangel.

A todos los Angeles Custodios toca el amparo de los

que se le tiene encomendado, y assi se les deue reconocer quanto se consigue prouechoso. Y siendo assi, con quanta mas razon deue tenerse por aueriguado, que esta preeminencia se halle ventajosa en el nuestro, pues entre todos es el que mas experiencias ha dado de su piedad en el socorro de los hombres, y assi se trae negociado el credito, de manera que el dudarlo, seria, no solo melindre escaso, sino temeridad apassionada.

Cordoua pues, con esta repetida obligacion, auiendo estado a las antecedentes, si no oluidada, remissa (que la dilacion suele ser prouidencia en las resoluciones, que se encaminan a fines tan superiores; y si se obseruó esta deuociō, y recurso, para remedio de necessidades, no fue acaso el diferirla para este siglo:) aora pues obsequiosa, y reuerente, con ruegos humildes, y eficazes, puesta Cordoua en sus dos Cabildos Eclesiastico, y Seglar, con suma reuerencia, a los Beatissimos pies de la Santidad de nuestro muy santo Padre Innocencio Dezimo, por medio de la direccion del Ilustrissimo, y Reuerendissimo señor Don Fray Pedro de Tapia, en cuya virtud solida, y entereza Christiana, resplandece copiada, quiçàs con ventajas, aquella absteridad Apostolica de la primitiua Iglesia, que atendiendo al beneficio mayor de la que gloriosamente gouierna, fomentó tan eficaz el intento de la Ciudad (que fue suplicar a la santa Sede, hiziesse merced a esta Iglesia, y Obispado, de concederle Rezo especial, y Missa propria al glorioso Arcangel Sā Rafael en este partido, declarandolo por su Angel Custodio, y particular Protector) que tuuieron estas diligencias el efecto, que siempre se espero de tan acertado principio, que el començar con él, es assegurar los progressos futuros; aforismo que deue tener muy a los ojos la juuentud, que comiença a estrenarse en el mundo, creyendo, que la opinion no es mas que opinion, y que la que se cobra en los primeros años, jamas se pierde: y con razon, porque como la mocedad corre sin el freno de la prudencia, que en la edad mas

Pide Cordoua a su Sãtidad Missa, y Rezo de san Rafael.

robusta es maestra de dissimulaciones al natural, cada vno sigue el suyo sin emboço.

Correspondieron, como dixe, a aquel principio, felizes fines, y su Santidad concediò tan justa demanda, expidiendo Bula el año passado de mil y seiscientos y cincuenta, a diez de Setiembre, en que concediô al Obispo de Cordoua el Rezo, y Missa, que tiene de nuestro glorioso Arcangel, la sagrada Orden de nuestra Señora de la Merced, Redempcion de cautiuos, que antecedente se auia aprouado en tiẽpo de Sixto Quinto. Y señalóse assimismo para dia de su fiesta el de siete de Mayo, que fue el mismo, en que el Venerable Sacerdote Andres de las Roelas, tuuo aquella notable vision, en que el Arcangel glorioso le reuelò, que era Custodio especial, y amparo de Cordoua: con que virtualmente, quanto es de fee humana, queda difinida esta verdad. *Concede su santidad lo que suplicó Cordoua.*

Recibióse esta nueua con el festiuo alborozo, que se deuia a semejante dicha, de que se deue atribuir mucha parte a Don Joseph de Valdecañas y Herrera, y a D. Gonçalo de Cea y de los Rios, Caualleros Diputados por la Ciudad para este intento, y que lo continuaron para todos los que aqui se veràn mencionados. A Don Joseph de Valdecañas, como a mas antiguo, tocò la mayor parte del trabajo; Cauallero en quien la actiuidad, y virtud, son iguales, y sin igual, y de quien fuera deuida recompensa dilatados elogios, que yo omito, porque no haga sospechosa verdad tan segura, las prendas del parentesco, y amistad. *Caualleros Diputados por la Ciudad.*

La general alegria del pueblo, y la deuota atencion de los particulares, fue la que se puede considerar, no empero la que se deuia a tanta ocasion; porque no es capaz lo humano de recompensas dignas a tamañas obligaciones.

Quien procura satisfacer como puede, aunque no pague como deue, cumple quanto es en si, si assi lo conoce, y confiessa, porque el precio de la voluntad no lo tiene.

Con la mayor a que puede llegar el encarecimiento, los

Diputados de la Iglesia.

dos Cabildos referidos a sus Diputaciones, representando el de la santa Iglesia, el Doctor Don Lucas Gonçalez de Leon, Canonigo Magistral della; y el Racionero Don Antonio Mellado de Almagro: y el de la Ciudad los sobredichos, dispusieron prouidentes, y executaron esplendidos, y actiuos estas celebridades, que passaron como se siguen.

Publicaciõ del certamen.

Dióse principio a todas el Domingo cinco de Março, publicandose este dia la Justa literaria para vno de los de la Octaua de la fiesta del glorioso Arcangel. Fue ordenado el Cartel del certamen por Don Luis Manuel de Lando, Cauallero del Abito de Alcantara, Veinte y quatro de Cordoua, y vno de los Caualleros de mas estimacion en ella. Sacô el Cartel fixado en vn estandarte blanco, y èl impresso en raso pagizo, Don Francisco Manuel de Lando, hijo mayor del sobredicho, supliendo con gentileza de mas edad, los pocos años de la suya. Iva a su mano derecha Don Pedro Alonso de Flores y Montenegro, Cauallero del Abito de Santiago, Vizconde de Peñaparda, y Corregidor de Cordoua; y a la izquierda Don Alonso Rodrigo de Castilla, Cauallero del Abito de Calatraua, Corregidor de Antequera, que hallandose en Cordoua en esta ocasion, quiso autorizar este acto con su persona. Precedian a èl los ordinarios instrumentos, que se acostumbran en estas ocasiones, de atabales, trompetas, y chirimias, a quien seguia la Nobleza de Cordoua a cauallo, de dos en dos, para autoridad, y lustre desta accion.

Es la Nobleza en todas partes el neruio principal de la Republica, y el Norte a cuya luz, y exemplo se gouierna lo restante de los pueblos, que siempre se inclina a la imitacion de los Superiores: pero en Cordoua es mayor esta obseruancia, por especial influencia de los Astros. Assi lo persuade la duracion como hereditaria de padres a hijos, siendo cierto, que quanto esto sea, mas deue parecerlo en la direccion de los procederes de los que gozan esta preeminencia, teniendo muy en la memoria la obligacion en que na-

nacen con ella, pues seria descredito sumo el no merecer la autoridad que les dà la costumbre por sus costumbres; y grã desdicha que estas fuessen tales, que hiziessen el efecto contrario. Deuese perdonar a la juuentud algun descuido desta atencion, pero no vn oluido total della: porque ay cosas de calidad, que ni el vso, ni el quererlas hazer gala, las puede mudar naturaleza. Merecer por sus passados, es obligarse a conseruar las memorias de sus cenizas en las virtudes propias. Sepan pues los Nobles, que son antorchas de los demas, y que quien abusa del oficio de tales, se sirue de la luz para el incendio, y no para la guia.

La que lleuaua este acompañamiento saliô de las casas de el Cabildo, y se encaminò por la Plaça de San Saluador, subio por la Puerta del Hierro, y la calle de las Nieues; y prosiguiendo por la calle Nueua, llegó a la Plaça de las Tẽdillas, desde donde por la calle Nueua de Calatraua llegò a la Compañia, baxô a Santa Ana, y por la calle de el Duque a la de los Abades, y por ella a la Iglesia mayor; y en la puerta que llaman del Perdon, principal de aquella Santa Iglesia, se fixó a el son de los instrumẽtos el primer Cartel. Passò discurriendo por la calle de San Sebastian a la casa del señor Obispo, y prosiguio por el Caño quebrado, hasta la Plateria, y Pescaderia; y saliendo por el Arquillo de los Calceteros a la calle de la Feria, subio por ella hasta los Libreros; y boluiendo por la Esparteria a la Plaça de la Corredera, y Plaçuela del Almagra, llegô a San Pedro, donde con la misma solemnidad se fixò el segundo papel. De aqui se tomò la calle de la Palma Rexma, y las Recogidas hasta el Realejo, y por la Plaça de San Andres, y calle de San Pablo boluio el acompañamiento a la Plaça de San Saluador, y a la casa del Ayuntamiento; donde se fixò con la misma solemnidad de musica, el vltimo Cartel: acabandose con esto la fiesta a el anochecer.

Pocos dias despues murio el Doctor Don Lucas Gonçalez de Leon, y en su lugar nombrô la Santa Iglesia a Don

An-

Antonio de Ribero su Tesorero, que con su asistencia y cuydado no se echô menos otro ninguno para la execucion de todo lo restante.

Auiendose publicado, como se ha dicho, el Cartel del Certamen Poetico, se remitio a todas las Ciudades del Andaluzia, y a muchas de Castilla, por mano de diferêtes personas, solicitando los ingenios Españoles a este festejo, para luzimiento de todos, en esta ingeniosa y docta competencia de acertados numeros, y conceptuosos y agudos metros: habilidad que en esta Nacion està tan adelantada en el siglo presente, quanto en ninguna otro lo ha podido parecer en los passados frutos; sin duda de la paz continuada en esta Prouincia, de quiê siempre se reconocen medras en las letras, que son hijas del sossiego. No sé si lo hemos desquitodo en el desuso del exercicio militar, ni si se trueca bien vno por otro.

No quiso la Ciudad, que esta noticia llegasse a la de Xerez de la Frôtera, en la forma que a las demas, continuando el antiguo vinculo de amistad, calificada con el estrecho titulo de Hermandad, que conseruan estas dos Nobilissimas Ciudades, no solo en el afecto, sino tambien en continuas demonstraciones publicas, y particulares, cuya justa, y deuida correspondencia, ni ha podido entibiarla el tiempo, ni equiuocarla el oluido. Y assi la ciudad de Cordoua escriuiò a la de Xerez, dandole cuenta de las Fiestas que disponia hazer al glorioso Arcangel san Rafael, y noticia de todas las razones que la obligauan a esta demonstracion, remitiendo juntamente copia del Certamen, que se auia publicado. A esta fineza de Cordoua, Xerez correspondió con la mayor demonstracion, a que pudo llegar la suya, pues luego que recibió esta carta, juntando su Ayuntamiento, hizo acuerdo (a quien sucedió breue execucion) para que la copia del Certamen se publicasse en aquella Ciudad, en la misma forma que en Cordoua, y se fixasse en el lugar mas publico della; acordando assimismo, que se celebrasse la Fiesta del

Demonstracion grande de la ciudad de Xerez.

del glorioso Arcangel, con assistencia de los dos Cabildos Eclesiastico, y Secular, el dia de los siete de Mayo, como en Cordoua perpetuamente: y respondio a la carta de la Ciudad, en esta cōformidad, remitiendo testimonio de lo acordado: y esta carta y testimonio se mandó imprimir en Cordoua, para que se publique con general noticia esta demōstracion tan de estimar, y para el mismo intento, y perpetuidad desta memoria, se traslada aqui a la letra.

COPIA DE VNA CARTA DE LA muy Noble y muy Leal Ciudad de Xerez de la Frontera, escrita en respuesta de otra que la Ciudad de Cordoua le escriuio.

ESta Ciudad se halla con todo reconocimiento, a el fauor que V. S. le haze por su carta, con la noticia de la fiesta que haze a el glorioso Arcangel San Rafael, y remission del Certamen, que holgâra fueran los ingenios de Atenas los de sus hijos, y que procurârá en esta ocasion toda deuida demóstracion, en seruicio de V.S. Y por entrar a la parte en el reconocimiento a nuestro Patrono, auemos acordado celebrar su dia todos los años, como V. S. lo podrà ver por el Acuerdo que le remitimos: a quien suplicamos nos tenga muy en su memoria para mandarnos, con todo seguro que en la nuestra està quanto deuemos seruirle. Nuestro Señor guarde a V. S. muchos años en su mayor grandeza. Xerez de la Frontera y Março 26. de 1651. años, &c. El Adelantado Don Juan Velez. Don Diego Tiburcio de Villauicencio. Don Pedro Martinez de Inojosa. *Carta de la ciudad de Xerez.*

Por Acuerdo de la muy Noble y Leal Ciudad de Xerez de la Frontera. Juan Lopez de la Santa.

Acuerdo. PEdro Benitez de Lacida, Escriuano del Rey nuestro señor, y del Cabildo desta muy Noble y muy Leal Ciudad de Xerez de la Frontera: doy fee, que en vn Cabildo, que por la Iusticia y Caualleros Veintiquatros se hizo, segun costumbre, por esta dicha Ciudad, en diez y seis dias deste presente mes y año, se leyò vna carta de la muy Noble y muy Leal Ciudad de Cordoua, y a ella se hizo el Acuerdo del tenor siguiente.

LA Ciudad auiendo leydo la carta de la muy Noble y muy Leal Ciudad de Cordoua, y haziendo tdoa estimacion del fauor que por ella le haze, en continuacion de su continua Hermandad, en esta consideracion acuerda. Que en la Plaça publica, y a la puerta de las casas de la Iusticia, con trompetas, y atabales se publique la celebridad que se haze a la fiesta del glorioso Arcangel San Rafael en su dia a siete de Mayo, y se solicite a todos los hijos desta Republica, escriuan sobre los assuntos dados en alabança del glorioso Arcangel: y en mayor demõstracion de su afecto, celebre su dia con solemne fiesta, en la Iglesia Colegial desta Ciudad; assistiendo ambos Cabildos. Reconocimiento de la misericordia, que la Diuina Magestad tuuo con la Ciudad de Cordoua. Y suplica a los señores Don Pedro Martinez de Hinojosa. y Don Diego Tiburcio de Villauicencio, Cauallero de la Orden de Alcantara, sus Veintiquatros, que con el cuydado y atencion que acostumbran sus Señorias, executen lo contenido en este Acuerdo, y respondan a la carta, procurando el desempeño a la obligacion que reconocemos. Segun consta del dicho Acuerdo, a que me refiero. Y para que conste donde conuenga, di el presente en la Ciudad de Xerez de la Frontera a veinte y seis de Março de 1651 años. Y en fe de ello fize mi signo. En testimonio de verdad. Pedro Benitez de Lacida, Escriuano del Cabildo.

No serà fuera de proposito el referir la causa, y principio de Hermandad entre estas dos Ciudades, para calificacion del

del proceder de antes, y assi lo haré, aunque sea digression, forastera de mi discurso, seguro que me perdonara la curiosidad, lo que me culpàre la erudicion.

Origen de la Hermandad de Xerez, y Cordoua.

Ofendidos los Moros, de los continuos estragos recebidos del valor de los Caualleros, y hombres buenos de la Ciudad de Xerez de la Frontera, que por ser defensa de casi toda la de los Moros, se grangeò este renombre, y en particular de el que mostraron en la batalla del Salado de Tarifa, tan celebrada en la historia del señor Rey Don Alonso el Vndezimo, que a la sazon Reynaua en Castilla, donde el esfuerço de los vezinos de aquella Ciudad ganó de los Moros aquel Pendon fatal, a quien el vulgo llamó Rabo de gallo, por ser labrado de oro, y seda, en forma que se semejaua a tal: de quien se refiere, que jamas entró en batalla, que no saliesse vencedor de ella: circunstancia bien de reparar: que ay cosas que quando las libremos del milagro, no se podran escapar de la marauilla. Omito aqui la competencia que sobre la possession deste Pendon tuuieron los de Lorca, auiendo concurrido a esta faccion, y el modo de su composicion, por no ser del intento.

Siguiose a esta ofensa de tan viuo dolor, otras dos de no menor estrago, pues auiendo los Moros de la Villa de Ximena, gouernados del Moro Zayde, no menos valiente que discreto en las armas, juntado de los lugares conuezinos quatrocientos cauallos, y gran numero de peones, para hazer entrada en tierra de Xerez, corrieron los campos, y juntaron muchedumbre de prisioneros Christianos, y no menor numero de ganados. Alegres con la presa recogida, tan a su saluo, dieron la buelta a sus tierras a toda priesa, recelosos no saliessen los Christianos a la demanda. Reposaron cerca de Ximena, en vn lugar llamado Valhermoso, seguros a su parecer de qualquiera ofensa (q̃ de vezes ha sido la confiança sangriento azar de las vitorias!) Tuuieron auiso los de Xerez, de algunos que se auian escapado del robo deste sucesso, y salieron a el punto siguiendo su Pendon, y lleuando

por guia los mensageros (que ganar los instantes en semejantes ocasiones, es ganallo todo) La priesa y larga distancia no dio lugar a que se juntassen mas de ciento y cinco Caualleros, que se hallaron con mejores cauallos para la jornada, dieron estos sobre los Moros que estauan descuydados descansando y comiendo, con tal valor y silencio, que el ardor de los Christianos, y el yelo de los Moros en tan impensado sobresalto, abrio camino a su rompimiento, de manera que muertos mas de quatrocientos de ellos, y presos mas de seiscientos, los Christianos recobraron la presa, y la doblaron con las armas, y cauallos que dexaron los Moros por despojos.

Entraron otra vez gran numero de Africanos en España, y acompañados de los Moros de el Reyno de Granada, corrieron la tierra de Xerez, con gran estrago y robos de aquella comarca. A esta nueua los Caualleros de ella sacaron su Pendon, y en buena orden salieron en busca de los enemigos, dieronles alcance en la sierra, cinco leguas de Xerez, con toda la presa que auian robado en su termino: acometieronles con igual concierto, y esfuerço tan de golpe, que antes fueron vencidos que pudiessen ponerse en orden de pelear. Suplieron algun tanto el desconcierto con la muchedumbre, y no pudiendo a el fin sustentar el peso de la batalla, desampararon el puesto, y la caualgada a espalda buelta (mas efecto haze en tales ocasiones el miedo proprio, que las armas, y el valor de el enemigo) Siguieron el alcance los Christianos hasta cerrada la noche, matando y prendiendo muchos Moros, y solo se escaparon los que pudieron ampararse de las tinieblas, y aspereza del sitio. Llamose esta batalla de la Gigonça, por tener este nombre aquella parte de la sierra donde sucedio.

Yrritados pues con estas perdidas tan repetidas los Moros, con igual coraje, y dolor vn gran Principe de ellos, cuyo nombre calla el tratado que sobre ello se escriuio juntò del Africa, y Reyno de Granada sesenta mil soldados entre infan-

infantes y cauallos, con animo determinado de conquistar a Xerez, y señorearla (no se lisongean con menos los discursos a el acometer las empressas; gran prudencia pide el corregir esta confiança) Entró talando quanto encontraua por la tierra de Arcos, y Lebrija, y sentó sus Reales en las Dehessas que llaman de Moratilla, poco mas de vna legua de Xerez, desde donde corria continuamente hasta las murallas de la Ciudad, defendiendose los de dentro muchos dias con el valor que pedia la ocasion; supliendo el esfuerço la desigualdad del numero, hasta que viendo el teson de los enemigos, y la falta de gente para resistilles, Don Simon de los Cancros, Caudillo de aquella Ciudad, por el señor Rey Don Alonso, con acuerdo de los demas Caualleros que le assistian, embiaró sus cartas a la Ciudad de Seuilla, intimandoles el aprieto en que estaua, los daños que auian recebido de los Moros, y los que amenaçauan a el Reyno, si se perdiesse vna Plaça de tanta importancia, pidiendoles que con breuedad les embiassen el socorro possible, por seruicio de Dios, y del Rey. Recibio Seuilla las cartas, mas no acudio a su peticion, sin duda por no hallarse con disposiciõ de hazello.

Desahuciados los de Xerez, de medios humanos, acudieron a los diuinos, y pidiendo fauor a Dios para defender su fe, acordaron de salir a dar la batalla a los Moros, dexando la guarda necessaria en la Fortaleza, y Puertas de la Ciudad. Salieron a las ocho de la noche con buena orden, y gran silencio, lleuando consigo todas las bestias y potros cerriles, que auia muchos, recogidos a el abrigo de las murallas, y mucha copia de cueros curtidos, para el intento que despues se verà. Con esta preuencion partieron la buelta de Vegel, camino de Medina Sidonia, para coger los Moros por las espaldas.

En este estado estaua Xerez, quando auiendo entendido Cordoua el estrecho en que se hallaua, la poca gente y falta de socorro, condolida del peligro de tan luzida ciudad, y valien- *Socorre Cordoua a Xerez.*

valiente Caualleria, defensa por excelẽcia de aquella Frontera: determinò socorrella, instada solo deste generoso zelo. Sabia muy bien, que quien a el necessitado anticipa el socorro a el ruego, le da de mas a mas el que no tenga que pedir: que la mejor parte del beneficio es ahorrar colores a quien los recibe.

Numero de la gente.

Embiò luego mil infantes, y seiscientos cauallos, conduzidos por vn Capitã de la casa y apellido de Cordoua, cuyo nombre proprio no se sabe: y a toda diligencia llegaron a Xerez, la misma noche que la gente de ella auia salido en busca del enemigo. Las centinelas y guardas de la Ciudad, reconociendolos por amigos, abrieron alegres las puertas para que entrassen a descansar, mientras los suyos boluian de la batalla. Mas no se pudo acabar con ellos que parassen vn punto, ni tomassen algun refresco, aunque con instancia se lo ofrecieron; teniendo por cierto que escasear las circunstã cias, siempre empaña la mayor parte de la buena obra, y muchas vezes la pierde toda.

Fineza de los Cordoueses.

Pidieron vn Adalid para que los guiasse, hasta ponerse a vista de los enemigos, sin ser sentidos de ellos, por la obscuridad y reposo de la noche, y el descuydo en que los tenian los buenos sucessos conseguidos: (veneno eficaz de las vitorias, de cuyos efectos se han malogrado tantas) descansaron hombres, y cauallos hasta el quarto del Alua, y entonces la infanteria de Xerez, auiendo atado los cueros crudidos a los potros y bestias, que para este efecto lleuaron, a vn tiempo los soltaron de donde estauan atados: sueltos y espantados arrancaron la buelta de Xerez, rõpen por medio el Real de los Moros, poniendolo todo en cõfusion y desorden, siguieronlos los Christianos con grandes vozes, entre el son de las trompetas y pifaros, hiriendo en los que encontrauan.

Ardid de los de Xerez.

Atonitos los Moros con la nouedad, y persuadidos con el estruendo, que todo el poder de los Christianos venia sobre ellos, acudieron a tomar las armas, y enfrenar sus cauallos: que en esta confusion muchos de ellos assombrados con el ruido

Confusion de los Moros.

ruido, rotas las trauas, corrian sin orden por el Real. En este todo era prisa sin efecto, confusion con daño, estoruos de vnos a otros, sin lugar de acuerdo, ni esperança de podello tomar.

A el mesmo punto acometieron animosamente los Cordoueses, y cogiendo los Moros en medio, los apretaron tan valerosamente, que desfallecidos de animo y fuerzas todos, desampararon el campo, y a mas huyr cada vno procuraua saluar la vida: dexaronla en aquel campo treinta mil de ellos a cuya causa quedò con el nombre de la Matança, aquel sitio.

Acometen los de Cordoua, y huyē los Moros.

Siguieron Xerezanos, y Cordoueses, aun sin conocerse el alcance, y encontrando entre vnos arroyos otra muchedumbre de Moros, pelearon con ellos, y los vencieron, de dōde quedò en aquel lugar el nōbre de la Matançuela, que oy conserua.

Alcançada la vitoria, los Christianos se recogieron: y conociendose entonces los de Xerez y Cordoua, se abraçaron estrechamente, y dieron gracias a Dios por el feliz sucesso de su jornada. Pusieron en libertad los cautiuos Christianos, saquearon los Reales, y llenos de contento y despojos se boluieron a la Ciudad. Fueron recebidos con alegres parabienes, atribuyendo Cordoua a Xerez, y Xerez a Cordoua la gloria de tan illustre vencimiento. Engrandecian estos el valor con que los Xerezanos, sin esperar socorro ageno, con solas sus fuerças auian emprendido tan dudosa empressa. Encarecian aquellos, el zelo de la honra de Dios, y de la naciō, el amor y largueza con que los de Cordoua, sin ser preuenidos auian acudido a socorrellos.

Quando llegaron a la puerta de la Ciudad, subieron el Pendon de Cordoua por cima del muro, despues le dieron el lado derecho, precediendo entre ambas Ciudades muchos puntos de cortesia. Assi llegaron en procession a la Iglesia, donde dadas gracias a nuestro Señor, en reconocimiento de tan singular beneficio, todos se recogieron a sus casas a tomar.

Ceremonia honorifica.

mar algun refresco, y dallo a sus huespedes, a quiẽes por espacio de quatro dias que alli estuuieron, regalaron y entretuuieron cõ varias fiestas, y regozijos. Estos passados, se despidieron cortesmente, y acompañados los de Cordoua de la gente de a pie, y de a cauallo de Xerez, hasta la Dehessa q̃ llaman Caulina, donde tenian los Moros cautiuos, y despojos ganados en la batalla: alli con igual generosidad q̃ fuerça, les obligarõ a lleuallos, en prenda de su voluntad, y agradecimiento, y muestra de su liberalidad: que solo merece este nõbre lo que se emplea para fines honrados y honestos: que no es largueza la prodigalidad q tienen de laços a la honestidad, y a la honra, o a otro semejante desorden, auaricia es si vence, pues no da el precio que merecen estas virtudes.

Largueça de los de Xerez.

Desde entonces se tienen y tratan estas dos Ciudades, por Hermanas en armas, y dã dello testimonio en sus obras; testigos los que oy viuen, y testigos ellas de la fee que nacida en los trances de la guerra, siempre se ha conseruado en los manejos de la paz.

Estas son las noticias que nos dexaron aquellos siglos, y en particular las que nos da de lo referido el Padre Martin de Roa, de la Compañia de JESVS, que assi lo escriue en el libro de las Antiguedades de Xerez, a quien yo sigo, venerando sus letras, y autoridad en esta materia.

Ya nos la comiẽçan a dar las fiestas de nuestro S. Arcangel San Rafael, tal que fuera digna ocupacion de mayor pluma el referillas. Pues auiendo llegado el dia siete de Mayo, señalado para celebrar su fiesta perpetuamẽte, como queda dicho, fue aplaudida su Aparicion, tan igualmente de todos, como ella auia sido para todos. Las circunstancias fueron como se siguen.

El Sabado seis de Mayo comẽçaron los preludios de la festiuidad del Santo Arcangel, en la vispera de su dia, preuiniendo por alegre principio a la hora de medio dia, repique general de campanas, a cuyo festiuo alboroto se conmo

uio toda la Ciudad, para la asisistencia de la procesion, con que a la tarde se disponia lleuar el Sãto Arcangel a la Iglesia Catedral de la de San Pedro, donde se ha conseruado la deuocion, y retrato de San Rafael, quanto no alcança la memoria: es de creer, que aya sido desde que en ella se colocò su efigie en la alto de la torre.

Toda la preuencion hecha a este intento se malogrò por auer amanecido aquel dia tan porfiadamente llouioso, que no dio lugar a nada, y hizo perder la esperança de mejorar el tiempo, la esperiẽcia de algunos dias antes, en que a la tarde cargaua mas el temporal, con lo qual se dispuso lleuar la Imagen del Santo Arcangel en vn coche, como se hizo a la hora de visperas, poco mas o menos, embiando el Cabildo de la Iglesia su Diputacion para esto, que la componian Don Antonio de Ribero, su Tesorero, el Canonigo Juan Ruiz de Quintana, el Racionero Don Antonio Mellado de Almagro, y el Licenciado Fernando Delgado, Capellan de la Veintena.

Lleuaron la Imagen en la forma sobredicha, y cubierta hasta la Capilla del Sagrario, adonde auiendola puesto en sus andas, con toda la decencia y adorno posible, vino en forma de procession de seis capas desde el Coro, el Cabildo de la Santa Iglesia, asistido del de la Ciudad, y su Illustrissima el señor Obispo, las Cruzes, y Clerigos de todas las Parrochias: y auiendo dicho el Preste la Oracion, y cantado la Capilla vn motete, como se acostumbra, salio la Processioñ, lleuando las andas los Capellanes de la Veintena, y las varas de el Palio los Caualleros Veintiquatros. *Primera Procesion.*

Encaminose la Processiõn a la Capilla de nuestra Señora de Villauiciosa, y de alli a la mayor, donde colocaron la Imagen en el lado derecho del Altar: y auiendo dicho la Oracion el Preste, y la musica cantado vn motete, se dixeron las visperas con toda la solemnidad, y musica, que los dias de Pascua, y mas festiuos.

A la noche se compuso la Iglesia por todo el circuito de

su muralla, de luminarias, y con tal abundancia y diposiciō la torre, que de aquella maquina grande de luzes, a la vista formaua vna sola luz; tal era el artificio que las distribuia. No fue menor el de las inuenciones de fuego, antes bien en lo esplendido por lo costoso, y en lo agradable por lo dispuesto, fue digno adorno de tan gran fiesta, y a todas luzes verdadero testigo de la grandeza con que esta Santa Iglesia obra todas sus acciones.

Fuegos y luminarias.

Correspondia en su tāto la de san Pedro a estas demōstraciones, celebrando la fiesta del huesped, que tantos años auia tenido, y entonces auia prestado huesped. Toda la Ciudad se coronaua de luminarias, en que ardian no menos los afectos que las luzes, y lo q̄ mas es, el regozijo verdadero de quien lo obraua. Tanto pueden los beneficios, y tales los reconoce Cordoua a su Angel Custodio.

Amanecio el siguiente dia Domingo siete de Mayo, numerosissimo concurso en la Iglesia, y puedo assegurar segun su modestia, que lleuado mas de la deuocion, que de la curiosidad, q̄ en semejantes cōcursos se suele lleuar la mayor parte. Huuo Procession de todas capas, con la solemnidad y grandeza que esta Sāta Iglesia (sin duda de las mas ilustres de Europa) lo acostūbra. Dixose la Missa con la ceremonia de la ofrenda a el tiempo de el Ofertorio, y predicó este dia el Doctor Don Joseph de Valvellido, Canonigo Magistral, cuya alabança para que sea condigna a tal sugeto, es fuerça que se remita a su misma eloquencia. A este intento, y el de luzir mas estas fiestas, se inserta en esta relacion el Sermon, que es como se sigue.

(§)

AL GLORIOSISS.^mo^ ARCANGEL San Rafael, ſingular Cuſtodio de la Nobiliſsima Cidad de Cordoua.

SERMON

QVE PREDICO EL DOCTOR DON JOSEPH DE VALVELLIDO

y Barrena, Colegial del Colegio mayor de Cuenca de la Vniuerſidad de Salamanca, primero Catedratico Regente de Artes, y deſpues de Filoſofia natural en la miſma Vniuerſidad; y aora Canonigo Magiſtral de Sagrada Eſcritura en la Santa Igleſia de Cordoua.

ANGELVS AVTEM DOMINI deſcendebat ſecundùm tempus in Piſcinam, & mouebatur aqua, &c. Ioannis cap. 5.

EN deſempeño glorioſo del mas deuido reconocimiento, dedican oy las mas feſtiuas demoſtraciones de ſus rendidos afectos, eſta Illuſtriſſima Sancta Igleſia religioſamente deuota, eſta Nobiliſsima Ciudad generoſamente afecta a el glorioſiſſimo Arcangel Sã Rafael, aclamandolo ſingular Cuſtodio, Protector, y Abogado ſuyo. Oy manifieſtan en lo luzido de

tanta celebridad, el credito de las memorias con que vene-
ran agradecidos tantos, y tan singulares beneficios, como
deuen a su proteccion, atribuyendo a su poderosa mano, a su
milagrosa virtud, a su vigilãte custodia, el gozo de todos sus
bienes, y el remedio de todos sus males, las mejoras de su sa-
lud, la conseruacion de sus vidas, la restauracion de todas
sus felicidades, y la defensa de todos sus enemigos. O logrẽ-
se en su estimacion, y en su agrado tan gloriosas veneracio-
nes, tan afectuosas caricias, y tan feruorosos afectos, como
arden en sus coraçones, como luzen en sus voluntades tan
alegres y dulces armonias, tan costosos aparatos, y tan ce-
lebres regozijos como cantan los ingenios, como adornan
essas calles, y como vozearan essas Plaças! si todo lo grãde a la
admiracion, todo poco a los generosos deseos desta San-
ta Iglesia, y desta Nobilissima Ciudad; pero todo mucho
a la estimacion del gloriosissimo Arcangel San Rafael. No
ay que dudarlo, Fieles, porq̃ es el Angel San Rafael tan ge-
nerosamente desinteresado, y tan desinteresadamẽte agra-
decido a nuestros obsequios, que quando mas liberal se em-
plea Custodio en beneficio de los hombres, solo con los afe-
ctos se paga, y solo con los deseos se satisfaze.

Custodio vigilante de el Sancto Tobias el Moço fue el
Angel San Rafael, en tantos milagrosos sucessos como refie-
re su sagrada historia. Deuio a su assistencia y a su protecciõ
la seguridad de su vida, la conseruacion de su salud, el logro
de su esposa, la restauracion de su hazienda, y las felicida-
des de toda su casa. Y es caso de admiracion, que en la expe-
riencia de tantos beneficios, ni Tobias sabe quien es a quiẽ
los deue, ni San Rafael se lo dize: hasta que llegando los dos
a la casa de su padre, reconocidos ambos, le ofrecen en paga
de tanta deuda la mitad de su hazienda, y de sus bienes. Y
apenas oyó la oferta el Angel San Rafael, quando les dixo:
Manifesto ergo vobis veritatem & non abscondam oc-
cultum sermonem, ego enim sum Raphael Angelus. Hasta
aora he disimulado quien soy, pero ya no puedo dexar de

Thobiæ cap. 12.

de-

deziros la verdad: Yo soy el Angel Rafael. Pues por que en esta ocasion, mas que en otra, les dize aquel soberano espiritu, que es el Angel Rafael? Porque era muy costosa la paga que le ofrecian a sus fauores, dize el grande Augustino, y quiso darles a entender, que sobraua para su agrado quāto añadian a sus afectos, y que solos los deseos bastauan para la satisfacion de todos sus beneficios. *Continuò gaudet Angelus de cogitata mercede, qui gratis missus fuerat facere pietatem.* Por esso les dize entonces, quando le ofrecen tan costosa paga a sus fauores, y a sus beneficios, que es el Angel San Rafael, porque los beneficios que haze, los fauores que comunica este gloriosissimo Arcangel, los haze, y los comunica tan generosamente desinteresado, y tan graciosamente liberal, que diziendoles, que es el Angel San Rafael a quien los deuen, les aduierte, y nos aduierte, que para pagarse mucho, tan ricas, y tan costosas demonstraciones sobran, porque solos los afectos, y los deseos bastan: *Continuò Angelus gaudet de cogitata mercede, qui gratis missus fuerat facere pietatem.* Sola vna cosa les pide, y essa se la ofrecemos nosotros: *Cùm essem vobiscum, per voluntatem Dei eram, ipsum benedicite, & cantate illi.* Por la misericordia de Dios me aueis merecido Custodio, dadle gracias en repetidas oraciones, y cantad perpetuamente sus alabanças. Ya os lo ofrece esta santa Iglesia, gloriosissimo Arcangel. Desde oy para siempre jamas consagra a vuestra veneracion este dia, y en él se dedica, y se obliga a rezar, y cantar el Oficio diuino particular, en que la Iglesia celebra en honra, y gloria de Dios vuestras virtudes, vuestras proezas, y vuestras alabanças. Para predicarlas yo aora, necessito de la gracia del cielo, comuniquemela el Espiritu Santo, interceda Maria Señora nuestra y para obligarla saludemosla todos con el Angel, diziendole: *Aue gratia plena.*

D. Aug.

Thobia 12.

*

ANGELVS AVTEM DOMINI descendebat secundùm tempus in Piscinam, &c. Ioannis 5.

HAsta aora auia entendido, que la grandeza del mal hazia mas dificultoso a nuestras esperanças el biẽ; o porque desde vna desdicha, crecida con repetidas miserias, se mira mas desde lexos la ventura, y la felicidad; o porque siempre al poder, quando mas se aumenta el daño, se le haze mas dificultoso el remedio. Pero mirandolo mejor aora, y atendiendo, no a los desalientos de la desconfiança nuestra, sino a los desahogos gloriosos de la immensa liberalidad de Dios, hallo en la grandeza del mal, la mas cierta seguridad del bien; y en lo mas crecido del daño, la mayor facilidad del remedio. Parece dificultoso el assumpto: pero facilmente lo persuadirà la razon, si es Dios de quien espera el socorro el miserable, que padece afligido en los estremos de la necessidad. Claro està, que el que se precia de generoso pretende siempre quando fauorece, hazer ostentacion gloriosa de la grandeza del animo, y de los esfuerços del poder, con los mayores empleos de su liberalidad: y esta es ambicion gloriosa aun en Dios, que quando nos beneficia ansiosamente, desea acreditar de soberanas sus obras; y como entonces es mayor el bien, quando sucede a él mas crecido mal; quanto mas grande fuere la necessidad del remedio en nuestras miserias, serà empeñar mas a Dios en la liberalidad de sus misericordias, si del socorro que nos comunica, ha de salir gloriosamente acreditada su soberana largueza. Luego bien podemos entender, que en la grandeza de los males que padecemos los hombres, tenemos la mas cierta seguridad de los bienes, si los esperamos de Dios; y en lo mas crecido del daño, la mayor facilidad del remedio.

Bonorum, sicuti & malorum intolerabilis magnitudo est. Es vna sentencia misteriosa del grande Tertuliano, que ha dado que hazer a los ingenios en la dificultad de su inteligencia. Tan intolerable, y tan insufrible es la grandeza de los bienes, como es intolerable, y insufrible la grandeza de los males. Notable comparacion! Quien vio jamas, que los bienes, por ser excessiuamente grandes, fuessen intolerables, y insufribles, al mismo passo que lo son los males? Como se puede entender, que el bien, la dicha, y la felicidad sea intolerable por grande, como es por grande intolerable el mal, la miseria, y la desgracia? Aora, si yo lo discurriera a lo politico, bien me parece a mi, que auia encontrado vn lugar muy a proposito para consolar a lo cortesano, y diuertir el sentimiento de las miserias que padece nuestra Monarquia, sin tocar, para escusar el dolor, en la causa de que nacen, que es la deprauada malicia de nuestras culpas. Ajustada fuera la explicacion, diziendo, que es cosa muy natural en las mudanças del mundo, no poder con el bien en creciendo â la mayor ventura; como no poder con el mal en baxando a la mayor miseria. En la mayor altura de la felicidad se viô nuestra Monarquia, y oy la vemos en el mas miserable estado; y dizen los politicos, que es la causa, porque auiẽdo crecido tanto el bien, era natural la mudança, el rendirse, y sujetarse al mal. O si aora, por ser tan crecido el mal, que ya no ay fuerças para poder con èl, desecharamos por insufrible el peso, y boluieramos a desandar lo andado, aunque a passo de conualecientes, àzia la felicidad! Entonces creyera yo, que auian tenido termino natural los bienes; si viera aora, que lo tenian los males. Y que era este el sentir de Tertuliano: *Bonorum, sicut & malorum intolerabilis est magnitudo.* Pero no es assi, Fieles: porque no auiendo podido con las felicidades que gozauamos, oy nos sujetamos en la mayor miseria, a sufrir muy de assiento tantas desdichas como padecemos.

Tertulian.

Y assi discurriendolo mejor aora, no a lo politico, sino a lo

Euan-

Euangelico, hallo en estas palabras la mayor ponderacion de mi assumpto. Quien supiera darlas a entender con la profundidad de Tertuliano: *Bonorum, sicut & malorum intolerabilis est magnitudo.* En esto, dize, hallo yo, que se parecen los bienes, y los males: en que en llegando a la mayor grandeza, es intolerable el bien, como es insufrible el mal. Pues como? Yo lo dirê. En quien se hallan los bienes sin termino, y en la mayor grandeza? En quien? Solo en Dios, porque es el centro de todas las felicidades: su bondad solamente es infinita, y son sus gozos immensos: *Nemo bonus nisi solus Deus*; solo en Dios tienen los bienes su mas crecida grandeza. Y los males quien los padece sin limite, y en la mayor desventura? Quien? El hombre por sus culpas: *Radix omnium malorum est peccatum*, del pecado se originan
1. Ad Tim. 6.
nuestras desdichas todas nuestras calamidades, y miserias; y estas crecen en castigo nuestro, hasta llegar a infinitas. Es verdad. Pero como entenderemos aora, que es en Dios intolerable la grandeza de los bienes que goza, al mismo passo que es intolerable en los hombres la grandeza de los males que padecen? Si Dios se deleita, y se agrada en su felicidad; y el hombre se aflige, y se congoja con su desventura, en que se funda esta correspondencia de lo interable de la grandeza de los bienes en Dios, y de lo insufrible de la grandeza de los males en los hombres? Aora miren, dize Tertuliano: Quieren saber quando en Dios es intolerable el bien? pues atiendan quando en los hombres ha llegado a ser insufrible el mal. Quando crecen en los hombres las miserias, y calamidades, los afanes, y las congojas, tanto que llegan a ser insufribles, entonces es quando llega a ser intolerable en Dios la grandeza de sus bienes y de sus misericordias. Y como si le agrauàra el peso de sus immensas felicidades, entonces es quando con viuas ansias desea comunicar, y repartir a los hombres las dichas, las gracias, y los bienes que goza. Esso es ser en Dios intolerable la grandeza del bien, quando es en los hombres insufrible la grandeza del mal: crecer en Dios

las

las ansias de comunicar tantos bienes, como goza represados en su immensa felicidad, al mismo passo que en los hombres crecen sin limite, y sin termino los males, que los afligen en lo immenso de su miseria. Esso es, *Bonorum, sicuti & malorum intolerabilis est magnitudo.* No poder Dios con la grandeza de los bienes que goza sin comunicarlos, quando el hombre no puede con la grandeza de los males, que crecen para afligirlo. Luego bien digo yo, que en la grandeza de los males que nos afligen por nuestras miserias, tenemos la mas cierta seguridad de los bienes de la misericordia diuina; y que tenemos en la grandeza del daño, que padecemos los hombres la mayor seguridad del remedio, si lo esperamos de Dios.

No lo vemos en el Euangelio, con que oy celebra la Iglesia nuestra festiuidad? Auia, dize san Juan, en Jerusalen vna Piscina, congregacion de aguas, o estanque adonde se recogian las del Templo, cercada de cinco porticos, en los quales auia grande multitud de enfermos, y enfermos de todos males: tan postrados a sus miserias todos, que desesperados del fauor humano, acudian solamente al remedio, que esperauan de la misericordia de Dios: *In his iacebat multitudo magna languentium expectantium aquæ motum.* Tenian alli los males, los achaques, y las dolencias, lo grande que ponderó Tertuliano: *Intolerabilis magnitudo est.* Esso es lo del Euangelio: *Multitudo magna languentium.* Pero entre tantos, y tan crecidos males, todos los enfermos esperauan el remedio de la misericordia de Dios, que haziendo de la grandeza de los males que padecian, el empeño mas executiuo, y el empleo mas glorioso de la grandeza de su piedad, se hallaua tan cuidadoso de su bien, y de su remedio, que tenia diputado vn Angel, para que mouiendo las aguas de la Piscina, el primero que se arrojasse a ellas consiguiesse milagrosamente salud: *Angelus autem Domini descendebat secundùm tempus in Piscinam, & mouebatur aqua, & qui prior descendisset in Piscinam post motionem*

aqua, sanus fiebat à quacumque detinebatur infirmitate. Esta magnificencia de lo crecido de sus misericordias, estos desempeños gloriosos de lo immenso de su piedad, estos desahogos ardientes de lo ansioso de su coraçon, los fiaua todos Dios a los cuidados de vn Angel Ministro suyo, y Medico de tan crecidos males, como padecian los enfermos de la Piscina de Jerusalen. Pero como de tantos, y tan crecidos males, no auia de ser tan cierto, y tan seguro el remedio, y tan milagrosa la salud, si era el Angel Custodio, y Medico de la Piscina, el Gloriosissimo Arcangel San Rafael? Assi lo siente la opinion de muchos Expositores sagrados, y assi lo refiere vn docto Expositor de nuestros tiempos: *Hoc commissum fuit Raphaeli, nam quamuis alij extarent optimi ministri: magnum tamen de Raphaele in sanitate hominibus prastanda dabatur experimentum.* San Rafael era el Angel, a quien Dios auia cometido la curacion de tantos enfermos, y de tan graues enfermedades. Porque aunque todos los Angeles son Ministros escogidos de Dios para nuestro bien, es San Rafael el Ministro de mas acreditada experiencia, en los remedios mas milagrosos de nuestra mas desesperada salud. Porque no solamente es, como los otros Angeles, Custodio bienhechor de los hombres; sino Medico celestial de todas sus enfermedades, y Medico tan a lo diuino, q̃ es la misma medicina de Dios. Esso quiere dezir Rafael: *Medicina Dei.* Por esso librò Dios en su assistencia el gozo de tan milagrosa salud. Porque quando se mueue, y se inclina mas piadoso Dios a nuestro remedio con el peso de nuestros males, quando es mas crecido, y mas desesperado el daño de nuestras miserias: y quando es mas glorioso el empleo de sus misericordias, fia Dios todo nuestro bien, y todo su desempeño a los cuidados de vn Angel, que sabe ser, no solamente Custodio, sino Medico de los hombres.

Silueira li. 5. cap. 7. n. 51.

De Jerusalen dize Christo Señor nuestro en el cap. 10. de San Lucas, que baxaua vn hombre a Iericò. Caminaua en

su confiança seguro, y sin poder preuenir su peligro, diò en las manos de vnos salteadores, maltrataronle tan inhumanos, que sobre dexarle desnudo, le dieron tan penetrantes heridas, que lo dexaron agonizando en su sangre, ya en los vltimos alientos de la vida: *Homo quidam descendebat ab Hierusalem in Hiericò, & incidit in latrones, qui etiã despoliauerunt eum, & plagis impositis abierunt semiuiuo relicto.* Valiòle empero en tanto desconsuelo, y en tanto desamparo, el socorro de la misericordia diuina. Porque auiendo passado por el camino vn Sacerdote, y vn Leuita, sin que tanta compassion los mouiesse, y sin que tanta miseria los ablandasse, passò vn Samaritano despues, y apenas viò tanta lastima, quando arrojandose a èl compadecido, començó a tomarle la sangre, y a ligarle las heridas. Cargô en sus ombros el peso de tantos males, y lleuando al casi muerte herido en sus ombros, fiò al cuidado de vn hombre su remedio, y su salud, *Curam illius habe.* Caso estraño! Quiē pudiera de vn Samaritano esperar tanta piedad? Pero quien pudiera no esperarla, si era Christo Señor nuestro el Samaritano? dize san Agustin: *In quo Samaritano se voluit intelligi Dominus noster Iesus Christus.* Como no se auia de mouer, y se auia de inclinar su misericordia al remedio, si cargó sobre sus ombros el Hijo de Dios el peso insufrible, y intolerable de tantos males, como aquel miserable padecia en el cuerpo, y en el alma, en el mayor desamparo? *Misericordia motus est*; todo el peso de sus males cargó sobre sus ombros el Hijo de Dios para compadecerse mas piadoso, esso es, *Imponens illam in iumentum suum.* Dize san Ambrosio: *Iumento imponit, dum peccata nostra portat, & pro nobis dolet.* Bien està. Pero pregunto yo aora: Si carga el Hijo de Dios sobre sus ombros el peso de tanto padecer, para compadecerse mas piadoso, como no le restituye luego la salud, y le assegura la vida a aquel miserable herido? como fia tan milagroso remedio a los cuidados de vn hombre? Porque esse no era hombre, sino Angel, dize singularmente Ori-

D. Aug. de verb. Dñi. in cathena Thomæ ibi.

Ibi apud Gl.

genes, y vn Angel en su exercicio, y en su ministerio, no solamente es Custodio, sino Medico tambien: *Angelus, vt diligentiùs curet hominem sibi commendatum.* Y quiso darnos á entender, que quando se mueue, y se inclina mas piadoso Dios, sintiendo sobre sus ombros intolerablemente el peso de nuestros males, assegura con la mayor diligencia, y con la mas eficaz, el remedio de nuestras mayores miserias, y el desempeño de sus mayores misericordias, fiandolo a los cuidados de vn Angel, que sabe ser juntamente Custodio de nuestras vidas, y Medico de nuestros males: *Angelus, vt diligentiùs curet hominem sibi commendatum.*

Origen. in cathena s. Thoma ibi.

O mil vezes dichosa, Illustrissima, y Nobilissima ciudad de Cordoua! Mil vezes bueluo a dezir dichosa: pues gozas entre tantos fauores de la naturaleza, y de la gracia, como el mas singular, el mas estimable, en la proteccion del gloriosissimo Arcangel San Rafael, reconociendole Angel Custodio, diputado de Dios para tu amparo, para tu defensa, y para tu seguridad. Y Angel Medico de tus achaques, de tus dolencias, y de tus enfermedades. Reconoce en este singular beneficio, quanto siente Dios tus males, y tus miserias, quãto se mueue, y se inclina su piedad a tu remedio, quando por tus culpas padeces los rigores de las mayores desdichas. Pues libra el gozo mas crecido, y mas seguro de tus mayores felicidades, en los perpetuos desvelos con que te assiste Custodio soberano, y Medico celestial, el Gloriosissimo Arcangel San Rafael, el mismo Angel de la Piscina, adonde se padecian tan crecidos males, y adonde se experimentauan tan milagrosos remedios. Alli se reconocian vinculados a su assistencia los mas singulares beneficios de la misericordia diuina; y aqui los reconocemos tambien, deuiendolos a su proteccion, y a su amparo. No lo testifica bien la tradicion immemorial, que tiene por Custodio, Protector, y Abogado de esta Nobilissima Ciudad, al Arcangel San Rafael, acreditada con repetidas autenticas reuelaciones, y experimentada en tan milagrosos efectos, en las enfermedades, en los conta-

tagios, en las pestes que han padecido los ciudadanos de Cordoua, desde el tiempo en que gouernaua esta santa Iglesia el Illustrissimo, y piadosissimo Obispo Don Pascual? Entonces a la colocacion de la Imagen del Arcangel San Rafael, en lo mas eminente de la torre de la Iglesia de San Pedro, a la veneracion, y al culto que le tributaron deuotos, como a su singular Custodio, los ciudadanos de Cordoua; no se vieron milagrosamente libres, quando mas afligidos padecian los mas desesperados rigores de vna peste general? El año de 160?. no se cumpliô aquella profecia, que hizo en otra reuelacion el mismo Arcangel San Rafael, pronosticando a esta Ciudad otra peste, y asegurando el remedio en su piadosa assistencia, y en la intercession de sus gloriosos Martires, como entonces lo manifestó la experiencia? El año passado no se reconocieron los milagrosos efectos de la proteccion deste Gloriosissimo Arcangel, en la templança, y en la benignidad del achaque, que padeciô esta Ciudad? en el logro de la mas perfecta salud, quando la desesperauan todos los remedios humanos? Pero como a tantos, y tan crecidos males, no se auian de seguir tan dichosos, y tan colmados bienes, si assegura Dios el remedio de nuestras mayores miserias, y el desempeño de sus mayores misericordias fiandolo a los cuidados de vn Angel Custodio, y Medico de los hombres? *Angelus, vt diligentius curet hominem sibi commendatum.* Y es San Rafael Angel Custodio de nuestras vidas, y Angel Medico de nuestras enfermedades. Y el mismo Angel, que como Custodio, y Medico, mouia las aguas de la Piscina, para darles a tan desesperados enfermos tan milagrosa salud: *Angelus autem Domini descendebat secundùm tempus in Piscinam.*

Andres de las Roelas en sus reuelaciones, n. 9.

Fr. Marcos Salmerõ en sus recuerdos, siglo 1. §. 4. n. 8.

A mouer las aguas de la Piscina, dize el Euangelista, que baxaua el Angel del Señor y que baxaua a su tiempo: *Angelus autem Domini descendebat secundùm tempus, &c.* Y el tiempo en que mouia las aguas, para darle salud a los enfermos, era, dize San Cirilo, el que corresponde al tiempo

de

Cyrilo lib. 2. in Ioan. cap.125. Zelad. cap. 15. n.16. §. 306.

de la Pascua de Pentecostes: *Tempore Penthecostes Angelus Piscinam mouebat.* Y refiere la sentencia de San Cirilo vn docto Expositor del libro de Esther, añadiendo la razon, y la causa: *Sanctus Cyrilus hic putat, secundum tẽpus intelligi semel in anno scilicet in Penthecoste, & apposite quidem dicitur in Penthecoste; vt hic salutaris Angelus quandam cum Spiritu Sancto affinitatem habere denotetur.* El Angel San Rafael, que mouia las aguas de la Piscina, para darles salud a los enfermos, las mouia al mismo tiempo, en que baxó el Espiritu Santo sobre los Discipulos de Jesu Christo, y sobre sus Fieles, a llenarlos de dones, y de gracias celestiales; para que assi se manifestasse, que tenia semejança, y parentesco muy estrecho, y muy singular, el Angel San Rafael, con el Espiritu Santo, en el modo, y en la disposicion de beneficiar a los hõbres. Grande excelencia del Gloriosissimo Arcangel San Rafael, y la mayor que puede ponderar mi Oracion, para celebrar con vanidad gloriosa lo eminente, y lo soberano de la grandeza de la dicha, que goza esta Nobilissima Ciudad sobre todas las Ciudades de España, teniendo por su Angel Custodio al Gloriosissimo Arcangel San Rafael. Pues puede gloriarse vfana, de que por la misericordia de Dios, tiene por Custodio suyo vn Angel, que en el oficio, y en el ministerio de Angel Custodio, es eminente, y es superior a todos los Angeles. Y es muy clara la razon de mi assumpto. Porque entre todos los Angeles Custodios, bienhechores de los hombres de las Ciudades de las Republicas, y de las Monarquias, es San Rafael el Angel, que imita con tan singular acierto al Espiritu Santo, que ya que no en la naturaleza, en el exercicio, en el ministerio, y en el piadoso empleo de fauorecer saludablemente a los hombres, tiene singular parentesco, y semejança con el Espiritu Santo: *Vt hic salutaris Angelus quandam cum Spiritu Sancto affinitatem habere denotetur.* Gloriosa, y singular prerrogatiua, que lo haze en el oficio, y en el ministerio de Angel Custodio,

dio, bienhechor de los hombres, eminente, y superior a todos los Angeles.

Todos quantos misterios profetizaron las sagradas Escrituras para nuestra salud, dize el Apostol San Pedro, hablando con los Judios, cumplidos, y executados ya para nuestro gozo, los predican los Discipulos de Iesu Christo, ilustrados con las luzes de la gracia del Espiritu Santo, que baxô del cielo, en el qual desean estar siempre contemplando los Angeles: *Spiritu Sancto misso de cœlo, in quem desiderant Angeli prospicere.* Ya es conocida la dificultad. 1. Petr. 1.
Como es possible, que puedan desear los Angeles ver al Espiritu Santo, si lo estan gozando dichosos, y bienauenturados, siempre en felicidad gloriosa? No parece que implican tan ansiosos deseos, con tan quieta possession? Si parece, pero no es assi. Porque no desean lo que gozan, no desean ver al Espiritu Santo, porque lo estàn viendo siempre. Lo que desean porque lo ven, es imitarle; este es todo su deseo, imitar al Espiritu Santo, quando baxa del cielo: *Spiritu Sancto misso de cœlo, in quem desiderant Angeli prospicere.* Y como baxa del cielo el Espiritu Santo? Como? A los ruegos de la Iglesia, que lo llama, baxa del cielo a la tierra, a emplear se en beneficio de los hombres, como Abogado, como Protector, y como Custodio, a assegurarnos la mas dichosa salud, a curarnos de todos nuestros males, assi del cuerpo, como del alma, a librarnos de todos nuestros enemigos corporales, y espirituales. Para esto baxa del cielo el Espiritu Santo, y para esto lo solicita la Iglesia quando lo llama: *Veni Creator Spiritus.* Pues aora: Lo que desean los Angeles, no es ver al Espiritu Santo, porque lo estàn viẽdo siempre; sino atender a sus piadosos empleos para imitarle, teniendolo en su contemplacion por exemplar de sus ansias, de sus cuidados, y de sus desvelos, para cumplir mas biẽ con su oficio, y con su ministerio: esso es lo que desean, a instancia de los afectos que tienen de beneficiar a los hombres, parecerse mas, y mas al Espiritu Santo, para ser mas

excelentes, para auentajarse mas en los empleos de nuestro bien, y en los aciertos de nuestra salud, en la comunicacion de los fauores diuinos, y en la administracion de los dones celestiales. Oiganle esta inteligencia al doctissimo Lorino *Quid? Si desiderare dicamus Angelos prospicere in Spiritum Sanctum, qui Ecclesiam gubernat, donisq; suis munit vtendo Angelorum ministerio; quia prompti, parati, expediti, inhiantes quoque sunt, & percupidi ad procuranda, & deferenda hominibus diuina auxilia, & munera.* Luego si San Rafael es el Angel, que por especial prerrogatiua, y excelencia, tiene entre todos los Angeles singular parentesco, y semejança con el Espiritu Santo, quando se emplea piadoso en dar salud a los hombres: *Vt hic salutaris Angelus quandam cum Spiritu Sancto affinitatem habere denotetur.* Este solo Angel serà el que se lleue la gloria de mas excelente, y mas auentajado en el exercicio, y en el ministerio de Angel Custodio bienhechor de los hombres. Y serà esta Ciudad sola, la que entre todas las Ciudades de España puede desvanecerse soberanamẽte gloriosa, reconociendo, aclamando, y celebrando por su singular Custodio al Gloriosissimo Arcangel San Rafael. Pues puede, fiada en su patrocinio, quando lo experimenta empleado en beneficio suyo, tan atento a la imitacion del Espiritu Santo, gloriarse de que la assiste vn Angel, que es entre todos los Angeles el mas cuidadoso, el mas vigilante, y el mas diligente en la custodia, y en la proteccion de la vida, y de la salud de los hombres.

Ibi.

Oiganme ponderar segunda vez aquel caso del herido casi muerto, que hallò el Samaritano en el camino de Ierichó. Ya vimos como passò la tragedia, y como se logró el remedio, fiando el Samaritano su salud a los cuidados de vn Angel Custodio, y Medico, y prometiendose con tanta presteza, y con tanta seguridad, el remedio de tan peligrosos males, como aquel miserable padecia, que dandole desde luego por sano, le ofreciò para quando boluiesse a verle muy

cumplida la satisfacion, y la paga. Tan cuidadoso, y tan diligente miraua el Samaritano al Angel. Pero que mucho; si para obligarle a que fuesse tan cuidadoso, y tan diligente, le diô de antemano dos monedas o dos dineros, quando le dixo, que lo curasse: *Protulit duos denarios, & dedit stabulario, & ait: Curam illius habe.* O fuerça del interes! Pero, o misterio grande de la fuerça del exemplar caritatiuo del Espiritu Santo! Dos dineros le dió el Samaritano al Angel, para que curasse al enfermo, y en estos dos dineros, dize ingeniosissimo Origenes, que le dió el conocimiento, la noticia, y la contemplacion del misterio sacrosanto de la vniõ, con que el Padre està en el Hijo, y con que el Hijo està en el Padre: *Vel duo denarij videtur mihi esse scientia Sacramenti, quo Pater in Filio, & Filius in Patre sit.* Pues esta vnion, este lazo en que se vincula tan estrechamente reciproca la assistencia del Padre en el Hijo, y la assistencia del Hijo en el Padre, no es el Espiritu Santo? Si. Bien lo sabe, y lo explica la Teologia, y lo dize por estas palabras san Geronimo: *Spiritus Sanctus nec Pater est, nec Filius: sed dilectio, quam Pater habet in Filio, & Filius in Patre.* Este conocimiento le dà, a esta atencion le prouoca, este exemplar le propone el Samaritano Christo al Angel, quãdo le encomienda el remedio, y la salud de aquel miserable herido; al Espiritu Santo le propone por exemplar de sus piadosos cuidados. Y esso para que? Para que lo cuide, y cure con la mayor diligencia, y con la mas eficaz. Para que se emplee mas cuidadoso, mas vigilante, y mas diligente, que todos quantos pudieran assistir a su remedio, en la solicitud de su bien, y en los remedios de su salud: *Qua veluti mercede donatur Ecclesiæ Angelus* (prosigue Origenes) *ut diligentius curet hominem sibi commendatum.*

Luca 10.

Super Psal. 16. & 17.

Vbi suprà.

Sea pues el tiempo, en que baxaua San Raphael a la Piscina, el mismo en que baxó el Espiritu Santo sobre los Discipulos de Jesu Christo, para llenarlos de dones, y de bienes celestiales: y manifieste San Rafael, siguiendo tambien

los passos del Espiritu Santo, quando baxa del cielo al mismo tiempo, a beneficiar saludablemente a los hombres, que en este glorioso empleo se ajusta tanto a aquel diuino exēplar, que tiene por singular prerrogatiua la mas estrecha semejança, y parentesco con el Espiritu Santo: *Vt hic salutaris Angelus quandam cum Spiritu Sancto affinitatem habere denotetur*. Excelencia que lo haze superior a todos los Angeles, mas vigilante, y mas diligente en el empleo, y en el ministerio de Angel Custodio bienhechor de los hōbres. Y sea esta la gloria mas singular, entre tantas que engrandecen esta Nobilissima Ciudad sobre todas las Ciudades de España, pues celebra su reconocimiento por su Angel Custodio, al Grorio sissimo Arcangel San Rafael; Angel, que para darnos a entender, que es eminente, y superior a todos los Angeles por mas parecido al Espiritu Santo en la custodia, y en la proteccion de los hombres, nos aduierte el Euangelista, que baxaua a su tiempo, y que baxaua siguiendo siempre los passos del Espiritu Santo: *Angelus autem Domini descendebat secundùm tempus in Piscinam. Tempore Penthecostes Angelus Piscinam mouebat.*

Dize mas el Euangelista: *Et mouebatur aqua, & qui prior descendisset in Piscinam post motionem aquæ sanus fiebat à quacunque detinebatur infirmitate.* Mouiase el agua de la Piscina al impulso del Angel San Rafael, y el enfermo que primero se arrojaua a ella quedaua perfectamente sano, aunque fuesse muy peligroso el achaque; y muy grande la enfermedad. Tan milagrosa era la virtud q̄ tenian aquellas aguas. Y preguntan aora los sagrados Expositores, de adonde les prouenia a las aguas tan milagrosa virtud? Del impulso, y mouimiento del Angel solamente? No, dize Teofilato, sino tambien les comunicaua aquella virtud, la sangre de las victimas, que en el Templo se ofrecian en sacrificio a Dios. Y refiere la sentencia de Teofilato vn docto moderno, por estas palabras: *Angelus bonus, &*

Silueira in Euāg. tom. 3. cap. 1.

san-

ſanctus deſcendens de cœlo aquas mouebat, & aqua ſanguine victimarum, quæ in Templo offerebantur mixtæ erant. Angelus ergo, & victima quandam in aquis ſanctitatem exhalarunt, ex quo tanta in eas efficacia, & virtus eſt deriuata. Al Angel San Rafael, tomando por inſtrumento la ſangre de las victimas, que ſe ofrecian en ſacrificio a Dios, ſe le deuia el remedio de tantas enfermedades: y eſta era la eficaz, y ſanta medicina, que aplicaua a los enfermos para darles tan milagroſa ſalud. Pues eſte no es el miſmo milagro, que han experimentado tantas vezes los Ciudadanos de Cordoua! Quien no ha reparado en las repetidas inſtancias que hazia el Glorioſiſsimo Arcangel San Rafael en las reuelaciones, y apariciones que hizo a vn hijo grande deſta Ciudad, venerable por lo exemplar de ſu vida, y por los ſingulares fauores que recibiò del cielo en la comunicacion afable deſte Glorioſiſsimo Arcangel. Todas quantas vezes le hablaua, todas quantas inſtancias le hazia, ſe encaminauan, y ſe dirigian al deſcubrimiento de las ſagradas reliquias de los ſantos Martires, glorioſos Hijos, Patronos, y Abogados deſta Ciudad, diziendole el Angel ſanto que en tiempos venideros ſe encenderia tan rigoroſa peſte en los Ciudadanos de Cordoua, que ſolo tendrian el remedio de ſu poderoſa mano por la interceſsion de los ſantos Martires. Logròſe el cumplimiento deſta profecia el año de 1602 ſacando en proceſsiõ religioſa ſus ſagradas reliquias, para que pudieſſen ſer viſtas, y adoradas de todos por las calles deſta Ciudad: y ſiendo tan executiua la crueldad del achaque, que burlaua todos los remedios humanos, ſe viò milagroſamente reſtituida a la mas perfecta ſalud por los fauores diuinos. Pues eſto no es mouer el Angel San Rafael las aguas de la miſericordia diuina, con la ſangre de las victimas, con las reliquias de los ſantos Martires, que ſe ofrecieron en ſacrificio a Dios, para darles ſalud milagroſa a los Ciudadanos de Cordoua? Eſte miſmo remedio tan milagroſamente eficaz, no es el que aplicò San Rafael a nueſ-

Al Venerable Preſbitero Andres de las Roelas.

Martin de Roa en el libro del S. Angel Cuſtodio lib. 3.

ſtros males el año paſſado? y eſta miſma medicina de Dios no nos darà ſiempre la ſalud, y la vida, ſi ſabemos lograr reconocidos la eficacia de ſu virtud? Si, Fieles: porque eſte remedio eficaz, eſta medicina del cielo, de la ſangre, y de las reliquias de nueſtros ſantos Martires, la tiene el Angel San Rafael con tanto tiempo, y con tanto cuidado preuenida para nueſtra ſalud, que podemos dezir, que la dicha que goza eſta Nobiliſsima Ciudad, iluſtrada con la ſangre, y cõ las reliquias de tantos, y tan glorioſos Martires, el auerſe ſuauizado en Cordoua las penas, y los rigores del martirio, tanto, que ſe vieron innumerables vezes eſſas calles, y eſſas plazas bañadas de la ſangre de ſus hijos, y de los eſtraños, que con Catolico, y valeroſo aliento ofrecian guſtoſos, y alegres la vida por la Fè de Jeſu Chriſto, la deue al cuidado, y a la proteccion con que la aſsiſte Cuſtodio el Glorioſiſſimo Arcangel San Rafael.

Oiganme aora vna coſa grande, y ſingular a eſte intento. Preguntan los ſagrados Expoſitores, que Angel fue el que baxó del cielo a confortar a Chriſto Señor nueſtro, quãdo en la oracion del Huerto ſe repreſentaron en ſu Humanidad Santiſsima tantos temores, tantos deſmayos, y tantas agonias con la aprehenſion de la muerte: *Apparuit autem illi Angelus de cœlo confortans eum, & factus in agonia prolixius orabat?* Y dizen vnos, que fue el Angel San Miguel; y otros, que el Angel San Gabriel. Pero yo ſoy de opinion, que no fue ninguno de los dos, ſino el Angel Sã Rafael: y lo infiero con grande fundamento en el miſmo Texto ſagrado, porque de aquel deſmayo, y de aquella cõgoja, cayò enferma la Humanidad Sãtiſsima de Jeſu Chriſto, poſtrandoſe en tierra el Hijo de Dios: *Spiritus promptus eſt, caro autem infirma.* Y aſsi parece, que auia de ſer Medico el Angel, que a ſu enfermedad le aplicó en la confortacion el remedio: que eſpecie de medicina, dize Galeno, que es la confortacion; y Angel Medico, entre los tres, por particular prerrogatiua ſolamente reconocemos a San Rafael;

eſte

eſte es ſu mas conocido atributo, ſer Medicina de Dios, *Raphael medicina Dei*; y nunca mas propiamente Medico, y Medicina de Dios, que quando conforta, y cura a vn Hijo de Dios enfermo, aunque no de males propios, enfermo de nueſtros males. Y digo de nueſtros males, porque todos ſus deſmayos, ſus anſias, ſus congojas, y ſus agonias, ſe ocaſionaron de ver el temor, y el deſaliento de ſus ſagrados Diſcipulos: temiaſe de ſu flaqueza, y deſeaua infundirles vn Eſpiritu animoſo, para alentarlos a padecer por la exaltacion de ſu nombre, y de ſu Fé. A eſto ſe encaminaua la oració que hazia a ſu Padre, eſtos alientos les ſolicitaua, para que padecieſſen valeroſos el martirio, ſin faltar en la eſperança, ſin ſentir los dolores, y ſin temer la muerte: *Totus igitur ſuper eos, qui poſt ſe paſſuri erant, metus eſt. atque ideó pro his orat, qui paſſuri poſt ſe erant, dicens: Transeat calix á me: id eſt, quomodo à me bibitur, ita ab his bibatur, ſine ſpei diffidentia, ſine ſenſu doloris, ſine metu mortis*, dixo ſan Hilario. No goze yo, Señor, ſolo la gloria del padecer, ſino gozenla tambien mis Diſcipulos; dadles, Señor, esfuerços valeroſos para que beuan el caliz del martirio, y de la muerte, como yo esforçado lo beuo. Bien penſado. Pero pregunto aora: oyóle el Padre eſtos ruegos? concedióle eſta peticion a Jeſu Chriſto ſu Hijo? Si, dize ſan Hilario; y para manifeſtar claramente, que fueron tan eficazes, que alcançò de ſu liberal mano todo quanto le pedia, embiô vn Agel del cielo, para que lo confortaſſe, alentando ſus temores, aſſegurando el valor de ſus Diſcipulos, y de ſus Fieles, para ofrecerſe al martirio, para padecer la muerte por ſu nombre, y por ſu Fé. Pues eſſo como puede ſer, ſi deſpues que vino el Angel, nos dize el Texto ſagrado, que proſiguió la oracion con tan feruoroſas anſias, que ſudó gotas de ſangre? *Apparuit autem illi Angelus confortans eũ, & factus in agonia prolixiùs orabat: & factus eſt ſudor eius, ſicut gutta ſanguinis decurrentis in terram.* Que a lindo tiempo ſan Proſpero! Ea, dize, entendamos el miſte-

S. Hylar. in cathen. D. Thom. cat. 26.

rio,

rie, que aunque Christo Señor nuestro començô la oracion temeroso de la flaqueza de sus Discipulos, la concluyò assegurado con los socorros del Padre. Si prosiguió la oracion despues de venir el Angel, no fue pidiendo, sino dando gracias por ver logrados sus ruegos. Si sudó sangre despues, no fue ya de temor, sino de gozo, viendo ya, que sus Discipulos, y sus Fieles, se auian de ofrecer valerosos a las penas, y al martirio, sin faltar en la esperança, sin sentir los dolores, y sin temer la muerte. Esto representaua lo copioso de aquella sangre vertida por los poros de su cuerpo sagrado, los innumerables Martires que auia de tener en su Iglesia, que auiā de verter su sangre por la exaltacion de su nombre. *Orans etiam cum sudore sanguineo* (dize san Prospero) *Dominus significabat de corpore suo toto quod est Ecclesia manatura martyria.* Assi pues, ya esta entendido el pensamiento. Temia, y sienta Christo nuestro bien los desalientos, que mira en sus Discipulos para padecer el martirio, quādo atiende a su flaqueza: pero no temia despues de la venida del Angel, sino alientese, y conforte se quando atiende, que su Padre embia esse Angel glorioso, para alentar la flaqueza de sus sagrados Apostoles, y de todos sus Fieles. Sude sangre, y sea de gozo, de ver con su patrocinio tan seguros sus esfuerços, que estaua ya bosquejando en los poros del cuerpo mystico de su Iglesia, copiosamente vertida la sangre de innumerables Martires. Corone el pensamiento san Hilario: *Post multam Domini precem Angelum adstitisse confortantem eum, quo assistente orare prolixius coepit. Misso enim ad Apostolorum tuitionem Angelo, & per eum confortato Domino, iam sine tristitia existens, ait: Dormite iam & requiescite.* O Gloriosissimo Arcangel San Rafael, si eres tu (como piadosamente lo creo) el Angel que confortó en sus desmayos la Humanidad Santissima de Jesu Christo: tu eres a quien deue la Iglesia todo el valor de sus Martires, a tu custodia, a tu assistencia, y a tu proteccion los deue. Y en esto reconozco yo, que eres singular Cus-

S. Prosp. lib. sent. sent. 65.

Lib. 10. de Trinit.

todio desta Nobilissima Ciudad, quando la miro gloriosamente ilustrada con la sangre, y con las reliquias de tan gloriosos, y innumerables Martires. A tu assistencia, y a tu proteccion los deue.

Gozate, o Ciudad dichosa, reconociendo que deues a tu Angel Custodio, al Gloriosissimo Arcangel San Rafael, para assegurar tu salud, la preuencion del mas milagroso remedio, en la sangre, y en las reliquias de tus Martires sagrados: y gozate de que tienes diputado para tu Custodio vn Angel, que sabrà mas bien que todos los otros Angeles, assegurarles a tus Hijos, y a tus Ciudadanos, entre tantos beneficios de la diuina gracia, las eternas felicidades de la gloria.

Enseña la tradicion comun de los Padres de la Iglesia, que fue criado nuestro padre Adan en el campo Damasceno, y que fue de alli trasladado al Paraiso por el ministerio de vn Angel; disposicion con que pronosticô desde entonces la prouidencia diuina, que quando el hombre despues boluiesse desterrado por la culpa, condenado a los trabajos, y a los afanes de la tierra, auia de restituirse penitente a los gozos, y a los descansos de la gloria, por el ministerio de los Angeles: y como las felicidades del Paraiso representauan las eternas felicidades del cielo, quiso que el modo, y la disposicion que tuuo el Angel para lleuar a Adan al Paraiso, enseñasse a los otros Angeles el modo, y la disposicion que todos auian de tener, para introducir a los hombres en los gozos de la gloria.

Todo esso es lo comun: pero yo deseo saber el modo, y la disposicion que tuuo el Angel, que lleuò a Adan al Paraiso, para representar el modo, y la disposicion que auian de tener los Angeles para introducir a los hombres al gozo de las felicidades de la gloria. Esso solo Dios lo sabe: pero lo que yo presumo, dize vn graue Teologo Escolastico, en vn tratado que haze *De opere sex dierum*, explicando al Angelico Doctor santo Tomas: lo que yo presumo es, que no se puede explicar mas bien el modo mas seguro de lleuar a los hom-

Martin. Becanus tract. de homine in statu innocen. q 3.

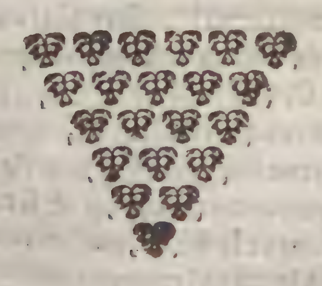
hombres al Paraiso, y a la gloria, que diziendo, que todos los Angeles tuuieron, y tendràn por exemplar en esse empleo al Gloriosissimo Arcangel San Rafael: *Et inde ad Paradisum translatum esse, & ductum ab Angelo, sicut Thobias ductus est.* Como el Angel San Rafael assistiò Custodio a Tobias en todas sus peregrinaciones, hasta reducirlo dichoso al descanso, y a la quietud de su casa, y de su patria: assi todos los Angeles Custodios assistieron, y assistiràn a los hombres en las peregrinaciones del mundo, hasta lleuarlos, y introducirlos al gozo de la patria celestial. Y si con tanta eminencia sabe el Angel San Rafael lleuar a los hōbres, que guia como Custodio a la gloria, despues de auer assistido vigilante, y cuidadoso a la cura de sus males, y a la solicitud de sus bienes. No malogremos, Fieles, tanto beneficio, pues reconocemos Custodio de nuestra salud, y de nuestras vidas, de nuestros cuerpos, y de nuestras almas, al Gloriosissimo Arcangel San Rafael; sepamos seguir sus passos: que para seguirlo seguros, nos alienta con su assistencia, nos llama con sus inspiraciones, nos persuade con sus consejos, nos assegura con su proteccion, nos guarda con su patrocinio, nos beneficia con sus fauores, nos facilita la gracia, y nos alcançarâ la gloria. *Ad quam, &c.*

Sub correctione S. M. Ecclesiæ.

DEXO

DEXO Supuesto, que a esta Fiesta assistiô el Cabildo de la Ciudad en forma, y assimismo a las demas de los ocho dias. Estas fueron de la Missa votiua, celebradas con aquella grandeza, y ostentacion, copia grande de cera, y puntualidad de ceremonias, que solo se podrà explicar bastantemente, con dezir, que fue orado en la Iglesia de Cordoua, que es el mayor encarecimiento; y si ay mas que el encarecimiento, esso mas.

El Domingo catorze de Mayo, vltimo dia de los de la octaua, se hizo la Fiesta, que fue la que auia de terminarlas todas. Hizose la procession en la forma que todos los dias de Fiesta se repite. Dixose la Missa con toda celebridad, y predicô este dia el muy Reuerendo Padre Maestro Fr. Juan de Almoguera, de la Ordẽ de la Santissima Trinidad de los Calçados, Prouincial que ha sido de la Prouincia del Andaluzia, y oy Ministro de la Casa de Cordoua, de donde es natural; sugeto en quien solo con dezir su nombre, queda encarecido su acierto, por el luzimiento con que ha logrado tantas ocasiones deste genero. Y porque tenga tantos aplausos su doctrina, quantos fueren los que leyeren esta Relacion, se copia en ella a la letra el Sermon, que fue como se sigue.



SERMON QVE PREDICO EN LA SANTA IGLESIA MAYOR DE CORDOVA

El muy R.P.M. Fr. Juan de Almoguera, de la Orden de la Santissima Trinidad de los Calçados, Prouincial que ha sido desta Prouincia del Andaluzia, y actual Ministro de la Casa de Cordoua, Domingo 14. de Mayo de 1651.

CON Bastante fundamento cree nuestra piedad, que nos guarda por Republica el Arcangel San Rafael. Ajustar reuelaciones es vna entre las materias dificultosas, que trata la Iglesia: pero muy corriente venerarlas, aun con menos calificacion, que tiene la que nos dexo el venerable Sacerdote Andres de Roelas. El Reino de Francia haze Fiesta al Arcangel San Miguel por su Custodio, porque dixo vn santo Obispo, que dicho Arcangel se le manifestò, mandandole edificar a su honra en tal parte vn Templo, a causa de que estaua a su cuidado aquel Reino, como lo refiere Casaneo: y añade, que Luis Onze, padre de Carlos Octauo, en virtud desta reuelacion, instituyô vn Orden Militar de Caualleros de San Miguel, cuyo Caudillo es el Principe. A Cordoua mueue, lo que pudo mouer vn Reino tan grande, y con Rafael haze lo que allá con Miguel, con otro tanto, y no sé si mayor fundamento, qual puede afiançar la Fé de hombres cuerdos, y doctos. Por lo mismo dà la Iglesia al rezo de nuestro Arcangel, esta parte del capitulo quinto de san Juan; bien que lo contradigan algunos; otros de buena opinion, y que pueden hazerla, afirman, que fue Rafael el motor en las aguas de la Piscina, que

Casaneo 2. p. 14. confider.

que tomaron de ſu virtud la virtud; y ſer milagroſas de ſu diligencia. Quando no por quien es, por los oficios, y comiſſiones que tiene, me admira, no tenga la deuocion, y ſequito de todos los Fieles. Es Enfermero mayor, ſeñalado por Dios para la cura de nueſtros males, y de todos; no es ſu Hoſpital deſta, o de aquella dolencia, ſino de qualquiera; ni cura ſolas las que pueden los hombres, ſino tambien las que ſolo Dios puede. Le enſeñaron en la eſcuela, donde aprendio eſta habilidad, dar pies, manos, y ojos, a quien faltaren; y reſtaurar la vida, a quien lo mereciere. Eſtà a ſu cargo el ſuſtento de los que viuen, o paſſan la vida a expenſas del cielo, con ciertas demandas, que tengan virtud, para que los ſanos no enfermen, y con que los enfermos ſanen; tal ſe le buſcò a ſu Tobias. Y como ſea aſsi lo que pensò alguno, que fue Rafael el Angel que lleuò la comida al Profeta arrojado a los Leones, ſobre los dichos tan en nueſtro prouecho, tiene por oficio cuidar el ſuſtento de los pobres afligidos, y encarcelados por Dios. Sobrados motiuos para hazerle Fieſta ſon eſtos comunes, aun quando faltaſſe el particular que tenemos. Una circunſtancia tiene ademas prodigioſa, a mi juizio, para raſtrear por ella quien es, y quanto vale eſte ſoberano Eſpiritu. Siendo tan numeroſa ſu Republica, que afirman muchos, ſon mas los Angeles, que quantos hombres han ſido, ſon, y ſeràn haſta la fin; entre tan innumerable exercito, de ſolo Rafael, y otros dos, quiſo ſu dueño reuelar ſus nombres, y oficios en la Eſcritura ſagrada: y como eſta ſin duda ſea excelencia, pudo ſer, o que la merecieron entre todos, los tres; o que a ellos, y no a mas, quiſo hazer Dios eſte fauor; o pudo ſer, que como ſea la ſagrada Eſcritura Reino de Dios, y ſu Teſoro, que ſe compone de ſu Diuinidad, de Angeles, y hombres; en ella ſe manifieſtan las joyas de mas precio, que poſſee: entre los hombres ſantos contiene los ventajoſos, a quantos fueron, y ſeràn: penganſe entre los Angeles eſſos tres ſolos, que exceden a quantos ſe quedaron, y conoceràn. O pudo ſer, que como ſe lla-

ma Dios de tres hombres solos, de Abrahan, Isaac, y Jacob, quiera parecerlo de tres Angeles no mas; mezclando la Diuinidad en sus nombres: *Quien como Dios? Fortaleza de Dios, y Medicina de Dios*, se llaman: que como a esta causa hizo aquellos tres compendio, y suma de las virtudes de todos; Rafael, y los otros dos, son tambien el tanto monta, y deposito de las excelencias, que repartio entre todos los Angeles. O pudo ser quisiesse darnos solos sus nombres, porque la Iglesia a estos tres solos pidiesse nominatim, como lo haze en las Rogaciones: porque son tales, que pidiendo a los tres, pide a todos; o porque teniendolos, tiene a todos los demas. Y pone su intercession immediata despues de nuestra Reina Maria, en señal, que para merecer sus gracias, son los mas vezinos. La de su intercession necessito; ayudenos Rafael a conseguirla, y Gabriel a disponer la suplica. Digamos con èl: *Aue Maria*.

ANGELVS AVTEM DOMINI, &c.
Ioan. 5. cap.

DAsele esta parte del capitulo quinto de san Juan, a la solemnidad de nuestro Angel, por lo dicho de la Piscina. Donde cuenta el Euangelista, que estaua vn enfermo de treinta y ocho años en su achaque, que en tanto tiempo no encontrò con el Angel Medico, a quien buscaua, y se hallò a Dios Hombre sin buscarle: La Esposa, doliente de vna graue enfermedad, buscando a Dios en la cama, y en las calles, ni le halla en las calles, ni en la cama: pero se encuentra con los Angeles Custodios de la Ciudad, a quien no buscaua: *Inuenerunt me vigiles, qui custodiũt ciuitatem*; Rara desigualdad en la diligencia de los dos! La solicitud, que busca a Rafael, no le halla, y halla a Dios: y la diligencia que busca a Dios, no le encuentra, y halla el

Cantic. 3.

An-

Angel. Nuestra Ciudad, en la noche triste de la epidemia, buscando la clemencia diuina, halla a Rafael, que se la impetra: porque le tiene ofrecido el socorro, y el auxilio de su parte para estos ahogos. Dixera yo, que el enfermo de la Piscina no halla a Rafael, porque su cuidado era todo de tener hombre, y no de agasajar el Angel. Cordoua empero, y la enferma del Cantico, antes de sus achaques, y antes que los hallasse la noche de la epidemia, cuidaron de solicitar sus Angeles, para tenerlos. Assi se tienen, y los tienen por esso. Este cuidado en el alma santa, es indubitable. En Cordoua le vimos los presentes en la suplica solemne, que hizo a Rafael antes de la peste. Yo la prediquè en san Pedro, y aun notè la deuocion con que se hizo.

Examine aora el estudio entre estos dos enfermos, qual fue el mas dichoso. El de la Piscina hallandose con Dios, sin encontrar el Angel; la del Cantico hallandose el Angel, sin encontrar a Dios? Dirè sin dudarlo, que fue mas bien afortunada la enferma encontrandose con el Angel Custodio de su Republica, que el paralytico hallandose a Dios Hōbre: porque hallarle fue dicha en este, y buena suerte sola; aquella empero, encontrandose con el Angel, tiene a Dios por deuda, y de justicia. Quien quisiere tenerle en Cordoua, tenga a Rafael, y le tendrà: que su Magestad se dà a los que le buscan por mano deste santo Angel. Oigan lo que dize nuestra enferma; assi como se dexò los Angeles Custodios de su Republica, immediatamente añade: *Paululum cum pertransissem eos, inueni, quem diligit anima mea.* Como si dixera: Hallè los Angeles, y luego immediatamente a Dios. Es transito seguro; entre tenerlos, y tenerlo nada media. Bien lo ponderò el Ambrosio: *Quia Angeli ita sunt proximi Deo, vt illis transactis illicò reperiatur Deus.* Ambr. ser. 7. in Psal. 118.

Indiuiduémos el discurso a nuestro Angel, que seguirle por lo comun, es no seguir el intento, y faltar a la obligaciō. El paralytico no supo tener a Rafael, como supo el alma santa grangear a los de su Republica. Como sepa Cordoua tener-

ñerle, tendrá a Dios, y los bienes: y si no le dexa, ni perderá à Dios, ni los males la hallaràn. Es Raphael el camino seguro, el medio infalible para alcançar estas dichas.

Dixole a Tobias, quando les reueló su persona a la buelta del viaje: *Ego sum Raphael Angelus, vnus ex septem, qui adstamus ante Dominum.* Soy vno de los siete assistentes a Dios. Yo, que estudio ahorrar de controuersias el pulpito, supongo el sentir de muchos entre los grandes, que afirman, habló el Angel con alusion a la Monarquia de los Persas, y Medos, cuyo Principe para los despachos tuuo vn Cōsejo Supremo, cuyos Magistrados se llamauan los Sietes, como los Veinte y quatros, los Trezes, y los Seises; nombres tomados del numero de los que gouiernan: y como la sagrada Escritura propone el gouierno de Dios, para que mejor le entendamos, a la vsança de la tierra, dize Raphael a Tobias, que tiene la Magestad suprema vn Consejo de Sietes, por quien despacha el gouierno todo de acá abaxo, y que es el vno destos Magistrados. Piadosa aduertencia, para que supiesse Tobias, y nosotros sepamos, que tiene Raphael plaça en el gouierno superior de arriba, y que todos los despachos de alli, vienen por la mano de sus compañeros, y suya; que son los Principes de la priuança, los siete validos en aquella, si numerosa de Ministros, la Monarquia mayor. En

Clem. Alexan. ser. 6.

este sentido dixo san Clemente Alexandrino: *Septem sunt, quorum maxima est potentia, primogeniti Angelorum Principes.* Aunque no puede medirse el poder del Angel, que es menos en la menor Hierarchia, con las medidas del poder humano. Que fuerças de acà puedē trastornar el orbe todo en vn instāte? postrar en vna noche millones de vidas? Siendo tal la valentia de qualquiera, y siendo innumerables, estos siete tienen el poder superlatiuo, mayor sin comparacion, que los otros, *Maxima potentia*, son los Principes primogenitos, que heredando las riquezas del saber, y poder diuino, dan alimentos de ciencia, y potestad a todos los otros Espiritus, para que coman de su mano.

Tie-

Tiene en el exordio de su Apocalipsis Juan, vna clausula de primor mucho para este assumpto. Entra pidiendo las dichas todas, que se desean del cielo, para las siete Iglesias de Asia, y dize assi: *Gratia vobis, & pax à septem Spiritibus, qui in conspectu throni eius sunt, & à Iesu Christo, qui est testis fidelis.* Gracia, y paz son el tanto monta de los bienes de arriba, el compendio de lo que se desea, y Dios puede darnos; ojala lo tengais, y os lo dén los siete Espiritus, que ciñen el trono; y Jesu Christo, en quien està la fidelidad de las promessas. Si lo que pide Juan, es todo lo que puede Dios dar, como lo demanda primero que a Christo, a los Espiritus assistentes? Deuiera dezir: *A Iesu Christo, & à septem Spiritibus*: dize empero, *à septem Spiritibus*; y despues, *à Iesu Christo.* No son dueños los siete de la gracia de Dios, que se les pide, son ministros, y siruientes: como, pues, se la piden primero, que a Christo? Tanta fuerça hizo, a juizios grandes, esta instancia, que por ella pensaron, que no podian ser estos siete los Espiritus consejeros; sino, o los siete dones del Espiritu Santo, o otra cosa de la diuinidad, que pudo tener antelacion a Christo. Raphael, y sus compañeros, son los siete, a quien Juan suplica: con que misterio los antepuso a Christo? Porque son el gouierno de los Fieles. Que pretende para los Fieles? Gracia, y paz: lo diuino, que pueden merecer; y lo politico, en que se pueden conseruar. Quien ha de darlo? El Principe por su gouierno, por quien se gana, y tiene el despacho ordinario. Sepan, pues, los Fieles, dize Juan, que como se dà por Raphael lo que piden; por Raphael, y sus compañeros ha de pedirse, lo que se pretende: por esso los pongo en primer lugar, que al Principe. Que pretendiente no solicita antes los Consejeros para las mercedes, que despacha el Rey por el Consejo? Para estas son ellos los todo poderosos, como los sietes del cielo: *Quorum est maxima potentia.* Y Viegas dixo: *Consentaneum pietati est, pacem, & gratiam ab Angelis, non tanquam ab Authoribus, sed tanquam ab administris petere.*

Apocal. 1.

Vieg. sect. 6. in fine.

No

No dexemos a Juan, que tiene la grandeza de Raphael en su Apocalipsis el mayor apoyo. Mostraronle la sala del gouierno de Dios, en el capitulo quarto. No sè para que consulta se hallaron en vn Cabildo los Regidores de la Ciudad de la gloria, presidiendo el Cordero en el trono de su magestad, assistiendole los siete de su Consejo: *Et septem lampades ardentes ante thronum, quæ sunt septem Spiritus Dei.* Y conociendo el Euangelista a los siete, le parecieron siete antorchas, que ardian a la presencia de Dios. Mucho serà, que no nos deslumbren tantas luzes. Entre el immenso golfo de la claridad de Dios, se descubre tan resplandeciente la de Raphael, que para creerla, y persuadirme, a que deste tamaño puede hallarse entre criaturas, aunque siete primogenito de Dios, la muestra, y el estreno de su sabiduria; huue menester el arrimo de mucha autoridad, que lo afirme assi, y de vn Euangelista, que lo diga, tan sabido en los secretos de Dios. Siete antorchas a la presencia del trono, donde preside su magestad, y antorchas que arden a su presencia, y es Raphael destos siete. Fieles, discurramos lo, por lo que registran mal, o bien nuestros ojos en el trono luziente de essas esferas del Sol. A la presencia deste, que nos alumbra, resplandece otro Astro? Tan del todo los esconde en manifestandose, que parece los apaga; tambien tiene Sietes su gouierno, y por quien administra todas las influencias de acà abaxo; los siete Planetas, que para la armonia de lo natural con lo soberano, dixeron algunos, que nuestros siete Angeles, tienen de los siete Planetas la superintendencia. Estos no luzen a la presencia del Sol, Raphael si a la presencia de Dios. Es infinito el excesso de la claridad diuina, a nuestro Luminar mayor, y con todo ay luzes, que se descubren entre sus rayos: o las templa, y reprime, porque gusta se descubra la hermosura destas criaturas, para enseñarla a todos por la mejor alaja de su Palacio; o son ellas tales, y su hidalguia de tan singular priuilegio, que tienen con el Sol de justicia; lo q̃ ninguna luz puede

con

con el Sol de naturaleza, y las tiene de manifiesto Dios, para que sepamos, que quien busca la luz del cielo, en estos faroles ha de encenderla. Dixo el mismo interprete: *Vt ex illis quicunque voluerit lumen, sibi mutuari possint.* Es lo mas primoroso, que los llame Juan antorchas, con alusion a vn candelero, que tiene Zacarias, con siete lamparas: *Et septem lucernæ eius super illud, & septem infusoria lucernis.* O misteriosa consonancia! Este candelero del Profeta, las siete lamparas, los Fieles todos, que arden en la lumbre de la gracia, el licor dibuxa todos los bienes del cielo, que conducen, y aprouechan para conseruarse ardientes: por esso descubre Juan a Rafael, y sus compañeros en el cielo, como lamparas siete, para que vea, que destos se alimentan quantos luzen en la Iglesia militante, y que quantas dichas vienen de arriba, vienen por ellas. Ellos son las canales, por donde se destila en beneficios, y gracias toda la lluuia del cielo; quien los quisiere, y las quisiere, a Rafael por ellos. *Vieg. ser. 6 ad cap. 4.*

Deseaua el demonio desquadernar la correspondencia amigable entre Dios, y el santo Job, y como buscasse ocasion, en que lograr su intento, pareciole oportuna introducirse a la presencia de la Magestad suprema, a tiempo, que trataua los negocios del orbe cō estos siete hijos primogenitos: *Quadam autem die, cùm venissent filij Dei vt assisterent coram Domino, affuit inter eos, & Satan.* Aquel *assisterent*, haze correspondencia al *adstamus* de Rafael. Parece lo discurre mal el enemigo, aunque de buen entendimiento, bien, que como es la voluntad tan mala, y tanta la vezindad destas potencias, lo deprauado del afecto inficiona los discursos, y se encuentran de ordinario borrones de grandes sesos, que son contagio de su mala voluntad. Si pretende descomponer a Job, mejor lo hará, ausente Rafael, y sus colegas, cuyo oficio, o cuya inclinacion, es procurar por quantos medios alcançan, que se afiance la amistad entre Dios, y el hombre. A que fin espera, a que estên presentes, y no quiere lançar el veneno de su embidia a las virtudes del

Santo, menos que a los ojos de los siete Espiritus? Porque quiere, o desea tanto odiarlo con los siete, como con Dios, pareciendole camino cierto para deuiarle, o desviarle del Principe supremo, desviarle primero de Rafael, y de los otros; como que dixesse: Que me importa a mi enemistarlo con el Presidente, si tiene propicios los Consejeros? Es impossible hazer mal quisto a Job con Dios, si estos siete le miran benignos. Assi lo pensó Juliano in catena Græca: *Dicitur autem in medijs Angelorum catibus versari, vt lobum cum deposcit, ab eius procurandis rationibus Angelos alienet.* A la mi fê, que yo lo pensaua mal, y el demonio lo discurrió muy bien: porque dize Juan, que viô vna vez al Cordero Christo, *Habentem oculos septem, qui sunt septem spiritus Dei.* y que tenia, para mirar las causas de los hombres siete ojos, que son los siete espiritus, que en vozes mas claras es lo mismo que si dixesse, que Rafael, y los demas son los ojos por donde nos mira. Que consequencia tan fauorable infiere este antecedente? Son los ojos, con que nos mira Christo, estos siete bellissimos Espiritus: luego serà bien visto de su Magestad quien los tuuiere gratos: luego para tenerle, no ay diligencia como tenerlos.

Iulian. in cat. Græc. ad c.2. Iob.

No sabe Cordoua, que es tener a Rafael. Sepa, que si sabe tenerle, tendrâ a Dios de forma que no se le vaya; y que quando delinquente, la encontrarán los castigos, si Rafael se le retira. Enojóse Dios con los Hebreos por la idolatria en el bezerro, trata con Moises castigarlos, y para disponer la execucion, le manda, que hable a los delinquetes, y entre otras cosas les diga: *Iam nunc depone ornatum tuum, vt sciam quid faciam tibi*: Que se desnuden la gala, y el ornato, y verâ luego el castigo que ha de hazerles. Peregrino orden, por el tanto es preciso encierre singularissimos misterios. Que gala es esta que ha de quitarse el pueblo, para que Dios le castigue? Que puede conducir qualquier ornato, que tenga, para castigarle, o no? Con variedad discurren los intergpretes. Lo que algunos piensan, y parece mas ajustado, es,

que

que intentô quitarles el Tabernaculo, donde le venerauan; no queriendoles castigar a su presencia, por respetar el trono de sus plantas. Es muy a proposito para otros intentos. Empero Anselmo Laudunense juzga, que esta gala, que le estorua a Dios la execucion del castigo, era el Angel Custodio de aquel pueblo: *Depone ornatum tuum, manifestam Dei præsentiam, quæ illi populo per Angelum apparebat, ornatum eius intelligit.* Y si el mandato se examina por lo que suenan las vozes, vale tanto, como si dixesse el Legislador supremo: No puede ser mas graue el delito, ni la causa de mi indignacion mas justificada, preciso es el castigo: para hazerlo empero es preciso tambien esperar, que se les retire el Angel que les guarda, que aun no quiere dexarles solicitandoles el perdon. Ellos son tales, que le retiran con sus desprecios, y quitado este estoruo, que es el mayor, que puede ofrecerse, me pagarân el agrauio, y los tratarà mi enojo como merecen: pero si no se aparta, y los dexa su Custodio, no puedo castigarlos: *Vt sciam, quid faciam tibi* (concluye el Autor) *idest, scire faciam te, quantum mali perpetraueris, quo Angelica visitatione priuaris.* No sé que pueda hallar apoyo mas, ni tan firme que este, para persuadirnos quanto nos importa conseruar propicio el Angel de nuestra Republica. Ansel. Laudun.

Dudase si baxaua en forma visible a la Piscina el Angel: todos casi afirman, que no le vieron los enfermos, y parece por el contexto assi, pues atendian solo al mouimiento del agua, en cuya commocion sentian su venida. Si les dauan tal ministro de su salud, y supieron, que era Angel bueno, por que no se le dauan de manifiesto a la vista, puesto, que tan repetidas visiones de Angeles entre los Hebreos, como testifican las diuinas letras, fueron casi todas aparentes en diuersas formas? Juzgan algunos, que las costumbres de los Judios eran ya tales, quando començó el milagro, que no se hizo porque le merecieron, sino por los misterios que representaua, y por el tanto, cómo a indignos de su presencia, se la

negaua el Angel. Y parece ser assi, pues haze a los buenos fauor de su vista, y en el modo que puede les franquea su buena cara. La Esposa santa encuentra a Rafael, y los de su esquadra en forma de guardas, o centinelas: Tobias le halla compañero de su camino en trage de viandante, aliuio a sus penas, cobrador de su hazienda, medico, y sustentador de su familia. Y a nuestro venerable Sacerdote Andres de las Roelas se le manifiesta, y dà cuenta de quien es en forma visible; ganaron sus virtudes, y santa vida, la dicha que no tuuo aquel pueblo por sus vicios. Notaua yo, leyendo sus reuelaciones, que hasta el estilo, y vozes modestas, con que las repite, huelen a Dios, y a mucho Dios, y que le visitasse Rafael, despues que el deuoto Presbitero acabaua de rezar a media noche sus Maitines, en pago sin duda, de que hiziesse voluntario, y particular en su casa, lo que apenas puede la obediencia en las comunidades mas reformadas, y conserua en otros el interés forçoso de conseruar la vida.

A mayor excelencia de nuestro Rafael discurro. Retirarseles a los de la Piscina, por ventura no queria le viessen, porque auiendo tantos enfermos, y dolientes en el Hospital, baxaua para sanar vno solo, y como vergonçoso, o sentido de no curarlos todos, escondia la persona, por no manifestarla en tan corto beneficio. Por lo que dàn las diuinas letras de su condicion, es tan inclinado a hazer bien, que aunque le haga, como no sea para todos, no se dá por contento de hazerlo.

De tres Angeles, que visitaron a Abrahan, dizen muchos antiguos interpretes, fueron los tres conocidos en la sagrada Escritura, Miguel, Gabriel, Rafael: y aunque los Hebreos afirman, que Miguel se quedó con Abrahan, quando los otros dos partieron a Sodoma, Alberto Magno piensa, que Rafael se estuuo con el Patriarca, y fueron a casa de Lot Miguel, y Gabriel. Pudo ser la causa no ajustarse a la comission de Sodoma, el genio de nuestro Angel. A que fueron los dos? A libertar a Lot, su muger, y hijos, y a destruir con

fue-

fuego las vidas de cinco ciudades. A quitar vidas yo no he de ir, pudo dezir Rafael, soy Medico, y Medicina de Dios, mi oficio es conseruar a los hombres el viuir, trocar la ocupacion, y hazer del puntal guadaña, quedese para los Medicos, y medicinas de la tierra. Menos me acomodo a la otra parte; libertar a Lot, es preseruar, o escapar vna familia, dexando infinitas en el fuego, y no se ajusta a mi condicion hazer bien a vno solo, entre muchos que padecen; vayan mis compañeros a Sodoma, y dexense ver, que no quiero ser visto, ni conocido para remedio de vno, en hospital de tantos dolientes; y por el tanto, ni quiero que me vean en la Piscina.

Desta condicion tan en nuestro prouecho colijo la buena dicha de nuestra patria: merezcale la piedad, y deuociõ, que obre en ella lo que monta, y suma su nombre. No tiene tal Custodio la Republica de los Angeles. El solo vale por muchos, o por todos quantos tiene el cielo.

Thobiæ nono se cuenta, como celebradas las bodas del santo jouen, auiendo experimentado en ellas tan buenas obras de su compañero Azarias (assi se llamô Rafael, miẽtras conuino ocultarse) le pidio el despesado, que dexandole aquellos primeros dias a los cariños de su esposa, fuesse Rafael a la ciudad de los Medos con la escritura de obligaciõ, a cobrar de Gabelo la cantidad que deuia a su padre. El Angel, que estaua dedicado todo a hazer bien, y gusto a los dos Tobias, aceptó la comission apacible: *Et assumens quatuor ex seruis Raguelis, & duos camellos in Rages ciuitatem Medorum perrexit.* Se partiò a Rages, lleuandose para el viaje quatro criados del suegro de Tobias y dos camellos. Parece por la historia, que hasta casa de Raguel vinieron solos los dos mucho camino. Sin ostentacion, y criados le hizo el Angel, quando compañero de Tobias, y quando le dexa quiere siruientes, y no pocos? No necessitaua Rafael de su ayuda, ni de su assistencia. Por si solo, sin otros ministros, podia ajustar la cobrança, quien lo duda? Para que son,

son, y de que han de seruir quatro criados aora? Dize el Cartusiano, que los lleuò: *Vt eos ædificaret, & informaret in via*. Para enseñarlos, instruirlos, y darles dotrina en el camino. Eran quiçà estos quatro los menos buenos, o los peores de aquella familia, y quiere Rafael, para enmendarlos, hazerse su pedagogo. No tienen ellos sus quatro Angeles de guarda, que los enseñen y obren, hablandoles al coraçon, lo que Rafael con los labios aparentes, y desconocido? Luego sobra esta diligencia. Sobrara, si fuesse Rafael como los otros; encomiendasele empero lo que no hazen los otros, porque èl solo puede, y vale tanto, y mas que los quatro, y que todos los demas de su esfera.

Quiereslo ver en vna cosa grande, que han de juzgarla assi, si les merece atencion? Buelue Rafael de su viaje, cobrado el dinero, y porque fuesse mas celebre la contera de la boda, se traxo consigo a Gabelo el deudor, que viesse a Tobias recien casado. Entrados en casa de los nouios, dize el texto, que Gabelo *Inuenit Thobiam discumbentem, & exiliens osculati sunt se inuicem, & fleuit Gabelus benedixitque Deum, & dixit: Benedicat te Deus Isrel, quia filius es optimi viri*. Tierno de gozo abraçò a Tobias, y assomandose el gusto a las mexillas en muchas lagrimas de consuelo, le dixo: La bendicion de Dios te alcance, que eres hijo de bonissimo padre. Caso raro! El primero, y solo deudor es este, que se alegra en encontrandole con su acreedor. Lo comun, y que de ordinario vemos, es, si la distancia corta no dà lugar a esconderse el que deue, o se assusta, o quisiera encontrarse antes con vn enemigo que con quien le prestó, y le pide: y aunque parece, que por auer pagado Gabelo, puesto que el Angel ya traìa el dinero, no tenga lugar en èl este desabrimiento comun: la mohina de que huuiesse venido a executarle con la escritura de obligacion, quien se la quita? Y para no sacar la ponderacion de lo sagrado, cotejemos este hijo cobrador, con otro, que està en el Euangelio en la parabola de la viña, que viene como Tobias, embiado

de

de su padre, a cobrar los frutos del arrendamiento, y se verà mejor la singularidad de Gabelo. En viendole los administradores *Dixerunt intra se: Hic est hæres, venite occidamus eum, & habebimus eius hæreditatem.* Este es el hijo de nuestro acreedor, que viene a cobrar; quitemosle la vida: no se contentan con menos. Lo mas es, que esta viña era la Sinagoga, a quien, entre otros aliños, le puso su dueño vna cerca, en quien comunmente entienden los Padres la custodia de todos los Angeles, atentos a guardar aquel pueblo, que era entonces los ojos de Dios. Los deudores de la viña tienen tan numerosa custodia de Angeles en su asistencia; el de Tobias a solo Rafael tiene; aquellos obran como he dicho, y se sabe, con el mayorazgo de su dueño, que viene a cobrar: Gabelo tan piadoso, y puntual con el hijo de su acreedor, que viene a executarle: *Quid mirum, si tam deuotè loquutus est, cum quo Angelus sanctus fuit, & ambulauit tamdiu, non sine instructione salubri*, dize el Cartusiano. Si trae a Rafael en su compañia el deudor de Tobias, que nos admira? El lo instruyó de lo que deuia hazer, aun siendo deudor, y vn Rafael solo obra con su asistencia, lo que no pudieron en los arrendadores de la viña todos los Angeles de la cerca.

Mas. Tobias, y Iacob son caminantes por especial prouidencia del cielo, y como a vn viaje de orden de Dios, su Magestad les cuida el buen viaje; a Rafael comete, que guie a Tobias; a muchos Angeles, que guien a Jacob: *Fuerunt ei obuiam Angeli Dei, quos cùm vidisset Iacob, ait: Castra Dei sunt hæc.* Salieronle los Angeles al encuentro, luego que començò a caminar, y viendolos de compañia, y tantos, dixo: Los exercitos de Dios son estos; tan numeroso esquadron, y tan bien ordenado, no puede ser de otro Principe. Ya hizo reparo Ruperto, en que tuuiesse tantos Angeles Jacob camaradas de su camino, acostumbrandose en la casa de Dios dar vno solo, porque al mas menesteroso vno solo le sobra. Hagole yo en la contraposicion de vn caminante con

otro;

otro; ni era mas santo Jacob, que Tobias; ni mas celebres sus virtudes, que en las de los dos, padre, y hijo, comiençan, y no acaban la sagrada Escritura, y Santos, sus realces. Porque pues, vn Angel solo a Tobias, y tantos a Jacob? Porque conuino por el oficio de curar, que fuesse Rafael el compañero, y vale tanto, y monta Rafael para Tobias, como para Jacob los exercitos de Angeles, que le acompañan. O que dichosa eres, Cordoua, si Rafael te assiste!

Y como son tan oficiosos en procurar nuestro bien los Angeles, les deuemos la deuocion, y culto muy de justicia, tanto mayor que al resto de los Santos, quanta es la diferencia en el ser, y en el obrar destas bellissimas criaturas a los hõbres. Esto es assi en lo general, y de la reuerencia que se deue al Angel Custodio ay mucho escrito en los Santos, y Doctores. Sobre las generales, que a nuestro Rafael tocan, como a vno de los primeros, tiene lo especial discurrido, de su condicion, y de mas a mas ser Medico, y sustentador de sus encomendados, como parece por lo dicho. Y como estos oficios de su cosecha son de ganancia, é interès, aun Rafael por lo Medico, quiere que se le pague la cura, y aun parece, que su dueño gusta que se la paguemos.

Hermosa alegoria deste assumpto, es aquella parabola del caminante de Jerusalen, a Jericò: Que hizieron los ladrones, y curô el Samaritano Christo, entregandole al huesped, en quien entiende Origenes el Angel Medico de la Iglesia, que con mucho primor se discurriò el Domingo passado; y sobre que, sin añadir, discurro, passandome a los dos denarios, que dà Christo al Angel Medico por la cura, que quiere Rafael le paguemos las que haze. De contado le paga nuestro Dueño con dos dadiuas que le hizo, con dos prẽdas que le mereciò, porque se ocupasse en tan piadoso exercicio: los dones naturales vn denario, y los de gracia el segũdo. Y el enfermo no contribuye a Rafael su Medico? Como puede el caudal del hombre satisfacerle la cura a tan soberano Principe, que se abate a sus llagas? Nuestro piadoso

dueño Jesus, que tomò por su cuenta nuestras deudas, como esta entre las otras, y le paga al Angel loque no puede el hombre. Como si le conociesse antes de manifestarsele, dixo a Rafael Tobias rendido, o impossibilitado a la correspõdencia de sus fauores: *Azaria frater, peto, vt ausculses verba mea; si me ipsum tradam tibi seruum, non ero condignus prouidentiæ tuæ.* Para que dixessen algo las vozes con el peso de beneficios, a que se hallaua deudor, no hallaua otra mas preñada de primores, y piedades, que llamarle hermano: Hermano mio, atiende mi coraçon, y alma en estas pocas palabras: si me dexo herrar por tu esclauo, si te siruo assi toda mi vida, no serè, aun entregandome a mi mismo en esta forma, condigna paga a los cuidados de tu prouidencia conmigo. Ya descubierto, mucho mas le dixo con la admiracion, y silencio, que con las palabras; no cabe en ellas lo que deuen los hombres a este soberano Espiritu. Desde que se manifestò Rafael nuestro Custodio, hasta oy, no le ha reconocido nuestra desatencion descuidada; aora que le sentimos en el peso de los beneficios, digamosle como Tobias: *Raphael frater:* Raphael hermano (asseguro, que no desprecie el nombre, quien estudia tãto parecerlo en las obras) si esta Republica se haze tu esclaua, y se pone en las mexillas vna R, que diga tu nombre, en señal de que somos tuyos, comprados a precio de mercedes, no serà condigna retribucion a las que deue.

Y aunque no podamos con igualdad, no escuse esta insuficiencia de la paga, si la quiere, y toma de Christo el Angel, pediranos lo que pueden nuestras fuerças. Demosle dos denarios, como a Medico, y como enfermos pobres, las fiestas de los dos Cabildos, deuidas justamente, no solo por el empeño, sino por el mucho tiempo, que se ha embaraçado la paga. Del Angel de todos, y de quien todos tanta dependencia tienen, comun ha de ser el rendimiento. Tobias le ofrece la mitad de la hazienda, que traxo a su casa: esta se compuso de dos partes, porque fuesse la paga en dos dena-

rios: de la dote de su esposa, que era hazienda de Raguel su suegro, en quien se dibuxa la Iglesia, y su Prelado. Dize Laurero, que *Raguel* se interpreta: *Pastor Dei*, y que *Sara* es simbolo de la Iglesia. El caudal destos, del Prelado, y su esposa, es el vn denario. Deue V. Señoria, señor, esta demonstracion, que haze al Angel, bien que en tan ilustre Cabildo, que en lo puntual puede ser modelo a todos por estilo ordinario, no se admire, que pague lo que deue; deue empero venerarse, porque haze lo que no se haze en el siglo tan falto de justicia, que se agradece lo que se paga, como en otros lo que se recibe de gracia, y yo como su menor Capellan, doy a V. Señoria, en voz de toda Cordoua, las gracias destas fiestas. La otra parte se traxo de *Gabelo*, que se interpreta *Terminus*, y supone la Ciudad. Assi se llama el termino de Cordoua: el obsequio, y solicitud deste, es el otro denario, cuidandole al Angel el rezo, y celebridad, que no ha tenido, y que su Imagen se coloque dentro, y fuera de los muros, en reconocimiento, que desde oy le professamos el Dios tutelar de nuestro termino, en fee de que coloca su estatua sobre la puente, que por esta parte la principal es termino de Cordoua. Con mucha propiedad assi, que fue entre los antiguos ceremonia sagrada marcar los terminos, y se hazia ofreciendo sacrificio sobre las piedras, que los señalauan la Imagen de nuestro Angel sobre la puente del rio, que es el termino, que cierra nuestra poblacion; es el sacrificio, que ofrecemos al Angel Custodio de nuestro termino. Entre los cuidados de nuestro Dios, dize el Escritor sagrado, que le tuuo de partir el termino de las poblaciones, por el termino de los Angeles, que destinô para este ministerio. Assi està en el Deuteronomio: *Constituit terminos populorum iuxta numerum Angelorum*, a quien encomienda la defensa de las Ciudades, como fortificacion, y cerca segura, si merecen los Ciudadanos su amparo. Celebre Republica, nobilissimo Cabildo, al fauor, y deuocion de V. Señoria, y de sus Diputados, se deue la solicitud desta fiesta. Degenera la no-

ble-

bleza, si no parece hija de la virtud. Regidores por estatuto nobles, en ocupaciones desta data lo parecen, aun a pesar de las pocas fuerças, hazer fiestas ricas, siendo tan pobres los propios, arbitrio es de vn santo zelo. Patria mia Cordoua, este cuidado deues a Dios, y es la deuda al tamaño del Angel, que te dedica: serà esta gloria, como la mayor, precioso esmalte de tantas, como te ilustran. Hate ganado la fama de tus hijos, celebridad en el orbe; la dicha de tal Custodio puede merecerte seguridad contra la furia de vnos, y otros enemigos. El solar del nacimiento no conduce para el camino del alma. Toda la tierra es de tierra, y para nacer a Dios, el suelo ni aproueccha, ni daña; para caminar bien, y parar mejor, no es caudal el como se nace, sino el como se viue. Con todo puede ser ayuda de costa para este viaje, ser hijo de patria, que tiene hijos santos, a cuyos Ministros atento Dios fauorece por sus amigos los vezinos. Si obra assi su Magestad diuina por los que nacieron acà, quanto mejor por los hijos del cielo? Espiritus soberanos, que le assisten, adiuinandole el gusto, en la promptitud al remedio de nuestras miserias.

Y vos Rafael, Aue Real, segunda luz despues de la eterna, en cuya llama generosa encienden los hijos de la Iglesia, claridad para ver el camino, y fuego para amar lo eterno, entre los tropiezos deste siglo, para que no se despeñe nuestra ignorancia; alumbradla Precursor, y Custodio, todo es vno en vos; encended la tibieza de nuestras voluntades, para que amando a quien os criò tan bello, siruiendoos por los buenos oficios, que creemos en amparo de nuestra patria, merezca nuestra humildad la dicha de acompañaros en la gloria.

H PRE-

PREVINOSE Para la tarde la procesſion general, en que ſe auia de boluer el ſanto Arcangel a la Igleſia Parroquial de ſan Pedro, en la miſma forma que ſe haze el dia del Corpus Chriſti, y en quien ſe eſperaua vn mayor luzimiento por lo nueuo de la feſtiuidad, y ſer celebrada a hora mas comoda para ſer aſsiſtida, por ſer por la tarde. Las calles eſtauan con toda preuencion en lo colgado, con grande luzimiento, y en las inuenciones, y altares, con el mayor primor poſsible.

Amaneció aquel dia lluuioſo, y aun deſde la noche antes ſe començó a reconocer eſte inconueniente: pero como el tiempo eſtaua ya tan adelante, para que ſe pudieſſe eſperar, que dieſſe treguas el rato que la procesſion pudiera tardar en celebrarſe, ayudando eſta conjetura algunas intermiſsiones, y mudanças del dia, que lo hazian creer muy por ſin duda: aſsi no ſe juzgó, que la pudiera auer en el logro de la fieſta. Dixeronſe las viſperas, y ſe començó a poner en orden la procesſion, haſta llegar a ſalir de la Igleſia la mayor parte della, de manera, que ya eſtaua el ſanto Arcangel cerca de la puerta de ſanta Catalina. A eſte tiempo cargò tanto el agua, y viento, que no pareciò poſsible proſeguir, ni tampoco que el agua ſe moderaſſe: aſsi eſtauan cerradas las nubes. Y quando eſto pudiera ſer, el inconueniente de auerſe pueſto las calles tan lodoſas, era forçoſo eſtoruo, como tambien auer obligado eſtos accidentes a deſcolgar las calles a toda prieſſa, y deſcomponer los Altares con la miſma, ſiendo aſsi, que mucho rato los tuuieron cubiertos con lienços, y otras preuenciones, mientras el tiempo no deſeſperaua de mejorarſe. A tanto obligaua la deuocion, y el verdadero afecto a eſte feſtiuidad.

Suſpendeſe la proceſsiō Conſideradas eſtas razones, reſoluieron los dos Cabildos, que la procesſion no ſe hizieſſe como ſe penſaua, y que la Imagen ſe boluieſſe, en la miſma forma que ſe truxo a la Catedral, a la Igleſia de ſan Pedro, Aſsi ſe hizo, lleuandola

en

en vn coche, assistida de la Diputacion del Cabildo de la Iglesia, como se auia hecho el Sabado antecedente, con general sentimiento de los que veìan malogradas tantas preuenciones de adorno, y inuencion, y executadas con efecto, por las calles que auia de passar la procession. Esta no se dexò en el todo, porque se celebró por dentro de la Iglesia, hasta terminarse en la Capilla del Sagrario, desde donde se lleuó la Imagen en la forma referida.

Ambos dias, que se intentó hazer, en seruicio deste glorioso Arcangel, este obsequio, mostró ceños el cielo, y estoruos insuperables el tiempo, a que se añade vna circunstancia, que preuiene la admiracion al reparo, pues muchos dias antes del de seis de Mayo, fueron claros, y sossegados, y todos los de la octaua tambien lo fueron; solos los dos dedicados a las processiones, fueron borrascosos: confiesso que puede ser operacion acaso de causa segunda: pero confiessenme, que no será superslicion melindrosa, pensar que en esto se nos descubre algo de auiso misterioso: ojala ignorasse alguno la pronta disposicion, que ofrecen los concursos a las ofensas de Dios, y ojala pudiesse esta aduertencia templar algo de los licenciosos efectos destas juntas, en consideracion, que pues nuestro Angel Custodio pide a Dios, que se estoruen en los dias de sus fiestas, bastantemente aconseja como se deuen portar en ellas los Fieles que tiene a su cargo. La Medicina de Dios lo prohibe? luego es achaque: Nuestro Custodio, y Guarda lo defiende? luego es peligro. Nunca es mejor la cura, que quando preserua; nunca el defensor mas prouechoso, que quando anticipa la defensa al golpe. Reparo.

Pudo el tiempo malograr las preuenciones, y adornos, que tenian dispuestos los vezinos de las calles por donde la procession auia de passar. Y yo pretendo, que no pueda obscurecer en el oluido las que executó su deuocion, y piedad afectuosa, sin perdonar ningun trabajo, y costa, que a nada desto se negò su prouidencia, y assi referiré lo que llegó a es-

estar obrado con efecto, omitiendo otras cosas, que por no auerse executado, pueda parecer, que se excede de la verdad en referirlas.

Altar de la plazuela de s. Clara.

La estacion era, salir la procession de la santa Iglesia por la puerta de santa Catalina, y encaminarse por la calle que le corresponde por frente a la plaçuela de santa Clara, Cõuento de Monjas de la Serafica Familia de san Francisco En este sitio està colocada en nicho decente, formado en la pared que corresponde a la huerta del Conuento, y que mira a la calle de la çapateria, vna imagen de nuestra Señora, venerada de toda la Ciudad con singular deuocion, y sentada opinion de milagrosa: aqui se dispuso vn Altar, que se leuantaua de vn pedestal, a proporcion del sitio, y sobre él se formô el primero cuerpo, que se componia de vn Altar, y este de vn frontal, rica, y curiosamente bordado de oro, desde el qual se proseguian vnas gradas, que se terminauan en la peana de la santissima Imagen. Vestianse estas gradas de frontaleras, bordadas en correspondencia del primero frõtal, y poblauanse de ramilleteros de flores contrahechas, y naturales, equiuocandose en competencia vistosa el arte, y el natural. Repartianse assimismo por las gradas muchas reliquias en medios cuerpos de Santos, y braços formados de talla admirable, con viriles de cristal. Al lado derecho estaua la imagen de san Francisco, que pudiera tenerse por retrato muy al viuo copiado; tal se mostraua en ella el primor de su artifice. Al lado izquierdo estaua representada, con no menor acierto, y viueza, santa Clara, en otra Imagen de igual correspondencia, y deuocion, y todo junto formaua agradabilissima vista. Adornauase todo el sitio restante de ambos lados de la pared, de lucidas, y vistosas colgaduras. Y desde aqui dexo supuesto, que en esto todas las calles de la estacion se competian, sin vencerse; tan igual se repartian por todas colgaduras ricas, y pinturas preciosas.

Arco de los calceteros.

Desto estaua compuesta la calle de la çapateria, y la de la pescaderia, hasta el arquillo de los calceteros. Este se compo-

ponia desde el suelo, como vn estado poco mas o menos, reuestido de yedras, y desde alli toda la cimbre de pinturas vistosas de paises, acompañadas de espejos y piezas de plata a trechos, como cenefa, o marcos de las pinturas, que todo hazia agradable vista, y rico aparato; tan conforme se miraua lo artificioso en lo dispuesto, y lo cóstoso en lo preuenido.

Desde aqui comiença la calle de la Feria, donde ayudaua mucho su disposicion a su lucimiento, que si bien el de las demas fue como se ha visto, y se verá, lo espacioso desta ofrecia mas dispuesto campo al concurso, y mas espaciosa vista a sus preuenciones. Casi en la mitad desta calle està sito el Conuento Real, y Venerable del Serafico Padre san Francisco, y en su puerta principal, que mira al portillo de los mercaderes, erigió esta Religiosissima familia vn Altar en esta manera.

Componia en su Arquitectura tres fachadas, cuya basa eran tres Altares, de donde se leuantauan seis gradas por cada fachada, en diminucion proporcionada, hasta terminarse en vn dosel vistoso, y rico, de terciopelo carmesi, y oro: del mismo color eran los tres frontales del primero cuerpo, y tambien lo vestido de las gradas, lo vno, y lo otro bordado de oro a marauilla, los senos, y remates adornauan piramides de tarco, de varias colores, y singular artificio: interponianse a las bordaduras escogidas laminas, y agudos, y doctos geroglificos de erudita Poesia: y por simbolizar mas propiamente con la fiesta del Tutelar San Rafael, la ereccion del Altar, solemnizando el milagro que hizo en restaurar la vista a Tobias el mayor. En lo superior del plano vltimo se colocò el Angel, hermoso, y lucido, de vna mano pendiente el pez, con toda propiedad representado. A la parte diestra del Angel estaua la figura de Tobias el moço, de muy buena figura, vestido a lo Judio, con lucimiento, y propiedad: tenia en la mano la hiel del pez, que obseruò por orden del santo Arcangel para la curacion. Al lado siniestro estaua la figu- *Altar del Conuẽto de san Francisco.*

a de Tobias el mayor, muy bien representado, en adem an de ciego, y trage de anciano. Salia del Angel vn rotulo, que se terminaua en Tobias el moço, con aquellas palabras del capitulo onze de Tobias: *Lini super oculos eius ex felle isto piscis quod portas tecum*: que en Castellano quiere dezir lo que este mote:

Pues que la llenas contigo,
vngele los ojos dél
deste pez con esta hiel.

De Tobias el moço salia otro rotulo, que se terminaua, y dezia: *Liniuit oculos patris sui, & visum recepit*: que en Castellano es lo mismo que este mote:

Vngió a su padre, y cobrando
la ausente vista sus ojos,
trocó en gozo los enojos.

Añadiô la curiosidad la figura de vn perro, tan viuamente copiado, que solo se le echaua menos el mouimiento; tan perfecto era lo demas, nuncio de la dicha del camino, y buelta de Tobias. Y como se colige del texto, tenia vna cartela a los pies, que dezia: *Quasi nuncius adueniens blandimento sua cauda gaudebat*. Quiere dezir:

Como nuncio del que viene,
alegre predize el gozo
con la cola, y el retozo.

Celebrôse con general aplauso lorico, y curioso deste Altar, en que se mostriô el afecto que siempre tiene este Real Conuento, a celebrar todas las cosas que tocan a la Ciudad, por cuya peticion y respeto se hizo este Altar.

Subia la estacion la calle de la Feria, y por la de los Libreros a los Marmolejos, donde tenia preuenido la deuoció, cuidado, y curiosidad (que de todo esto se componia) de Antonio Martinez de la Cruz, y Antonio Martinez Sabido su hermano, y Miguel Gonçalez, vn Altar a marauilla vistoso, en que lucia con igualdad, no menos el ingenio, que la costa. A esta ayudaron todos los vezinos desta calle, pero la

Altar de los Marmolejos.

fa-

fabrica, y cuidado, fue de los tres sobredichos. Estaua sito en la calle de los Marmolejos, frontero de la Esparteria, donde se leuantò vn tablado de vn estado de alto, y de longitud diez varas. Encima deste primero cuerpo se leuantauan otros dos cuerpos en diminucion proporcionada. En el vltimo plano se fabricò vna ciudad cercada de murallas, y antemurallas, con remate de almenas, y a trechos vistosas torres. Sobre esta ciudad parecia vn Angel, en medio de vn ingenioso arco de diuersas flores, debaxo de vn lucido, y vistoso dosel de terciopelo, y damasco verde: segun las insignias, daua a entender, que era el Arcangel San Rafael; y segun la postura, representaua ser la defensa, amparo, y proteccion desta ciudad. Esta tenia por frente vna puerta, primor del arte, y esmero de la curiosidad. Al lado derecho estaua San Acisclo estremadamente vestido, con palma de Martir en la mano, y vn mote que dezia:

De Acisclo la proteccion,
de Rafael el seguro,
son mi duplicado muro.

Al lado izquierdo estaua su hermana santa Victoria, en conformidad vestida, y vn mote que dezia:

De Victoria la grandeza,
y de Rafael la gloria,
son duplicada vitoria.

A los lados de la ciudad, algo distantes, estauan dos damas; la del lado derecho vestida de lama encarnada, a que se añadia el adorno de muchas joyas, de cuyas insignias se venia en conocimiento, que era la virtud de la Religion. Tenia vn mote, fundado en aquellas palabras de los Macabeos capitulo seis: *Propter Religionem, & obseruantiam*, que dezia assi:

Religion, culto, y obsequio
nunca faltaràn en mi,
pues por vos sana me vi.

La dama, que estaua al lado izquierdo, estaua vestida de

chamelote verde, adornada assimismo de joyas. La color del vestido, y las demas señas, dauan a conocer, que era la virtud de la Esperança. Tenia vn mote, fundado en aquellas palabras del Eclesiastico capitulo treinta y quatro: *Spes enim illorum in saluantem illos*. Quiere dezir:

Bien colocada Esperança,
Angel, en vuestra virtud
solicita mi salud.

Pusieronse estas dos virtudes a los lados desta ciudad, para dar a entender, que el tener a San Rafael por Custodio en Cordoua, y a San Acisclo, y Santa Vitoria por Patronos, es mediante estas dos virtudes, con la primera, ofreciendo culto a estos Santos; y con la segunda esperando tenerlos siempre por amparo, y proteccion suya.

En los otros dos cuerpos del Altar se repartieron las principales reuelaciones, que el Venerable Sacerdote Andres de las Roelas tuuo del Arcangel San Rafael, en confirmació da ser Custodio de la ciudad de Cordoua: y assi en el segundo cuerpo del Altar estaua al lado derecho vn Religioso de la sagrada Orden de San Benito, sentado en vna silla, dando vn libro, en que se daua noticia del sepulcro de los santos Martires, cuyas reliquias se hallaron en la Iglesia Parroquial de San Pedro. Recebia el libro el Licenciado Andres de las Roelas siendo niño, de cuya leyenda, como él lo escriue, le prouino la deuocion, que continuó toda su vida a estos gloriosos Martires. El Religioso tenia vn mote, fundado en aquellas palabras de la sagrada Escritura: *Eorum nomina sunt in libro vitæ*. Y dezia assi:

Este libro es opinion, que lo escriuiò el P. M. Herrera, de la Orden de la santissima Trinidad.

Hallaràs en este libro
vida, que ya es traducida
en el libro de la vida.

En el lado izquierdo correspondiente deste cuerpo, estaua el señor Obispo, que entonces era desta Ciudad vestido de Pontifical, sentado en vna silla, y a su lado vn bufete, donde estaua repartido todo lo necessario para el estudio, con cu-

riosidad: delante del Obispo estaua el Licenciado Roelas, vestido en habito de Clerigo, consultando las reuelaciones que auia tenido cerca de los huessos de los santos Martires, que estauan en San Pedro. Y aunque es verdad, que esta consulta, dize el mismo Andres de las Roelas, que la tuuo con el Prouisor, y no con el Obispo, no contradize, que lo mismo no se duplicasse segunda vez con el Obispo, ni tampoco seria defecto intolerable, quando se negasse este supuesto, que para mas adorno desta apariencia, se pusiesse assi. Tenia el Obispo vn mote, que dezia:

Preguntadle vos, si ay
entre essos cuerpos de Fieles,
algunos huessos de infieles.

Enmedio deste segundo cuerpo estaua la principal reuelacion, quando el Arcangel se le apareció estando rezando Maitines la vltima vez, y le dixo, que era Custodio de la ciudad de Cordoua. Estaua puesto el virtuoso Clerigo rezando Maitines, los ojos leuantados mirando al santo Arcangel. Este tenia vn mote, fundado en aquellas palabras de Tobias capitulo doze: *Ego sum Raphael Angelus, vnus ex septem, &c.* q̃ es lo mismo, q̃ esto que se sigue en Castellano:

Yo soy Rafael, Custodio
desta ciudad, y sus muros,
que siempre estaràn seguros.

En el primero cuerpo, al lado derecho, estaua la Iglesia de San Pedro admirablemente copiada, imitando quanto fue possible su portada, y torre, y colocado en lo alto de la torre el Arcangel. En esta Iglesia era donde el Venerable Roelas acudia de ordinario a hazer oracion, y a encomendarse a estos santos Martires. Al lado izquierdo, en correspondencia, estaua fabricada la puerta de Placencia, con perfecta imitacion. Ivan saliendo por ella cinco Caualleros, en cinco hermosos, y perfectos cauallos, cuya fabrica arrebataua la admiracion, y la alabança. Estos Caualleros estauan vestidos de blanco, con bohemios roxos.

Figurauase vn pedaço de ameno campo, feliz excesso del arte, por donde ivan passando con tan medida disposicion, que ninguno se perdia de vista. Lleuaua cada vno vna palma en la mano derecha, y en el braço izquierdo vna targeta en forma de escudo, y en ella grauado el nombre de cada vno de los cinco, que eran Fausto, Marcial, Aciscio, Zoilo, y Januario.

Junto al primero destos Caualleros estaua el Venerable Andres de las Roelas, con semblante de enfermo, recostado sobre vn cesped. Este primero Cauallero tenia vn mote fundado en aquellas palabras del Psalmo treinta y tres: *Custodit Dominus omnia ossa eorum*: que quiere dezir:

En la Iglesia de San Pedro
estàn los huessos, auisa,
que los saquen a gran prisa.

Enmedio deste primero cuerpo estaua el Venerable Clerigo Roelas sentado en vna silla, tan enfermo, que parecia no poder mouerse, y el Angel a su lado, con vn mote fundado en aquellas palabras de Esdras capitulo siete: *Surge, & vade in agrum*; que dezia:

Andres, Andres salte al campo;
cobraràs por tu salida
la salud, fuerças, y vida.

Adornauase todo este Altar de excelentes colgaduras vistosas, y no menos ricas frontaleras, y todos los demas aliños deste genero, bastantes a hazer parar los deseos, y satisfacer la curiosidad, denotando cada parte, y todas juntas, la deuocion, assistencia, y gasto con que se auia obrado.

Yaze a poca distancia colocada años ha vna Cruz, por deuocion de los vezinos, en el esquina que mira a la plaza de San Saluador, y parte las dos calles de la Esparteria, y de los Libreros.

Altar de la Cruz de la Esparteria.

Este sitio se adornò tan de buen gusto, que pudo ser mucha parte de tan gran fiesta. Hazia su Altar tres fachadas, a las tres calles a que mira este sitio, a que dauan principio tres es-

estremados frontales, y sobre este primero fundamento se leuantauan gradas vniformes, cubiertas de frontaleras ricas, hasta terminarse, procediendo en diminucion, en el pedestal de la santa Cruz. Poblauanse estas gradas de medios cuerpos, y braços de Santos de talla dorados, en que se contenian preciosissimas reliquias, y entre ellas a trechos ramilleteros de flores contrahechas de talco, y otros materiales; curioso desempeño del artificio, como tambien del cuidado, y obligacion, a cuyo cargo estuuo esta fabrica.

Desde aqui passa la estacion por la Esparteria, y por la plaça de la Corredera, a la plaçuela del Almagra, y della a la Iglesia de San Pedro, donde auia de terminar.

En todo este distrito, ni los antecedentes, huuo executadas con efecto mas fabricas festiuas: pero es sin duda, que si el tiempo huuiera dado lugar, no huuiera ninguno en toda la estacion vacio de inuēciones, o desierto de ingeniosos artificios, fuētes, y otras cosas hijas de la deuociō, y del arte.

Ambas cosas se vieron con marauilla disculpada en los adornos de la Iglesia de San Pedro; cuidado de Don Joseph de Valdecañas, a quien se deue atribuir todo lo que se obrô en estas fiestas. Todo se le encargaua, y de todo se encargaua, como si cada circunstancia no fuera ocupacion bastante de qualquiera grande prouidencia. La suya lo puso en estado, que no parecia possible dexarle de encomendar quanto se iva ofreciendo, ni tampoco le dexaua vacio para resistirse a las continuas instancias con que se le pedia. Los aciertos de vna ocupacion, le disponia otra; mas remissas fueran las peticiones, si no se huuieran acreditado tanto los efectos que resultauan dellas, y sin duda fuera mas tolerable en este Cauallero negar su experiencia, que el vso della.

Colgôse la Iglesia de san Pedro toda de tafetanes pagizos, y carmesies, de estremada igualdad, que es bien de reparar, siendo tan grande, que se hallassen conformes. De lo mismo se cubrieron todas las colunas del Templo, desde las basas a los capiteles.

El

El Sabado en la tarde treze de Mayo, se fixaron desde la puerta mayor, discurriendo por ambos lados, hasta las dos colaterales, sobre las colgaduras, todos los papeles de las Poesias, que auian escrito forasteros, y naturales, para el Certamen, en papel de marca, y de escogida letra, que fue entretenida ocupacion de todos aquellos dias del segundo Octauario. Ayudò mucho a todo esto dispuesto, el cuidado, y assistencia del Licenciado Bartolome de Mchedano, primero Rector perpetuo desta Iglesia, Eclesiastico de toda veneracion, y respeto, de que lo hazen digno su caridad, y virtud, y letras.

Altar de San Pedro. Sobre las gradas fixas del Altar mayor se hizo vn tablado, que sobresalia dellas tres o quatro varas, para formar lugar competente al adorno del Altar, que començaua desde este primero plano, en forma de tres fachadas en triangulo. En la primera, que se mira por derecho, auia seis gradas: la principal se componia de vn rico, y vistoso frontal de terciopelo carmesi bordado de oro, como no es possible imaginarse mejor. Deste cuerpo se eregian quatro gradas de igual tamaño: sobre la vltima, en la proporcion de anchura, que le daua lugar lo que se ivan disminuyendo las gradas, para que el frontispicio tuuiesse Arquitectura perfecta. Leuantauase esta vltima la mitad, y mas que las otras gradas, y sobre *Trono de el Angel.* ellas se puso vn dosel de terciopelo carmesi, largueado de galones de oro, con remates dorados; en las dos esquinas, y lo alto de la copula. En este estaua vna peana dorada, y en ella la imagen del santo Arcangel San Rafael, de hermosa talla, dorada, y matizada admirablemente. Tenia a la mano derecha, sobre vna tarjeta, o escudo coronado de oro, y en ella en campo rexo vnas letras de oro, que dezian: CORDOVA. En la izquierda tenia el pez tan celebrado, insignia propia suya, y remedio milagroso de Tobias.

Los otros dos lados desta primera frente del Altar, desde el primero se componian de quatro gradas conformes a las primeras, terminandose con la vltima, sobre que se

le-

leuantaua el vltimo Altar, sobre que estaua la Imagen.

Todas estas gradas, y Altares se aliñaron de vna misma manera, de terciopelo carmesi bordado de oro, tan conforme en todo, y tan igual en lo rico, y curioso, que no se diferenciaua en nada. No lo eran menos los medios cuerpos, y braços de santos, que las poblauan, y los ramilleteros, que a deuidos trechos crecian el adorno, y ocupauan la atencion; viua competencia de la naturaleza, y excesso sin reprehension de todo lo fingido, y todo lo natural.

Las gradas que baxauan del Altar mayor a la Capilla, y toda ella, estaua alfombrado, que por ser el tiempo llouioso, y fresco, fue menester hazerlo assi, aunque era por fin de Mayo.

Desta forma amaneciò la Iglesia de san Pedro Domingo catorze de Mayo, y desde Lunes quinze del mismo se començaron las fiestas del Octauario, que en ella se hizo, con entera solemnidad, y deuota ceremonia.

Viernes diez y nueue de Mayo se celebraron en dicha Iglesia las Conclusiones de la facultad de Medicina, que para este dia estauan preuenidas, y dispuestas. Presidiólas el Licenciado Juan Sansz de Lordui Obregon, digno hijo desta Ciudad, Licenciado en la facultad de Medicina, Catedratico en propiedad de Filosofia en la Vniuersidad de Osuna, Colegial del insigne de la Concepcion de Seuilla, cuyas letras, y agudeza natural, es estimada en quantos le conocen. Sustentòlas el Licenciado Diego de Figueroa Alfaro. Deuiasele de justicia, por el acierto de su curacion en el contagio. Dispusose el Teatro capaz del concurso, q̃ assistiò a este acto, que fue numeroso, y lucido, sin que faltasse a el persona de letras, y autoridad, de las muchas que ilustrau a Cordoua destos dos generos. La Catedra se puso arrimada al primero pilar de la Iglesia, a la mano derecha: adornóse de damasco de colores estremadamente lucido. Deste era tambien la sobremesa del sustentante. Desde este sitio el de la naue mayor, hasta frontero de las puertas colaterales, Cõclusiones

se

se ocupò con los palenques de los dos Cabildos, que en forma le assistieron. En lo restante de la Iglesia se acomodaron assientos capaces, y decentes de auditorio tan docto, y numeroso.

Auiendo de ser esta fiesta, como las demas, en obsequio, y reuerencia del santo Arcangel, todo se deuia encaminar a este fin. Cumpliô muy bien su Autor en esta parte, pues todas las Conclusiones se dirigieron, quanto fue possible, a este intento. Diuidieronse para dar latitud a la eleccion de los arguyentes, en diez y ocho Conclusiones, no solo las especulaciones teoricas, y practico modo de curar: pero tambien para hazerlo mas vniuersal (quando no porque se radicasse en ello toda la Medicina) las mas sutiles questiones de vna y otra Filosofia natural, y racional, començando de las mas precisiuas obras de nuestro entendimiento, en la construccion de las entidades, que solo por suyas se llaman de razon, siendo en la verdad ficciones quimericas, y no poca fatiga de los ingenios. Prosiguiendo en la constitucion del natural compuesto, sus principios, y causas, y la natural Filosofia magna, para llegar a examinar la essencia de los temperamentos, siguiendo al docto Auicena, no menos por Principe, y Maestro de la facultad, que por compatriota, diuidiendo las dolencias, enemigos de la vida, para tener mas exacto conocimiento de su ser, de donde se infiere mas segura su curacion, siendo corona de tan metodica disposicion, si no la mas nueua, la mas graue question Medica, Metafisica, y Teologa, y la mas propia a esta festiuidad: que pregunta, si la curacion que hizo nuestro Arcangel santo al anciano Tobias, restituyendole la perdida vista, fue sobrenatural, y milagrosa, o natural; efecto de la hiel del pez Calyonimo.

Rompió el campo a la ingeniosa lid, por la mañana, question tan del caso, como defender, que el calor de la calentura, aunque estraña, y nociua al sugeto, cuya destruicion solicita, nace del coraçon, principio de nuestro viuir.

Començô la docta disercion con ingenioso argumento,

el Licenciado Diego de Castro Paez, hombre de calidad, Cirujano del santo Oficio, docto en la Medicina, de que diò bastante seguridad el acierto de su curacion en el achaque contagioso, en que empleò su persona muy generosamente en prouecho comun. Mostrô en su argumento su talento, y letras.

Primera replica fue la del Doctor Alonso de Burgos, primero en Licencias de Medicina, y Maestro en Filosofia en la insigne Vniuersidad de Alcala de Henares, Medico del santo Oficio de Cordoua, cuya docta erudicion manifiestan sus escritos curiosamente doctos.

La segunda replica, sin primera, fue del Doctor Nicolas de Vargas Valençuela, primero en Licencia de Medicina, Maestro, y Catedratico de Filosofia en la celebre Vniuersidad de Seuilla, Medico del santo Oficio de Cordoua, cuyas obras lo hazen bien conocido, tanto en lo Medico por el tratado de la preseruacion contra el contagio que sacô a luz el año antes que se padeciesse, como en lo Historiador, y Politico, en el volumen que escriuiò de lo sucedido mientras durò aquella lastimosa calamidad, en que obrò su ciencia, y piedad mucho en beneficio de su Republica, y remedio vniuersal.

Tercero lugar tuuo el Licenciado Melcher Moyano, que si afectò siempre inferioridades su modestia, este dia no lo dexò inferior a nadie su argumento.

Quarto lugar tocò al Licenciado Tomas Murillo, Medico de la ciudad de Bujalance, y aunque forastero en la Ciudad, pareciò en sus estudios vezino, y natural de la ciencia, con que no puede ser estrangero de ninguna parte.

Cerrô el acto, coronando la palestra, el muy Reuerendo Padre Maestro Fray Juan de Butron, Prouincial que fue en la Prouincia de Andaluzia, de la sagrada Orden de S. Agustin, luciendo su gran talento, y muchos estudios, y dando autoridad al Teatro con la suya.

Vieron se este dia los Teologos en la materia Medicos, y

estos en la formalidad Metafisicos. Puso treguas al exercicio el vso, no la fatiga.

Fue de tanto lucimiento la mañana, que creció lo numeroso al Teatro, y a la hora señalada en él se auian presentado, si los mismos sugetos, con diferentes motiuos a sus discursos, que los diò al proponiente, y Doctores, la curaciō de nuestro Arcangel en Tobias el mayor, en que, si no los desconocimos Medicos, en las razones del arguir, y defender, los reconocimos Escriturarios. Parecio entonces hija de la Fé la Medicina: assi vnieron lo sagrado, con los principios Medicos, defendiendo, y opugnando. Y porque esta batalla no solo fuesse deleite a los discursiuos, sino tambien frutificasse a nuestra salud, el Licenciado Melchor Moyano tocò tan importante question, como la que examina las conueniencias de las minoratiuas, en los principios vniuersales de los achaques. que auiendolo puesto fuera de question el vso, las razones bastaron a hazer la materia dudosa. Selló el Licenciado Murillo el Certamen, tocando segunda vez la question de la mañana, que aun despues de tantos discursos, hallo que dificultar su suficiencia. Con que se diò fin al acto, y principio a las aclamaciones de su aplauso.

Sabado veinte de Mayo en la noche, por ser vispera de la vltima fiesta del segundo Octauario, que se celebró en la Iglesia de San Pedro, se adornó la torre de luminarias, poblòse de inuenciones de fuego, y muchos cohetes, repique de campanas, y todo lo demas que se pudo, de clarines, y chirimias, correspondiendo a esta fiesta las luminarias de toda la Ciudad, y con particular lucimiento las de aquel barrio.

Vltima fiesta en S. Pedro. El Domingo veinte y vno de Mayo se celebrò la fiesta con toda solemnidad, assistida de los dos Cabildos, en que conuinieron casi todos los Capitulares de ambos.

Estaua separada la Capilla mayor, para assiento de las señoras, y preuenida su entrada, de manera, que el concurso, aunque fue muy numeroso, no la embaraçasse; prouidencia

cia muy importante, con que se ahorrò muchos estoruos aquel dia. En èl se cantaron chanzonetas especiales, y propias de la festiuidad, escritas, y puestas en la musica para ella. Predicò este dia, autorizando el pulpito, y la fiesta, el muy Reuerendo Padre Fray Diego de Zayas Sotomayor, Lector jubilado, Calificador del santo Oficio, y Guardian del Real Conuento de San Francisco de Cordoua, añadiendose nueuos aplausos, a los muchos que le han grangeado sus estudios, y talentos para el pulpito. El deste Sermon nada lo podrà ponderar como èl mismo. Fue como se sigue.

SERMON,

QVE PREDICO EL M. R. P. FR. DIEGO de Zayas Sotomayor, Lector jubilado, Calificador del santo Oficio, y Guardian del Real Conuento de San Francisco de Cordoua: En la Fiesta que su Nobilissima Ciudad hizo al Glorioso Arcangel San Rafael, su Custodio, y Tutelar, con assistencia de los dos ilustrissimos Cabildos, en la Iglesia Parroquial de San Pedro.

SALVTACION.

TAN Obligado se halla vn coraçon noble, al beneficio que recibe, que hasta desempeñarse con las demonstraciones de agradecido, no puede viuir descansado. Ni le basta, que otro por èl pague lo que deue, si por si mismo no cumple con la obligacion que reconoce. Sola la obra propia es la que satisfaze el ardor de su ansia. Oy lo vemos por expe-

riencia, en las demonstraciones que haze este nobilissimo Senado, festejando al Arcangel San Rafael su Patron glorioso; que es vno de los siete Principes del Impireo, a quien el muy ilustre Cabildo de la mas calificada Catedral de España, estos dias ha celebrado con tan lustroso culto, con tan magnifico aparato: que si le cedió el primer lugar al estado eclesiastico para el festejo, toma el segundo para su desempeño. Ya han visto logrado estos señores el deseo que han tenido, de que nuestro santissimo Padre Innocencio Põtifice Maximo, autorize esta deuocion piadosa (si bien deuida) con auer assignado dia para celebrarla, y con acuerdo de los Eminentissimos Cardenales auer confirmado el rezado, y Missa antigua, con que se solemnizaua. Y aun no cabiendo dentro de sus pechos generosos el ardor de su ansia, han solicitado desahogarle, con hazer participante de ta dicha a la muy Leal Ciudad de Xerez de la Frontera, con quien tienen Hermandad antigua; la qual, reconocida a atencion tan pundonorosa, se ha ofrecido por decreto de su Cabildo a celebrar todos los años la misma fiesta, el proprio dia que la celebra Cordoua. Venturoso fue el lance del Colegio Apostolico, quando por mandado de Christo echaron la red en la mar para coger algun pescado, pues apenas se vio la red en el agua, quando se hallaron tan regozijados con la muchedumbre de pezes, que auian cogido que combidaron a los compañeros que estauan en otra Naue, no solo para que les ayudassen a celebrar la ventura, sino a participar de los emolumẽtos della, *Annuerunt socijs qui erãt in alia naui.* Con que desahogaron el gozo, haziendo a los compañeros participantes de su dicha y festejo. Esto mismo ha hecho la nobilissima Ciudad de Cordoua con la de Xerez de la Frontera, para que ayudandose a celebrar la buena suerte de tener tal Angel Custodio, gozen todos de los fauores y prouechos de su patrocinio. Es muy de Principes y Señores no querer la honra, y el prouecho para si solos, sino repartirle con los vezinos. En la Ciudad de Palermo y

Luc. 5. (margin note beside "cipar de los emolumẽtos della")

vn

vn Templo sumptuoso dedicado a estos siete Angeles Principes, donde Hector Pignatelo Conde de Monteleon, Virrey que fue de Sicilia, con los Caualleros Senadores, instituyeron vna Cofradia a honra dellos siete Angeles, y dando auiso della al Emperador Carlos Quinto, se hizo Hermano mayor de dicha Cofradia, para gozar de la honra, é indulgencias della: porque se vea, que la deuocion a qualquiera destos siete Angeles, es muy propia de Señores, y Principes, y de los Caualleros Veinte y quatros, o Senadores. A mi me ha tocado ser el vltimo en el lugar, como en la suficiencia, para ponderar las excelencias deste Angel de nuestra Guarda: ya las han aclamado estos dias dos insignes Oradores en la eloquencia, dos Soles en el esplendor de la ciencia: niebla soy respeto de essos Soles, pero Dios sabe hazer luz de las tinieblas, y a estas las ilustra la Aurora: Assi llama el Espiritu Santo a Maria, y tambien es Madre de la gracia; pidamosle me ilumine con ella, y obliguemosla con la Salutacion Angelica, diziendo: Aue Maria.

Cornelio à Lapide in Apocal.

ANGELVS AVTEM DOMINI descendebat, secundùm tempus in Piscinam, & mouebatur aqua, & qui prior descendisset in Piscinam, post motionem aquæ, sanus fiebat à quacumque detinebatur infirmitate. Ioan. cap. 5.

§ I.

MUcho estima Dios al hombre (Señor) pues desde el punto que nace, le da vn Angel de Guarda que le sirua, que le enseñe, que le defienda, y ampare: *Magna dignitas animarum* (dize san Geronimo) *vt vnaquæque habeat, ab ortu natiuitatis, in custodia sui Angelum delegatum.* Notable fineza! No es el Angel mejor

S. Hieron. in cap. 18. Matth.

que

que el hombre? No es mas excelente criatura? No tiene duda: *Minuisti enim paulò minus ab Angelis*, dixo Dauid. Pues como le trata Dios como si fuera menor que el hombre? Como quiere que le sirua de custodia, y de guarda? Para guardar vna joya, o vna preciosa cadena de filigrana, se haze vna caxa: pero ninguna caxa fue de tanta estima, que igualasse en valor a la presea, que tiene dentro. Pues si el hombre es la joya, a quien guarda el Angel; si como si fuera preciosa presea, le sirue el Angel de caxa para su guarda; mas estimacion parece viene a tener, para con Dios, el hombre, que el Angel. Señor, y Dios mio, a vn barro tosco guardais en vna caxa de cristal puro? de oro acrisolado? ea que si (dize san Bernardo) que ha puesto Dios su gusto ya en esso, y donde pone su gusto el Principe, le da el valor con la estimacion, y aprecio que haze: *Fortè in corde Dei aliquid latet de nobis.* Que ordinario es, en casa de vn Señor, andar rodando la plata, y los bernegales, y copas de oro, en manos de los pages, o reposteros; y el vidrio, o bucaro con que el Señor beue, se guarda con atencion, y cuidado! Y tal vez le ser vidrio penado, porque gusta se le resista lo mismo que gozar desea; para que la resistencia auiue el ansia, y cause mayor deleite en la beuida. Esso mismo parece que passa con estas dos criaturas; que el metal puro del Angel, la plata mas tersa, los bernegales de oro, andan rodando desde la gloria a la tierra; y el hombre, vidrio fragil, hecho con vn soplo solo, y para Dios, vidrio tan penado, que la pena que le ocasionó su culpa le lastimó el coraçon: *Tactus dolore cordis intrinsecus*, le trae tan guardado, y empapelado. Puso aqui su gusto el dueño, que excede al precio mas excessiuo: y donde no preualece el interés, tiene la aficion el mejor lugar.

Psalm. 8.

S. Bernard. serm. 5. de dedicat. Eccles.

Genes. 6.

Que es ver, Señor, a nuestro Arcangel San Rafael, baxar del cielo a seruir a Tobias el moço, hazerse page suyo en el camino, mandarle Tobias, como a vn criado, que vaya a cobrar el dinero de Gabelo, cuidar de su salud, y regalo, librarlo del pez, que queria tragarlo, ampararlo del demonio, ser-

uirle de casamentero, dar vista a su padre ciego, prosperarle la hazienda, y hazer con él otras finezas, que refiere la sagrada Escritura! *Me duxit, & reduxit sanum, pecuniam à Gabelo ipse recepit, vxorem me habere ipse fecit, & dæmonium ab ea ipse fecit compescuit, gaudium parentibus eius fecit, me ipsum à deuoratione piscis eripuit, te quoque videre fecit lumen cœli, & bonis omnibus per eum repleti sumus.* Vn Angel del supremo Consistorio se ha de emplear en tan baxo ministerio? Si, que fue assignado por Dios para guardar a aquel mancebo, y como sabe lo mucho que Dios estima al hombre, y que tiene puesto su gusto en aquel barro, le sirue como si fuera inferior suyo, con obsequios al parecer indecentes, en vn Espiritu soberano. Fieles, lástima es nos estimemos tan poco, estimandonos Dios tan mucho: es verdad, que nos estimamos mucho, para tenernos por mejores que el vezino, para el punto de la cortesia, para el pundonor de la vanidad, para la vengança de la ofensa. Gran le aprecio hazemos, para esto, de nosotros mismos: pero para arrojarnos al gusto indecente, para dexarnos lleuar de la ocasion ruin, para leuantar el testimonio falso, para dezir la mentira contra la honra del proximo, para hazer la supercheria, y el tiro, que poco nos estimamos! Vn gusto transitorio, vna vil ganancia, la estimamos mas que el alma. Cierto, que no viene bien vno con otro, tanta vanidad, tanto pundonor por vna parte; tanta vileza, tanta ciuilidad por otra! O estimemonos en menos, o viuamos mas bien que viuimos. Yo aconsejo, que viuiendo bien, nos estimemos mucho pues nos estima Dios tanto, que como joya de valor excessiuo, nos dà por caxa, por custodia, y por guarda vn Angel soberano. Y oy vemos en el Euangelio, que haze Dios tanto aprecio del hombre, que destina a vn Angel para que descendiesse del cielo a mouer las aguas de la Piscina siruiendo en tan baxo ministerio, con que daua salud al enfermo. *Angelus descendebat in Piscinam.*

Thobiæ 12.

[illegible]

§ II.

§. 1.

AVnque desde que nace tiene vn Angel de guarda cada qual hombre, es opinion de muchos Escritores sagrados, que a cada Ciudad, especialmente a la que es cabeça de Reino, se le assignò vn Angel Tutelar de mas superior Hierarquia para que cuide del bien, y gouierno della, con especial prouidencia. Y que el Arcangel San Rafael lo sea desta nobilissima ciudad de Cordoua, consta por tradicion antiquissima, apoyada en estas Fiestas passadas, con erudició estudiosa. Mas de trecientos años ha, que estando esta Ciudad apestada, se le apareció San Rafael a Fray Simon de Sousa, Religioso noble, y santo, de la Orden de nuestra Señora de las Mercedes, Predicador del Rey Don Sācho el Quarto, y de Don Alonso Undezimo, y Obispo de Badajoz, y despues de Tuy, y le dixo: *Diràs al Obispo Don Pascual, que se ha compadecido Dios deste pueblo, que ponga mi Imagen en lo alto de la torre de la Iglesia Catedral, y exhorte a sus feligreses a que me sean deuotos, y me celebren fiesta todos los años, y cessarà el contagio.* Pusieron entonces la Imagen de San Rafael, en la torre desta Iglesia de San Pedro, que entonces era la Catedral, y luego se vieron libres del contagio. Oy dura la Imagen en essa torre, a pesar del oluido, y de las inclemencias del tiempo.

Chronicas de la Merced.

Para que manda el Angel, que pongan su Imagen en la torre, pudiendo ponerse en lugar mas decente? Porque la guarda, y centinela, siempre deue estar en la torre velando, para que los enemigos no hagan daño en el pueblo. La centinela auisa, para que no suban por los muros, ni rindan la fortaleza, que si lo hazen, se apoderaràn con facilidad de los muros, y de las calles, y plaza. Los muros significan los Gouernadores, y Caualleros Veinte y quatros de la Republica, que la defienden, y autorizan: las calles, y plazas son los Plebeyos, y demas Ciudadanos. Dauid lo dixo: *Circumdabit eam super muros eius iniquitas, & non defecit de plateis eius, vsura, & dolus.* San Agustin lo explicò: *Super*

Psalm. 54.

muros, idest, super iudices. Pues si los muros son los Gouernadores, y Caualleros Veinte y quatros, y estos, si los predomina el vicio, ocasionan la destruicion de lo restante del pueblo; para que nuestros enemigos, que son los pecados, no rindan a los muros Gouernadores, y Veinte y quatros, ni tomen possessión de las calles, de las plazas, de los plebeyos, y villanos, pongase San Rafael por atalaya, que vele sobre la torre; que por ser Angel de guarda de Cordoua, le toca el velar, y cuidar de su defensa. Quantas vezes por el portillo, o brecha de vn muro, en el tiempo del contagio, se entrã vn apestado, ê inficiona todo vn pueblo? Quantas vezes por el descuido de vn Gouernador, o por la codicia de vn Ministro, entra la ropa, y la peste en la Republica? Vele San Raphael sobre Cordoua, para librarla de essa desdicha.

§. II J.

LA Imagen de san Rafael la puso el Obispo D. Pascual de tal modo, que se rodeasse con facilidad, a qualquier parte donde la boluiesse el viento. Siendo este Angel nuestro Custodio, y nuestro amigo, para que lo pusieron por veleta en el texado? El amigo (dize el Espiritu Santo) ha de estar fixo, no se ha de boluer deste, o de aquel lado, con qualquier mouimiento; que lo airoso para el talle es bueno, no para la condicion, que antes es desaire: y con todo esso ay amigos, que os podeis assomar a ellos, como a harpones de texado, a ver el tiempo que corre: *Amicus protectio fortis*: el amigo ha de ser de amparo, de valor, y de firmeza, que no bambanee el viento, o la aduersidad su constancia. Pues siendo San Rafael nuestro amigo, y nuestro amparo, por que lo pusieron en la torre, de tal modo, que el aire lo mueua al vno, y otro lado? Ea, que fue soberano acuerdo; pongase mirando a las quatro partes del mundo, por donde pueden venir los vientos inficionados para hazer daño, que la vista deste Angel soberano, los purificarà para nuestra salud, y remedio. *Ecclef. 6.*

Hallôse vn dia el demonio entre los Angeles; que vn necio no ay donde no se introduzga, y es raro el Cabildo donde falte vn mal intencionado. Oye de la boca del mismo Dios las alabanças de Job, y es tan astuta la malicia diabolica, que con vna pregunta quiso quitarle la honra: *Numquid Iob frustrà timet Deum?* Deseo (dize) saber, si Iob teme a Dios en vano, o por los beneficios que le ha hecho. Valgame Dios, que venenosas salen de los labios algunas dudas! Fulano no saliô con el Abito, no sê si topó en la linea paterna, si en la materna. Con esta pregunta queda vna, y otra deslucida, y fuera mejor, que el maldiciente determinára, o dixera por que linea vino el daño, que no deslucirlas ambas con essa duda, pues quien lo oye entra en sospecha; y la sospecha, en esta materia, siempre desdora. La gala que sacò Doña Fulana, diósela Don Fulano, o Don Fulano? Con essa pregunta dâ a entender el maldiciente es tan liuiana, que trata con muchos: *Numquid Iob frustrà timet Deum?* Para satisfacer a esta pregunta, se le diò al demonio licencia, que examinasse las virtudes de Job, porque quedassen mas esclarecidas con la experiencia, y la malicia del demonio mas conocida. Quatro vientos llamó este espiritu maligno, con que le derribò las casas, y quitò a sus hijos las vidas: *Ventus vehemens irruit à regione deserti & concussit quatuor angulos domus, corruensque oppressit liberos, & mortui sunt.* Por las quatro partes arruino el edificio; señal euidente, que de las quatro partes del mundo venia impelido, é inficionado el viento con el odio.

Iob. 1.

Iob. 1.

Cotejemos este caso, con lo que al Profeta Ezequiel le sucedió. Lleuòlo Dios a vn sitio, donde la muerte auia hecho alarde de sus trofeos, lleno de huessos de difuntos, que parecia auer causado alli la peste tan lastimosos estragos; y para que cobrassen salud, y vida essos huessos, llamô a vn espiritu, que mirasse a quatro vientos: *A quatuor ventis veni spiritus.* Aqui mi duda. No bastaua, que esse Angel, o espiritu mirasse a vn viento solo? Porque quiere que mire a los

Ezech. 37.

los quatro vientos? Porque si el demonio Angel, y espiritu malo inficionò los quatro vientos, para herir, y destruir a Job, su casa, y familia; era necessario, que otro Angel, espiritu bueno, los purificasse, para que causassen salud, y vida. Assi? Pues ponga se sobre la torre desta Iglesia de San Pedro, la imagen de San Rafael, espiritu soberano, mirando a los quatro vientos, para que purificados con su vista, causen a la ciudad de Cordoua salud, y vida.

§ IV.

Essa Imagen de San Rafael, puesta sobre esta Iglesia de San Pedro, està pronosticando nuestra dicha, nuestra salud, y vida; desde aì, como desde vna Catedra, està enseñando, y persuadiendo al pueblo la firmeza de sus felicidades, la estabilidad de sus medras, la constancia de sus glorias.

Resucitò Christo Bien nuestro, vitorioso, no del infierno solo, ni de la muerte, que es menos; sino de lo que es mas, de la embidia, y del odio; que a menos que a vna Omnipotencia, no se dexara rendir el odio, ni la embidia. Fenix mas noble que el Aue de Arabia, hizo del sepulcro nido, y del ocaso, sin la costa de las cenizas, oriente: passò aquella lluuia de heridas, que lastimaron su cuerpo santissimo, por nuestras culpas, vistiò el campo nueuas flores, que exhalaren fragrantes ambares, en sonorosos metros saludaron las aues, antes de la Aurora, al Sol: desnudò el aire lobregas melancolias, y se adornò de esclarecidas diafanidades, todo el linage humano cobro salud, y vida, con la Resurreccion de Christo, porque todos los hombres son miembros de aquel cuerpo mistico, como lo dixo San Pablo: y dize el Euangelista San Mateo, que vn Angel se puso sobre la piedra del sepulcro, y haziendo de la losa Catedra, anunciò a vnas deuotas mugeres todas estas prosperidades: *Angelus reuoluit lapidem, & sedebat super eum.* Para pronosticar estas dichas, se pone el Angel sobre la piedra? Veamos porque elige *Matth. 28.*

esse sitio, para tan feliz pronostico. Nunca discurriô San Pedro Crisologo con mas agudeza, que en este caso: essa piedra sobre que el Angel se pone, significa a San Pedro, y el ponerse sobre essa piedra, como sobre Catedra, fue ponerse sobre la Catedral de San Pedro, para anunciar al pueblo, no solo la vida que Christo ya gozaua, sino la perpetuidad de la salud, y de la vida, que por la Resurreccion de Christo, auia de tener el mundo, y la estabilidad de las buenas dichas del linage humano: *Sedebat vt Fidei Doctor, vt Resurrectionis Magister: sedebat super petram, vt soliditas sedis daret credentibus firmitatem; super quam Christus Ecclesiam fundaturus erat, qui dixit: Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam.* Assi? que el ponerse aquel Angel sobre la piedra, que representaua a San Pedro, y el hazer Catedra de essa piedra, fue para pronosticar desde la Catedral de San Pedro, la perpetuidad de las felicidades, de la salud, y de la vida, al pueblo Christiano? Luego bien digo, que el ponerse la imagen del Angel San Rafael sobre esta Iglesia de San Pedro, que era la Catedral desta Ciudad, fue seguro pronostico de la buena dicha de Cordoua, y anuncio de la estabilidad, y firmeza de sus felicidades, de su salud, y de su vida? Desde ai este Angel soberano està pronosticando, y persuadiendo todo esso.

Chrisol. sermo. 74.

§. V.

IUstamente se puede gloriar esta nobilissima ciudad de Cordoua, por tener por Patron, y por Angel de su Guarda, a San Rafael, que es vno de los siete Angeles Principes de la suprema Hierarquia, que assisten a Dios mas immediatos en la gloria. El mismo Angel lo dixo a Tobias: *Ego enim sum Raphael Angelus, vnus ex septem qui adstamus ante Dominum.* El Hebreo lee: *Ego enim sum ex Principibus qui ministramus ante solium gloriæ.* Tobias (le dize San Rafael) dà muchas gracias a Dios, por las mercedes que te ha hecho, y por la dicha grande que has tenido, pues sien-

Thobiæ 12

siendo yo vno de los siete Angeles Principes, que assistimos
al diuino solio, he sido diputado para tu Patron, y Custodio:
Arcangel Principe es San Rafael, y en esso consiste la ma-
yor dicha de Cordoua; pues podemos prometernos de su
grandeza, que remediará nuestra miseria.

O Espiritu soberano, hermosissima Substancia, resplan-
deciente Ministro, tu misma soberania auiua mas nuestra
esperança, de que cuidaràs con mayor atencion de remediar
nuestra desdicha, pues el ser Principe tan grande, te empe-
ña en fauorecer los pobres; que el Angel que mas se dedica
a fauorecer a vn desvalido, es el que ocupa en el Cielo mas
soberano trono. Sueñase la fantasia, y presumpcion de Na-
bucodonosor, arbol tan dispuesto en su altura, que tocaua a
las nubes; tan pomposo en ramas, que embaraçaua toda la
tierra; tan abundante de frutos, que pudo rezelar de su abũ-
dancia, sus riesgos: (que no siempre es seguro el estar sobra-
do, mejor fin tuuo Lazaro mendigo, que el Rico auariento.)
Y como siempre el crecer apriessa, fue pronostico de caer pres-
to, su grandeza fue reclamo a su desdicha. Un Angel baxó
del cielo, y le amenaçò con el castigo, y destrozo, para que
con la enmienda se reduxesse a mejor estado. Refiere Nabu-
co a Daniel este sueño, y dize, que era Angel el que baxó
del cielo: *Sanctus, & vigil de cœlo descendit.* Que a ricos, *Daniel. 4.*
y poderosos, no ay quien reprehenda en el mundo; y aun
quiçà por esso les llega tarde el desengaño. Fabrica despues
este Rey barbaro aquella estatua, tan soberuia como rica,
quiso que todos la adorassen, como a imagen de su deidad
imaginada; y si muchos, por hazer lisonja, rindieron a la sin-
razon la rodilla, tres mancebos constantes en la verdad, y
justicia, se resistieron a essa idolatria, y a vista de negras lla-
mas despreciaron decorosamente la vida, estimandola me-
nos que el alma: arrojanlos en el horno cuyas llamas inten-
tauan manchar el cielo con su humo: pero obedientes a vn
Angel, que baxó al horno, les siruieron a los mancebos de
refrigerio: *Angelus Domini descendit in fornacem, & ex-* *Daniel. 3.*
cus.

Succendit flammam ignis: Llega Nabuco donosor al horno, y mirando a este Angel, dize que es hijo de Dios: *Et quartus similis filio Dei*. Aqui mi duda. Si vno, y otro era Angel, el que amenaçò cortar el arbol, y el que le apareciò en el horno, como aquel le parece solamente Angel, y el del horno le parece hijo de Dios? Saben por que? (dize San Chrisostomo) Porque a este del horno le viò cuidar de miserables, atender a que no padeciessen violencias de poderosos los tres mancebos desvalidos, y por esto le pareciò tan superior, que juzgò ser Dios, y el otro, que solo cuidò de vn Principe poderoso, le pareciò que solamente era Angel. *Parum crederet* (dize Chrisostomo) *si talem non disceret defensorem*. No es grande el Ministro, que solo atiende al poderoso, al que alienta sus intentos, y encamina sus pretensiones, y cuidados. Grande si, es el que cuida de los miserables, el que atiende a los pobres, el que preuiene no padezcan violencia, ni se les haga injusticia. En la Republica de Dios, mayor luce, quien mas cuida del desvalido; esse es el que ocupa mas alto trono.

Daniel. 3.

S. Chrisost. hom. de tribus pueris.

Quiçà por esso conuienen los Interpretes, que era San Rafael aquel Angel, q̃ baxaua a mouer las aguas de aquel Hospital, o Piscina de Jerusalen, donde auia tanta multitud de pobres: *Angelus autem descendebat in Piscinam*. Insinua este parecer la Iglesia, assignando a la festiuidad de San Rafael, no el Euangelio, que suele ordinariamente acomodar a los demas Angeles, sino el que trata de essa Piscina, como se ha cantado en la Missa. Es Angel, no ordinario, sino Principe San Rafael; y es muy de Principes, y Señores, el socorrer a los pobres, con essa obligacion heredaron la grãdeza; y aquel parece mayor señor, y mas lustroso Cauallero, que mas cuida de fauorecer al pobre desvalido. O si se practicàra esta doctrina en el mundo! que de aliuios tuuiera el pobre! que de remedios el miserable!

§. VI.

§. VI.

DOctrina es de algunos Doctores, que los Angeles tienen de tal modo repartidos sus oficios, que vnos no se intrometen en los de otros. Las materias de honra, y de la razon de estado de Dios, tiene San Miguel a su cuenta, en ellas se ocupa, y por defenderlas, si es necessario, echa mano a la espada de la razon, como soldado, como se vió en la guerra contra Lucifer: *Michael præliabatur cum dracone.* Apoc. 12. Y siendo assi, que este Angel era Guarda, y Custodio del pueblo Hebreo, que estaua en Babilonia cautiuo; con todo esso auiendole pedido el Profeta Daniel a Dios, la libertad de esse pueblo, no le respondio sino San Gabriel: *Ecce vir Gabriel quem videram in visione.* Daniel. 9. Dà la razon el doctissimo Cardenal Hugo, que como en aquella libertad del pueblo se auia de tratar de la Redempcion del mundo, que se auia de hazer por la Encarnacion del Verbo diuino, y el tratar de essa Encarnacion pertenecia a San Gabriel; por esso vino este Angel a tratarla, y no San Miguel. Por la misma razon, como el curar los enfermos es ministerio que toca a San Rafael, venia a la Piscina a curar los pobres. Era su ministerio ser Medico, y assi baxaua del cielo a hazer esse oficio. Dicha grande de aquella Republica, que los Ministros se empleassen en los exercicios que les pertenecian, pues cō esso era seguro el acierto.

Nació en Belen Christo a la media noche, los Angeles en dulces metros celebraron su nacimiento, y dieron a los pastores el auiso; los pastores, sacudiendo de los pellicos la escarcha, vàn apresurados a ver en la tierra toda la gloria. Merecio el sayal, lo que no pudo lograr la seda. A los desiertos baxan los Angeles? Ay tal misterio? Porque no dàn en la Ciudad a los Cortesanos el auiso? Porque no dàn la noticia a los Palaciegos, para, que vayan a cortejarlo? Desdeña lisonjas corteses, el que nace para persuadir verdades? Tan introducido està en los señores el engaño, que se les negò este misterio? Son mas capazes vnos pastores para saberlo?

Es el caso, que nace Dios; pero con calidades de Cordero. Assi le llamó su Preçursor sagrado: *Ecce Agnus Dei*. Y daseles el auiso a los pastores, del Nacimiento temporal del Verbo Eterno: que como es gente criada, y versada en el rebaño, darân mas buena cuenta del Cordero. Aduirtiòlo con agudeza San Agustin: *In hoc conueniens ab Angelis peractus ordo conspicitur, vt priùs pastoribus natus Agnus, & gregibus, pastor nasceretur*. Los Principes no han tratado el gouierno de las ouejas, ni conocido las atenciones que pide el ganado, y assi no son escogidos para los ministerios del soberano Cordero; que no puede exercer essa materia con destreza, quien nunca ha tratado della. Los zagales viuen de essa moral Filosofia, y por mas capaces de esse exercicio, se les encargò el misterio: que para exercer con destreza algun cargo, se ha de encomendar a quien està en la materia versado. Encargar el manejo de las armas, a quien solo ha tratado de letras, es arriesgar las vitorias: dar las judicaturas, a quien se criò en las campañas, es atropellar las letras, y atrasar siempre las causas. Luche San Miguel con el dragon, que es Soldado; trate San Gabriel las cosas de la Encarnacion del Verbo, en que està versado, y baxe San Rafael a la Piscina, que es Medico, que con esso se conseguiràn los intentos y tendràn buen logro los sucessos: *Angelus descendebat in Piscinam*.

Ioan. 1.

Augus. li. de mirab. scrip. cap. 3

§ VIJ.

CADA Qual de los siete Planetas del cielo es gouernado, y regido por vno de los siete Angeles Principes del Impireo, y a San Rafael le toca el gouernar, y regir al Sol. Dizelo Tritemio, y Abrahan Rabino, citados de Casaneo. Veamos porque el Sol corre por cuenta de San Rafael. Es porque como entre los Astros es el principal el Sol, entre los Angeles Principes, que predominan a los Astros, es el principal San Rafael? Es porque, como el Sol cada dia pierde la vida, y muere, es menester que San Rafael, Medico del cielo,

Casaneo catal. p. 12. consid. 8.

cuide dél, para que resucite, y viua? Es porque como los Astros no lucen en la presencia del Sol, no lucen los demas Angeles, en la presencia de San Rafael? Puede ser que sea por esso: pero aora me lleua por otro camino el discurso. Dize Macrobio, que el Sol causa a los hombres la salud, con su influencia templada; o la quita, quando es essa influencia muy calurosa, y adusta: *Calore temperato mortalium vitam iuuat*. Y de ordinario dezimos, que soles, y penas, tienen las sepulturas llenas. Pues rija San Rafael los rayos deste Planeta, y entendamos, que a este Angel le deuemos el no quitarnos el Sol la salud con sus rayos: y que en Cordoua, donde por la cercania del Sol, son sus resplandores tã calurosos, los modera San Rafael, para que no sean nociuos, ni ocasionen tabardillos. *Macrob. li. 1. saturn. cap. 17.*

Muere el campo en el inuierno, y es la mortaja la nieue: que desnudos estàn los arboles! que descolorida la selua! todo sabe a los accidentes de la muerte: *Cuncta mortis tristitiam imitari*, dezia San Gregorio Niseno: los troncos representan vn cadauer, a quien la hambre de la tierra dexò desnudos los huessos: *Adeó consimiles ossibus, quibus cedempta sunt carnes*. Pero todo viue por el Sol, y de las cenizas del inuierno, renace el campo en la Primauera; la tierra produze, y con las luzes del Sol, que la miran, cobra nueuos alientos, que se conocen en las flores que respira. Esta vida es toda del Sol, con su aspecto resucita el mundo, y de esteril passa a fecundo. Pues si la vida, y muerte del mundo, la esterilidad, y fecundidad de la tierra, prouienen del Sol; y San Rafael rige, y gouierna esse Planeta, claramente consta, que de San Rafael depende la vida, y la muerte del mũdo; y que el producir la tierra abundantes frutos, deuemos agradecerlo a este Angel, que le rige al Sol los rayos. *S. Gregorio Nise. serm. 5. in Cant.*

§. VIIJ.

MEdico es nuestro glorioso Arcangel San Rafael, y aunque de los Medicos se suele dezir, que los doctos curan

a tiento, y los no doctos sin tiento, este Medico no puede errar, que conoce todas las dolencias, y compone las destemplanças, estendiendose su jurisdicion, y ciencia, a dar salud al cuerpo, y al alma. San Rafael inspira, y aconseja a los enfermos, que reciban el Sacramento de la Eucaristia, que es la medicina del alma: *Panis vita, & intellectus*, le llama la Iglesia: Pan de vida, y de entendimiento: de vida, porque la da al alma; y de entendimiento, porque la alumbra. No se acuerdan, que San Rafael aconsejó a Tobias el moço, aplicasse a su padre enfermo, y ciego, la hiel de aquel pez, con que recuperô la vista? Pues sepan, que aquella hiel amarga representaua al Sacramento de la Eucaristia: dizelo San Bernardino de Sena, hijo de mi Religion Serafica: *Meritò hoc Sacramentum in fele mistieé demonstratur, cùm in eo passionis amaritudo rememoretur; piscis autem, in quo extitit hoc fel, est ipse filius Dei Christus, qui in mari magno, & spatioso, amaritudinum, & dolorum, ab exordio sua Conceptionis minorans, vsque ad litus Paterni sinus, per acerbissimam mortem, iactatus est*. En el Sacramento estàn representadas las amarguras de la Passion de Christo, que estauan en aquella hiel del pez figuradas: *Recolitur memoria passionis eius*. Y aconsejar San Rafael, que la hiel se aplicasse a Tobias enfermo, y ciego, para que cobrasse salud, y vista, fue para que entendiessemos, que como Medico de la gloria, corre por cuenta suya el inspirar se reciba la Eucaristia, para que el alma cobre la salud, que auia perdido por la culpa, y quede iluminado el entendimiento, para no boluer a tropezar en ella.

Thobia 11.

S. Bernardino de Sena tom. 1. ser. 1.

§. IX.

A San Rafael deuemos acudir en nuestros achaques, que como Medico experimentado, nos curarâ con acierto. Que pensais, Fieles, que es la causa, que en vuestras enfermedades yerren de ordinario los Medicos la cura? No és otra, sino no acordaros de inuocar a este Angel, para que os

cure. Confiais folamente en las medicinas, que os aplican los Medicos de la tierra, y no os acordais de la de San Rafael, que es Medico de la gloria, y por esso permite Dios no fanéis de vuestra dolencia. He estrañado mucho, que el santo Rey Ezequias quemasse los libros, que escriuió Salomon, tocantes a Medicina, en que auia declarado las virtudes de las yeruas, y de las plantas. No auia Dios enseñado a Salomon esse arte, o ciencia? No la escriuio él para que los Medicos la supieran? Pues por que vn Rey tan santo como Ezequias, quema essos libros, que pudieran aprouechar a los Medicos, y a nosotros? Dize San Anastasio Sinaita, que el Rey Asa, progenitor, y antecessor de Ezequias, auiendo enfermado de gota, llamô a los Medicos de su Reino, y como no se acordó del Medico del cielo, que lo curasse, muriô de esse achaque. Assi lo refiere el Espiritu Santo: *Ægrotauit Asa dolore pedum vehementissimo, nec in infirmitate sua quæsiuit Dominum, sed magis in Medicorum arte confisus est.* Pues como viò Ezequias, que los hombres morian tan de ordinario, porque en sus enfermedades, y dolencias, confiauan tanto de los Medicos, y de las medicinas del mũdo, que no se acordauan de la medicina del cielo; por esso quemò los libros, que tratauan de essa ciencia, para que deseassemos, y procurassemos la medicina, que administra Sã Rafael, que es Medico de la gloria: *Libros autem Salomonis* (dize San Atanasio) *in quibus tractabatur de curatione omnium morborum, de medio substulit Ezechias propterea quod morborum medelas inde acciperet populus, vt nihili faceret, à Dei medicina petere curationem.* A San Rafael deuemos acudir en nuestros achaques, inuocando deuotamente su auxilio, que se blasona de Medico, y siempre està deseoso de emplearse en esse ministerio, y lo exerce con acierto.

Paralip. 16

S. Anastas. sinait. lib. q. ast in sacr. script.

§. X.

DE Medico, y Patron desta Ciudad se ha preciado, en las apariciones, y reuelaciones que ha hecho. En vna

de las que tuuo el Licenciado Andres de Roelas, Sacerdote de exemplar vida, y de gloriosa memoria, dize, que se le apareciò San Rafael, y le dixo: *Yo te juro por Iesu Christo Crucificado, que soy Rafael, a quien tiene Dios puesto por guarda desta Ciudad* Esta es clara prueua, de que aqui exerce esse oficio, y que cumple con las obligaciones de esse ministerio.

Puso a Christo en vn madero el odio de sus contrarios; que ninguna inocencia viue segura si tiene enemigos: y dispuso el cielo, que sobre la Cruz le pusieran vn titulo: *Iesus Nazarenus Rex Iudaeorum.* Este titulo declaraua ser Christo Medico, y Redemptor de los hombres, a costa de su sangre derramada. Aora llega mi duda. Por que no le pusieron esse titulo sobre la sepultura grauado en la losa? No es vso practicado en el mundo, poner en los sepulcros las armas, los timbres, los blasones, las calidades, las dignidades, y oficios de los que estàn alli enterrados? Si. Pues por que a Christo no le ponen esse titulo en el Sepulcro, donde estaua enterrado, sino en la Cruz, donde fue enclauado? Pongale en el Sepulcro, donde yaze y no en la cama, donde muere. No se ha de poner sino en la Cruz, porque en el Sepulcro no nos redimiò, y en el lugar, donde no exerce el oficio, no quiere gozar del titulo de Redemptor, y de Medico. En la Cruz nos redimio, y curô a costa de su misma sangre; pues pongase en esse lugar el titulo, gloriese, y gozelo en el lugar donde le exercita; que el titulo ha de corresponder con la obra, y donde la haze, aî quiere tenerle. Luego si en este lugar tiene San Rafael el titulo de Patron, Custodio, y Medico, y se gloria de tenerlo, bien deuemos creer, que cumple con las obligaciones de esse titulo, patrocinando, defendiendo, y curando a esta Ciudad, como Medico, y Custodio.

Ioannis 19

§ XI.

SIendo, como es, San Rafael Patron desta Ciudad, seguramente podemos confiar de su amparo, porque es honra,

y pun-

y pundonor decoroso del Patron, el defender a los que estàn debaxo de su proteccion. Aunque todos mis enemigos (dezia Dauid) conspirados en poderosos exercitos, anhelen beuermela sangre, y darmela muerte, no les temo, porq̃ Dios es mi Patron: *Dominus Protector vitæ meæ, à quo trepidabo.* En gracia me cae ver a Dauid, en esta ocasion, tan animoso y confiado, quando en otra le miro muy timido. Dizele en otra ocasion a Dios: Señor, parece os oluidais de mi, temo que no me librareis de mi enemigo: *Quare oblitus es mei, & quare contristatus incedo, dum affligit me inimicus.* Que es esto? Aqui tener solo vn enemigo le llega a afligir, y alli tener numerosos exercitos contrarios, no le hazen temer? Es el caso, que aqui quando teme, no mira a Dios con el titulo de Patron, con que le mira allà quando confia; y assi aqui teme, no le dexe en manos de su contrario, para castigarle, y allà que le considera Patron, confia, que por su mismo credito, lo defenderà de qualquier riesgo: *Tu es Protector meus* (dize Teodoreto) *intrepidus contra discrimina consistam, huiusmodi spe armatus.* A Dios como Dios (dize Dauid) tambien le puede estar el castigarme, como el defenderme: pero a Dios, como Patron, le và el credito, y la reputacion en ampararme; y assi quando le miro Dios solo, temo; y quando le considero Patron, confio: en la vna ocasion, mi culpa puede negociar mi riesgo: pero en la otra, su pundonor ha de cuidar de mi amparo. Assi? Pues jurando San Rafael, que es nuestro Patron soberano, honra suya es el defendernos del peligro, y el librarnos del castigo, que merecen nuestras culpas, si dellas nos enmendamos.

Psalm. 26.

Psalm. 41.

Theodoret.

Seamos pues, Fieles, agradecidos a las mercedes, q̃ Dios nos ha hecho, en darnos por Patron, y Custodio, vn Angel tan soberano. Y vos, Medico diuino, de tal suerte curad nuestras dolencias, que nos tengais de vuestra mano, para que no caigamos en mas culpas. Recibid los piadosos afectos, con que esta nobilissima ciudad de Cordoua os celebra tan

sump-

sumptuosa fiesta, y alcançadnos a todos salud en el cuerpo, y en el alma, y para obrar bien, en esta vida gracia, prenda cierta de la gloria, &c.

Prosigue la Relacion de la Fiesta.

EL Repartir los premios a las Poesias del Certamen, se difirió para el Lunes veinte y dos de Mayo: porque no pareció possible, ni decente, que fuesse ningun dia de los de la Octaua, respeto de que los tablados, y otras preuenciones para este acto, no embaraçassen la Iglesia, mientras se çelebrauan en ella las fiestas. Ya queda dicho en la conformidad que estaua adornado el Templo: lo que se añadió este dia, fue vn tablado, que se formô en el arco segundo colateral de la mano derecha, desde el pilar que está frontero del Altar de nuestra Señora, hasta el correspondiē-te de la parte baxa. Su latitud ocupaua todo el ambitu del arco: era de vn estado de alto, y de bastante capacidad la anchura, para lo que contenia. Por la parte de a tras se hizierō vnas gradas para la subida, y se alfombró todo cō igualdad.

Los asientos para los Juezes fueron vnas bancas de terciopelo carmesi, delante estaua vn bufete con vna sobremesa de damasco carmesi con cenefa, bordado de cortaduras de telas de colores.

Tablado para los premios. Frontero deste tablado se dispuso otro de igual altura, y de menos longitud, del qual se leuantauan quatro gradas cubiertas de damasco carmesi, guarnecido de plata, arrimadas al marmol donde está el pulpito. Estas gradas estauan debaxo de vn dosel de damasco verde, y la cenefa de terciopelo de la misma color; guarnecido de galones, y flecos de oro, y bordadas en él las armas de la Ciudad, de oro, y matizes, rico, y vistoso. En estas gradas estauan repartidos los premios, que se auian de dar a los Poetas, y a los dos lados dos saluas de plata, en que se ivan dando.

Repartimiētos de la Iglesia. La Capilla mayor estuuo reseruada para las señoras este dia, como el passado, y dispuesta la entrada a ella, con la misma prouidencia.

Or-

Ordenóse, que desde los pilares que corresponden a las puertas colaterales, que son tres, contando desde los que sustienen el arco Santoral, se diuidiesse la Iglesia, que viene a ser por la mitad, con vna valla de escaños de respaldo, en vnion continuada de vna parte a otra: y este sitio se poblo con los dos palenques de los dos Cabildos, y lo restante de asientos para las personas particulares, que auian de asistir, dexando la otra mitad de la Iglesia, hasta la puerta mayor, para la turba del pueblo.

Encargóse la obseruancia desta separacion, assi ordenada, a diferentes personas; que aunque deuieron de procurar cumplir su obligacion, el concurso fue tan grande, y començó tan temprano, que por no estar esto dispuesto con perfeccion quando començò a venir la gente, o porque alguna particular obligò a romper el orden, que de ambas cosas se cōpuso la disculpa; no se pudo escusar, que muchas tropas de mugeres no se entrassen entre los asientos, con algun embarazo: donde es de aduertir, que siendo el concurso lo mas que pudo ser, y el aprieto, y lo mezclado de hombres, y mugeres, el que se dexa considerar, huuo tal modestia en todos, que no se pudo notar accion desmedida en nadie, ocasionando sin duda esta modestia el exemplo de los hombres de autoridad, y letras, que alli se hallaron. Es el exemplo el mejor maestro, porque enseña, que se puede hazer lo que manda: entiendanlo assi los que le deuen dar bueno. *Modestia del concurso.*

El asiento para el Secretario se puso en el lado izquierdo del tablado, donde estauan los premios, en el lugar que auia entre las gradas, y el pulpito. Tenia delante vn bufete con sobremesa de damasco carmesi, y cenefa de tela de peso de Primauera. *Assiēto para el secretario.*

A la hora que pareció bastante, para que en vna tarde huuiesse lugar para leer los papeles de las Poesias, que auian concurrido al certamen, tomaron sus lugares los Juezes, y el suyo el Secretario. Los Juezes fueron ocho quatro Eclesiasticos, y quatro Seglares. Los Eclesiasticos fueron, Don Pe- *Iuezes.*

dro de Castro y Toboso, Dean de la santa Iglesia; Don Martin de Orellana, Canonigo Doctoral; Don Antonio de Ribero, su Tesorero; Don Antonio Mellado de Almagro, Racionero. Los seculares fueron, Don Pedro Alonso de Hores y Montenegro, Cauallero del Orden de Santiago, Vizconde de Peñaparda, Corregidor de Cordoua; Don Luis Manuel de Lando, Cauallero del Orden de Alcantara; Don Joseph de Valdecañas; Don Gonçalo de Cea y de los Rios, Caualleros Veinte y quatros.

Fue el Secretario Luis Notario de Arteaga, Escriuano, y Contador mayor de la ciudad de Cordoua, y Contador del santo Oficio della, persona de autoridad, y letras, y por estar mal conualecido de vn achaque prolixo, y largo, leyó por êl los papeles, desde el pulpito, Francisco Diaz Cano su oficial mayor, con puntualidad, y expedició inteligible a qualquiera parte de la Iglesia.

Fueronse leyendo los assumptos, y las Poesias que correspondian a cada vno, segun el orden, y lugar que se les diò en el papel del Certamen, y repartiendo los premios segun lo juzgado; que todo se copia aqui a la letra, sin omitir circũstancia, y copiãse no solo los papeles premiados, sino los que no se premiarõ, por falta de premios, no de meritos, para que se conozca lo entendido, y justificado de los Juezes.

Algunos papeles llegaron a mi poder sin firma de Autor, y con la misma falta a la mano del Secretario, aun de los que se juzgò que merecian premio, y por esto se mandó, que el que se les repartia quedasse en poder del Secretario, hasta que se supiesse el dueño, y por no auerse aueriguado de algunos, se copian con esta falta, siendo sin duda lastima, que por no cumplir en esta parte con la ley del Certamen, queden sin el aplauso, que a letra vista cobrarân sus escritos.

(*)

ASSVMPTO PRIMERO.

POR Los años de 1278. siendo Obispo desta Ciudad el Illustrissimo señor Don Pascual, Varon de santa vida, padeciendo vn riguroso achaque pestilente; Fray Simon de Sosa, Comendador del Conuento de nuestra Señora de las Mercedes, Obispo que fue de Badajoz, y de Tuy, estando en oracion; pidiendo a Dios aplacasse su ira, y se compadeciesse deste afligido pueblo, poniendo por intercessora a la Reina del cielo, y al Arcangel San Rafael, se le aparecio el glorioso Arcangel, y le dixo: Dirâs al Obispo, que està Dios muy satisfecho de su vigilancia, y que por sus oraciones, y de otras personas, y por la intercession de su santa Madre, se ha compadecido deste pueblo; que ponga mi Imagen en lo alto de la torre de la Iglesia Catedral, y exhorte a todos los feligreses, a que me sean deuotos, y celebren mi fiesta todos los años; que si assi se haze, cessarà el contagio. El santo Prelado obedeciò, y lo mismo hizo el Obispo, y se puso la imagen en la Parroquial, que aora es de San Pedro; y entonces era la Catedral, y cessó el achaque. A quien con mayor energia hiziere relacion desta reuelacion, en gloria de nuestro Arcangel, en seis estancias de Cancion, se darà por primero premio vna lamina de San Rafael, cõ guarnicion de euano, y cantoneras de plata. Segũdo premio, vna saluilla de plata de valor de diez escudos. Tercero premio, vna pastillera de plata de valor de cinco.

Diòse primero premio a esta Cancion de Don Iuan de Lara.

OY Al Corvo Marfil de mi sonante
(si bien humilde, y destemplada Lira)
(si tu metro merezco numeroso)
toque Euterpe, tu mano releuante

acentos que tu espiritu respira;
para que de vn Arcangel milagroso,
a quien afectuoso
este Pueblo venera,
en cuyo mar de afectos reverbera
la luz de tus obsequios reuerentes;
portentos suenen desde las corrientes
del Ganges (cuna del mayor Planeta)
hasta las de Orellana (a quien respeta
por tumba de sus rayos,
plañiendo en sus cristales, sus ensayos)
para que del Custodio
hazañas suene canto de episodio,
si por la Scitia elada,
por la Libia de ardores coronada.
Turbaciones llorava (gran desdicha!)
tormentos padecia (gran congoja!)
borrascas centelleaua (grande pena!)
apagadas las velas de la dicha,
el arbol de la vida sin vn hoja,
de la quietud deshecha ya la entena,
de confusiones llena,
de llantos oprimida,
fiando mas su muerte, que su vida,
a la comun clemencia de vna tabla,
espirando en anhelitos la habla,
falleciendo en desmayos los alientos,
herida en la pendencia de los vientos,
el consuelo en oluido,
en memoria la pena, y el gemido,
de Cordoua la Naue
desbaratada en pestilencia graue,
viendose desta suerte
anegada en las ondas de la muerte.
Quando enmedio de tantas agonias,

quando enmedio de tantas aflicciones,
quando enmedio de tantos deſconſuelos,
por vencer del achaque las porfias,
armandoſe deuoto de oraciones,
aſsi comiença a penetrar los cielos,
con anſias, y deſvelos,
vn Fray Simon de Soſa,
Comendador de la Merced glorioſa:
Dios mio, y Señor mio, aqueſta Naue
de Cordoua perece, abrid la llaue
de la clemencia, y la piedad, Dios mio,
que en la enmienda de todos yo confio.
Y vos, Arcangel ſanto,
pues con Dios vueſtro braço puede tanto,
fauoreced aqueſta
Naue infeliz en peſte tan moleſta,
que ſi abogais, es cierto
llegue feliz de la ſalud al puerto.
Eſtos apenas exhalò feruores
deuoto incendio, y oracion ardiente,
quando en extaſis dulce mira, y nota,
tachonada la eſtancia de eſplendores:
que llegò, parecia, en lo luciente
de las Indias del Sol dorada Flota;
con ſuſpenſion deuota
contemplaua, que el cielo
a emparentar baxaua con el ſuelo;
y vio enmedio de rayos tan brillant
que en coturnos de luzes roz
el Rafael Cuſtodio ſe lleg
y eſtas breues razon
Vè mañana al P
y dirâs como
de ſu oraci
ponga en

y me ſean deuotos, que con eſſo
deſte contagio eſpirará el exceſſo.
Dixo: y apenas religioſo, y ſanto,
rendimientos poſtraua agradecido;
quando Metamorfoſeos contemplando
de dia y noche, ſe quedò ſu eſpanto;
y deſpues que el ſonoro oyò rañido
de eſquilones de pluma, diſpertando
el Aurora bolando;
con obediencia atenta
ſe fue Andres al Obiſpo, y le dió cuenta
de la reuelacion, y del mandato,
y ambos a dos en vn prolixo rato
dieron gracias, al pueblo conuocaron;
la Imagen en la torre colocaron
del Cuſtodio celeſte,
ceſsò aquella tormenta de la peſte,
porque con ſus alientos
metió paz en la riña de los vientos,
y por ſu amparo, y ruego,
cantaron la bonança deſde luego.
O Rafael diuino, y ſoberano:
ô Arcangel celeſtial, y milagroſo:
ó Paraninfo bello, y eſcogido
de la Ciudad de Dios, ſi Corteſano
de Cordoua la noble afectuoſo;
deſta pues, que Cuſtodio has defendido,
cuyo Patron has ſido,
...dable recibe
...agradecida te apercibe
...ltos, fieſtas, rendimientos:
...entendimientos,
...voluntades
...as edades

adonde en honra tuya, y gloria nuestra;
su afecto se entretiene:
con que diré, que cada vno tiene
(por solo estar en ti, diuino Arcangel)
entendimiento, y voluntad de vn Angel.
Cancion, deten el buelo:
pero no lo detengas, sube al cielo;
y luego baxar puedes si te ajusta,
que si premio pretendes de la Justa,
has de ser este dia
venida allà del cielo, Cancion mia.

Diose segundo premio a esta Cancion de Antonio del Castillo Saauedra.

DEL Llanto de sus hijos mal enjuta,
no borrados los golpes, que la azada
fatal describio ayer al sentimiento;
Cordoua oy su rendimiento osada,
a su Custodio Rafael tributa,
y exhalando en conceptos su ardimiento,
vn holocausto ofrece en cada acento;
produzgalos la tierra, que a su zelo
cultura fue, no estrago el padecido:
y el que nació gemido
festiuo acabe popular consuelo,
pues goza repetido
el fauor prometido al que reposa,
Pastor ilustre, Fray Simon de Sosa;
Deste pues, Lusitano venerable,
celèbre mi Cancion el tanto zelo,
quanto Cordoua deue a su cuidado;
deuota intime, que obligando al cielo
la libró de vn contagio inaplacable,
quando regia el Pastoral cayado

Don Pascual su Illustrissimo Prelado:
deste, y aquel, a vn tiempo vigilantes,
sembrô copia de lagrimas el ruego,
y quando infesto el fuego
fuerças cobraua dobles por instantes,
mas abundante riego
hazer de llanto cada qual escoge,
que quien siembra piedad, piedades coge.
Todo presagio, horror, y desaliento,
era a los que gozauan mal seguro
(entre tanta infeccion, y riesgo tanto)
vital aliento entonces de aire impuro,
corrupcion siendo a todo monumento
el aire, y tierra, y solo en tal quebranto
gimiendo aliuios, descansaua el llanto.
A la Hospitalidad santo consuelo
ministra osadò el Mercenario Sosa
con piedad generosa,
pues no acobarda su animoso zelo,
ver que en lid rigurosa
ciento a ciento a la muerte vá rindiendo
palidos triunfos el achaque horrendo.
Antes le anima credula esperança,
y tan valiente espiritu le informa,
que assi la comun causa a Dios propone:
Señor, pues Babilonia se reforma,
reforme ya su exemplo esta vengança:
Hombre sois, siendo Dios, y esto supone,
que en vos lo riguroso se depone.
A Rafael merezca el pueblo triste,
que intercessor inuoca milagroso,
no al Angel prodigioso,
que tan sangriento exercitos embiste,
y pues Laurel frondoso
Maria a nuestra causa està interpuesta;

perdone el rayo lo que al pueblo resta.
En profunda oracion el Varon santo,
Rafael, que comun salud le ofrece,
le dize, intercediendo la asistencia
de Maria Santissima: Merece
del Prelado Pascual el ruego, y llanto,
y la comun frequente penitencia,
que Dios se aplaque, y vse de clemencia:
Antidoto del ayre se coloque
del Templo Catedral en lo eminente
mi Imagen, y frequente
mi deuocion el pueblo, a quien prouoque
su Prelado obediente;
dixo: y entre esplendores batió el buelo,
y obedecido serenóse el cielo.
Al que miras, ô Cordoua, eleuado
luciente chapitel, que el Sol argenta,
y antigua ostenta Arquitectura breue,
besen el pie tus hijos, viua atenta
la admiracion con animo postrado,
venerando el estremo, que se mueue
a tu defensa, mas que al ayre leue.
Arco de paz, no arcon le considera;
luz que de Pedro la alta gauia ofrece;
y siempre se amanece
serenidad, a la tormenta fiera
que tu golfo padece,
haziendo de las ondas de tu llanto
tranquilidades, tu Custodio santo.
No dés, Cancion, al traste,
con mas aclamaciones, que aunque cuerdas,
puedes poco, y a mucho te fiaste;
y sin saber si llanto, o canto acuerdas,
para tan dulce assumpto, y graue intento,
es de mi ingenio bronco el instrumento.

Dió

Diòse tercero premio a esta Cancion de Luis Notario de Arteaga.

OBscuras nieblas, nubes tenebrosas,
cubrian las alturas de la sierra
de Negra sombra, temerosa, y triste:
no sale Apolo por no curar la tierra,
ni alumbran las estrellas luminosas:
funesto luto el claro cielo viste,
ninguno se resiste
al dolor, a las lagrimas, y llanto,
miedo, pauor, y espanto:
Cordoua la primera en Principado
se via en este estado,
porque vn terrible mal contagioso
vn tiempo la turbò de su reposo.
Dolor no tiene el mundo, que se iguale
a tu dolor, tu pena, y tu tristeza,
noble Ciudad, ni a tus angustias graues,
quantas pintó Timantes con destreza:
todo mal con el tuyo nada vale;
los casos mas acerbos son suaues,
brutos, ganados, aues,
muriendo, sin auer lugar seguro,
dañan el aire puro;
el enfermo, y el Medico, difuntos
se vèn entrambos juntos,
que a males tan crueles, y violentos,
no pueden resistir medicamentos.
Las casas, y jardines mas queridos,
regalo del Estio caluroso,
y abrigo del cruel, y recio frio,
sus dueños sin sossiego, ni reposo,
dexan, y desamparan persuadidos,

que

que en ellas queda oculto el mal impio.
No ay poço, fuente, o rio,
que no busquen enfermos arrastrando;
las almas exhalando:
porque jamas la sed se vê apagada,
sino en la muerte elada,
ni puede recebir algun sossiego,
menos que en tanto frio, tanto fuego.
Suspiros lastimosos, y gemidos,
feruorosas, y tiernas oraciones
de Don Pascual Obispo, y de su zelo;
bastantes a trocar los coraçones
de piedra, en blanda cera conuertidos;
penetrando las nubes, con su buelo
tocauan en el cielo,
llamauan a las puertas eternales,
y entrañas paternales
del Hazedor, y Guarda de las gentes,
lagrimas de dolientes,
cesse el Angel que hiere, y su guadaña,
no corte de vna vez la flor de España.
Cessô la ira de Dios, y sus enojos,
por nuestro mal viuir justificados,
que los trocô en amor la penitencia,
y porque no quedassen acabados
los restos de los miseros despojos,
desprecio de la funebre dolencia,
vsando de clemencia
el que Es, diò a Rafael poder cumplido,
para que aparecido
a Fray Simon de Sosa, le dixesse,
que en San Pedro pusiesse
su Imagen en la torre, y cessaria
el mal contagioso que corria.
Pusose, y el contagio cessó luego;

grande es, ô Rafael, tu señorio,
pues boluiendo su rostro tu pintura
al campo, a la ciudad, al monte, al rio;
resiste al mal de peste, y a su fuego,
siendo de su crueldad vnica cura.
Esta Ciudad procura
seruirte eterno tiempo, agradecida
a la salud, y vida,
que recibe de ti continuamente,
y en la Fiesta presente
canten las Musas, oigan tus hazañas
las naciones del mundo mas estrañas.

ASSVMPTO SEGVNDO.

EN El año de 1578. el venerable, y noble Andres de las Roelas, Sacerdote de vida exemplar, natural de Cordoua, estando enfermo de hidropesia, y sin esperança de curacion, oyó cinco vezes vna voz en diferentes noches, que le dezia: Salte al campo, y tendràs salud. Passando algunos dias, oluidado destos auisos, saliô al Conuento de nuestra Señora de Gracia, y de alli por la puerta Plasencia al campo, con animo de desahogarse: pero con gran flaqueza, el vientre hinchado, y graue impedimento: sentóse en vn vallado, y en esta sazon sintiô vn olor suauissimo, y oyò passos de cauallos, que venian a sus espaldas de la parte de la Ciudad. Vió cinco Caualleros mancebos hermosissimos, vestidos de blanco y encarnado, y parandose dixo el vno dellos: Por vuestra vida, señor, pues sois Sacerdote, que vais al Prelado, y le digais, que aquel sepulcro que se hallò en san Pedro, y huessos de los Santos, que los tengan en gran veneracion, porque vendràn a esta Ciudad muchas enfermedades, y mediante ellos serà libre. Dicho esto desaparecieron, y el venerable Sacerdote, oluidado de su achaque, diò vna carrera tras ellos, y al fin della se reconoció sano, y libre de

la

la enfermedad que padecia, enjuto su vientre, y con entera sanidad, como se aduirtió por todos los que le conocian, y reseruò en fiel caso hasta mejor tiempo. A quien con mayor erudicion en diez Octauas ponderare este milagroso sucesso, y la deuocion que se deue a las reliquias de los santos Martires, que se hallaron en san Pedro, y estàn colocadas en Capilla propia, se le darà por primer premio siete varas de terciopelo negro. Por segundo tres varas de tela de oro. Y por tercero dos pares de guantes de ambar.

Diòse primero premio a estas Octauas de Iuan Fernandez de Perea.

EL Sol, que presuroso se apartaua
de las escamas lubricas, apenas
del vellon escarchado, iluminaua
en rizos copos candidas melenas:
la memoria feliz se renouaua
de la mas opulenta de las cenas,
y el misterio admirable, en que infalible
desmintió lo inmortal a lo passible;

Quando el fiel Sacerdote, el venerable
Andres de las Roelas, siempre atento,
prodigioso exemplar, blason amable
de las glorias de Cordoua, y portento:
hidropico dos vezes, y insaciable,
presuroso feruor a passo lento
fiò, y seguridades su eficacia
a la que siempre dà salud, y es gracia.

En viuo esfuerço tarda diligencia
a la mansion dichosa le introduce,
besa las aras, y en la Real presencia
de su Abogada, afectos reproduce:
con rendimiento luego, y reuerencia,
por la puerta Plasencia se conduce

al campo, que boluer ha pretendido,
si no con mas salud, mas diuertido.
El duro vientre hidropico, y hinchado,
mustio el color, el passo temeroso,
el gusto desabrido, y estragado,
el animo ni quieto, ni curioso,
remisas las potencias, y oluidado
de vn sueño cinco noches misterioso,
que en la felicidad que le predixo:
Salte al campo, y tendrâs salud, le dixo;
Sediento instable anhelo, a corto trecho
descanso mal seguro le presenta
en vn vallado de malezas hecho,
que a descuidos del tiempo se alimenta:
ya sin respiracion ahogado el pecho,
titubea el valor, y al fin se sienta,
flagra el aire, y en mudas suspensiones
a vna atencion deuió cinco atenciones
Cinco hermosos mancebos de la parte
de la Ciudad, de blanco, y encarnado,
en lucidos cauallos, de buen arte,
en tropa se le acercan al vallado:
afables le saludan, y él reparte
la respuesta cortés, aunque turbado;
quando el acento a la atencion le exherta
del que a distancia, le tocó mas corta.
Pues Sacerdote sois, señor, le dize,
informando al Prelado estos sucessos,
direis por vuestra vida, y que vn feliz e
sepulcro, en que se hallaron santos huessos
en san Pedro, venere, y autorize:
porque pestes vendràn, males, y excessos
a esta Ciudad, y de desdichas tantas
se librarâ por las reliquias santas.
Estraño al trage, al caso se embelesa,

absorto el santo Sacerdote, quando
otro, que de los cinco se atrauiessa,
dixo, dulces memorias celebrando:
Que gran montaña era esto aqui, y que espesa
quando a mi me prendieron! y abançando
con trapala la tropa, en breue instante
desaparece exhalacion errante.

Remitese vn sentido a otro sentido,
y viendo que no se oyen, ni parecen,
corre en su seguimiento el esparcido
campo, en que aun huellas suyas no se ofrecẽ:
buelue en si a su salud restituido,
acuerdase del sueño, y que merecen
reconoce, los Martires sagrados,
con Fè, y aclamacion ser venerados.

Si a fuerça de feruor solicitadas
son las intercessiones beneficios;
las que el afecto ofrece anticipadas,
de mayor tecompensa dán indicios:
Cordoua pues inuoque colocadas
reliquias de sus hijos, que propicios
la patrocinan, y a sus huessos sacros
culto ofrezca, en decentes simulacros?

Diòse segundo premio a estas Octauas de D. Pedro Messia de la Cerda, Cauallero del Abito de Alcantara.

DE Mortal accidente posseido,
y de penosas ansias agrauado,
de la humana esperança despedido,
y solo en la diuina confiado:
el pulso intercadente, y retraido,
o en clausulas discordes dilatado,

todo

todo remedio del achaque espuelas,
el venerable Andres de las Roelas.
Torpe, postrado, ansioso, y macilento,
la hidropica dolencia en fuerça mucha;
tassados los aliuios del aliento,
en que borrosa la razon se escucha:
de sentir sin sentido el sentimiento,
dispuesto el pecho a la postrera lucha,
y el coraçon, que a vista del combate
timido pulsa, o descompuesto late.
En este estado tan penoso, y fuerte,
en tan estrechos terminos la vida;
tropeçando en las puertas de la muertẽ,
y esperando por puntos la caida:
voz misteriosa, y celestial aduierte,
que alienta, que regala, y que combida
a futura salud, y nueuos brios,
corroborando parasismos frios.
Mas atento a la voz, escucha, y siente,
que le intima que salga al campo, y luego
triunfarâ vencedor del accidente,
boluiendo toda su inquietud sossiego:
cinco vezes del Sol la rubia frente
rayò los montes con templado fuego,
y otras tantas, con dudas mal vencidas,
oyó las mismas vozes repetidas.
Fue deuocion deste Varon dichoso,
desde su tierna edad continuada,
esta reliquia, que en el Templo hermoso
de san Pedro se mira colocada:
aun no distinto entonces lo precioso,
ni estaua esta verdad acreditada,
que de informe memoria a lo confuso,
ciega veneracion le daua el vso.
Erase el tiempo, en que el fecundo rayo

de

de genitiua luz los campos dora,
donde el almendro es el primer ensayo
de los frutos, que en flor ofrece Flora:
quando alternando alientos al desmayo,
el lecho dexa: mas la causa ignora,
que a tanta dicha lo dispone osado,
de las prenuncias vozes oluidado.
Al campo sale, y cinco montes mira
de nieue, en cada espalda colocado
vn Cauallero, cuyo aspecto admira,
prouocando respeto con agrado:
candido el trage, a quien en torno gira,
bohemio roxo en purpura bañado,
y suspendiendo el curso a los velozes
brutos, el vno pronunciò estas vozes:
Al Prelado direis, o a quien su oficio
de gouierno en la Iglesia substituye,
que dé piadoso, dê mejor indicio,
con las Reliquias que san Pedro incluye
de Martires, por cuyo beneficio
esta Ciudad mil glorias se atribuye:
que vendrá tiempo, en que Reliquias tales
seràn remedio de diuersos males.
Dixo. Y mouiendo el passo a la partida:
Por Sacerdote os toca esta embaxada;
y la tropa gentil desparecida
aduierte a pocos passos de apartada:
él, oluidando la salud perdida,
en carrera los sigue dilatada,
y parando en el fin del verde llano,
si no mas bueno, se hallò mas sano.
Las gracias del milagro sucedido
a Dios le rinde, sin tamor grauoso,
dissimulando humilde, y aduertido,
de su mejora el caso prodigioso:

has-

hasta que consultado, y conferido,
para gloria del todo poderoso,
se explaya, se dilata, y se derrama,
en el clarin sonoro de la fama.

Diose premio en segundo lugar tambien a estas Octauas de Iuan Mellado de Almagro.

ERA La noche de la luz tirana,
en su obscura confusa Monarquia,
ceñosa pesadumbre a la mañana,
arbitro desigual del claro dia:
quando el cielo pronuncia soberana
cinco vezes la voz, que al aire fia,
siendo al que escucha el eco repetido,
gozo del alma, susto del sentido.
El acento dirige misterioso
de sus vozes al ya calificado,
por ajustadamente Religioso
en el viuir comun, que ha despreciado:
Varon, a quien humilde, y temeroso,
sus secretos el cielo le ha fiado,
y en los mismos preceptos que le intima;
al quererle animar, le desanima.
Sale al campo gustoso, y obediente,
espera la salud, que le assegura
su bien distinto oido, que no miente,
fauores que le ofrece voz tan pura:
perezoso procede de doliente,
por la que el sitio dà tosca llanura;
y a su salud, en tal fatal estrago,
el prado le siruió de verde halago.
Apenas en lo inculto de vn vallado

ſe reclino, haziendo del viſtoſo
terreno, que miraua fatigado,
apacible teatro deleitoſo:
quando de la ocaſion ſolicitado,
ſu admiracion lograua el oloroſo
aliento, que a los campos infundia,
quanto el Arabia engendra, quanto cria.
En ſu atencion no bien reſtituido
del extaſis ſuaue, que cauſaua
la fragrancia, que el cielo auia eſparcido
por los campos del ayre que inundaua:
y era ya embargo de ſu flaco oido
el numero de brutos que piſaua
la campaña, deuiendole a ſus huellas
exalar fuego, y eſcupir centellas.
A eſta luz el Varon no deslumbrado,
gallardos cinco Jouenes del viento
en tantos hijos vido, y acertado
venerò el eſplendor, y el ardimiento:
que al parecer lo adiuinô ſagrado,
quando vno dellos, al que ya de atento
embuelto eſtaua en mudo regozijo,
eſto en diſtintas vezes le predixo:
Vé, ſeñor, vê al Prelado, y sê glorioſo
Protector nueſtro, mientras la diuina
diſpoſicion, en premio generoſo,
otra veneracion nos determina:
y mientras aquel poluo milagroſo
a gloria mas excelſa ſe encamina,
por ſu virtud, por ſu poder, que fuerte
eſtoruará los fueros a la muerte.
Di que al ſepulcro, di, que deſunido
tanto ſella Campion Marte Chriſtiano,
de religioſos votos aſsiſtido,
el culto ſe le rinda ſoberano:

que en la futura edad reconocido
su diuino valor, tentarà en vano
impensada la muerte, y atreuida,
introducir venenos a la vida.
Dixo, y bolaron. Quando ya frustrada
su atencion, el Varon de Dios se incita
a aueriguar deuoto la admirada
transformacion, que el cielo facilita:
de los fatales años agrauada,
incauto su persona precipita
a la carrera, dandole el empleo
alas a su presteza, y su deseo.
Parò no satisfecho, sino en vano,
cansado, y conocio correspondia
a su prudente afecto, no liuiano,
celestial, y segura mejoria:
sagradamente del fauor vfano
en nueua deuocion su pecho ardia,
al calor de cenizas, que auxiliares
Cordoua les votô sacros Altares.

Diòse tercero premio a estas Octauas del Licenciado Don Diego Salzedo.

ADORA el Betis la que antigua es cuna
de tanto Heroe inuicto, que venera
desde la Gaditana, la Coluna
que el Moro Athlante abraça en mucha esfera:
dulce es Caistro el Rio, y vna a vna
vocales plumas cria en su ribera,
que hazen con vozes viuas, y difuntas,
a Cordoua Parnaso de dos puntas.
En esta pues Marcial culta oficina
de Apolo, y Marte, misterioso el cielo
criô vn Varon de vida peregrina,

vn Sacerdote de glorioso zelo:
Aguila fue Real, que a la diuina
luz misteriosa descogiô su buelo.
Pluma, llamale santo (que rezelas?)
al venerable Andres de las Roelas.

Anhelante passion, dolencia vrgente,
el cuerpo miserable le oprimia,
crece con el remedio el accidente:
que mucho, si es su achaque hidropesia?
Beue con ansia Andres, y la corriente
del Indio Marañon secar querria:
ondas agota, sorbe los raudales,
mas con beuer se aumentan mas sus males.

Murio el dia, y la noche encapotada
colgô en su funeral bayetas muda,
la mas erguida flor vio desmayada
su airosa Magestad, su pompa en duda:
hallô a Andres con la idea embaraçada
en dulcissimo humor, y voz aguda,
en cinco noches varias repetida,
rompiendo el aire, se ofrecio la vida.

Salte al campo, y tendràs salud, le dixo
el inuisible Nuncio, el eco blando:
con nouedad, si bien con regozijo,
Roelas lo escuchó, y deuoto dando
gracias al que la dicha le predixo,
entre el alborozarse con el quando
(bien que para sanar eran precisos)
se le perdieron pues tantos auisos.

Mas vn dia que Andres, dexando el lecho,
salio por dar aliuio a su dolencia,
hinchado el vientre, flaco, ansioso el pecho,
al campo por la puerta de Plasencia:
sentado en vn vallado, a poco trecho,
y siendo Norte Arabia en su presencia,

vio cinco bellos Jouenes, y hermosos,
en cinco Valençuelas espumosos.
Blancos cuerpos vestidos grana ardiente,
esplendores reflexan singulares,
y venciendo los ampos del Oriente,
luzes le prestan a Baren solares:
descogiendo pues vno la eloquente
suauissima voz, respiró azahares,
y enfrenadas las ondas a los vientos,
diò con admiracion estos acentos.
Pues eres Sacerdote, di al Prelado,
que alta veneracion, culto deuido
dè al sepulcro, y sus huessos, que fue hallado
en el Templo de Pedro: que aduertido
estè, de que el lugar, siendo infestado
de contagio mortal fauorecido
serâ, dixo. Y midiendo las distancias,
solo dexaron huellas de fragancias.
Qual generoso Bahari sangriento,
que es Fenix Español en la ceniza
del Pyrineo, a la Region del viento
su garra estiende infiel, sus plumas riza:
rayo se cala, escandalo violento
en la hoguera solar su saña atiza,
y tanto a remontar su buelo llega,
que la vista mas lince dexa ciega.
Atonito Roelas y oluidado
de su peso, corrio ligeramente,
y en la meta se hallô paxaro alado;
e vi[illegible]ntre en[illegible]uto fine el accidente:
pasmese el Orbe, erija su cuidado
aras mil, al sepulcro reuerente,
y sean por diuersos Orizontes
humo fragrante pomos del Orontes,

De Don Ioseph del Castillo.

HIDROPICO de amor Andres beuia
en la fuente, que abriô de amor la aljaua,
agua, que embuelta con el fuego ardia,
y fuego, que en el agua embuelto estaua:
quando a su noble achaque desafia
la salud, que en el campo le esperaua;
bien se puede sanar, mas no es segura
salud, que a enfermedad tan dulce cura.

Vna voz de su amante repetida
al campo cinco vezes se prouoca,
fue cada voz aliento de vna herida,
y organo cada herida de vna boca:
por las señas la voz reconocida,
mucha batalla acepta en tierra poca
el Jacob Andaluz, cuyo deseo
fue sacar cinco heridas por trofeo.

De su Fê armado la campaña pisa,
y no oluidado de su dama, ordena
lleuar para color de la diuisa,
el de la Aue, que fue de gracia llena:
secreto impulso al Campeon auisa,
que desta Aurora en la Marcial arena
el nombre aclame, porque no es de aora,
que en batallas con Dios tercie el Aurora.

Hizo teatro vna estacion florida
de la dudosa, si espera la suerte,
su Fé le dà esperanças de la vida,
y su amor dulces ansias de la muerte:
assi del Euro, y Noto combatida,
robusta encina, que al peligro aduierte,
con el contrario impulso se redime,
alçando el Euro, lo que el Noto oprime.

So-

Solo,a otro solo en la campaña espera,
y con noble traicion cinco le assaltan,
cuyos ojos serenan la ribera,
cuyos colores a la luz esmaltan:
no la ventaja al Andaluz altera,
ni los cinco a la Fé del duelo faltan,
vno solo parò la ardiente pia,
hija del Betis,y adopcion del dia.
Gran Cordoues(le dize)si cupiera
mortal embidia en mi dichosa suerte,
a la tuya embidiára,pues le espera
culto en la vida,aras en la muerte:
y si en el Firmamento no naciera
mi espìritu inmortal,heroico,y fuerte,
por su nobleza,su lealtad,su zelo,
en Cordoua naciera,viue el cielo.
No de sus Tutelares Hijos,cabe
en sepulcrales marmoles la fama,
ya del primer clauero hallò la llaue
la ceniza,a quièn hurta el Sol su llama:
Yo sé,y la edad futura tambien sabe,
que si al ayre,mortal contagio inflama,
harà contra su ardor sombra el Sagrario
de Fausto,Marcial,y Januario.
Dixo.Y qual Aue se caló en el viento:
pero por escuchar la noble quexa
delante lleua de su vulto atento
todo el campo,que atràs el bruto dexa:
mientras la voz,la planta,y el aliento
del Cordoués duró,pendió la oreja,
cayò,y cobrando la salud perdida,
la promessa del Angel vió cumplida.

Des-

Destas Octauas no se sabe el Autor.

LOS languidos veleños de Morpheo
de acento celestial interrumpidos,
en el que fue de Cordoua Eliseo,
restituye suaue los sentidos:
Las flores, dize, de tu prado Ibleo
pisa, noble esplendor de los vngidos;
y hallarâs en Narcisos, y Azucenas,
la que no pueden dar tus Auicenas.
Al rumor apacible arroja el sueño
el gran Roelas, y con vista atenta
procura examinar ansioso el dueño
del eco dulce, que su pecho alienta:
mas sumergido en el grauoso empeño
del hidropico mal, que lo atormenta,
se halla, y juzga auisos soberanos,
a adulacion de sus deseos vanos.
Bueluese al lecho, y sucessiuamente
cinco noches la voz los ocios rompe,
y el embeleso breue del doliente
con los mismos idiomas interrompe:
de tal lucha cansado, aunque paciente,
sale a pesar del mal que lo corrompe,
de la oracion buscando en la eficacia
merced en la merced, gracia en la gracia.
Al Templo parte de la hermosa Musa,
Hermana, y Madre del primero Apolo,
que el globo todo con la luz difusa
de su rayo dorô de Polo a Polo:
que de su enigma lobrega, y confusa,
procura hallar en este Delfos solo,
para el remedio, y fin de su dolencia,
la natiua, y perfecta inteligencia.

Fatigalo el achaque trabajoso,
que tumoroso con el peso aquexa,
y obligalo, que oprima al prado hermoso
la pululante crencha, o la guedexa:
y en el regazo verde, y oloroso
de Flora, que agradable lo festexa,
el lacio cuerpo arroja a los Abriles
de vn vallado, o cancel de los pensiles.

Treguas concede alli la hidropesia,
que goza espacio breue, y corto instante,
porque vè celestial Caualleria,
que viste Sol, y nieue candidante:
esta mira, esta escucha, que dezia,
con voz a la que admira semejante:
Salue, dichoso tu, que al Dueño inmenso
ofreces puro, y sazonado incienso.

Salue tu, aquel del sacro ministerio,
que en holocausto ofreces eminente
a Dios, vn Dios, cuyo potente imperio
no lo abarca el Zaphir resplandeciente:
haz passar del humilde cementerio
los huessos nuestros a lugar decente,
pues vertimos la purpura, y granates,
para ser vuestros Lares, y Penates.

Albor, o nube, que el Fabonio arroja,
pauellon fue a sus Soles al instante,
en cuyo denso resplandor se aloja
la tropa de la esquadra triunfante:
despauorido oluida su congoja
el que antes fue cansado caminante,
y por quanto bordó la Primauera;
parte en su alcance con veloz carrera:

Buelto en su acuerdo, aduierte el impossible
de conseguir el Palio deseado,
quando le auisa su porcion sensible;

que

que queda del achaque despojado:
agradecido corre, y lo indezible
al pueblo significa, que admirado
parte a San Pedro, y muestra sus deseos,
Colosos construyendo, y Mausoleos.
Con santo afecto, y feruoroso zelo,
coloca en ellos a los cinco Hermanos,
suyos tambien por hijos de Marcelo,
timbre de los Eliseos Xerezanos:
que para honrarlos mas, presago el cielo,
dispuso, que estos Heroes soberanos
dén en Xerez su patria el primer passo,
y en su Hermana mayor gozan ocaso.

ASSVMPTO TERCERO.

ESTE Mismo año, vltimo dia de Abril, despues de media noche, auiendo acabado de rezar Maitines el venerable Andres de las Roelas, oyô passos, y que entraua vna persona en su aposento, que le saludaua, y dezia: Porque no aueis querido hazer lo que os encomendarô aquellos cinco Caualleros? que tiempo ha de venir, que ha de vsar Dios de su misericordia con este pueblo, por intercession de los huessos destos Martires: porque han de suceder graues enfermedades y pestes, y trayendo en processiô sus reliquias en vn Relicario, con viriles, porque manifiestamente se puedan ver, se aplacarà la ira del Señor: auiso que diò el glorioso Arcangel san Rafael, certificado por él mismo, como se refiere en el sexto Assumpto. A quien en seis Dezimas, comprehendiendo este hecho en lo essencial, con mayor estimacion, y reconocimiento, diere gracias al glorioso Arcangel desta aparicion, y auiso, se le darà por primer premio vn pomo de plata de peso de veinte escudos. Y por segundo vn espejo grande, con guarnicion de euano. Y por tercero vn rosario de ambar.

Fiestas que hizo la ciudad de Cordoua

Por auerse dado primero premio a Iuan Fernandez de Perea, Autor destas Dezimas, en el segundo Aßumpto, se le dà el segundo premio.

A Los silencios se atreue
de vn quieto retrete oculto,
incorporeo todo vn vulto,
toda vna sombra de nieue:
tremulos pauores mueue
en la atencion mas perplexa;
y entre vn fauor, y vna quexa,
son congruencia precisa,
de los consejos que àuisa,
los auisos que aconseja.

El respeto, y el temor,
compitiendose entre si,
estan presumiendo alli
ser cada qual el mayor:
Roelas de su valer
desamparado, se altera,
indeciso a la sincera
suspension que le acompaña,
y la que ilusion estraña,
inteligencia venera.

A los acentos primeros
le pondera su omissíon,
en la recomendacion
que vnos cinco Caualleros,
sobre hipogrifos ligeros,
le hizieron, quando aliuiado
se hallô en el campo, y curado
su achaque prolixo, y graue,
conociô, que el cielo sabe
dar salud con lo oluidado.

Propuesta la aclamacion
de los Martires, se jura,
que èl es Raphael, y procura
con afecto, y persuasion,
que para que en procession
el pueblo testigo sea,
y alli renacer los vea
en cenizas de corales,
les construya entre cristales
Vrna de aromas Sabea.

Que a la Ciudad dè a entender,
dize al irse, si en presagios
de infecciones, y contagios,
teme al diuino poder,
que estos huessos le han de ser
seguro amparo, y le exhorta,
que aplacar al cielo importa
quando le irritan excessos,
porq̃ si encuentra estos huessos
la espada de Dios no corta.

Culto a tu Cordoua pides
con razon, Custodio santo,
que en su afliccion, y su llanto,
las epidemias le impides:
diganlo en tantos ardides
dos soberanas cautelas,
que cuidadoso reuelas
con intencion misteriosa,
vna a fray Simon de Sosa,
y otra a Andres de las Roelas:

Diose

Diòse tercero premio a D. Gabriel Bocangel Vnçueta, Secretario de Resultas de su Mag. y su Coronista, Bibliotecario, y de la Camara del S.mo Cardenal Infante.

ERa la edad del lucido
Abril, caudillo de flores,
que arma exercitos de olores
para imperar al sentido:
quando el Orbe suspendido
del primer extasis, es
quando en oluido cortès
sepulta el sueño los males,
quando duermen los mortales,
quando solo vela Andres.

Voz que se escucha, y se esconde,
pulsa en su oido, y su Fè,
bien adonde vâ se vè,
pero no se vè de donde:
preguntale, que responde
al no auer obedecido?
èl calla; eloquencia ha sido,
que sin voz suena mas alta,
pues solo quando le falta
tiene voz vn conuencido.

A cinco de Dios soldados
le arguye de inobediencia,
pues cristalina euidencia
tardo a sus cuerpos sagrados:
veràslos (dize) ilustrados,
y quando suplique el suelo,
entre el mayor desconsuelo,
gima en tempestad de plagas,
los murices de sus llagas
serân los Iris del cielo.

Assi el Paraninfo alado
(de Cordoua sacro asilo)
arguye a Andres en estilo
digno de amor indignado:
èl humilde, y deslumbrado
al Angelico denuedo,
en si turbado, en Dios ledo,
tanto estrechô el coraçon,
que solo su deuocion
quedó mayor que su miedo.

Salue, ô Rafael, mayor
que la mayor alabança,
por cuyo auxilio se alcança
à Dios con alas de amor:
Timbre al Cordoues honor,
Medicina mas que humana,
pues esta quando mas vana,
porque sana es medicina,
y en vos dos vezes diuina
es, quando corrije, y sana.

Formar puede zelos Dios,
entre piedades vertidas,
de que con sangre de heridas
son ya los que cuidan dos:
en cierta manera a vos
de cinco Abeles vertida
la sangre, mas noble vida
deue, que a la voz de Abel;
si hablô vengança aquel,
ya aqui por vos las oluida.

De Don Diego de Aguayo.

ROelas justo rezò
Maitines, quando a los fines
de los que, siendo Maitines,
en Laudes se vinculò:
humanos passos sintió
dentro en su quarto, y al rùido
prestò cuidadoso oìdo,
pues por humilde, y cerrado,
echò menos lo llamado,
hallô de mas lo escogido.
Presa hizo en él lo medroso,
mas huesped, q̃ Arcãgel nõbro;
a mordedura de assombro
le saludó: ô bien dichoso!
Paraninfo portentoso
recuerdo le diò de aquellas
deidades, q̃ hallò en sus huellas
todo el fin de sus congojas:
muy de la banda de roxas
las armas de sus estrellas.
Culpole auer oluidado
lo que por seruicio hecho
a Dios (dellos) en su pecho
sin Cruz truxo encomendado:
y prosiguiò assi: Obstinado
este pueblo en sus excessos
castigos sentirà, y essos
cessarân viendo el Señor
que descarnados, fauor
esperan solo en los huessos.
Estos con justa grandeza,
a llantos enternecidos
sobre los ombros traìdos,
mostrarân bien ser cabeça:
cristal cubra su pureza,
enigma bien celestial,
pues en las sedes del mal,
es el misterio que encierra,
que lleguen pecho por tierra
a abalançarse al cristal.
Del cielo fue lo tratado,
atento ya lo referido,
pues el Angel fue entendido,
y Roelas auisado:
ò Paraninfo sagrado!
y ò la que puede llamarse
Ciudad feliz, por hallarse
con tal custodia, en que atento
veo, tiene vn Sacramento
(gran dicha!) para saluarse.
Salue Deidad, a quien cedo
afectos humildes; salue,
cuyo amparo el que nos salue
le tenemos por de Credo:
con sagrado obsequio puedo
rendirte, con Fè no tarda,
por esta Ciudad, que aguarda
pagarte, ò diuino Arcangel,
ya con la guarda del Angel,
el ser Angel de la Guarda.

ASSVMPTO QVARTO.

A Quien, sin faltar al respeto deuido al venerable Sacerdote, pintare los temores, y miedos que le ocuparon en el Assumpto antecedente (como êl locôfiessa en sus reuelaciones) en veinte y quatro Quintillas, o coplas de ciego de burlas, se le darân por primer premio, vn aderezo de espada de valor de veinte escudos: por segundo, vn bernegal de valor de diez: por tercero, vnas faldriqueras de ambar.

Diòse primero premio a estas Quintillas de D. Pedro Messia de la Cerda, Cauallero del Abito de Alcantara.

AVnque por cierto barrunto,
que intento para perderme
escriuir sobre este punto,
por ser locura ponerme
en Quintas con este assunto:

Musa de ciegos, tu aliento
me dâ, y tu fauor diuino
para contar este cuento,
y ya que salgo de tino,
mira no salga de tiento.

Erase vn Clerigo honrado,
que en esta Ciudad viuia,
muy deuoto, y muy mirado,
a quien nacido venia
lo de, señor Licenciado.

En todo lo que hazia
era su vida vn Relos
de concertada armonia;
y tan zeloso de Dios,
que los passos le seguia.

Abstinente, y sin regalo,
aũque no estuuo en el yermo,
le daua al demonio palo,
que procurô verlo enfermo
para poderlo ver malo.

Y vsando su maleficio
el veneno que derrama,
con permission en su oficio;
lo derribò en vna cama,
que en dos fuera mucho vicio.

En el afan, y el quebranto,
quebraua al demonio el cuello
con embidia, y con espanto,
que como dormia sobre ello,
cada dia era mas santo.

De la Aurora en los confines
siempre el descanso tomaua;
mirando a gloriosos fines,
y por deuocion rezaua
los Maitines a Maitines.

Vna noche en acabando
de rezar, como solia,
àzia la puerta mirando
vn vulto vió, que venia
por el aposento entrando.

A toda furia el temblar,
rezelando algun insulto,
juzgó a todo su pensar,
viẽdo aquel vulto, que el vulto
le tiene de menear.

Amarillo, y pauoroso,
con semblante demudado,
como en tal caso es forçoso,
estaua medio turbado
de estar entero medroso.

No osaua pestañear
con el miedo, o el antojo,
de que pudiesse pensar,
que era hazerle del ojo,
y se quisiesse arrimar.

Sentóse en el aposento
de respaldo en vn sillon,
dando al dueño descontento,
que no es la conuersacion
para tomarla de assiento.

Balbuciente, y encogido
se quedó de tartamudo
en el lance sucedido,
que asségurarlo no pudo
verlo de blanco vestido.

Su modestia singular
le dio al miedo passo franco,
y no es de marauillar
el que no acertasse al blanco
quien no sabe disparar.

Aquella fantasma honrada,
que no es demonio resuelue
en tan repentina entrada,
supuesto que no se buelue
viendo la puerta cerrada.

Diera por estar a escuras
el Clerigo no sé que
en tamañas apreturas,
porque và perdiendo pie
metido en tantas honduras.

Piensa todo atribulado,
si està despierto, o dormido,
en lance tan apretado,
que lo haze estar caido
aun mucho mas que acostado.

Del miedo la tirania
de suerte pudo apretarlo,
que con ser a medio el dia,
solo para consultarlo
ha menester COMPAÑIA.

En tan estrecha apretura,
y en tan ancha turbacion,
tuuo en color mal segura
los temblores de cicion,
y el pulso de calentura.

Al fin en este quebranto
el espiritu mouió
la voz templando el espanto,
como vn Angel le habló,
y él lo escuchô como vn Santo.

Y para credito entero
de lo escuchado, y lo visto,
eficaz, y verdadero,
lo juró por Jesu Christo
como vn Angel carretero.

Buel-

Buelto a viuo de difunto,
otras noches le habló
sobre aqueste mismo punto,
y lo que mas succedió
lo referirá otro Assunto.

Donde se oirân marauillas,
que yo suspenso me quedo,
y aunque me haze cosquillas
no puedo passar de miedo,
ni puedo hazer mas Quintillas.

Diose segundo premio a estas Quintillas, cuyo Autor no se dize, porque no lo permite su estado, y modestia.

ESCuchen, que contar quiero
vn successo singular,
mas han de callar primero,
que si no piensan callar
dexarélo en el tintero.

Un Arcangel muy galan,
q̃ es como vn Angel hermoso,
valiente como vn Roldan,
es de Cordoua el Guardian,
pues la defiende animoso.

Llamase este Arcangel bello
el señor san Rafael,
si es que gustais de sabello,
por mas señas, que el cabello
es mas rubio que vna miel.

Es amigo con excesso
de que azcitunas le dên.
y comelas bien sin huesso,
y imagino, que por esso
a Cordoua quiere bien.

Aqueste Arcangel sutil
a Cordoua (como vn rayo
haziendo fauores mil)
vino vna noche de Abril,
que era vispera de Mayo.

Y desde el cielo en vn trote
a vn Sacerdote su amigo
a deshora le dio vn bote;
no todas el Sacerdote
las tuuo entonces consigo.

De verle este buen señor,
temblando se estuuo quedo;
pidiendo a Dios su fauor,
y tuuo tan gran temor,
que imaginó que era miedo.

Turbado, y fuera de si,
con este susto incapaz,
dixo el Clerigo: Ay de mi!
que es esto? quien anda aqui?
y èl dixo: Gente de paz.

Sin causa te desconsuelas,
dixo la santa Vision
al Padre Andres de Roelas:
que hizieran mas tus abuelas?
haz de tripas coraçon.

Que yo te vengo a dezir
vnas amorosas quexas,
y no te vengo a reñir,
muy bien las puedes oir
si acaso tienes orejas.

El

El Clerigo mas compuesto
le dixo: Pues si ha de ser,
no alterquemos mas en esto:
pero digamelo presto,
que tengo mucho que hazer.
El Arcangel le bendixo,
y con muy grande ternura,
como si fuera su hijo,
en dos palabras le dixo
alli el sueño, y la soltura.
Como, di, te has oluidado
de lleuar aquel recado,
que vnos cinco Caualleros,
en traje de forasteros,
te dieron allà en vn prado?
Vè luego sin dilacion
a executarlo en vn brinco,
que cinco Martires son,
y aquesta es buena ocasion
de saber quantos son cinco.
Al Obispo has de dezir,
que si sus huessos veneran
pueden echarse a dormir;
si no, tiempo ha de venir,
que como chinches se mueran.
Diràs, que con muchas veras,
y con gran solemnidad,
sus huessos, y calaueras,
en ataud con vidrieras
los saquen por la ciudad.
Que como el Señor se aplaque,
verà como se destierra
deste contagio el achaque,
que dinero, y huessos saque
de debaxo de la tierra.
Que tengan gran deuocion
en todas sus afficciones
con los Martires que son;
que buenos para Patrones
son en qualquiera ocasion.
Dixo el Abad: No prosiga
(con esto el Angel callô)
que de tal manera obliga,
que basta que vsted lo diga
para que lo cumpla yo.
Dando fin a su embaxada
se despidieron los dos,
porque estaua ya acabada,
y el Angel se fue con Dios,
como quien no dize nada.
Al punto que amaneció,
el Abad, segun colijo,
al Obispo cuenta dio;
y el Obispo respondiô:
Algun Angel te lo dixo.
Executaronlo aina
con grandissimo temor
de la epidemia malina,
pero con tal medicina
quatro higas para el Doctor.
Esta es, señores, la historia
que al principio prometi,
porque a todos sea notoria:
denos Dios allá su gloria,
y salud, y gracia aqui.

****
***

A estas Quintillas de Iuan Fernandez de Perea se auia de dar tercero premio, y por estar su Autor premiado segun la ley del Certamen, no se le diô.

DE Un Sacerdote trauiesso,
q̃ hizo al malo mil engaños,
quiero contar vn successo,
que passò avrâ setenta años,
aora nueuamente impresso.

Por ciertos secretos fines
lo quiso Dios assombrar,
porque en rezando Maytines
sacaua luego a bolar
moços como Serafines.

Un Angel como vn clàuel
a su aposento se zafa,
no ha hecho vicio el quartel,
mas el Angel como rafa
se entrò, que era Rafael.

Sentóse, y con grandes fieros
dixo: Por que no hazeis vos
lo que os mandan Caualleros?
y dadle gracias a Dios,
que no os pidieron dineros.

El Clerigo, que sentado
junto a su cama le vió,
medroso, y todo turbado,
palabra no le entendió,
que hablaua el Angel cerrado.

Y viendo, que muy sin prez
le riñe, y le dà tal zurra,
dixo el Santico: Pardiez
que me ha espantado la burra,
mas no es la primera vez.

O bendito Sacerdote,
possible es que no le impidas,
que se entre como vn birote?
tantas idas, y venidas,
y luego hablar con capote?

Defiendete en tu rincon,
que ya q̃ otra arma no gastes,
en casas que cuerdas son,
nunca hizo entre los trastes
mala armonia vn bordon.

El miedo con que se ardia
toda tu sangre en sus venas,
por donde la cuenta hazia
para sacarte de penas,
rezando vna Aue Maria.

Hablate en casa, y en caso
q̃ es de tu habito encomienda,
y quieres cerrado el passo,
que Santa Fè te defienda
con armas de Garcilasso?

A las manos, y a los pies
mirarle es consejo sano,
porque es Angel Cordoues,
y al pescarte muy humano
te harà dar la hiel despues.

El Clerigo en buena fé
estuuo medio aturdido,
y el Angel, que assi le vé,
dixo: Ya me aueis oì lo
lo que aora os contaré.

Porque vendrà tiempo atroz,
que enfermedades penosas
se entren de hoz, y de coz,
que en los granos, y otras cosas
se parezcan al arroz.

Los santos huessos, pue opressos
viuen en vn ataud,
sacad para estos sucessos,
que està flaca la virtud,
y sè ha quedado en los huessos.

Hagales la gente pia
vna caxa muy decente,
con sus vidrios de Maria,
porque del Omnipotente
parezca confituria.

Que aunque caxa sea de guerra,
contra la fiera infeccion,
si con viriles se cierra,
serà en qualquier procession
la Custodia desta tierra.

En que anden para ahuyentar
males que vayan arredro
por las calles del lugar,
los Martires, que san Pedro
los puede canonizar.

Yo soy Custodio intra muros,
y extra de esta Ciudad,
Rafael soy, cessen conjuros,
y dello seguridad
te doy con votos, y juros:

Y mi Angelical figura,
que aquessa torre remata,
y vender cara procura,
como a lienço crudo os trata;
que al ayre, y al Sol os cura.

Y Cordoua estè muy cierta;
que a su deuocion estoy
a campaña descubierta;
y que pues huessos le doy,
no la deseo ver muerta.

Angel diuino, yo os rezo
esta deuota Oracion,
y a la Ciudad la enderezo,
por en qualquier ocasion
tener gentil aderezo.

Mas si en vista a mi trabajo
le condenaren por tal,
y el aderezo no quajo,
en reuista el bernegal
echarâ la pena abaxo.

El tercer premio olorosa
alhaja es, pero escusada,
porq̃ aũque vn Angel las cosa,
jamas me siruen de nada,
y assi es faldriquera ociosa.

Musa, en conciencia, dezildo,
cansada estais, y molesta,
y ya de mi gracia tildo
vuestras coplas, mas con esta
son veinte y quatro a Cabildo.

De Don Pedro Morillo de Velasco.

ANgel de gran dignidad,
a quien el Omnipotente
cometiô la sanidad,
y custodia de la gente
de Cordoua essa Ciudad.

Ra-

Rafael, que al gran Tobias
curaste las cataratas,
y a su hijo en pocos dias
pusiste en Ragés de patas,
oye las plegarias mias.

De tu auxilio necessita
mi insuficiencia, y lo imploro,
para contar la visita,
q̃ heziste a vn plusquã Leuita
con el deuido decoro.

El año, segun mi cuenta,
de quinientos sobre mil,
y ocho sobre setenta,
Miercoles, que fueron treinta
del mes florido de Abril.

Un Presbitero prudente,
que Andres Roelas se llamaua,
nacido de noble gente,
a quien Cordoua estimaua
por su virtud excelente.

Vió de noche en su aposento
vno como vn Serafin,
è ignorando el sacramento,
fue mucho en aquel momento
no dar a su vida fin.

Quedô assombrado al instante
con el niño con el bù,
por falta de vn consonante
passar no puedo adelante,
Angel, socorreme tu.

En fin quedó de tal modo,
que por vna vez dezillo,
dende la cumbre al touillo
deuanó su cuerpo todo,
y se puso como ouillo.

Estando el Padre Roelas
en tan terrible agonia,
dientes con dientes heria,
no digo muelas con muelas,
que no sè si las tenia.

Por ver si en este trabajo
es socorrido, ipso fato,
con la quixada de abaxo,
a falta de otro badaxo,
tocaua apriessa a rebato.

Al santo Espiritu inuoca
con la oracion Deus qui corda,
mas como a rebato toca,
y no puede con la boca,
suda la gota tan gorda.

La entrecana cabellera
pelo por pelo se eriza,
todos estan en frontera,
como si en alguna fiera
quisiessen hazer suiza.

La otro tiempo lisa frente
entonces toda se arruga,
porque el temor vehemente
la conuirtiò de repente
en cogollo de lechuga.

Con la nariz afilada,
y los ojos medio abiertos,
pensó ser la hora llegada
de contarse con los muertos,
como quien no dize nada.

Pequeña ponderacion
es dezir, que el santo viejo
tenia en esta ocasion
toda la tez del pellejo
como la tiene el cazon.

Tan crespa, y aspera estaua
la del cerro en especial,
que la camisa cardaua,
y las hilas que sacaua
bastauan a vn Hospital.
Como el temor preualece,
de carne los huessos monda,
y si el cuerpo se estremece
todos crugen, y él parece
costal de nuezes de Ronda.
Como tan aguda, y viua
la congoja, y afliccion
era, todo se le iva
al pobre en tragar saliua,
sin tener otra atencion.
La saliua que tragaua
era en tanta demasia,
que al coraçon anegaua,
y él muy apriessa alçaua,
por si saluarse podia.
En tal aprieto se viò,
que salir de su morada
por la boca pretendió,
pero no se resoluiò
temiendo vna dentellada.
El Angel, que assi le halla,
soltó a la enigma dos broches,
que si se descuida, y calla,
a él lo dexa de la galla,
y a todos a buenas noches.
No alçò el Angel la visera,
mas para darle sossiego,
dos cositas le dixera,
y declarando quien era
tomò las de Villa Diego.

Destas Quintillas no se sabe el Autor.

FLOR de las flores, Maria,
socorred con eficacia
de gracia la lengua mia,
que solo tengo de Gracia
la Priora, que es mi tia.
Si para que diga y haga
esta oracion, la merezco,
entrambos tendrèmos paga,
porque si la espada pesco,
Uirgen, yo os daré la daga.
Y si por ser guiarapo
de la gente Pegasea,
perdida la espada escapo,
como de Cordoua sea,
Virgen, denme con vn trapo.
Quisiera del Sacerdote,
que vió la santa fantasma,
rezar, Señora, el cerote,
que fue linda cataplasma,
pues que lo sanò en vn trote.
Erase (en gracia se cuente)
vn Arcangel pescador
muerto por honrada gente,
que diò en ser dispertador
de vn Presbitero doliente.
Este tal, enamorado
de la más bella Ciudad,
sin ser Frayle remendado,
quiso ser Paternidad,
y Custodio jubilado.

Saliô el ſanto pretendiente
con eſta tema amoroſa,
y porque a todos la cuente,
a buen fray Obiſpo Soſa
vino a moſtrar ſu patente.
De ſu caridad mouido
fue del achaque Doctor,
y el Cabildo agradecido
guindô en la torre vn Pintor,
que lo retratò nacido.
Hizo al inſtante alegrias
con danças, y chirimias,
el pueblo libre del mal,
que olió la peſte infernal
el higado de Tobias.
Borrô el tiempo los olores
del Cuſtodio vigilante,
y los demonios traidores
metieron luego en fraguante
peſte, ſiſa, y xecutores.
Supo aqueſto Rafael
en las eternales ſalas
de boca de ſan Miguel,
y arrebatando ſus alas
baxò hecho de la hiel.
Con ella vntó la ceguera
de vn Clerigo, que roncaua
como ſi ſano eſtuuiera,
pero mientras diſpertaua
le dixo deſta manera:
Andres, cuenta con la cuenta,
que ſoy quien de la tormenta
de la farfallota graue,
os librò como Dios ſabe
el año de ocho y ochenta.
Parte, y a Cordoua di
como ya he venido aqui:
mas por Dios crucificado,
que ha de lleuar ſu recado
ſi ſe oluidare de mi.
Yo con cuidado, y deſvelos,
eſtoy rogando por ella
la noche, y dia en los cielos,
y en viendoſe ſana, y bella,
a mi que me papen duelos.
Mas tu, ſapiente Varon,
vè al campo, y tendrá ſoſsiego
tu ſedienta hinchazon,
y acabada eſta razon
cogió las de Villa Diego.
De las frezadas ſacó
el enfermo la cabeça
qual tortuga, y eſcombrô
la quadra, y a grandeprieſſa
cien vezes ſe ſantiguò.
Començó la Letanía,
mas creciò mas la agonia;
y boluiendoſe a embainar
fue milagro no agotar
ſudando, la hidropeſia.
Dixole: Vengo eſpantado,
que no ayas dado el recado
de tus Medicos, Andres,
viendote como te vês,
ſano ſin auer pitado.
No ſabes, que por nacidos
en Xerez ſon tus hermanos,
y ſois dellos tan queridos,
que andan hechos Cirujanos
curando hueſſos heridos?

Aqui su sangre vertieron,
su patria es esta, y aquella,
pues ambas vida les dieron,
esta la que gozan bella,
y estotra la que perdieron.
Vé, que es cargo de conciencia,
que no hagas diligencia
porque les labren Capillas,
y a Dios, porq̃ a las Quintillas,
ni a mi nos dàn mas licencia.
Desta vez hizo notoria
al Obispo la embaxada
desta verdadera historia,
que nos darà, si os agrada,
aqui espada, y despues gloria.

Estas Quintillas no tienen Autor.

SUcediô el año passado
avrâ sus setenta y tres,
auiendo Abril acabado
su dia mas señalado,
que fue treinta deste mes.
Que entró el Mayo, y fue preciso,
como suele de ordinario,
y por no entrar sin auiso,
dando vn Santiago, quiso
entrar por su Kalendario.
Dios tuuo en esta ocasion
en Cordoua, recien sano
de cierta graue lesion,
a vn venerable Varon
puesto como con la mano.
Fue tan ordenado, que
le ignorauan los Fiscales,
noble Presbitero a fee,
Roelas su sangre fue,
mas sus costumbres morales.
Rezó pues, sin vn bostezo,
Maitines, y ató las cintas
al quadernillo del Rezo,
la noche por donde empiezo
el Mayo para mis Quintas.
De su soledad en pos,
despues vn memento, o dos,
lo bien que se diuertia
en cierta melancolia,
fue para alabar a Dios.
Parece que su inquietud
fue dudar santos conciertos,
sobre si seria virtud,
a cuenta de vna salud
el desenterrar los muertos.
Porque esto encomienda fue
tocante a honor, y sucessos
de cinco hidalgos, y a fee,
que andauan muertos porque
les descubrieran los huessos.
Mas sus dudas tengan fin,
y principio nuestro intento,
Angel como vn Serafin,
sin descalçarse el botin,
vino en este pensamiento.
Con vn esteis norabuena
asustò al anciano: pues,
ô Padre! que os enagena?
a vos no os parece buena;
pues la voz del Angel es.

To-

Tomó afsiento,y no aguardò
bencuolencias de amigo,
ni razones,porque vio,
que entonces Roelas no
las tiene todas configo.
Como(dize) a Caualleros
dilatais vna encomienda?
si es por falta de dineros,
en los tiempos venideros
harân muy lucida hazienda.
Sabed,que efte pueblo tantos
tendrá infelices fuceffos,
que por los comunes llantos,
entre duelos,y quebrantos,
la falud tendrà en los hueffos.
Cura nô tendrâ con Cura,
q̃ abfuelua el mortal achaque,
ni venial matadura,
tendrá vncion,y harân xaque
muchos a la Eftrema dura.
Vn portatil Efcurial
con vidrios conferue,pues,
los hueffos,que a tanto mal
fea antidoto defpues
caxa de conferua tal.
Y en grande veneracion
fe coloquen defde luego,
tanto,que fu aclamacion
con notable deuocion
fe efcuche en coplas de ciego.
Efto el Prelado fabrâ
fi vos le hablais al oido,
pues tanto importa,que ya
quien lo viere viuirâ
lo que Dios fuere feruido.
Que Dios lo avrà de pagar
puefto que hazerlo quiera,
dixo:y dexólo temblar,
porque dezirle quien era
no quifo mas que bolar.
No efpeluzeis vueftra piel,
Roelas,pues es de vida
la hiel que os dà Rafael,
que no es la primera que êl
nos ha dado en efta vida.
Malos años que vendràn
no crizen vueftros cabellos,
que no traerân mal fan Juan,
pues oy los cielos os dân
buen Santiago,y a ellos.
Con paciencia obedeced,
con reuerencia mirad
al que es de la Trinidad
Miniftro,y de la Merced
procuradora Deidad.
Pues no es ilufion,ni arenga,
no con vos efté mal quifto,
que no ay diablura que tenga,
o él dirà otra vez que venga,
que es Angel,jurado a Chrifto.
Con efto vueftra çozobra
acabe,y en tanto mal
(pues afsi aliento fe cobra)
remoje Dios efta obra
con fu fanto bernegal.
Si otro mereciò la efpada
con burlas de mil maneras,
yo tengo,hablando de veras,
el premio(a no tener nada)
peor que en las faldriqueras.

Destas Quintillas no se sabe el Autor.

GLorioso san Rafael.
Arcangel santo, y bendito,
que con el higado, o hiel,
libraste a Sara de aquel
soberuio Dragon maldito.
Tu pues, que fuiste la guia
del que incierto caminaua
por senda que no entendia,
y a pocos passos sabia
aun mas de lo que pensaua.
Dale a mi discurso espuelas,
porque sin que falte vn punto,
(si es que mis aciertos zelas)
explique del buen Roelas
lo que contiene el assumpto.
Y por si acaso resbala
mi Musa, o se desenfrena,
y otra senda trota, o tala,
porque no me dé de mala,
tu me la depara buena.
Dentro en Cordoua nacido
fue este santo Varon, pues,
en la virtud escogido,
y con esto està entendido,
que fue vn santo Cordoues.
Pues tanto al vicio se doma,
que todos con graue espanto,
(viendo el camino que toma)
sin ser el Papa de Roma,
le llamauan Padre santo.
Tan singular en efeto
fue su pecho escrupuloso,
mouido de su conceto,
que dar en él vn secreto,
era caerse en vn poço.
Este pues, santo Varon,
despues que el diuino Oficio
rezô con gran deuocion,
y se puso en oracion
por tenerle a Dios propicio.
En el nocturno beleño
oyô vna voz de tropel,
y él, con contrario diseño,
pensó ser cosa de sueño,
y erase san Rafael.
Muy cerca dél se llegô
el Angel en su Oratorio,
y tan turbado se vió,
que el Angel le pareciò
anima de Purgatorio.
Mas ya en su desasossiego
le disculpan sus temores,
al passo en que a verle llego,
que el temor dizẽ que es ciego,
y no juzga de colores.
En mil assombros se enciende,
y entre su duda, o su irronia,
el que ser fantasma entiende,
con el Hymno se defiende
del Procul recedant somnia.
Mas luego que lo regula
por difunto en tanta calma,
aunque alli lo dissimula,
si se acuerda de la Bula,
se arroja a sacarle el alma.

Tur-

Turbado, suspenso, y mudo,
no acertó a rezar vn Credo,
y fue solo lo que pudo,
que se tocò por escudo
la sabana con el miedo.

En aquesta confusion
inuocó a San Rafael;
cuenta con la inuocacion,
que él le llama en su afliccion,
y se està ocultando d'él.

Quiere preguntarle quien
es en su assombro profundo,
despues de vn Jesus Amen:
pero no se lleua bien
con cosas del otro mundo.

La cabeça se escondiò
temblando de miedo alli
como asustado se vió,
y vna vez que la sacó,
el Angel le dixo assi:

Como, Andres, diste al oluido
lo que te fue encomendado?
muchas vezes lo has oìdo,
poco diligente has sido,
cuidado con el cuidado:

Y haz manifiesto el secreto
de los huessos que se hallaron
en San Pedro, que en efeto
de Reyes son, que en perfeto
certamen se coronaron.

Que aunque oy en esta ocasion
(despues que se descubrieron)
estân sin veneracion,
reliquias de Santos son,
que por su Dios padecieron.

Y que vendrâ tiempo aduierte,
que en ellos (en gran batalla)
tendrà esta Ciudad tan fuerte,
aun contra la misma muerte,
amparo, fuerte, y muralla.

Y apenas con claridad
le anunciò verdad tan cierta,
se fue con velocidad;
y él, que vió la breuedad,
se quedô la boca abierta.

Cobrado a la suspension
muy cuidadoso inquiria
la portentosa vision,
y de rincon en rincon
buscaua lo que temia.

Y al salir de aquel conflito,
dixo, como no la vió,
con regozijo infinito:
Gracias a mi Dios bendito,
que mi pena se acabô.

ASSVMPTO QVINTO.

A Qcien con mayor propiedad, cumpliendo con los preceptos ordinarios de Glossa, siguiendo el intento desta Redondilla, lo glossare en dos Quintillas cada pie, o en Dezimas:

ANgel Custodio de nuestro
comun beneficio, sê;
que amparo de vidas fue
con nuestro gran Dios el vuestro.

Se le darâ por primero premio vna caxa de doze cuchillos con cabos de plata. Por segundo veinte varas de puntas de humo de valor de diez escudos. Por tercero dos bolsillos llenos de pastillas de ambar. Y quien la glossâre en dos Redondillas cada pie, aunque siempre se juzgarâ por la grandeza, y fuerça del concepto, y ajustamiento de su cadencia, serâ mirada con atencion, por auerse entrado en religiõ de versos mas estrecha, renunciãdo dos pies en cada vno de la Glossa.

Diòse primero premio a esta Glossa de Don Francisco Manuel de Lando.

ANgel Custodio de nuestro
comun beneficio, sé,
que amparo de vidas fue
con nuestro gran Dios el vuestro.

RAphael, en la clemencia
de Dios, Custodio os preuino
desta Ciudad, con diuino
decreto su prouidencia:
Y assi en este pueblo vuestro
tenemos, para bien suyo,
en vos, como aue de tuyo,
Angel Custodio, de nuestro.
Si bien, Arcangel reparo
su stetis del mal padecido,
los sustos del preuenido
me assegura vuestro amparo:
Dichosa me estimaré,
Cin la d que al venturo lloro,
aun para daños que ignoro
comun beneficio sê.
Dulce cura obtengo en vos,
que el poder de Dios me aplica
Raphael, que significa
la Medicina de Dios:
Curacion logra la en fee
de Espiritu soberano,

ministrada por tal mano,
que amparo de vidas fue.
Glorioso Arcangel, la vida
os deuo, bien es que os haga,
noble, vn genero de paga
de deuda reconocida:
Viua en vos este ser nuestro,
y ya en vos reproducido,
vnidlo, como està vnido
con nuestro grã Dios el vuestro.

Diòse segundo premio a esta Glossa de Don Luis de Godoy Ponce de Leon.

ANgel Custodio de nuestro
comun beneficio, sè,
que amparo de vidas fue
con nuestro gran Dios el vuestro.

TOdo afecto se auassalla,
Raphael diuino, a vos;
ni este, ni aquel Orbe calla,
sois Medicina de Dios,
que en todas partes se halla:
De todos sois, como nuestro;
mas tanto Cordoua crece
en auxilios con el vuestro,
y os preciais solo parece,
Angel Custodio, de nuestro.
Esta verdad se reciba
del aplauso que os aclama,
y entre su furia excessiua
ver extinguida la llama,
que deuorandonos iva:
Donde yo, que lo mirè
con afecto singular,
y mas valor que juzguè,
que fuisteis deste lugar
comun beneficio, sè.
Muy fieles de vna balança
se hallaron en el assedio
con heroica confiança,
en vos muy prõpto el remedio
y en nosotros la esperança;
Desto, y de aquello se vè
fallecido lo violento;
de vno, y otro creciè
contra estrago tan sangriento,
que amparo de vidas fue.
Y entre misterios arcanos
otros muchos que tenemos
por Fè todos los Christianos,
esto con los ojos vemos,
tocandolo con las manos:
Que en apadrinar Maestro
como siempre Protector,
y Valido, estais tan diestro,
que fue el eficaz fauor
con nuestro grã Dios el vuestro.

Diose premio en segundo lugar, por ser igual, a esta Glossa de Francisco de Barbosa.

ANgel Custodio de nuestro
comun beneficio, sê,
que amparo de vidas fue
con nuestro gran Dios el vuestro.

SU Medicina hallò en vos
Cordoua, que a vos se inclina,
con que fue su Medicina
la Medicina de Dios.
Y assi en el amparo vuestro
tan vuestros nos conocemos,
que el ser vuestros, lo tenemos
Angel Custodio de nuestro.

Reuelar, y persuadir,
y persuadiendo amparar,
es medio, en que excede el dar
los terminos del pedir.
No sê que el merito fue
causa a tanta raridad,
mas que fue vuestra piedad
comun beneficio, sè.

Creció el contagio funesto
rigurosamente atroz,
y en su guadaña feroz
embiô la muerte el resto;
Pero al instante se vê
(frustrado ya su destino)
en vuestro amparo diuino,
que amparo de vidas fue.

Que en el transito importuno,
quando al subito accidente
se hallaua todo viuiente
sin tener amparo alguno.
En el conflicto siniestro,
donde se ignoraua el medio,
fue medio para el remedio
con nuestro grã Dios el vuestro.

Diôse tercero premio a esta Glossa de Don Ioseph Daza.

ANgel Custodio de nuestro
comun beneficio, sé,
que amparo de vidas fue
con nuestro gran Dios el vuestro.

DE Suerte, Arcangel, se emplea
vuestro amor en nrõ amparo,
que para que el mundo vea
que lo sois. sin mas reparo,
lo jurais. porque se os crea.
En qualquier caso siniestro

alien-

aliento a pedir nos dais,
pues por juramento vuestro
sabemos ya, que os preciais,
Angel Custodio, de nuestro.
O quanta es, Angel, verdad,
que sois de Dios Medicina;
y que deue esta Ciudad
a vuestra mano diuina,
salud, remedio, y piedad.
Alabaros no sabrê,
solo sê, que nuestro llanto
por vos tuuo fin, y que
fuisteis el Autor de tanto
comun benefi io, sê.
En la mas contraria suerte
de vna peste embrauecida,
al ver vuestro braço fuerte
quedò triunfante la vida,
saliô vencida la muerte.
Pues ya Cordoua se vè
libre de tantos temores,
gracias a vn Arcangel dê,
que freno fue de rigores,
que amparo de vidas fue.
No tanto por su esplendor
grande a ser Cordoua viene,
(y aun del mundo la mayor)
quanto porque a vos os tiene
por Defensa, y por Tutor.
Sed nuestro Padre, y Maestro,
sed siempre nuestra Esperança,
Raphael, y en fauor nuestro
mostrad, lo mucho que alcança
con nuestro grã Dios el vuestro.

De Doña Ana de Pineda Serrano.

ANgel Custodio de nuestro
comun beneficio, sê,
que amparo de vidas fue
con nuestro gran Dios el vuestro.

MEdicina de Dios fuerte
sois, Raphael, y pauès,
que amparais al Cordouès
de los golpes de la muerte.
Que tenemos de vos muestro
el viuir, es muy creible,
lo mortal, y corruptible,
Angel Custodio, de nuestro.
Sois Medicina de Dios,
Raphael, con primor tal,
que a todos en general
dais salud no solo a dos:
Cordoua, que tiene Fê
con vos en su achaque raro,
que en vos ha hallado, es claro,
comun beneficio, sê.
De Cordoua Protector
sois, ô Mecenas celeste,
que en el tiempo de su peste
a Dios templais el rigor.
La Ciudad dichosa vè,
que fue vuestra proteccion

del contagio destruicion,
que amparo de vidas fue.
Quando os poneis a rogar
tan eficaz lo dezis,
Angel, que si a Dios pedis,
nada os quiere a vos negar:
Sois en el pedir tan diestro,
que se viô en lo contagioso,
que fue ruego poderoso
cõ nuestro grã Dios el vuestro.

De Don Iuan Hurtado de Tapia.

ANgel Custodio de nuestro
comun beneficio, sé,
que amparo de vidas fue
con nuestro gran Dios el vuestro.

DEfensa, Custodia, y Guia
siempre sois del pecador,
y él con natural porfia
jamas conoce su error,
aunque yerre cada dia.
Luego si por natural
continua el obrar siniestro,
claro està, que (siendo mal)
trae consigo la señal,
Angel Custodio de nuestro.
En vos logra su defensa
el pecador mas culpado,
que en fee de vuestro cuydado
recebir no puede ofensa
el que os tuuiere a su lado.
Y assi, aunque mas ciego esté,
prosiguiendo en mis errores,
con obras de Amor, y Fê,
que sois de los pecadores
comun beneficio, sè.
Como fino intercessor,
con Dios mi culpa templais,
y aunque mas la abominais,
de darme vuestro fauor,
nunca, Señor, os cansais.
Conque de amor puro armado
de mi a mi me hazeis librado,
y assi negar no podrê
a quiẽ tã biẽ me ha guardado,
que amparo de vidas fue.
Con el fauor de Maria
nuestro gran Dios remediò
esta humana Monarquia,
que en el pecado de vn dia
tanto siglo auenturô.
Pues si el vuestro es defender,
como sabio, y como diestro,
que no se buelua a perder,
igual fauor viene a ser,
cõ nuestro grã Dios, el vuestro.

De Don Pedro Mesia de la Cerda, Cauallero del Abito de Alcantara.

Angel Custodio de nuestro
comun beneficio, sé,
que amparo de vidas fue
con nuestro gran Dios el vuestro.

De Dios es el dar la vida,
y de nuestro fragil ser
es el llorarla perdida,
como de vuestro poder
el tenerla defendida.
Pues Medicina, y Maestro,
con diuina fortaleza,
emendais con braço diestro
lo que ay por naturaleza,
Angel Custodio, de nuestro.

Si el ver a tantos muriendo
en comun desdicha, y lloro,
causò algun pecado horrendo,
como viuimos ignoro,
como murieron no entiendo.
Que supuesto que se vè,
haziendo temblar los bronces,
el mismo delito en pie,
solo que faisteis entonces
comun beneficio, sé,

Vuestro santo justo zelo
en tan cruda mortal guerra,
fue la senda, y el consuelo
a los viuos en la tierra,
a los muertos para el cielo.
De vuestro fauor diré,
que en el conflicto mas fuerte,
(assi lo entiende mi Fè)
que fue vida de la muerte,
que amparo de vidas fue.

Estuuo puesto en balança
el enojo, y la paciencia,
y solo por vos se alcança,
que fuesse Dios de clemencia,
el que fue Dios de vengança,
Y assi a todo el Orbe nuestro,
que en desarmar su rigor,
y atajar el daño nuestro,
fue el mas eficaz fauor
cõ nuestro grã Dios, el vuestro.

De

De Don Fadrique de Cordoua Soliel.

ANgel Custodio de nuestro
comun beneficio, sé,
que amparo de vidas fue
con nuestro gran Dios el vuestro.

EN La afliccion mas penosa
del Jouen mas afligido,
Raphael, mostrais airosa
proteccion, dando al rendido
brio, y luz: suerte dichosa!
De tanto fauor arguyo
el nuestro, porque es el vuestro
sin cessar: y assi concluyo,
que tenemos, si él de suyo,
Angel Custodio, de nuestro.
Ya se prometen la gloria
escamas entre la muerte
de Tobias, y vitoria,
dizen que aclama su suerte,
que quedarà a la memoria.
Ya sé que queda rendido
su atreuimiento, y podrè
dezir, que le aueis vencido,
y que sois del afligido
comun beneficio, sé.
Entre el dudar, y el temer;
fiel vuestro amparo apercibe
Tobias en su poder,
y halla vida, y la recibe,
y el peze su perecer.
Son vuestros los resplandores
del fauor, pues oy se vé
en el mar de los rigores,
ahuyentando los temores,
que amparo de vidas fue.
Diuino Arcangel, Deidad
para ensaye de mejoras,
dais luz, y dais sanidad,
para que a todas las horas
la espere aquesta Ciudad:
Vuestro amparo, Arcangel, sea
de Luz, Doctor, y Maestro,
porque se conozca, y vea,
Raphael, quan bien se emplea
con nuestro grã Dios el vuestro.

ASSVMPTO SEXTO.

PROSIGVIO el Glorioso Arcangel cinco noches las visitas al Venerable Sacerdote, con las mismas circunstancias, y a la misma hora, reprehendiendole la tardança, y falta de obediencia. Y auiendo la quarta noche el Venerable Sacerdote conjuradole de parte de Dios, le

le dixesse quien era quien le hablaua; y no respondiendole, se resoluió a consultar Teologos, con cuyo parecer diô cuenta al Prelado, y la siguiente noche boluió el glorioso Arcangel, y le dixo: Tu me conjuraste la vltima noche que vine aqui, y no te dixe quien era por tu inobediencia. Yo te juro por Jesu Christo crucificado, que soy Raphael Angel, a quiē tiene Dios puesto por Guarda desta Ciudad. A quien con mas deuota osadia cumpliere con la fuerça de la relacion del conjuro, y respuesta certificada con juramento del Arcangel, ponderando la merced que Dios hizo a esta Ciudad, en darle por su Guarda, y Custodio; en vn Romance, que no passe de treinta coplas, ni menos de veinte y quatro, se le dará por primero premio vn tintero, y saluadera de plata. Por segundo quatro pomos de agua de ambar. Por tercero vna cartera bordada de oro.

Diose primero premio a este Romance de Don Alonso Guaxardo.

CInco vezes espumoso
pisaua Eton las colunas,
donde el valeroso Griego
terminó la España inculta.
Cinco la hermosa Diana,
de mucha luz substituta,
con tremulos rayos haze
las sombras menos obscuras.
Y cinco vezes Roelas
en su escondida clausura
passos siente, y pauoroso
a cada passo se asusta.
Aplica atento el oido,
y repetirlos escucha,
y declarado el temor,
mas que de passo se turba;
Paraninfo alado es
(Ministro de Deidad suma)
el que le saca a visita
para intimarle su culpa;
Fiscal su misma tardança,
de inobediente le acusa,
que en preceptos celestiales
aun son de plomo las plumas;
No se disculpa inocente,
puesto que reo le arguyan,
si el Juez es su Abogado,
su causa està muy segura.
Nada teme la sentencia,
bien que la supone justa,
porque si es sentencia en vista,
solo essa vista procura.
Por esso la quarta noche,
entre confusiones muchas,

a costa de sus temores,
nobles desengaños busca.
Quien eres tu, que me hablas,
de parte de Dios? pregunta;
que estando de aquesta parte,
Actor el Reo se juzga.
Notificado el conjuro
mucho su esperança ayuda;
mas con ser su conjurado,
no le desata sus dudas.
Quedale assi al Venerable
el alma muy mas confusa;
mas no toma, como cuerdo,
determinacion alguna.
Consulta Varones doctos,
que sobre el caso discurran;
tomar consejo en lo arduo,
gran linage de cordura.
Y de parecer de todos,
manifiestas haze ocultas,
si misteriosas razones,
al Prelado, con Fe pura.
Hermosa resolucion,
poco errada, nada absurda;
mas si es de buen parecer,
que mucho tenga hermosura?
En gracias della el Arcangel
la siguiente noche ilustra
mas su mente con palabras,
que con luz su estãcia inclusa.
Merced que es tan soberana,
a su estudio se atribuya,
pues no pudo auer merced,
sin anteceder consulta.
Si por no auer respondido,
dize, a tus justas preguntas,
por tu inobediencia, aun oy
saber quien soy dificultas.
Por Jesu Christo te juro,
que a innumerables injurias
dio su vida en vna Cruz,
por saluar la vida tuya,
Que soy aquel Raphael,
que metiendome en honduras,
osé suprimir valiente
a toda la infernal turba.
Aquel soy, que al Dios ceruleo
inculcandole sus grutas,
desvanecer supe en humo
tantas diabolicas furias.
Angel Custodio de aquesta
Ciudad noble, a quien tributã
todas las demas del Orbe
veneraciones tan justas.
Toda bañada con sangre
de Martyres, tan purpurea,
que por Reyna de las otras
esta insignia la exceptua.
No parezca interessado
yo en publicar glorias suyas,
que hablãdo por boca de Angel
seguro estoy de calumnia.
Mas si afectuosamente,
celebre mi lengua ruda
la dicha mas superior,
la mas suprema ventura:
Pues Arcangel, por quien Dios
graues casos executa,
emulo casi oy Gabriel,
por Custodio le vincula.

Diose

Diose segundo premio a este Romance, que no se sabe su Autor.

VEnerable Sacerdote,
intacto Christo en la tierra,
que incruento sacrificio
das en memorosa oferta;
Si al repetido remedio
de la salud que deseas,
voz te inspira, valor cobras,
Flora buscas, Carmen huellas;
Y en bellos blancos susurros
dictò la diuina Astrea
lo candido de tu assumpto
a tus dichosas orejas.
Ya que en reuerentes cultos
la sagrada Filotea,
de Dios a sus escogidos
procura la reuerencia.
Nuncio de dichas, que aguardas?
Alba de Soles, que esperas?
Rompe el susto, o dile al alma,
que hable a pesar de las vēdas.
Ya que sano te aduertiste,
no sé que se compadezcan
impaciencias de correr,
y para callar paciencias:
La suaue quietud del alma
siempre fue bastante prueua,
de que inspira lo dictado
soberana Inteligencia.
Pues como a tu sacro albergue
buelues callando? Si piensas
que te passò el embeleso
la enfermedad a la lengua;
Mas ya por tu rebeldia
albores de nacar peina
nueua Deidad, que te auise;
nueuo Sol, que te conuença;
Oye al Angel, y no dudes
a la pregunta primera.
Dudaste? Si todo el cielo
ha menester tu obediencia.
Diuino Arcangel, prosigue,
que siempre la dicha es necia;
segunda vez le aparece,
y segunda vez lo niega.
Sacerdote, no ay escusa,
que es la exhortacion tercera:
Tambien callas? Dios me libre
de tan cerradas potencias.
Llegò la quarta vigilia,
y parece te alimenta
mas la duda, pues reduces
a vn conjuro la sospecha.
Como a la verdad te atreues,
claro Sol, que reuerbera
en el alma, y te bastaua
su luz para conocerla?
Como empeçaste el conjuro
que concebiste en la idea,
si de ti mismo oluidado
passaste a tan ardua empresa?
Huuo estola? agua bendita?
pelo crizado? voz muerta?

viua en la Fé la Esperança,
y en las palabras la fuerça?
Por Dios viuo le obligaste
a declararse quien era?
mas ha de callar que ha estado
quatro noches a tu escuela.
Si el no responderte es duda,
como en la duda comienças
a exercitar Regalias,
con asustada obediencia?
Aunque es enigmas tu empeño,
lo mistico de la ciencia
declara, que solo vn Angel
a tu voz le resistiera.
Mas ya en el quinto Zenit
de la noche, faz serena
en tu culpa, se disculpa
del conjuro a la respuesta:
Ya dize quien es, escucha,
que estàn a su voz atentas
de las Sustancias criadas
todas las Inteligencias.
Jurote por Jesu Christo
crucificado, que reyna
en los cielos para siempre,
puesto del Padre a la diestra,
Que soy Raphael, vn Angel
a quien la diuina Alteza
ha puesto en esta Ciudad
por Custodio, y por Defensa:
Cordoua, Ciudad de España,
por tantas razones Reyna
de entrambas cunas del Sol,
que tu valor reuerencian.
Cuyos altos edificios
tanto a los cielos se acercan,
que son, sin dexar el mundo,
vezinos de las estrellas.
Cuyas cendalias de marmol,
del Betis dichoso argentan
lineas de plata en cristales,
perfiles de oro en arenas.
Oluida glorias passadas
de las armas, y las letras,
que ay diuinas nouedades,
que ensalçã mas tu grandeza:
Dedica a Dios sacrificios
agradecida, y ostenta
dichas, de que Raphael
bello Arcangel, te preceda.
Ofrece a Xerez mi pluma
borrones de su obediencia;
Cordoua dê al mejor buelo
el tintero, y saluadera.

Diose tercero premio a este Romance, en nombre del Licenciado Luis Perez, pero escriuiolo Don Pedro Meßia de la Cerda, Cauallero del Abito de Alcantara.

EN La mitad de la noche,
entre el horror, y el silencio,
donde auiuado de sombras
luce el retrato del miedo.

Quan-

Quando la carroza adusta,
en templado mouimiento,
con ruedas de metal raya
la postrer meta del cielo.
Quando el manto luctuoso
desplegaua todo el ceño,
ni confuso, ni distinto,
ni bien claro, ni bien denso.
Venerable Sacerdote,
para el tributo seuero
que dà a sus dolencias, hurta
todas las horas al sueño.
Cercado de viuas ansias,
causadas de achaque lento,
duro campo de batalla
la blanda pluma del lecho.
Todo en Dios arrebatado,
y trasportado de atento,
de antecedentes prodigios
ocupado todo el pecho.
Puesto ya en execucion
el mandato, o el precepto,
que quatro vezes visible
le intimò Nuncio supremo,
Auiendo ya, por consulta
de Reuerendos Maestros,
al Prelado reuelado
tantos ocultos misterios.
En contemplacion profunda
retirado de si mesmo,
equiuocando porciones
de dormido, y de despierto.
Cinco vezes repetida
vision se le muestra, siendo
enigma para el sentido,
y prodigio para el cielo.
A ligaduras de assombros,
Roelas, del rapto buelto,
romper procurò esforçado
los vinculos del secreto.
Ya reiteraua el conjuro
con vnos mismos acentos,
que la precedente noche
le dictò Christiano esfuerço.
Quando para gloria suma
de Cordoua (ò gran sucesso!)
preuenida Inteligencia
assi adelantò el efecto.
Anoche me conjuraste
tan eficaz, que a tu ruego,
solo por tu inobediencia
resistir pude el intento.
Ya pues, que obediẽcias promptas
tributas a mis consejos,
lo que pretendes escucha,
puntual, y verdadero.
Por Christo crucificado,
que soy, y fuy por decreto
el Angel, que por Custodio
de Cordoua, Dios ha puesto.
El vno soy de los siete,
que conoce el vniuerso
por sus nombres, en q̃ explican
sus oficios, y sus hechos.
Raphael soy, cuyo nombre
explica, lo que Maestro
de salud, o Medicina
de Dios, que dize lo mesmo.
Vigilante Centinela
soy, para el comun prouecho
des-

desta poblacion, que apuesta
duraciones con el tiempo.
Dixo. Y diziendo los nombres
de los Martires, que fueron
con mas pompa venerados
desde entonces en san Pedro;
Desapareció, dexando
por testigos manifiestos
la suauidad en olores,
lo celestial en reflexos.
O tu Ciudad, ilustrada
con tamaños priuilegios;
que vnica te constituyen
en la tierra, y en el cielo.
Salue, y salue a tus vezinos
en los mas comunes riesgos;
tu Custodio venerado
con Altares, y con Templos;
Pues siendo virtud, que al ayre
desarmar sabe el veneno,
que importa, que contra ti
sople el Aquilon soberuio?

Deste Romance no se sabe el Autor.

ROelas justo, Aaron santo
(quando agena luz compone
Deidad triforme) especûla
celestiales atenciones.
Aguila del Sol mas grande
penetra los globos onze,
que quien a rayos aspira;
no es mucho que se remonte.
Orador mudo se eleua
en silencios superiores;
que tiene mucho de Angel
aquel que sin vozes oye.
Tanto pueden sus suspiros,
que por el ayre que rompen
despliega lazos de nacar
de vna nube, vn bello Jouen.
No te he dicho muchas vezes
(parando prorrumpe en vozes)
que de los Santos los huessos
dignos viriles adornen?
Que auisses, que vendrâ tiempo,
que en miseras infecciones;
dulce atriaca los clamen,
y sacro antidoto imploren?
A mi repetido auiso
omissiones no se innouen;
mas Jacob valiente el Santo
dudoso lucha en razones.
Quien eres, que a mis lamentos
remora de luz te opones?
y contra leyes nocturnas
nueuo amaneces Faetonte?
Eres tu quien has obllado
tantas vezes mis clamores?
Piropo animado en luzes,
Zafiro exhalado en Soles?
No te doy credito indigno
(por mas que vibres fulgores)
si Empireas nuncias verdades,
si Estygias mueues ficciones.
Aunque en el semblante arguyes
etereo flamante Adonis;

y de la Olimpica Curia
prometes demonstraciones.
Por la Deidad a quien llamo
yo te conjuro: responde;
del breue caos de mi pecho
extingue las confusiones.
Dixo. Mas la propia nube
(que vn Zefiro boluiò entõces)
de tanto esplendor fue ocaso,
y de tanto Sol fue noche.
Breue, pues, su pecho instruye
laberinto en presumpciones,
y Teologos consulta
pareceres de Doctores.
La noche siguiente apenas
regia el funesto coche,
quando nitido aparece,
quando radiante se expone.
Yo soy, le dize (diluuios
de ambrosias vertiẽdo odores)
diuino de Dios Mercurio
de su Angelica cohorte.
Yo soy a quien conjuraste
en las vislumbres disformes
de la noche, que escusadas
reprehendi dilaciones.
Solo por tu inobediencia
no he declarado mi nombre,
pues tanto al precepto sacro
has ostentado de indocil.
Por el Dios inmenso juro,
que humanado, en dulce Roble
de cristales, y rubies,
venẽra se mostró al Orbe,
Que Raphael en los Astros
me llaman, y entre la Corte
de Titulos Hierarquias
soy alado Gentilhombre.
Las plumas que Nuncio vibro
son de inmortales colores,
iguales del Miguel Marte
tremores al Orco ponen.
De aquesta Ciudad felize,
yo soy, por diuino orden,
Custodio Angelico, y Argos,
que velas hago mayores.
Pues tan propio es el remedio,
nunca rezele aflicciones,
que con supremos auxilios
accidentes no suponen.
Medicina significa
mi nombre, yo con vapores
de aquel higado marino,
di vista al Anciano noble.
Con mi poder es quimera,
hasta el hijo de Coronis,
aunque mas yeruas dé el Ida,
ni piedras laue el Geontes.
A mi saludable sciencia
cederàn quantas passiones
pueden afligir humanos
desde el Betis al Orontes.
Ciudad, a quien Dios prefiere;
ciudad, por quiẽ Dios me escoge
puede llamarse felize,
pues que goza sus fauores.
Desaparece acabando
con celages tornasoles,
y entre nectares, y luzes,
el Santo se queda inmobil.

Des-

Deste Romance no se sabe el Autor.

QUando el obscuro Morfeo
el Orbe vistiò de sombras,
conuirtiendo en triste caos
esta maquina lustrosa.
Quando en cristal apagada
del mundo la grãde Antorcha,
la luz que presta nos dàn
del cielo las claraboyas.
Quando en carroza de plata
candida brillaua Flora,
mostrando lucientes rayos,
galas de que el Sol le adorna:
El soberano Mercurio
de embaxada mas heroica,
de quantas del roxo Eoo
tremulas guedexas doran;
El que pisando sus plantas
las celestiales alfombras,
à ser descendio Custodio
de nuestra Patria dichosa.
Peinando del dulce viento
la lisonjera garçota,
de leues plumas se viste,
quando rayos le coronan.
Ya pisa el dichoso suelo,
con cuyo aliento las rosas,
de si fragrantes exhalan
odoriferas aromas.
Y al dichoso domicilio
de Roelas, cuya gloria
mereciò llegar triunfante
hasta las supremas Zonas,
De inobediente le arguye;
pues sus preceptos no logra:
y a Santos el culto muestra;
que diuina essencia gozan.
Mas ya desde el roxo Oriente
quatro vezes el Aurora
llorò en matizadas flores
blancos razimos su aljofar.
Y de Febo los cauallos
quatro vezes su carroza
en las espumas de Tetis,
por templar su ardor, la ahogã;
Repitiendo sus venidas
Raphael, entre congojas,
le conjura el Sacerdote
con nombre que el cielo adora:
Por Dios mismo, que formò
del mar la plata espumosa;
por el mismo, que la tierra,
y aues, del viento lisonja;
Por el Artifice mismo
de aquella maquina solida,
que aunque de leue materia;
es incontrastable roca.
Y finalmente, por quien
del mundo las cosas todas;
por su poder juntas tienen
ser, aliento, vida, y forma.
Mas él, en silencio mudo,
quando el misterio se ignora;
sin que articulasse, viò
palabra alguna su boca.

El

El inclito Sacerdote,
ya pretendiendo la docta
resolucion, pues vacila
timida el alma, y dudosa.
Doctos consulta varones,
el alma, que antes absorta
entre las dudas estaua,
solucion prudente goza.
Con cuyo feruido aliento,
que ya a su pecho le sobra,
la embaxada dio al Prelado,
digna de inmortal memoria.
Quando el Paraninfo excelso,
dando fin a sus dichosas
embaxadas, le promete
el laurel de la vitoria.
Al Sacerdote le dize,
conjurado entre las sombras:
Lo que yo soy te oculté
por tu inobediencia sola:
Aduierte pues, que no juro
por Dioses, que en las historias
la Antiguedad veneraua
con adoracion tan loca.
No por aquel Dios fingido,
que al son de caxas, y trompas,
y entre el belicoso estruendo,
sus estandartes tremola.
No por aquel, que al Oriente
su rostro brillante assoma,
y en oraculo de Delfos
de consultarle blasonan:
Ni por aquel, que en Olimpo
cō truenos el mundo assombra,
y de sus preñadas nubes
feruidos rayos aborta.
Si por el Dios verdadero,
que nuestra Fè misteriosa
como tal adora, y presta
el deuido culto, y honra:
El que fixo en vn Madero,
clauado sin culpa propia,
por satisfacer la humana,
que tanto a su cargo toma:
Por aquesse, pues, te juro,
que soy Raphael, Custodia
desta Ciudad, pues Dios mismo
por su amparo me coloca.
Pues admire el Orbe todo
de aquesta Ciudad heroica
la dicha, pues con tal Guarda
todas las del mundo assombra:
Apreste, pues, a su nombre
el tiempo basas marmoreas,
y el buril en su alabança
bronces viuidores rompa.

De Doña Ana de Pineda Serrano y Gongora.

QVādo entre cōfusas sombras
està agonizando el Orbe,
con la imagen de la muerte,
que informa Morfeo torpe,
Quando està dormido el dia,
y hecha vn Argos la noche,
en la luz de cada estrella
tiene vn ojo de oro insomne:

Quando el silencio en tinieblas
hurta a la lengua las vozes,
y ligados los sentidos
se suspenden sus acciones.
Raphael Arcangel sacro,
celestial hermoso Adonis,
habla a Andres de las Roelas,
noble, y santo Sacerdote.
Cordoua feliz Patrono,
y Custodio le conoce,
que en el contagio le ampara,
que en las penas le socorre.
Cinco vezes repetidas
le habla en cinco borrones,
que echò a la luz Proserpina
con sus rayos de horrores.
Anda Andres, dize al Pastor
que empuña el cayado noble
en la Cordouès dehessa,
las que articulo razones.
Que en el Templo de san Pedro
honrosamente coloque
de tanto Martyr reliquias,
rayos ya de tantos Soles.
Que en viriles de cristal
sus luzes, si no en faroles,
las incluya, porque alumbren
tinieblas de resplandores.
Que con deuidos obsequios
los Fieles las adoren,
que tiempos vendràn nociuos
en que de su asilo gozen.
Fuesse el Angel; mas Andres,
quedando suspenso inmobil,
de humilde, y sabio el secreto
hasta su tiempo le escon de.
Del Sol del Angel Andres
quarta vez vió el Orizonte,
y riñendole el silencio,
le culpa sus dilaciones.
Como Jacob, saber quiere
con ruegos quien es, y el nõbre;
por Dios le pide lo diga,
mas el Angel no responde.
Absorto quedò Roelas,
y en Teologia Doctores
consulta, con que el secreto
reueló al Pastor entonces.
Quinta vez el claro Arcangel,
en forma de vn bello jouen,
al Sacerdote visita,
limpios vistiendo candores.
De obediencia maestra llaue
candado al silencio rompe,
y aun ganzuas de conjuros,
que abren pestillos de bronce.
De obediencia, y de vn conjuro
el Angel brindado, corre
a su nombre la cortina,
y el velo a sus esplendores.
Al Sacerdote le dize:
No te inquiete, y alborote
saber, Andres, quien yo soy,
escuchame atento, y oye.
Yo soy Raphael, el Angel
que por Cordoua se opone
del contagio a la embestida,
de sus contrarios al golpe.
No assi se vê defendida
de sus muros y sus torres,

co-

como de mi inuicto braço,
de sus opuestos açote.
Aquesto le dixo el Angel,
y que era guarda jurôle
de Cordoua, que dichosa
lograua sus protecciones.
Pues tan grande patrocinio
logras, o Ciudad, disponte
a ser terrero de embidias,
y blanco de emulaciones.
Ya tu dicha peregrina
de que Patron tanto gozes,
Ciudades del Orbe embidian,
la desean las Naciones.
A tus antiguas grandezas,
y a tus ilustres blasones
se recrece el mas glorioso,
que ensalça tus pundonores:
En tus escudos imprimas,
y estampes en tus pendones,
del gran Raphael la imagen,
que de dichas te corone.

ASSVMPTO SEPTIMO.

EL Glorioso Arcangel, en las reuelaciones referidas, dixo, que se pusiessen las reliquias de los santos Martyres en vn Relicario con viriles, para que se manifestassen al pueblo, y alcançassen del Señor sus misericordias por su intercession. Y el año de seiscientos y dos, padeciendose en esta Ciudad vna graue peste, se dispuso vna sumptuosa Arca, o Relicario, con viriles, donde se colocaron los huessos de los santos Martyres, y oy se veneran, ajustando el orden, y forma dada por el glorioso Arcangel, sin noticias della, hasta tenerla executada. A quien con mayor concission comprehendiere en vn Soneto lo referido, se le darà por primer premio vn sello de plata, y vnas tiseras de cortar papel, y vn cuchillo de plumas con cabos de plata. Por segundo quatro pares de guantes de ambar. Y por tercero dos pares de guantes de jazmines.

Diose primero premio a este Soneto de Fray Geronimo de Ortega de la sagrada Orden de San Geronimo.

QUe vidriera sagrada serà aquella,
que por Reliquias muestra su secreto?

y quien el inuentor de tan perfecto
Relicario, que ostenta luz tan bella?
Rayo se juzga la menor centella,
si abrasa al coraçon mas imperfeto:
ò dicha del Sugeto! Que Sugeto
en colocar estrellas tuuo estrella?
Hizose pues la obra, aunque ignorado
el modelo, y la traça alta, y diuina,
al justo se ajustó con lo mandado.
Que mucho se acertasse, si camina
el pulso del Artifice, oy guiado
de vn Angel, que es la luz mas peregrina?

Diose segundo premio a este Soneto de Don Alonso Guaxardo.

O Feliz obediencia anticipada,
bien que a tanto precepto muy deuida!
antes executada que sabida
la orden fue, del Angel promulgada.
Justa disposicion, quanto acertada,
que sea la Custodia esclarecida,
desta llama en cenizas escondida;
de transparentes vidrios fabricada.
Que es Dios tan liberal en sus fauores,
que para que ninguno dificulte
darle ocasion en que su Amor campee!
Estos huessos, que son intercessores,
no quiere duro bronce los oculte,
sino que viril fragil los franquee.

Diose tercero premio a este Soneto, de quien no se sabe el Autor.

EStimacion deuida a la grandeza
de los Martires fuertes varoniles,

es poner sus Reliquias en viriles,
que a los del cielo aspiren en pureza.
Por esso Raphael, que en fortaleza
de Cordoua es la Guarda, y el Aquiles;
le mandó que pusiesse en los sutiles
cristales de reliquias la riqueza.
Y como el verlas tuuo prometida
vida en la peste, ordena lo mandado
esta Noble Ciudad con gran talento;
Y el contagio escusó, que preuenido,
aun antes de saber lo reuelado,
de Raphael executò el intento.

De Don Gabriel Bocangel Vnçueta, Contador de Resultas de su Magestad, y su Coronista Bibliotecario, y de la Camara del Serenissimo Cardenal Infante.

OYe Andres vna voz, que no obedece
(por hazer mas feliz su inobediencia)
mandale dar el culto de euidencia
a cinco Estrellas, cuya luz le ofrece.
Mas como aquesta en las tinieblas crece;
luciô apelando de mortal sentencia,
quando Cordoua, asida a su clemencia;
del ayre impuro lobrega adolece.
O calidad de Estrellas mas diuinas
la de aquestos de Dios fieles Soldados,
en el primero, en el segundo indicio!
Escondieron sus luzes peregrinas
al beneficio propio, y illustrados
se otorgan al ageno beneficio.

De Doña Ana de Pineda Serrano.

VRnas construye, erige Relicario
Cordoua ilustre, a Martyres valientes;
y entre viriles de cristal luzientes
preuiene a sus reliquias el Sagrario.
De Martyres consortes de Januario
hallaron sus Reliquias reuerentes,
y en nicho de labores excelentes,
en Templo del gran Pedro, el Santuario.
A Cordoua el Arcangel sacro auisa,
Raphael su Patrono, que estimasse
Reliquias que rigor templen celeste.
Que es bien, que si por él Tobias pisa
los peligros de muerte, que hallasse
por él Cordoua riesgos de la peste.

EN EL ASSVMPTO OCTAVO SE pidieron vnas Lyras, y no se escriuieron ningunas.

ASSVMPTO NONO.

A Quien con mayor grandeza, y erudicion, celebrare la dicha desta Ciudad, en tener por Angel Custodio al glorioso Arcangel San Rafael, y los beneficios recebidos por su mano, y por la intercession de las Reliquias de los santos Martyres, en vn Romance que no tenga menos de veinte coplas, ni mas de treinta, se le dará por primero premio siete varas de chamelote de Toledo. Por segundo vn Rosario de ambar engarzado en plata. Y por tercero dos pares de guantes de ambar.

Y a quien con el respeto que se deue a tanto assumpto, io ce-

celebrare con bien templadas burlas de estimacion, y donayre, en el mismo verso de Romance, se le premiarà la sazon de su gala.

Diose primero premio a este Romance de Don Fernando Meßia Manuel.

Cordoua, en tus alabanças
la erudicion falta, y sobra,
falta, porque no te iguala,
sobra, porque tu te adornas.
Eres objeto feliz
de los cielos, donde copian
su hermosura; y mi alabança
te viene a seruir de sombra.
Obra eres de omnipotencia,
pues que tu misma te estoruas,
por la gloria de tu ser,
al significar tus glorias.
Hablen pues oy las sagradas
cenizas, que ya entre Aromas
consagrò a la eternidad
tu bien noble ofrenda propia.
Reliquias, que en guerra viua
espiritus gota a gota
desataron, adquiriendo
la tranquila paz que gozan.
Inuencibles hijos tuyos,
que al cantar de la vitoria
dulces passos de garganta
agradablemente forman.
Martyres de ardor constante,
cuyas lucientes estolas
en la sangre del Cordero
tiñeron purpuras roxas.
Passò el martyrio a misterio,
y este ocultò la memoria:
porque al darse manifiesto
no fuesse vna dicha sola.
Descubrir misterio, y Pira
solo a Raphael le toca:
porque dichas duplicadas
las aduierta quien las colma.
Paraninfo soberano,
que el celeste Solio moras,
y en assistencias diuinas
nos mueues, y nos confortas.
Oy a tu auiso se deuen
intercessiones tan promptas,
que el rogar, y el conseguir,
fueron vna misma cosa.
Parece que enamorado
deste Pueblo tuyo logras
piadoso, como galan,
tu fineza en su congoja.
Pues celebras preuiniendo
caracteres a vna losa:
entre la vida, y la muerte,
escrituras de concordia.
Que mucho si al fuer de amante,
haze empeños tu persona
por cosas de ayre, vertiendo
contra el mismo su ponçoña?

Tris-

Triste en las cabernas gime
su lengua murmuradora,
que a todos vientos te mueuen
su castigo, y mis mejoras.
Gima pues, si colocada
muda, en vez de amparadora,
tu Imagen, como otra vez,
jurando està de custodia.
A tantas dichas, a tantas
logradas misericordias,
ilustre Ciudad, la dicha
es conocerte deudora.
Pues en la vida que ostentas,
y en las muertes que atesoras,
Angel Custodio te anima,
Hijos Patronos te honran.
No solo ofrezca a sus plantas,
y a tu afecto, y a tu pompa,
gratos rendidos obsequios,
pingue florida corona.
Pero el coraçon cobrado,
ya entre rayos, ya entre olas,
presuma templar el fuego,
presuma abrasar las ondas.

Diose segundo premio a este Romance del Padre Predicador Fray Diego Berdejo de la sagrada Orden de la Santissima Trinidad.

COrdoua, Ciudad ilustre,
celebrada en todo tiempo
por Timbre de la nobleza,
por Fenix de los ingenios.
La que en gloriosos aplausos
es cabeça a todo vn Reyno,
y para serlo del mundo
te sobran tantos aciertos.
Tu, que en nacaradas rosas,
que en tus Martyres nacieron,
eres Primauera hermosa,
y nunca serás Inuierno.
Tierra buena a todas luzes,
sin que falte para serlo
ser morena, pues te dà
tu Sierra el color moreno.
Por quien las Marciales armas,
en inuencibles alientos;
siendo el assombro del mundo,
son de España los trofeos.
Athenas de la eloquencia,
adonde ha llouido el cielo
Senecas tan entendidos,
como el Seneca primero.
Tu que excedes al guarismo
en letras, con tanto estremo,
que no te iguala, aũque añada
a sus numeros sus ceros.
La que en lo antiguo auentajas
a los mas ancianos Euos,
porque eternizada en dias,
te lisonjeen los tiempos.
Dulce amparo a desvalidos,
patria propia a forasteros,

por-

porque tengan todos parte
en la piedad de tu pecho.
Assumpto grande a la Fama,
y de sus vozes empleo
tan gustoso, que ella toda
se consagra a tus festejos.
Tu, que en glorias te adelantas,
sin que puedas ir a menos,
que renaces de ti misma
a mayores lucimientos:
Tu, a quien el Betis le sirue
en sus cristales de espejo,
que tu grandeza no cabe
en espejo mas pequeño.
Tu, que escuchas los aplausos,
y victor de los discretos,
quando para el Non plus vltra
te dà columnas tu Templo.
Atiende a mis parabienes,
que gustoso a darlos vengo,
si de turbado no embarga
las palabras el silencio.
Raphael tu Angel es?
ò fortuna! ò valimiento!
zelosa el alma te embidia,
si son embidia los zelos.
Gozale en buena salud,
si le gozaràs por cierto,
quãdo en su nombre asseguras
a tantos males remedios.
No temas de la epidemia
el mas abrasado incendio,
que a Raphael teme mucho,
y se apagàra de miedo.
En tus achaques conoces
tienes de sus valimientos,
valgate San Raphael
quando te vieres en ellos.
De ti destierra el contagio,
forçoso serà el destierro,
que vn Angel en lo que intenta
jamas muda de decreto.
A desvelos se dedica
en tu torre, no avrà riesgos,
que està la Ciudad segura
quando no duerme su dueño.
Fausto, Ianuario, y Marcial,
con los otros compañeros,
si dà la torre el auiso,
saldràn al rebato luego.
Soldados son de a cauallo,
para seguir mas ligeros
de la epidemia el alcance,
si se escapare huyendo.
Valientes, y tan briosos
se muestran en los esfuerços,
que a la peste mata mundos,
la matan despues de muertos.
Hazerse pueden reliquias
de sus inuencibles cuerpos,
porque por lo fuerte son
sus reliquias como vn huesso.
Reliquias de su valor
obran bizarros portentos,
que hazen sus reliquias mas,
que hizieran cuerpos enteros.
Raphael les solicita
viriles; discreto acuerdo,
porque lo viril publique
sus varoniles denuedos.

Ya puestos en sus viriles
retratan al Sacramento,
porque alli es Pan de valiẽtes,
el Pan que todos comemos.
Como a San Pedro se han ido,
aprendieron de San Pedro
a valientes, y assi son
los valientes de su pueblo.
Raphael, que les assiste
con belicosos azeros,
en triunfos que les ha dado
ilustra sus vencimientos.
Y assi, Cordoua famosa,
estimando tus afectos,
Angel de Guarda te ampara,
porque no quedes sin premio.

A este Romance de Don Pedro Messia de la Cerda, Cauallero del Abito de Alcantara, no se le diò premio en este Assumpto, por estar su Autor premiado segun la ley del Certamen.

Cordoua, de tu Custodio
escucha, lo que acertâre
a referirte mi Musa
en las coplas de vn Romance.
Que si me prestas oìdo,
o si me le dâs de valde,
diré de San Raphael
lo que pudiera de vn Angel.
Este pues Sana lo todo,
con aciertos tan notables,
que es el Tabaco del cielo,
y de Dios el Chocolate.
Este Salud a barrisco,
Real barredera de achaques,
Remedio de a troche moche,
Guarda el coco de los males.
Fue trauiesso a sus principios,
quando resuelto, y constante,
a ser moço del camino
por essos mundos se sale.
Sin mirar inconnenientes,
ni propias comodidades,
vna casa como vn cielo
dexó por estos viajes.
Capataz fue de la Viña
del Señor, tan admirable,
que a viuda de siete vezes
boluiò en vbas los agrazes.
Ay quien diga, que él se entiẽde,
y mejor que todos sabe
lo que ay de la tierra al cielo,
y assi no quiero culparle.
Que sabe lo que se pesca
sin duda mejor que nadie,
lo han visto los ciegos, y que
en todo milagros haze.
Quando al viejo de Tobias,
afligido, y miserable,
passò de verse en las hieles,
a estar con vista, y triunfante.

Su natural conocemos
desde el tiempo venerable,
en que vn Gil nos perseguia,
porq̃ vn Pascual nos guardasse.
Quando el açote de Dios,
casi visible en el ayre,
dió vna muerte en cada aliento,
y en cada soplo vn cadauer.
Cordoua afligida, y triste,
viendo desiertas sus calles,
lloraua sus hijos muertos,
de Raquel segunda parte.
Entonces este Mancebo,
cuydadoso, y vigilante,
por medio de la merced
de Dios, que no falta a nadie.
Imperioso, si apacible,
porque el daño se atajasse,
hizo hablar de misterio
su Prelado en estos lances.
Desde entonces, desde entonces,
colocado en alta parte,
firme està a nuestra defensa,
mouiendose a todos ayres.
Y desde entonces tambien
indulugencias reparte
en la Gauia de San Pedro,
ya que no puede en la Naue.
Donde, sin ser maldiciente,
sus palabras eficazes
descubren hasta los huessos,
a quien fue de Dios en carne.
Por cuyas intercessiones
es Cordoua, siempre grande,
Cabo de Buenaesperança,
y Region de Buenos ayres.
Acisclo perdió la vida,
para que las nuestras guarde;
y su hermana, como Menga,
diz que perdiò los corales.
No se entrô el Angel de gorra
a los aplausos de Martir,
mas acomodò bonete
para que no se defrauden.
Pues Andres de las Roelas,
Sacerdote de inculpable
vida, de su voz mouido,
publicó misterios grandes.
Porque repitiendo fixo
lo que escuchó vacilante,
como por boca de ganso,
habiò por boca de Angel.
Misteriosas profecias.
que para estragos fatales
se pronunciaron con fuego,
y se cumplieron con sangre.
Reiterando obligaciones
en estos años penales,
que fue hospital todo el pueblo,
y monumentos sus calles.
Quando el trago de la muerte
brindaua a todo gaznate,
él fue Purificador
mientras beuimos del Caliz.
Cordoua, que agradecida
està a fauores tan grandes,
votos le ofrece festiuos,
Templo le erige, y Altares.
Y oficiosa, y reuerente,
en estas festiuidades,

si no paga como deue,
como puede satisfacer.
Celebrese a todo ruedo,
pues que nos da el santo Padre
en la Missa, y el Oficio,
que se reze, y que se cante.

De Don Ioseph Nuñez del Castillo, Catedratico de Leyes de Salamanca.

EN El tutelar escudo
dormida yaze Tritonia,
quando a cuenta de su oluido
arde el Paladion de Troya.
En vez del rayo animoso,
al Dios tutelar de Roma,
quando ella sus ruynas siente,
plumas de Cisne le adornan.
El musico muro en Tebas
fatales incendios llora,
porq̃ en vez del Fresno, a Bromio
su Ariadne le corona.
Que mucho, que assi caduquen
Ciudades supersticiosas,
si por Dioses tutelares
al Marmol, y a Bronce adoran?
O tu Cordoua, igualmente
ilustre, que Religiosa,
tan sabia como ninguna,
y militar mas que todas!
De vn espiritu el azero
para tu defensa adoptas,
que en los campos Damascenos
de miedo siruio, y custodia.
La Medicina de Dios
es su nombre: ó quanto sobran
para el contagio comun
de tus Arabes las hojas,
La enfermedad a sus plantas
las armas rinde aleuosas,
y en sus manos la salud
vanderas de paz tremóla.
Si el espiritu del ayre
contagioso te inficiona,
su mortal impuro aliento
lustral espiritu borra.
No de la noche al horror
serena tanto el Aurora,
ni a la colera del mar
tanto refrena la roca,
Quanto al ayre pauoroso,
en que su salud çoçobra,
frustra el espiritu afable
del espiritu que gozas.
A vn mismo tiempo le vieron,
que a tres elementos dora, y
la frente al ayre, a la arena
vna planta, otra a las ondas.
Las tempestades que el Euro
mueue de rizadas olas,
con la planta las oprime,
con los ojos las gobierna.
Con la otra planta señala
vna linea en tierra poca,
limite que pone al mar
con su voz imperiosa.

En tres elementos reyna,
y al fuego solo perdona,
porque de aquellos la muerte,
y deste la vida consta.
Si el veneno de las aguas,
de la tierra la ponçoña,
y los contagios del ayre,
tutelar tu Numen postra;
No te vençan los ahogos,
no te postren las congojas,
blasone ya la salud
por Raphael la vitoria.
Tres Coronas es le assi iden,
a cuya ilustre memoria
Assiros le consagra el cielo,
y tus Altares aromas.
No de preciosos metales
la ambiciosa opaca sombra
sus reliquias nos oculten,
o sus nombres nos escondan.
Marcial, Ianuario, y Fausto,
de cristal Sagrario escojan,
porque sus nombres publique
porque renueue sus glorias.
La primer Ciudad fue Eleusis,
que de su tutelar Diosa,
con superticion arcana,
ocultò el nombre a las otras.
Siguióla Roma, temiendo
que de enemigas lisonjas
Jupiter agradecido,
templàra el rayo con todas.
Pero tu, Cordoua ilustre,
cuya Religion heroica
en la competencia luze,
y en la emulacion se logra.
Los nombres y las reliquias
de tus Patronos blasona,
porque a ellos, y a ti se deua
la salud de nuestra Europa.

Deste Romance no se sabe el Autor.

MEmphis solenize en triunfos
los Piramides que ensalça,
Giganticos bultos, que el Ether
atreuidamente escalan.
Epheso festeje en hymnos
de su Triuia Diosa el Arca,
portentoso pasmo al Orbe,
prodigio hermoso del Asia.
Por su rico Mausoleo
quede ennoblecida Caria,
Rodas goze los aplausos
de su Coloso, o su Estatua,
De sus pensiles amenos
viua Babilonia vfana,
o se desuanezca altiua
por sus torres y murallas:
Pero no confusas, antes
humillen el arrogancia,
y heroico nombre que vsurpã,
de milagros de la Fama.
Que ella ya reconociendo
marauillas mas estrañas,
dexa que las borre el Lete
con el cristal de sus aguas.

Y preuiniendo clarines
de mas graue consonancia,
entona ya las que admira
en Cordoua epilogadas.
Alli vé vn sacro Obelisco,
cuya proporcion bizarra
las presumpciones abate
de las fabricas Gitanas.
En él aduierte esculpida
la marauillosa estampa,
no del Ioue que fulmina,
sino del Jouen que sana.
En su Templo sumptuoso
mira, que el arte adelanta
los arcos, y las colunas
del Alcazar de Diana.
Alli mira de Artemisa
excedidas con ventajas
las Urnas, con Monumentos
que a sus Martires consagra.
Alli vé por sus Eliseos
las fertiles abundancias,
de quien el Carmen Hibleo
tomò la suya prestada.
En su nobleza contempla
la fortaleza, que guarda
los Reynos, mejor que el muro
de adobes, y de pizarras.
Cuyo glorioso apellido
en vn hijo suyo, basta
para conquistar Imperios,
como lo pregona Italia.
Como con lenguas de riscos
lo dizen las Alpuxarras,
y en Xerez con las de Flores,
las vegas de la Matança:
Donde al escuchar sus ecos
se le postran a las plantas
Moriscas Lunas, que eclipsa,
Christianos Soles, que ampara:
Beneficio, que esculpido
viuirá eterno en las almas,
porque son los nobles pechos
brõces, que el tiempo no gasta;
Ni tu generosa siempre,
le dàs lugar a tu hermana,
para que oluide mercedes,
multiplicandole tantas.
Que actiua que la despiertas,
quando al segundo Monarca
Filipo hospedas alegre,
y el visitarle dilatas!
Y aunque el Salomon Prudente
de tu dilacion se agrauia,
a tu hermana cinco luzes,
porque entre cõtigo, aguardas.
Con que palabras el Cesar
la disculpa tuya alaba,
y de ambas fraternidades
la justa fineza ensalça!
Que cortès en tu Cabildo
Solio eminente señalas,
para que sus Veintiquatros
voten como tu, tus causas!
Y aora, y siempre que pia
a las reliquias sagradas
de sus hijos hazes fiestas,
y como tuyos los tratas.
Mas si lo son, pues en ti
Fenizes bellos alcançan

vi-

vida eterna que les dàs,
si la temporal su patria.
Tuyos son, pues por ti viuen
sus memorias celebradas,
quando a sus padres oluidan
Leon, Calahorra, y Tanjar.
Por ti viue mi Señora,
dixo a Ilefonso Leocadia,
pero de Xerez los hijos,
por tus fiestas, y tus armas.
Quien sino tu, sabe hazer,
ya deuota, ya bizarra,
en la paz tiernos obsequios,
fuerte amparo en las batallas?
Que gozes salud mil siglos
juzgo, y consequencia es clarà,
pues siempre el agradecido
haze perpetuas las gracias.
Ternissimos parabienes
te dà tu Xerez, y aclama
tu Arcangel, pues en tu vida
guardó las vidas de entrambas.
Y a sus diez y ocho hijos,
y su Dionisio, adelanta
su Patronato, que vota,
pues él vota el ser tu guarda.
Y a continuos Hecatombes
para su dia señala,
arruinando a tus grandezas
mucho afecto, y fuerças flacas.

Deste Romance no se pone el Autor, porque no lo permite su estado, y modestia.

GLorioso San Raphael,
que en la torre de san Pedro
sois Vandera de los ayres,
y Atalaya de los tiempos.
Cordoua os estima tanto,
que os trata como a polluelo,
que porque della no os vais,
con vna ala os tiene menos.
Dadme vos vuestros fauores,
y vereis como mis versos
en la plaça Cordouesa
lleuan por malos el premio:
No quiero yo de las Musas
su fauor para este efecto,
sopladme vos, pues teneis
a vuestro mandar los vientos.
Aora bien, vaya de assumpto,
Dios pōga en mis coplas tiẽto,
porque no vengan a dar
en la ceniza los huessos.
Es Cordoua muy honrada,
y dichosa por estremo,
pues tiene por su Custodio
vn Arcangel quando menos.
Malos años para quantas
Ciudades tienen los Reynos,
pues a todas puede darlas
quinze y falta con tal Dueño;
A fee que Cordoua supo
lindamente atar su dedo,

por-

porque es grande fulleria
llegarse siempre a los buenos.
Vn Arcangel es su escudo,
vn Dõ Luis de Haro su yelmo,
que en lo diuino y humano
tiene tomados los puertos.
Miren como no ha de estar
vfana en su valimiento,
si en el cielo, y en la tierra
tiene tales medianeros.
Algunos quieren culparla
(y yo soy el vno dellos)
que dizen, que es tan curiosa,
que desentierra los muertos.
No me dexarán mentir
ciertos nobles Caualleros,
que padecieron en ella
lo que sabe Dios del cielo,
Que al cabo de muchos años
que se ignoraua su entierro,
escudriñando sus vidas,
sacaron a luz sus huessos,
De que los ajusticiaron
hizieron grandes misterios,
y aunque murieron por Dios
que con buena Fé murieron.
Antes que los delinquentes
padezcan en este tiempo,
los meten en la Capilla,
y a ellos despues los metieron.
Y tornaron a passear
las calles de todo el pueblo,
mas con distinto motiuo
que las passearon primero.
Y ellos, dando bien por mal,
agradecen, siendo muertos,
que con morir, estân viuos,
sin ser por encantamento.
Y pagan ciento por vno,
no como los vsureros,
que por vno que nos dân
quieren que los demos ciento.
Con ellos Cordoua està
con tan soberano imperio,
que no se atreue ninguno
a dezirla: el ojo has negro.
Y aunque pueden sus murallas
resistir vn mundo entero,
a lo que estâ dentro dellas,
pierdo doblado, y me atengo.
Pues su calidad es boba:
pero quien me mete en esso,
que sus antiguos blasones
no han menester pregoneros?
Boluamos a nuestro Santo
a dezirle mil requiebros,
q̃ es en Dios, y en mi conciẽcia,
como mil Angeles bello.
Y serâ muy liberal,
si le conuence mi ruego,
a que yo pueda lograr
el trapillo con dineros.
Angel, si esto hazeis por mi,
a vuestro Barbo prometo
vna panilla de azeyte,
y çumo con que comerlo.

De Don Iuan de Taren y Ouando, Cauallero del Abito de Santiago.

O Generosa Ciudad.
cuyas leuantadas torres
coronan, en vez de almenas,
celestiales esplendores!
No tanto porque sostienen
sus estaturas diformes,
mientras Atlante descansa,
los azules pauellones.
Quanto por ser nido excelso
de vn Aue de las mayores,
que rayos de luz le beuen
al mas verdadero Ioue:
Paxaro, pues, tan gallardo,
que baxel de pluma rompe,
para darse a tu defensa,
ondas del viento velozes.
Quan guarnecida te admiro,
si de tiros no de bronce,
de sus alas, que no en vano
sus alas tienen cañones!
O quantas vezes en varias
piadosas ocasiones,
los cuchillos de sus alas
al viento fueron estoques!
Que como los ayres vanos
hiera el clamor de los pobres,
auxiliar los penetra,
intrepido los socorre.
Diganlo las homicidas
pestilentes afliciones,
extinguidos de sus fuegos
los insaciables ardores.
O Raphael soberano!
cuya piedad reconoce
el Tigris, testigo vn tiempo
del bello empleo del Jouen.
El Tigris, cuyo pez mudo
ciegas redimio passiones,
que del talamo hazian
tumulo la primer noche.
Si por ti dichosamente
los ojos, sin luz entonces,
o florecieron estrellas,
o resplandecieron flores:
A la sombra de tus plumas
todo tu pueblo recoge,
si bien para la menor
breue espacio es todo el orbe.
No sola vn Angel, mas tantas
gloriosas protecciones
te defienden, quantos viuen
el zafir vltimo inmobil.
Martires tuyos, que firmes
se ofrecieron, y conformes,
de la Pyra, y del suplicio,
a las llamas, y a los golpes.
Martires tuyos, teñidos
con tan milagrosa orden,
que sobre Tyrio color
limpios les dieron candores!
Guarda sus huessos desnudos,
reliquias de las porciones,

depuestas tal vez en fieras,
fieras menos que los hombres.
Si en metales no Corintos,
si en marfiles no Etiopes,
en cristales del Eufrates,
que apaguen la vista Soles,
Piadosamente sean
las mas duras atenciones,
o Clicies de tanto Sol,
o Imanes de tanto Norte.
Y a las luzes, y a los humos
opuestas exhalaciones
de los faroles luzientes,
de los Sabeos olores:
Si los Orizontes luzen,
alumien los Orizontes,
y esta vnion llegue al Olimpo,
despues de los coraçones.
Que si tan pia oblacion
aun apenas corresponde
al beneficio, dà señas
de puros afectos nobles:
Si este pues Asilo, si esta
esquadra de Defensores
(Cordoua ilustre) te ampara,
que dicha avrà que no gozes?

ASSVMPTO DEZIMO.

Como està referido, los cinco Caualleros encargaron al Venerable Andres de las Roelas la veneracion de los huessos de los Santos, que estauan en el sepulcro de san Pedro: porque vendrian a esta Ciudad muchas enfermedades, y mediante ellos seria libre. Lo mismo asegurò el glorioso Arcangel, y fue assi, que por el año de mil y seiscientos y dos se padeciò enfermedad pestilente en esta Ciudad (como està dicho) se lleuaron por esta santa Iglesia (desde la de san Pedro) las reliquias destos santos Martires en solemne procession, a los siete del mes de Iulio, dia de san Argimiro, cuyas reliquias estàn con las demas; y desde el dicho dia se reconocio entera sanidad, sin que repitiesse la menor centella deste achaque, con que se ajustaron las dichas profeticas reuelaciones. Assi lo declarò por auto el Ordinario de esta Ciudad, certificando auerse hallado presente en todo el achaque a la procession, y entera mejoria de salud. El que en vna Epigrama de diez Disticos describiere este assumpto con mayor energia, se le darà por primero premio vn Breuiario Romano de la vltima impression. Y por segundo vn

Diur-

Diurno, y Horas de nuestra Señora. Y por tercero vna tabaquera de plata.

Y porque en palestra donde concurrirán tan floridos ingenios, no se desanimen los afectuosos nobles amantes de las Musas, se le dara a la peor Poesia veinte reales de a ocho del Perù, atados en vn trapo.

Diose primero premio a esta Epigrama de Francisco Mallen de Rueda, Colegial del Colegio de la Assumpcion de Cordoua.

IRriguas compesce genas, compesce minaces
Ob pestes gemitus Corduba iacta graues.
Exangues depone metus, deponito plantus,
Morte parante minas, Marte parante manus.
Ecce micat Raphael superis fortissimus armis,
In tua damna potens, in tua damna patens:
En tibi Sanctorum tot signis ossa repandit,
Queis pestis cedit, queis fera Parca cadit.
En iubet adferri celebri circumdata plausu
Ossa colenda solo, membra colenda salo:
Effera queis rabies, pestisque cruenta securis,
Nec magis exta ferit, nec magis vsta furit.
Ipse Dei visu quondam præ dûta Roelę
Vera quidem promit, dum mala tanta premit:
Siste gradum deflens extinctos Corduba natos,
Linquito iam tumulum, sumito iam talamum.
Angelica remanês morbis defensa securi,
Qua minitante tinent, quaque abeunte tument:
Plaudatur Raphael, placidi dulcedine cantus,
Orbe volet solus, quo valet vrbe salus.

Diose segundo premio a esta Epigrama de Luis Notario de Arteaga.

MAie veni, multis pubescant floribus arva
Septima lux adrit iam tua, Maie veni.
Reddat Apollo diem, qua gaudia nostra patescant
Plurima, magnificis multiplicata iocis.
Dicite Io, nostras veniet Raphaelus ad aras:
Exultet votis Corduba tota pijs.
Hic locus ille fuit, quo sunt iustissima quondam
Corpora passa necem, viuat vt alma fides.
Hic cellos Equites vidit bonus ille Roelas,
A quibus instructus nuntia verba tulit.
Ciuibus indixit mala multa minantia nostris,
Hos nisi per Sanctos vrbs bene tuta foret.
Quod cecinit vates crudelia fata probarunt,
Vastat oliuiferum pestis acerba solum.
Ossa sacrata humeris nitida vectantur in vrna
Fana per, & templos, per fora, perque vias.
Fugit, & excessit diruptus lethifer anguis
(Vidimus) interijt protinus atra lues.
Auxiliatores sortiris Corduba magnos
Protectore potens, inclyta martyribus.

Diose el tercero premio a esta Epigrama, que es del Padre Pedro Hidalgo, de la Compañia de Iesus.

MAxima Romulei sileant miracula vates,
Quæ dedit attonitis barbara Roma viris.
Hinc abeant procul illa Iouis portenta tonantis,
Quæ Capitolina prodidit arce tumens.

Nul-

Nulla Giganthæos commendet pompa triumphos,
Nullaque Cæsareas parta corona comis.
Corduba dumtaxat proprias canat inclyta laurus;
Quas tulit in Diro mortis agone iacens.
Proferat Andreas superûm miracla Roelas,
Verbaque Olympiacis quemque relata viris.
Pestifero quondam flagrabat Corduba morbo,
Et tota infandus nil nisi luctus erat.
Pugnabat cum peste salus, cum funere vita;
Sæpè tamen victrix, morsque, luesque fuit.
Corduba, sed tandem Raphaele beata Patrono,
Extulit è tanto vulnere firma caput.
Bella parat Raphael, Petri subit ardua Diui;
Et sacra pro telis ossa sepulta capit.
Institit; euasit victor; pestemque fugauit:
Hæc canat in toto prospera fama solo.

Ofreciose en el cartel del Certamen veinte reales de à ocho del Perù, por premio de la peor Poesia que se escriuiesse, y dieronse al Licenciado Diego Ibarra por estas Quintillas.

DEsde Poniente a Leuante,
hasta el Chipre, y el Japon,
con vna voz de Elefante,
es cosa digna se cante
las visiones del Ropon.
Es caso tan espantoso,
y de tanta confusion,
que pienso serà forçoso
sonarme, que soy mocoso,
y tengo aquesta passion.
Aguardense empeçaré,
y verân tengo razon,
mi guitarra tañeré,
y la historia cantaré
con vn muy solemne son.
Es mi voz tan sonorosa,
que parece a vn bezerron;
corpulenta, y poderosa,
no tengo de dexar cosa
del Romance macarron.
En la muy noble Ciudad
de essa Cordoua viuia,
y para dezir verdad,
vn hombre de gran bondad.

que para el Cielo subia.
Andres Roelas se llama,
y en san Lorenço viuia,
Sacerdote de gran fama,
muy noble, y de linda alma,
que para el Señor seruia.
De Cordoua es natural,
la Reyna de Andaluzia,
para todos general,
tiene colmena, y peral,
y de todo abastecia.
Tenia este gran Varon
vna enfermedad prolixa,
que se llama hidropicon,
mas hinchado que seron,
redondo como botixa.
Y estando diuersas vezes
haziendo larga oracion,
que estas son buenas vejezes,
y no que tu te anochezes
sin tener meditacion.
Oyó dentro de sus huessos,
y arriba del coraçon,
la habla de vnos sucessos,
y prodigios tan espesos
como dirà mi razon.
Sal al campo, y sanaràs,
amigo, de essa lesion,
y a tu casa bolueràs
tan presto como veràs,
sin aquessa hidropesion.
Oyô aquesto cinco vezes,
mas le pareciò ilusion:
ay Dios, y como ennobleces,
y a las almas enriqueces
por medio de la oracion!
Salióse, y sintió venir
vn estruendo de cauallos,
quiso arrancar a huir,
y començó a preuenir
si tendrian pies de Gallos.
Quando vén aqui señores
cinco Caualleros juntos,
mas hermosos que las flores,
haziendole mil fauores
cada qual, y todos juntos.
Y passada esta vision,
en aqueste mismo año,
sucedio en otra ocasion
otra grande confusion
de vn sucesso muy estraño.
La noche siguiente vido
vna espantosa vision
de vn hombre no conocido,
que entro haziendo ruido;
cubierto con vn ropon.
Cada noche visitaua
al venerable Varon,
y tanto miedo le daua,
que el Aue Maria rezaua
con muy grande deuocion.
Con esto determinò
de vna noche conjurarle,
y âzia èl caminó,
y aunque se desatinó
no quiso el vulto hablarle.
Mas no por esto dexaua
de boluerlo a visitar,
y tanto miedo le daua;
que todo el cuerpo temblaua;

sin

sin poderse reportar.
Las sospechas, y temores,
la confusion, y el espanto;
y los continuos sudores,
no puedo contar, señores,
porque se acaba mi canto.
Con esta grande tristura
andaua tan fatigado,
hasta que tuuo ventura
de ver la grande hermosura
desta vision que he contado.
La qual fue el Angel glorioso
nuestro Custodio, y Patron,
a quien suplico gozoso,
que en este assumpto gracioso
nos eche su bendicion.
En nobles Caualleros,
acompañense con este
retrato, que es contra peste,
y vale pocos dineros.

NO Podian faltar en fiestas de Cordoua las que han sido solariegas desta Ciudad, y por quien ha dilatado sus noticias con igual aclamacion en la Europa. Esto bastaua para que se entienda, que auian de ser de toros, y de cañas; costumbre que se le pegó a España de la comunicacion, y vezindad de los Africanos, y que se vinculô en Cordoua por singular influencia, y quiçà vna misma, que ha conseruado en ella lo puro de la nobleza, y lo pundonoroso que deue tener su luzimiento. Y parece esto ageno de duda, pues gineta y caualleria son vna cosa misma. Este es el mas propio exercicio de los Caualleros, y assi donde estos florecieren, es preciso que este se conozca mas en su punto. Influencia es sin duda, bueluo a dezir, pues es cierto, que concurriendo las mismas calidades en tantas nobilissimas Ciudades de España, no se han grangeado este general aplauso, que Cordoua en esta materia.

Dispuso la Ciudad estas fiestas, y nombrò por Diputados para ellas a Don Felipe de Saauedra y Ceròn, Cauallero del Abito de Alcantara, y a Don Alōso de Hozes, cuya actiuidad y disposicion executô lo acordado por la Ciudad, preuiniendo los toros, disponiendo la plaça, y todo lo que deste genero toca a semejantes diputaciones. *Diputados de las fiestas.*

Repartieronse las quadrillas a los Caualleros que gustarō mas de hazerse cargo deste cuidado, y esto hecho se echaron

ron suertes, para que como les fuesse tocando a cada vno, fuesse tomando color, y puesto. Siendo assi, que siempre á los dueños que son de la fiesta, y por cuyo cuidado se haze, sea como Diputados de la Ciudad, como en esta, o como particulares en otras, siempre le toca el entrar delante, y el gouernar el puesto que quieren escoger, y assimismo el acometer el juego de las cañas, y escoger color sin suerte.

De los Diputados tocó la quadrilla a Don Felipe de Saauedra y Ceron. escogio el color negro, y plata.

Quadrillas, y colores.

El primero a quien tocò la suerte fue a Don Manuel de Saauedra y Mendoza, escogió encarnado, y plata. Tocòle entrar el postrero, gouernar el otro puesto, y responder a las cañas.

Tocó el segundo lugar a Don Antonio de las Infantas, escogió blanco, y oro.

Tocó el tercero lugar a Don Juan de Cardenas y Angulo, escogiô verde, y plata.

Tocó el quarto lugar a Don Alonso de Carcamo y Haro, Cauallero del Abito de Calatraua, Señor de las villas de Aguilarejo, y Alizné, escogiò azul, y plata.

Tocò el quinto lugar a Don Pedro Arias de Azeuedo, Cauallero del Orden de Alcantara, escogió pagizo, y plata. Esta quadrilla, por estar malo su Quadrillero el dia de la fiesta, la gouernó en su lugar Don Gonçalo de Cordoua y Aguilar.

Estos Caualleros fueron los Quadrilleros, y estas las colores de sus quadrillas.

Padrinos de la fiesta.

Fueron los Padrinos para el juego de las cañas Don Juan Fernandez de Cordoua y Cabrera, Cauallero del Abito de Calatraua, Vizconde de la Torre Escabrera. Y Don Fernando Messia de la Cerda, muy dignos de serlo por su autoridad, y experiencia. Combidô a estos Caualleros, en nombre de la Ciudad, la Diputacion de la fiesta.

Esta se celebrô Miercoles treinta y vno de Mayo, precediendo a la fiesta de la tarde por la mañana, la del encierro

de

de los toros, que siempre es de mucho regozijo, en que se permite la entrada a qualquiera persona, que quiera mostrar su agilidad con la vara larga, que es lo que mas se vía manejar en estas ocasiones. Dio en esta buena muestra de los demas vn toro, que se lidiô, y preuino las atenciones para el regozijo de la tarde.

El juego de las cañas es la caualleria, que pide todos los primores de la gineta, tan puntuales, que qualquiera adminiculo que le falte haze disonar el instrumento, y se descubre tan luego, que no dexa lugar de enmienda. Sus compases son muy parecidos a la armonia de la musica: en errandose esta, luego lo percibe el oìdo mas rudo, y aunque muchos no sepan conocer a que principio se deue atribuir la falta, todos conocen que la ay en la obra: no son, ni deuen ser mas ajustados los compases de vn instrumento, que los de los cauallos, que lo son desta armonia muda, y vistosa consonancia. Discurramos pues por sus partes, para que se venga mejor en el conocimiento desta verdad. No refiero nada de mi opinion, porque esto bastara a desacreditar este discurso: diré empero lo que he obseruado, de quien pudo, y deuiò dar documentos en estos exercicios, contentandome con auer sido yo fiel deposito destas noticias. *Aduertencia.*

Dixe, que pedia todos los primores de la gineta el juego de las cañas, aora veamos quales son, y como los necessita.

Lo primero, es necessario la firmeza, y concierto de los pies, pues sin ella de necessidad ha de faltar al Cauallero la igualdad del ayre del cuerpo, que como se mira tan descubierto, qualquiera defecto en esta parte es notable desayre, y en quien le faltare la firmeza de los pies, parece inescusable; y ya se vè como irá pareciendo el que esto le sucede. A esto se añade el riesgo de herir el cauallo con las espuelas de asta, en mouimientos tan acelerados, y diferentes; inconueniente a que se suelen seguir muchos.

No solo pide la firmeza, sino la agilidad en la silla, pues auerse bien con el embarazo de vna adarga, el ayre de lle-

uarla en la escaramuza, descubriendose desde el ombro arriba, sin que vacile, ni mude lugar el assegurarla al acometer, para que no descomponga su peso, y estoruo, la mano de la rienda. El arrojarla con gentileza sobre las caderas del cauallo, quando se recibe la carga, y conseruarla mientras dura, con las tres calidades de sesga, redonda, y firme: el cambiar el cuerpo de la cintura arriba, dexando los pies en firmeza, y lugar: el cubrirse al desembraçar los contrarios, sin que se tuerça la adarga sobre el cuerpo, que es feo y peligroso; ni sobre ninguno de los lados que es desayre, y floxedad. Todo esto pide agilidad, como se conocerá dello mismo.

Pide buena mano, pues, gouernar la rienda, embaraçado el braço con la adarga, trocarla a la mano derecha a tiempo, y en todo tiempo, con tal blandura, que ni por atacada desespere el cauallo, ni por larga lo dexe a su aluedrio: en mouimientos tan desiguales, conseruandola igual, hechura es fuerça que tenga, estudio pide singular.

Pide asimismo desahogo, y esto solo se adquiere con el exercicio, no con la teorica: poco aprouechará tomar de memoria estos preceptos, si no facilita los estoruos de su execucion el vso frequente, desembaraçãdo el Cauallero, y lo que mas es quitandole el empacho que causa de ordinario la nouedad en las acciones publicas, aun quando menos embaraçosas.

Ayuda tambien el desembaraço a proceder los compañeros iguales, desde que se sale a hazer la caña, hasta que se buelue al puesto, en que se deue aduertir estas circunstancias.

Lo primero, dexar alargar los contrarios, quando toman la buelta a distancia competente, para que ni por muy juntos se confundan mezclados, ni por muy distantes ayan llegado al puesto estos, quando essotros estèn en medio de la carrera, sino que se guarde tal medida, que vengan a estar los que reciben la carga cerca del puesto, quando hagan las cañas los que los siguen, pero no parados en él: y los que hazen las

ca-

cañas aduiertan, que no las despidan de las manos, hasta estar a poco mas o menos de ir rodeando la quadrilla: porque es desayre el tirarlas antes, y ir lo demas de la carrera desarmados, y sin aquel garbo que haze el braço en ayre de amenaza al enemigo (circunstancia en que reparan pocos) de manera que hazer las cañas estos, y començar a rodear la quadrilla, y acabar de parar en su puesto, aquello sea a vn mismo tiempo.

Hase de aduertir, que en rodeando la quadrilla los que reciben la carga, y estando a la distancia que queda dicho, los que los salen siguiendo, los han de acometer a toda prisa, quanto mas puedan, hasta la mitad de la carrera, que es cosa que parece muy bien aquella primera arremetida, quanto mas veloz: desde la mitad de la carrera se han de ir templãdolos cauallos, de manera que quando lleguen a hazer las cañas, y rodearse, vayan quebrada la furia, y en mejor disposicion de obedecer, para rodear la quadrilla igual, porque de otra manera es auenturar, que los cauallos demasiadamente emprendidos, se salgan de los compañeros, y no se doblen con el compas y medida que se requiere, y desigualandose por esta causa, se entren con los enemigos. que es el vltimo desayre; o que por escusar este inconueniente se les meta la mano rezio, de modo que se queden retardados algun traste detras de los compañeros, de que sucede barajarse los lugares, que tambien es fealdad, y desorden. Todo parece que se preuiene con templar los cauallos, como queda dicho, desde la mitad de la carrera.

Al tiempo de reboluer las quadrillas en el juego de rodeo entero, que es del que voy hablando, es de aduertir, que el quadrillero que rodea aliuie el cauallo algo mas q̃ los otros, y el que le sigue algo menos, y assi todos en diminucion, hasta el que tiene la mano, de manera, que se vaya tomando la buelta con igualdad, por medio destas desigualdades cõsideradas, en que se han de ir mouiendo los compañeros, segun el puesto que cada vno ocupare.

El que tuuiere la quadrilla ha de medir el terreno de manera, que dexe el lugar competente para boluerla, sin que estreche demasiado los compañeros, ni les dexe tampoco mas lugar del que han menester para boluer juntos, porque tan malo es lo vno como lo otro, para que aya causa, y accidente de desigualdad, que es lo que en todo caso se ha de escusar.

El lugar, el ayre, y firmeza del braço, es tambien parte muy essencial, pues durando tanto los galopes en la escaramuza, y deuiendose conseruar en toda ella en vna misma ayrosa postura, es muy notada en esto qualquiera falta.

Auia de ser el primero passo deste discurso, por ser lo que es antes en el juego de las cañas, mostrar los preceptos que se deuen guardar en la escaramuza, las bueltas, quantas, y como se deuen dar, y assimismo los traueses, quando la plaça se cruza de rincon a rincon, que siendo en juego de rodeo entero, y plaça quadrada, ha de ser dos vezes, y el modo de tomar los puestos quando se remata: pero helo dexado para lo vltimo, porque es materia, que no se puede reducir a la teorica deuidamente, porque no cabe en las palabras, ni podrà la mayor eloquencia referirlo de manera que pueda entenderse sin la demonstracion actual. Esto mas pide exercicio, que documentos, y assi solo digo, que es lo que mas facil se oluida a los que lo saben, y lo que mas deuen aprender los que lo ignoran: y sin duda serâ mejor aprender de vno que lo sepa enseñar, que padecer la censura de todo vn pueblo, que sabe murmurar lo errado en lo publico de vna plaza, donde no es disculpa no saber lo que deue saberse. Descuido es este culpable, y su enmienda en este siglo mejor se puede desear, que procurarse: todos lo culpan, y nadie lo mejora. Murmurar en otro el defecto, de que el mismo que lo nota es culpado, es quitarse la disculpa de cometerle.

Dexamos la fiesta en el encierro de los toros, y ya nos llama la de la tarde con la voz de los clarines, y chirimias, que le fueron alegre principio. Començose algo tarde, porque no auiendo de auer toreadores de a cauallo, pues lo mas se auia

de

de componer de la entrada, y juego de cañas, se fue dando tiempo al tiempo, de manera que se ocupasse todo el dia. Soltòse vn toro que alegrasse la plaza: este fue brauo, y assi por esto, como por no auer toreadores de garrochon, durô grá rato haziendo en él algunos toreadores de a pie estremadas suertes, con que entretuuo gustosamente todo el tiempo que fue menester, hasta que fuesse hora de la entrada.

Desembaraçòse la plaça deste toro, y luego entraron los Caualleros Padrinos a despejarla de la gente. Esto hecho, entraron corriendo las quadrillas en los lugares que les tocaua: y siendo la obligacion de la entrada solo dos carreras de puerta a puerta, las quisieron doblar por su gusto, y darlo a todos los que lo mirauan, con estremada igualdad en las parejas, y acertado manejo de las lanças ginetas, con que hizieron la entrada. *La entrada.*

Esta hecha, mientras tomauan las adargas salió otro toro. Sin duda que esto fue acaso, pues no era aquella ocasion de echar toro a la plaça, con orden de quien la pudiera dar, que sabia muy bien, que el dilatar el juego de la entrada tanto tiempo como el que vn toro podia durar en la plaza, era grãde intermission, siendo cierto, que quanta aya menos de vno a otro, es lo mejor, porque esto se ha de seguir quanto mas breue.

Experimentóse el inconueniente, porque el toro se dilatò buen rato, si bien como los toreadores de a pie lo ocuparó de tan buen ayre, fue tolerable. Dejarretose el toro, y los Padrinos boluieron a escombrar la plaça, y hecho esto, y la señal de vna puerta a otra, para que a vn mismo tiempo se mostrassen a la plaça los dos puestos (que es la obligacion de los Padrinos) començó la escaramuza, gouernando el vn puesto, como se ha dicho, Don Felipe de Saauedra y Ceron, y el otro Don Manuel de Saauedra y Mendoza.

Hizose la escaramuza, y tomaronse los puestos, viendose aqui con euidencia el natural de los Cordoueses, porque en esta ocasion él solo fue el Maestro de todo, obrandolo cada *Entrada de las cañas.*

qual

qual a su aluedrio: y puedo afirmar, que los mas de los Caualleros que formauan las quadrillas, fue la primera vez que se auia visto en aquel exercicio; culpa es sin duda deste desvso la calamidad del tiempo, en que ocupada tanta parte de España de los horrores de la guerra, ha dado todo su cuidado a estas ocurrencias, dosatendiendo a todo regozijo.

Tomados los puestos se començò el juego, en que ninguno parecio nouicio: porque la igualdad de las quadrillas fue muy conforme, y assi el juego muy concertado, y vistoso, aũque duró mas rato que otros, y siempre de vn mismo tenor, q̃ es muy de reparar: con que quedaron muy gustosos los que lo atendieron, y lo pudieron quedar los que lo obraron.

Metieron paz los Padrinos, desocupose la plaza, y lidiaronse despues los demas toros: en que auiendo dexado las adargas, entraron a torear con la caña Don Diego Fernandez de Cordoua Ponce de Leon, Cauallero del Abito de Calatraua, y Don Antonio de las Infantas: hizieron estremadas suertes, y con el aplauso dellas se acabó la fiesta, y el dia juntamente.

Diose dos dias de descanso a los Caualleros, y a los cauallos, para repetir la segunda fiesta, porque muchos de los auia de ser en los que se toreasse: y assi se dilatô la de los toros dos dias, hasta Sabado tres de Junio. Los dos dias Jueues, y Viernes, que huuo de por medio, huuo passeo general en la plaza, que estuuo regada, y fresca, y assistida de clarines, y chirimias, como ocupada de coches, y cauallos, dilatando el entretenimiento, y la fiesta con vnos mismos efectos, la intermission de vna a otra.

segũda fiesta de los toros. Amanecció el Sabado templado, y fresco, mas de lo que podia esperarse del tiempo, y muy a medida de lo que pudo desearse. El Sol, algo impedido de nublados, y templado con el ayre, que todo hizo el dia apacible, y el concurso menos molesto. Hizose el encierro a buena hora, y sin azares; este fue de diez y ocho toros, lidiaróse tres por la mañana, en que no huuo cosa notable que referir.

En-

Entre todos los exercicios, con que en la paz se exercita el valor de la nobleza, se auentaja sin duda el torear a los demas; pues es cierto, que en este concurre ventajoso lo ayroso del torneo, y lo arriesgado de la justa, y tiene mas de las veras, pues en aquellos se lidia con los amigos, debaxo de pactos, y condiciones precisas, en que el peligro es remoto, y solo lo puede ocasionar accidente de suma desgracia, con excesso de lo que se và a hazer, de manera que el riesgo ha de ser quanto pueda suceder, estraño de la obra misma, en que sucede, y hecho sin intencion. En el torear no milita esta razon, la lucha es con vn bruto, con quien no puede pactarse, desigual en la fuerça, resuelto en la execucion, incierto en la obra, y en suma enemigo sin limite.

Discurso de la Caualleria del torear.

En si misma lleua el peligro esta Caualleria, sin saber dōde lo lleua: al entrar en la suerte se arriesga, mientras la executa se empeña mas, y aun acabandola no queda seguro. No està reducido a tantos golpes de espada, ni a tantos botes de pica, ni a la gallardia de correr numeradas lanças. Las suertes han de ser las mas que se pudieren, los empeños quantos se ofrezcan, nadie sabe hasta el fin de los toros, quando acabó el afan de su tarea, ni como saldrâ dél, siendo esta duda lo mejor desta fiesta, por la variedad de que se compone, en q̄ siempre estrena la vista algo nueuo.

Pide bizarria, industria, y suerte, y en esto se semeja mas a la guerra, que otra ninguna cosa que la represente; con todo quien solo reduce esta habilidad a la valentia, la echa a perder: porque con lo que llaman resolucion, confunden lo mejor desta facultad, que son los efectos de la mañosa reportacion. No queda bien puesto para lo bizarro, el valor que sobre vn cauallo, con vn rejon, arma tan ventajosa, haze lo que vn muchacho con vn lienço, luego sobre otra cosa ha de apelar esta desigualdad. Oponerse a la fuerça desigual de vn toro, de poder a poder, es locura: luego el arte es forçoso que socorra estas dos desproporciones.

El torear, mas se ha de reducir a la maña q̄ a la fuerça.

No soy tan superstícioso de la Antiguedad, que tenga por in-

Los preceptos antiguos se hã de mejorar, no destruirse.

inmutables aquellos preceptos, obseruados en la plaça de nuestros padres: pero será bueno, que se alteren para añadirles primores, no para quitarles los que tienen. Lo que ha muchos años que se ha obseruado por razon, no se puede alterar sin ella con disculpa. Quexosa deue estar esta facultad de los professores, que con negarle las reglas que se deuen guardar en ella, le destruyen los fundamentos para que lo sea: pues si en esto no ay preceptos que deuan guardarse, cada vno lo podrá obrar segun su antojo, y bastando esto para qualquiera mudança, nadie toreará bien, ni mal, pues bastará que lo haga el gusto de vno, para que aquello sea lo que deua hazerse: y siendo assi esto, no es nada en su essencia? pues quien lo haze de que se precia? en que se diferencian vnos de otros? Si qualquiera cosa puede hazerse, pues no ay regla que lo apoye, o condene, no passará la razon, y la experiencia, porque se quede en nada lo que es tanto. Boluerà por este credito el de la nacion Española, donde este regozijo es Prouincial, pues solo se vsa en ella, y esto de por si de otras razones basta para su estimacion. Desele pues la que merece, executoriense sus priuilegios, guardense sus fueros, que sin duda los tiene bien fundados en razones euidentes.

En casos extraordinarios no ay preceptos.

No es mi intento reducir la colera a preceptos, ni la fortuna a reglas de arte en casos particulares, y acaecimientos inopinados, que en tales casos, donde lo extraordinario es essento de la razon, solo se ha de aconsejar el Cauallero con la ocasion, que es Autora de mucho y cõ la necessidad que ha sido inuentora de todo; siempre penderá el acierto de sucessos semejantes, por la mayor parte; mas de la fortuna, q̃ de la disposicion.

Solo hablo de aquellas suertes, en que se entra por arbitrio voluntario, y deliberacion electiua. Esto que se và a hazer quisiera que no errasse el camino de poder hazerse. Credito es de la nacion; y assi obligacion de todos el conseruarlo.

Oy-

Oygamos pues las opiniones de los antiguos, y la razon que tuuieron para ellas, y con conocimiento de todo, podràn escoger los modernos lo que les parezca mejor, y de mi no se escuche mas que la voz, pues confiesso, que las razones no son dictamen, sino obseruacion.

No presumo, que auiendo visto lo sobredicho aya incredulidad tan porfiada, que no quede llana a que este Arte se aya de reducir a regla, y documentos fundados en razones que hagan fuerça, y que assi quien mejor cumpliere con ellos, serà mejor toreador. Esto me doy por concedido, y assi discurrirè por parte de los que tengo encomendados a la memoria.

Bien sè, que las nueuas introducciones se pretenden acreditar, con que la codicia de hazer suertes escusa el sossiego de emprender las muy reportadas como antes: porque assi se solian hazer menos: que el no guardar lugar en la plaça, es buscar muchos en que hallar los toros mas vezes: que el sacar la espada por leues accidentes, es mas bizarria: que vna vez fuera de la bayna, no se ha de boluer a ella sin sangre: porque es tibieza, que quando vn Cauallero cae en la plaza, ha de seguir el toro con la espada en la mano, hasta alcãçarlo, porque guardar el sitio es demasiada reportacion.

Los documentos antiguos, y lo que se les opone.

Estas son las cosas modernas, a que les hallan alguna razon; a otras no le buscan otra, que contentar el pueblo, grãgearse los mas votos, con parecer que se hizo mas que otro, aunque no se haga tan bien.

Este, a lo que he podido alcançar, es el motiuo desta nueua secta de toreadores, y el fin a que camina; y si de sus mismas opiniones se pudiesse prouar que lo que se haze por bizarria, no solo no lo es, sino que las mas vezes persuade lo cõtrario, y de la misma suerte lo que se haze por grangear el aplauso, lo perdiesse, parece que no devria seguirse este camino, en que se lleua errado el fin.

No se toman sitios en la plaza separados vnos de otros, antes se mezclan confusos, passando vnos por delante de

otros, para quitarse las suertes, por hazer mas.

El Cauallero que toma sitio en la plaça, y entra en la suerte, quando le toca, entra a ella gouernando su cauallo, al passo del ayre en que viene el toro, pudiendo no apresurarlo mas, ni menos, y de passo quando el toro està parado, lleuandolo en lo vno, y en lo otro preuenido, para obedecer a la medida que lo pidiere la ocasion, terciada la cadera derecha algo, que es disposicion de tomar la buelta mejor, y es lleuar escapado el punto de tocamiento al toro. Haze la punteria a buena distancia, sin que se anticipe cansando el pulso, ni se tarde auenturandola al ceuar el rejon: mide la distancia de modo, que en ceuando el hierro, doble sobre el toro, lleuando siempre el rostro a èl, y escapando la cadera del cauallo con la media buelta, dexando aquel lugar para que el toro salga de la suerte despues de quebrado el rejon; y con esto queda el cauallo segunda vez en potencia de doblar la suerte con el asta, en caso que sea requerido del toro, y puede quedarse a poca distancia, con aquel ayre que se echa de ver, que quedarâ quien esto executáre casualmente. Todo esto es menester para que se haga con perfeccion, hazerlo sin estoruos, y separado de los demas.

Disposicion para vna buena suerte.

No podrà hazerlo el Cauallero, que quita la suerte a otro, ni pensar que lo puede hazer, pues el que intentó primero la suerte, lleua medidas estas distancias, por hallarse en lugar que lo puede hazer. El que se atrauiessa, llega descompuesto de acelerado el cauallo, demasiado de empendido sin la preuencion, y templança que hemos visto, para obedecer la punteria incierta, el passo mal medido para ajustar los compasses, estrechase en lugar donde no cabe ninguna deliberacion, mas que la priessa de salir dèl por el riesgo, de donde nace, si se descuyda el choque peligroso, y desalumbrado, errar muchas vezes el rejon, y siempre la suerte: pues si se dexa el lugar apriessa, o rompe por detras el rejon, que es contra toda razon, o lo peor, y mas vezes visto, por no templarse el cauallo, llegando ofendido de las espuelas, o porq

Inconuenientes de quitarse las suertes.

el Cauallero lo aliuia para ſalir del mal lugar (que es natural) ſalirſe ſin hazer la ſuerte, huyendo del toro, y dexandolo dueño de la campaña.

El llegar antes de tiempo, y recebir el choque, es deſalumbramiento que no ſe puede diſculpar, y algunas vezes parece turbacion (a quien le ſucede ſabrá ſi lo es) ſalirſe huyendo, y hazer la ſuerte a eſpaldas bueltas, deuiendo, y pudiendo hazerla ſin huir la cara al enemigo, no es mas bizarria; antes parece lo contrario, pues es mejor peligrar eſperando, que matar huyendo. Pues ſi eſta prieſſa de ſalir del mal lugar, ſea la ocaſion la que fuere, es cauſa de ſalirſe ſin hazer la ſuerte mala, o buena, y de irſe huyendo del enemigo, a quien ſe prouocó, dexandolo dueño de la campaña, quien dirà que es valor? donde eſtá la valentia en eſte caſo? con que ſe diſculpa eſte deſayre? Prouocar el toro, ſalir él a la demanda, eſcapar huyendo ſin eſperarlo, todo eſto hecho de propoſito, donde tiene lo bueno? porque ſe apetece? Exponerſe a caer, ſin que, ni para que, del choque mal preuenido, quien dirà q̃ es acierto? Eſtoruar vna ſuerte buena, y hazer vna mala, q̃ es lo menos malo que deſcubre de conueniente. Omito aqui la ponderacion de la deſcortesia, que es quitar en acciones tan publicas vn Cauallero a otro, el lugar que ocupa, contra ſu guſto, que es intolerable, pues o ſe quiere moſtrar mas arriſcado, que no es de ſufrir; o mas preeminente, que no sé yo como ſe le ſufre: no puede llamarſe ſuerte propia la que ſe hurta a otro con eſtos medios: luego quien aſsi las hiziere todas, a ninguna puede tener por ſuya.

Diſcurriendo ſobre el punto de tomar lugar en la plaça el Cauallero toreador, y que ſea conueniente, como hemos viſto, para no eſtoruarſe vnos a otros parece que ſe deue hablar del que algunos tienen vſado en lo moderno: confieſſo, que entre los que miran eſta materia ſobre la corteza, grangean aplauſos, y ſe negocian admiraciones a ſu denuedo, y



reſolucion, vnico fin a que ſe encamina eſta diligencia. Eſta es entrarſe en la boca del toril quando ſale el toro, o tan cer-

ca dél, que casi es lo mismo: accion que sobre la haz es por estremo bizarra. Aora entremos algo mas adentro desta primera vista, examinandola mas de cerca: reconozcase lo intimo del fondo, miremos por de dentro este riesgo, reparese con atencion lo que fueremos hallando, quizâ será diferente nuestra ponderacion, que la del vulgo.

La de quien antes que yo hizo este reparo, me assegura que esto tiene mas de apariencia, que de sustancia: comencemoslo â aueriguar.

Entrase vn Cauallero en la boca del toril junto à su misma puerta, entre aquella poca cauidad de los tablados, quādo sale el toro: quando el toro sale de la jaula, es sin intenciō, aun no está prouocado, no repara en mas de salir á lo ancho, y las mas vezes puestos los ojos donde reconoce la claridad; passa por el cauallo sin reparar en él mas de como estoruo; la herida que alli recibe del rejon lo aparta: lo que permite aquel estrecho, no lo irrita, sino lo ayuda â salir mas apriesa huyendo de aquella ofensa, sin reparar de donde le viene, como pudiera de la garrocha, que tal vez le obliga à dexar la jaula.

Cierto es, que no ay tiempo sin tiempo: en este caso no lo tiene el toro para reconocer; luego ha de faltarle para ofender.

Supongo que el toro es tan brauo, que en aquel instante quiere el cauallo. En parte tan estrecha es impossible que quepa el mouimiento de armar, y desarmar con violencia, que es lo que ha menester para herir; que esto de necessidad pide alguna distancia: donde no caben estos mouimientos como pueden hazerse? Esto nos lo dize la razon, y nos lo dirá vn exemplo.

Saca vn Cauallero la espada, y busca el toro, y en tal caso todos aconsejan que à la execucion se procure vnir con él quanto mas pueda, estrechandolo si fuere possible en pared, ò rincon donde el toro no pueda ser señor de si, ni tener lugar de ofender el cauallo; porque estar muy juntos, no le de-

xa libres los mouimientos; y assi està mas seguro de la ofen-
sa.

Que razon ay, para que este impedimēto, que vemos que lo es en el rincon para la ofensa del toro, no conozcamos que sea lo mismo en el toril? Lo que dà seguridad à vn Cauallero en vn lugar, porque es estrecho, como se la niega en otro, que lo es mas. De todo parece, que se saca bien esta cōsequencia: Muy estrecho, luego muy seguro. Alli podrà auer algun encuentro descompuesto, pero no peligroso, y deste quando se considere grande, le asseguran las resultas el arrimo de los tablados, que no dexan lugar, para que el cauallo pueda caer de ningun choque. Luego no es el peligro lo que parecia. Bien se verifica que es mas lo aparente, que la essencia; supongo que el Cauallero que aqui entrare, ha de perfilar el cauallo, terciēdole el rostro à la parte izquierda, algo para dexar salir al toro; que lo de mas serà, como no auerle abierto la puerta, y pretender que le coja por los pechos el golpe, dando ocasion a vn mal sucesso, reboluiendose el cauallo en aquel estrecho à peligro de caer, ó de salir huyendo, que todo es malo; y esto no se puede pensar que nadie lo haga, porque es ageno de toda razon; y assi debaxo de presupuesto, que el cauallo ha de terciarse, apela todo lo discurrido. Toman otros este lugar algo mas atras, â dos, ô tres cuerpos de cauallo del toril: aqui parece que es mas el peligro.

Es sin duda, que lo ay tan grande, que á mi juyzio, quita toda esperança de buen sucesso. Esta es la razon: el Cauallero que espera el toro à tres, ò quatro cuerpos del cauallo del toril, es fuerça que estê à cauallo parado, hasta que el toro salga; porque en distancia tan corta, qualquiera mouimiento quita la forma, y ya es otro el lugar que se toma.

Aguardādo parado el toro, que de ordinario viene veloz, està expuesto à la fortuna sin defensa, ni lugar de ponerse en ella; porque este cauallo, ò es viuo, ó es templado: si es viuo, las mas vezes viendo venir el toro, estando parado, se ha de reboluer con desatiento, y peligro, recibiendo el choque del

toro, en aquel medio ayre, los pies mal firmes, y sin que el Cauallero pueda defenderlo, ni defenderse; con que el mal suceſſo es euidente.

Los toros suelen tener al salir los mouimientos remisos, y inciertos: de aqui puede resultar ganar la mano al Cauallero parado, y acometerle por el lado izquierdo: grandissimo inconueniente para todo.

Si el cauallo es templado, esto siempre se halla en los que son algo tardos, y que no tienen la presteça de obrar con la prontitud que ha menester aquel aprieto; dado que el Cauallero solo sepa, y pueda mandar: que es imposible que tantas cosas quepan en vn instante; de manera, que de todas maneras se va à perder mucho sin poder hazer nada, entregandose â la fortuna ciega, y torpemente, dōde no puede ser dueño de sus acciones el que lo hiziere: esto mas es desesperació que valentia, pues se và à recebir el daño, sin poder hazerlo, ni defenderse. Bien puede ser, que por la razon que queda dicha, de que los toros salen del toril sin intencion, algunas vezes se ayan passado del cauallo sin quererlo, ô encontrado con él floxamente; pero no porque esto suceda alguna vez, se ha de dexar de preuenir, que esto lo haze la dicha, pero no el toreador: y no por esto quedan con menos fuerça estas razones; y en suma no es esto en mas que poner vn cauallo dōde le den vna cornada, que es muy facil, y sino, lo ha de procurar librar el Cauallero: lo mismo serâ lleuar en la silla vna saca de paja, que vn hombre.

Tengo por cierto, que este abuso lo han introduzido, los que desconfiando de su habilidad, les parece que en todo el jugar, y en toda suerte han de estar desayudados de si, por falta de conocimiento, y de saber mandar su cauallo; y procuran establecer leyes con capa de valentia, en que no se diferencien vnos de otros, mas que en el suceſſo, no en los medios, de que se hallan desconfiados. Hagalo assi quien quisiere, pero sepa lo que haze, y entiendanlo todos; no pueda el vso mas que la razó, y el capricho mas q̄ el discurso en lo q̄ se auentura tanto.

Sa-

Sacar la espada por qualquiera accidente, y no boluerla à la vaina sin sangre, es denuedo que se alaba en el toreador.

Los casos en que se ha de sacar la espada, y lo q̃ se deue hazer en todos.

Esta es la cosa en que estoy persuadido, que tiene mas ensanches el arbitrio del Cauallero para obrar á su voluntad, quiero dezir sacar la espada quando se le antojare por esta causa, ô por aquella; pues es cierto que sin ninguna puede hazer suertes de la espada, como del rexon, ó de otra qualquiera cosa: y las de la espada son mas primorosas por los requisitos de que deuen componerse; estos son, sacar la espada tan medida à la execució, que el sacarla, y herir con ella sea vna misma cosa; que no haziendose assi no està la suerte cabal: pero no se ha de entender, que pueda hazer fuerça de obligacion el que lo quiera vsar alguno por su gusto, para que lo deuan hazer todos precisamente, y se les note, como falta à los que no lo hizieren.

Causas forçosas de sacar la espada.

Las causas de sacar la espada por obligacion, son estas: quando el toro saca de la mano el rejon, ò otra qualquiera arma, con que se torea: y en este caso no se ha de boluer à embaynar sin herir el toro, y satisfacer esta superchería (llamemosla assi) que haze el toro al Cauallero dexandole desarmado.

Ha de sacarse la espada quando al Cauallero se le cae el sombrero ó otra qualquier cosa, y queda tan cerca del toro, que estorue el boluerlo à cobrar; pero no quando el toro se ha ido de aquel lugar, y no embaraça: que en tal caso no ay razon para ello.

Ha de sacarle la espada en los socorros, quando no se halla el Cauallero con el rejon en la mano à la sazon; que entonces se ha de socorrer con èl; porque sea el socorro mas breue, y no se pierda aquel tiempo de dexar vn arma, y tomar otra: que à no ser esto por la breuedad, mejor fuera siempre socorrer con la espada; porque como este empeño ha de durar, hasta que el socorrido que le libre; y esto puede ser que necessite demas de vn golpe al toro, y despues de hecho el socorro



corro puede quedar tan embedijado cõ el Cauallero, que aya menester defenderse, seria mejor hallarse para todo con la espada en la mano, que es arma que no se reduce à sola vna ofensa, como el rejon; sino à muchas.

Esto mismo encomienda, que en tal caso se procure conseruar el rajon sin quebrarlo, hiriendo con êl con tiento, hasta salir deste lance.

En los dos vltimos casos supuestos de cobrar prenda caida, ò socorrer, podrà auer lance en que la espada se buelua à la bayna, sin auer herido el toro con ella, y con mejor credito, como en este.

En que caso se puede embainar la espada sin herir el toro.

Llega el Cauallero â vna destas dos acciones, poniendo mano á la espada, procurando chocar con el toro con toda resolucion: y à este tiempo el toro sale huyendo del Cauallero, dexando libre aquella cosa, que iba â librar. Que razon queda aqui para que no lo sea, embainar la espada de quien pudo el amago conseguir lo que el golpe? Que biçarria abona el seguir al que mostró la superioridad del Cauallero, y su cobardia huyendo? Que castigo merece esta obediēcia? Y que perdon no se deue à este respecto? Quien se enfurece bien contra el que se rinde? En cumpliendo enteramente el fin, para que esta espada se sacô, que le queda que hazer mas? Porque ha de suponer vn Cauallero falta en lo que ha hecho sin ella? Luego bien puede, y deue embainarse en semejante caso la espada sin hazer mas. Esto es tan claro, como ello mismo.

El sacar la espada en ayuda del Cauallero, à quien sucede algun desman en la plaça, que deua satisfacer con ella, es muy biçarra introduccion; pero el vso della la tiene viciada; de manera que muchas vezes no solo no se deue agredecer, como beneficio à los que lo hazen, pero deue sentirse, como ofensa. Pongo el exemplo. Saca el toro el rejon de la mano á vn Cauallero; y en sucediendo esto, los demas sacan las espadas, y buscan el toro antes que el ofendido (digamoslo assi) aya llegado à satisfacerse. Que beneficio se le sigue al tal

deste

deste socorro? En que se culpa su diligencia de remissa, pues se le adelanta otra? Que duelo queda cabal quando á lo que yo deuo llegar primero por mi obligacion, otro se me antepone? Quitarme, ò retardarme la ocasion de mi desempeño, no es descortesia? Intentar otro cumplir su gusto, antes que yo mi obligacion, no es demasia? Quien lo duda? Quien no lo vè?

Lo que en tal caso deue hazerse, es que al Cauallero, a quien toca tomar la satisfacion, se le arrimen los demas, y lo sigan, para lo que puede ofrecerse: y en llegando à dar el primer golpe en el toro, lleguen los demas, y se le ayuden à matar à cuchilladas, despues de satisfecho. Con llegar el primero, a quien le toca, qualquiera puede pretender ser el que le mate, y quite del empeño à los otros.

Quando el Cauallero, que se và â socorrer, se halla â pie, entonces si, el que llega â cauallo deue anteponerse, por la desigualdad del riesgo: pero solo serâ permitido en este caso, en que todo lo que fuere desembaraçarle del empeño, y peligro es mejor.

Poner mano a la espada por sacar herido el cauallo en suerte, no se que sea preciso, ni que aya razon, que lo pida de necessidad: pues el toro no hizo en esto lo que no se le ocasionô que hiziesse. Aqui se considera vn juego, en que los restos son el toro, y el cauallo: ganar este, ô aquel no pide vengança: salir herido el cauallo, ó no, es fortuna. A esso se auentura el toreador. El reñir dos con igualdad, y herirse el vno al otro, quando ha pedido satisfacion, a aquello se và: que nouedad, ó ofensa tiene quando sucede? Esto es para que quien omitiere este empeño, no se note de tibio, ó remiso. Bien sè, que el vso tiene recibido lo contrario, y no lo condeno en quien lo hiziere: solo aduierto, que se disculpan menos los yerros, que se hazen en lo forçoso, que en lo voluntario: lo que no se puede escusar, acometase como quiera: lo que se puede dexar de hazer con credito hagase bien, ó no se haga. Auenturarse à vn desayre, que se puede estorvar, no es cordura: no valen las

disculpas en lo voluntario, que en lo preciso; y assi se deue cõsiderar en este caso, si el cauallo està con aliento para rehazer esta suerte; porque si llegò a estar descaecido, y con desaliento, se auentura mucho, y pudiendo escusarse, serà atencion, y cordura hazerlo.

Quando sucede, que el toro hiere el cauallo, cogiendolo descuydado, ò por otro accidente, en que se halla el Cauallero despreuenido: entonces si se deue sacar la espada; porque aquello parece como traicion del toro, y obrado quando no estaua prouocado de la diligencia.

Cerrando este discurso concluyo; con que en qualquiera caso de la espada, sea mas la prisa en la execucion, que en la solicitud; porque buscar al toro à mas correr por la plaza, seasè à cauallo, ò à pie: y quando llega el tiempo del choque, templarse, ò detenerse, escaseando el llegar, y buscando para esto el sitio mas seguro, y acomodado para la salida; es nota dessdichada, que aya colera para seguir, y templança para executar: desca ecimiento es culpable. El corage se guarde para entonces, el aliento se conserue para aquello, quando se aya de mudar el passo: aqui sea à mas paso, busquese el toro en aquel, con que se pueda llegar de prouecho: mejor, y mas apriesa se halla quando se busca mas despacio: mas facil es salirle al encuentro por donde viene que correr el lugar que và dexando: que antes esto suele ser diligencia para no alcançarlo. Mucho se vé desde los tablados, y en fama en estos sucessos, quien llegàre mas apriesa, sin reparar en mas de cumplir con lo que deue, llegarà mejor.

En quanto no contentarse el Cauallero, quando sucede caer del cauallo en la plaça, con guardar su lugar, saliendo dél algunos passos àzia el toro, si estuuiere cerca, ò saliendolo à recebir; si boluiere por alli antes que aya buelto à tomar cauallo, es sin duda que con guardar esta regla, cumplirà su obligacion, hasta que le traigan cauallo en que boluer a ponerse, hora sea el mismo de que cayò, o otro; que en esto corre la misma razon, q̃ en la herida del cauallo. A esto se arriesga

riesga el toreador, y assi no tiene que estrañar, ni satisfacer, y nadie con razon lo podrà culpar de corto, como en esto mismo se conozca el coraçon dispuesto a todo con sossiego, y valor, que luego lo muestra el semblante; y tambien el denuedo con que hiziere las acometidas a encontrarse con el toro. En que se aduierta, que los passos que diere vna vez adelante, nunca los buelua atras: aunque el toro estè lexos, conseruese el lugar que se fuere tomando: que esto hecho con reportada resolucion, descubrirà mejor el coraçon quizà, que la carrera mal considerada de otros: pero por vsarse tanto el seguir el toro en semejante ocasion, no tendrè por culpa el excesso que se hiziere en esto; pero encargo que corresponda bien la priessa del buscarlo, con el efecto despues de hallado, como queda atras dicho: porque no se busque lo escusado, y se dexe lo forçoso.

No harà poco quien salga de los empeños precisos bien; y assi el buscar los que pueden, dexar sin descredito, mire cada vno como lo intenta: pues parece conueniente por muchas razones no exceder en casos semejantes.

Solo resta el reparo de algunas cosas que han introducido la viueza de algunos, ò la ambicion de otros por el aplauso. A la viueza corresponde el tirar puncilletes a los toros quando passan por cerca del cauallo quieranlo, ò no; no teniendo sufrimiento para dexarlo passar sin herirlo: esto es peligroso, y prohibido: porque si el toro viene queriendo, se yerra la punteria con aquel mouimiento; y sino quiere, es desaire, si se dà en vago, y riesgo, si lo ceban, de que les saque el toro el rejon de la mano, y todo desatencion, digna de enmienda.

A la ambicion del aplauso corresponde el romper el rejon en el toro, sin que quiera el cauallo, solo por romper muchos: esto es cosa feissima, y que no solo no dà credito, pero lo puede destruir a quien lo tenga muy assegurado: nadie dexa de conocer esta falta, y en opinion de los que la pueden hazer en esta facultad, es mejor dexar de romper vn rejon destos, y leuantar la mano a tiempo, dexando passar el toro, que va sin

intencion; que hazer vna buena suerte: porque en aquello se descubre mejor el conocimiento, y el andar en si con reposo.

Mucho mejor que aqui escrito, se pudo esto aprender en lo executado por los Caualleros toreadores en esta fiesta, obseruando lo que deue hazerse en contraposicion de lo que puede condenarse.

Encerraronse los toros, estos fuerõ diez y ocho, como queda dicho, lidiaronse por la mañana tres con mucho regozijo, pero sin caso particular.

Era el dia fresco y el Sol algo cubierto, con que dexò mas horas al dia: despejose la plaça quanto fue possible, y luego fueron entrando los Caualleros toreadores, que fueron estos.

Don Iuã de Cardenas y Angulo, en vn cauallo rucio, jaez azul, y oro, lacayos, y lacayuelo de la misma color.

Don Diego de Guzman y Cardenas, Cauallero del Abito de Alcantara, en vn cauallo castaño dorado, lacayos, y lacayuelo de naranjado, y plata, y jaez de la misma color.

Don Felipe de Saauedra y Ceron, Cauallero del Abito de Alcantara, en vn cauallo castaño, y blanco, jaez verde, y oro, lacayos, y lacayuelo del mismo color.

Don Antonio de las Infantas, en vna yegua porcelana, lacayuelos de oro, y negro, y jaez correspondiente.

Don Alonso de Carcamo y Haro, Cauallero de la Orden de Calatraua, señor de Aguilarejo, en vn cauallo castaño obscuro, lacayos, y lacayuelo de verde mar, y plata, y jaez conforme.

Don Alonso de Hozes, en vn cauallo morcillo, jaez açul, y plata, y vn lacayuelo del mismo color.

Don Gonçalo de Cordoua y Aguilar, en vn cauallo castaño obscuro, y blanco, jaez verde, y oro, y lacayos de la misma color.

Luego que estos Caualleros se mostraron en la plaça, que fue casi a vn mismo tiempo (tan juntos vinieron a entrar en

ella) salio el primer toro, en que se començo a ver el deseo de romper rejones, y la priesa de procurarlo, muy oluidados de todo lo que no era esto. Prosiguiose assi con quatro ô cinco toros sucessiuos; y al quinto toro, llegando al socorro de vn peon don Diego de Guzman y Cardenas, hizolo con todo brio, y resolucion, y muy a tiempo, pero con desgracia; porque en él el toro dio vna herida en la pierna derecha a este Cauallero, y otra a su cauallo: sacó la espada con esta ocasiô; porque el socorro lo auia hecho con el rejon, y a él sacarla, le hirio tambien en el braço izquierdo: y aunque ambas cosas no le estoruaron su determinacion, porque llegò hasta dar de cuchilladas al toro; le obligaron a dexar la plaça de necessidad; porque la herida fue de consideracion. No siempre está la dicha de parte del valor, que si fuera assi, nunca le faltára a este Cauallero.

Prosiguieron los seis que quedaron en todos los demas toros, con la misma priesa de quebrar rejones, que auian començado: y no será possible reducir a forma de por si lo sucedido; porque no la pueden guardar los escritos en acciones tan apresuradas, ni conseruarlas la memoria: y assi por mayor dirè, que este dia conseruaron todos tal igualdad en el modo de solicitar las suertes, y de lograrlas, que no se podrá dezir que se diferéciaron en nada vnos de otros. Assi acabaron su fiesta al tiempo de cerrar la noche, mereciendo todos juntos, y cada vno de por si vna misma alabança.

No permitio el generoso agradecimiéto de Cordoua, que las demostraciones del suyo, a su Angel Custodio se terminassen con los dias, ni que lo obrado en esta parte fuesse transitorio con breuedad. Quiso que huuiesse algo, que pudiera competir las edades, y hazer tiros al tiempo, dando lengua de perpetuidad a las piedras, y aliento ineficiente a los metales. Esto fue colocar la estatua del Gloriosissimo, y Milagroso Arcangel San Rafael en lugar publico, y decente, apto no solo para la publicidad de su obsequio, y para que desde él pudiesse, por medio de los passageros, y peregrinos, informar

desta

deſta gloria de Cordoua â las Naciones mas remotas; ſinò tambien (quanto a la demonſtracion, aunque para el efecto todo es vno) a la mas breue, y prõta deſenſa de ſu ciudad, como vigilante, y poderoſa guarda de ſu mas frequente, y principal entrada, como ſe hizo.

Eſcogioſe el ſitio en medio del ſuntuoſo edificio de ſu puẽte, ſin diſputa de los mayores que en Eſpaña acuerdan la grandeza Romana.

Auia en dicha puente de tiempo antiguo aſaz fabricada vna Hermita a manera de nicho, ó feneci, y a cuſtodia, y vocacion de los Santos Martires San Aciſclo, y Santa Victoria, naturales Martires, y Patronos de Cordoua, venerada ſiempre con ſingular deuocion de toda la ciudad: frontero deſta fabrica ſe diſpuſo la de la eſtatua, en eſta manera.

Leuantoſe en el feneci vn banco de piedra blanca, que viene a ſer frontero de la Hermita de los Santos Martires, a la mano derecha de la puente, quando ſe entra por ella a la ciudad: y el alto de dicho banco fue del miſmo, que el antepecho de la puente, con vaſa, y ſotovaſa, a proporcion de vn requadro, que eſtâ ſobre èl con dos cartelas a los lados en forma Compoſita, y en medio del quadro vna piedra de porfido negro, grauadas, y doradas en ella eſtas letras.

BEATISSIMO

RAPHAELI

ANGELORVM

PROCERI CVSTODI

SVO VIGILANTISSIMO:

QVI ANTE ANNOS CCC.

SVB PASCHALI ANTISTITE, ET
populum peste depopulante, se Medicum tantæ
cladi futurum prædixit. Qui subinde anno M.D.
LXXIII. Vener. Præsb. Andrææ de las Roelas SS.
MM. exuuias euulgauit: & tandem patefecit Cor
duben. tutelam sibi à Deo demandatam.
Quare vt iusta gratitudo diu
staret.

S. P. Q. CORDVB.

*HANCCE LAPIDEAM STATVAM
cautus, & pius erexit: multa procuratione Dñi Io-
sephi de Valdecañas & Herrera, Domini
Gundisalui de Cea & Rios
Senatorum.*

PONTIF. INNOCENT. X. HISP. REGE PHILIPP. IV.
Episc. Dño Fr. Petro de Tapia Prætore Dño. Petro
Alphonso de Flores, & Montenegro,
Anno M. DC. LI.

AL BEATISSIMO
RAPHAEL
GRANDE ENTRE
LOS ANGELES, SV CVSTODIO
VIGILANTISSIMO:

EL QVAL MAS HA DE TRECIENTOS años, que en tiempo de Pasqual Obispo, y destruyendo la ciudad vna peste, predixo que èl auia de ser Medico de tanta calamidad. Y èl mismo despues año de mil quinientos y setenta y ocho, reuelò al Venerable Presbitero Andres de las Roelas, las Reliquias de los Santos Martires: y vltimamente le declarò, como Dios le auia encargado la guarda de Cordoua. Por lo qual para que el deuido agradecimiento durasse;

EL SENADO, Y PVEBLO DE Cordoua, atento y piadoso, le leuantô esta estatua de piedra, con gran solicitud de Don Joseph de Valdecañas y Herrera, y de don Gonçalo de Cea y de los Rios, Veintiquatres.

SIENDO PONTIFICE INNOCENCIO X. Rey de las Españas Felipe IV. Obispo D. Fray Pedro de Tapia. Corregidor D. Pedro Alfonso de Flores y Montenegro Año de 1651.

COrona este requadro vna cornixa, obedeciendo sus resal tos, y sobre esta cornixa vna forma de copula, y en lugar de linterna vna vrna, ò repisa, sobre q̃ está platada la estatua: está enriquecida en la conformidad que el arte lo dispone: cuyos enriquecimientos para mejor distincion estan dorados. La estatua tiene la altura demas que lo natural, la demostracion del cuerpo roçagante, y a marauilla agradable â la vista, las alas, y cabellos dorados, los pies se adornã de cendalias a lo Romano, y el cuerpo cubre vn mãto blãco perfilado de oro; este cubre la mayor parte: las extremidades dexó desnudas para descubrir los primores del arte su Artifice Bernabe Gomez del Rio. Tiene en la mano siniestra el Pez milagroso, imitado con admirable perfeccion en la mano derecha, arrimada a si vna tarjeta, q̃ se termina en el pie derecho, y descãsa la mano sobre ella, es la tarjeta del color de jaspe roxo, y en ella grauadas, y esculpidas de negro estas letras

YO te juro por Christo Crucificado, que soy Rafael Angel, â quien Dios tiene puesto por guarda desta Ciudad. Roelas num. 9.

Toda esta maquina vista por mayor, y mirada por partes, guarda entre si conformidad agradable, y medidas ajustada al Arte, por la parte de la puente, la forma q̃ guarda es recta, y por las espaldas circular, obedeciendo la forma del feneci.

La estatua, y ornato tiene de alto diez y nueue pies y medio, siendolo la estatua, como se ha dicho, demas del natural, de quien es el vltimo adorno vn circulo dorado en forma de diadema sobre la cabeça.

Deuiase a esta obra este respeto, de que fuesse la vltima, por auer sido en todos los siglos la postrer a seña de veneracion, y de donde no supo passar aquella Religion Gentiliza tan engañada, como ingeniosa, quando adoraua sus propios temores con pretexto de agena deidad, no acertando a adelantarse de aquila lisonja vn passo.

Costole muchos, y cuidado grande esta fabrica a don Ioseph de Valdecañas, a quien se deuen perpetuas, y agradecidas memorias, reconociendo estos efectos a su actiuidad, y agrado, con que forçaua con violencia insensible, pero eficaz las voluntades de todos los que conuinieron en esta fabrica; porque es el agrado el arma, que solo puede rendir lo que es por su naturaleza inuencible: de las almas se haze señor, que no lo reconocen, sino por eleccion propria.

Forçoso era, que a tan piadosa accion assistiesse la Compañia de Iesus: y assi el Venerable P. Andres de las Roelas, dize en sus reuelaciones, num. 8, que las comunicô con el P. Enriquez, aquel gran Teologo desta sagrada Familia, q̃ nos dexô dos tomos de Sacramentis, y él mismo los comentó. Tambien el P. Martin de Roa en sus Santos de Cordoua à 21. de Nouiembre, fue el primero que diò à la estampa las primeras noticias destas reuelaciones. Y vltimamente el P. Iuan Baptista Cauallero, de la misma Compañia de Iesus, y su Catedratico de Prima en este Colegio de Cordoua, auiẽdo leydo algunas vezes estas reuelaciones, que andauan de mano, alentó a la venerable, y siempre piadosa Congregacion de nuestra Señora de la Anunciata, sita en el dicho Colegio, cuyo Padre es. La alentó, digo, para que hiziessen vna fiesta al glorioso Arcangel San Rafael, para que nos preseruasse de la peste, que tan amenazados nos tenia. Oyò con gusto tan acertado auiso la Congregacion, y suplicò al Ilustrissimo Cabildo Eclesiastico, embiasse Diputacion, para que la Missa se celebrasse con la grandeza, que se deseaua: concediosele la peticion, y vinieron tres de aquellos señores Prebendados a dezir la Missa con sus Capellanes, Acolitos, y ornamentos, y la Musica de la Catedral. Celebròse a 17. de Febrero de 1650. en la Iglesia del mismo Colegio, por ser mas capaz que la Capilla de la Congregacion. Predicó a la fiesta el Padre Iuan Baptista Cauallero: y auiendose lastimado mucho del oluido q̃ tenia esta ciudad, de venerar aquella dichosa casa donde tantas vezes se aparecio el Santo Arcan-

gel al P. Roelas, mouio nuestro Señor en el mismo Sermon â vna persona ilustre, a que procurasse ayudar con su limosna a esto; y aora de presente se han hecho grandes esfuerços para esto por don Ioseph de Valdecañas y Herrera. Tambien quando el señor Obispo, y ambos Cabildos escriuieron â su Santidad, suplicandole por el Rezo, y Missa de san Rafael, se remitio otro propio que auia hecho el dicho Padre Iuan Baptista Cauallero, que parecio tan bien en Roma, que trataron de aprobarle, aunque por abreuiar las diligencias, se concedio el ya aprobado para los Padres Mercenarios. Vltimamente el mismo Padre hizo inscripcion Latina, que se puso en la vasa de la estatua del Santo Arcangel, y se entallò en el jaspe negro, aunq̃ por no saber el Artifice Latin, salio menos correcta de lo que se deseaua.

Colocòse la estatua Sabado a los dos de Setiembre, y durò el perfeccionar su pulimiento hasta veinte y nueue, dia de S. Miguel. Este dia se celebrò la colocaciõ cõ general aplauso, y alegria de la ciudad, haziendo fiesta al Sãto Arcãgel en su modo los Barqueros, y Pescadores de Guadalquiuir, como â su Protector y Patrono: porque es opinion recebida, que este Santo Arcangel es el Presidẽte, y Gouernador de las aguas.

Para esto dispusieron dos barcos apotalados, esto es preuenidos, y lastrados con algun peso para assegurarlos en los valances de qualquier baiuen, ò encuentro. Leuantose en cada vno de los dos vn arbol â manera de mastil, o entena, y puestos a distancia competente se fixò vna cuerda de vno â otro mastil. Los barcos se pusieron en la tabla del Rio, que yaze en medio de la açuda de las azeñas de Martos, y la puẽte, casi en medio de la dicha tabla, junto a la peña de los Herreros, algo mas cerca de la orilla de la parte de la ciudad, por ser lo mas fondable del Rio, y demas corriente.

En esta cuerda se fueron colgando los gansos, que los Barqueros auian de correr en los barcos. Començose esta fiesta al son de clarines, y chirimias, y salieron los barcos aliñados de gallardetes, y vanderolas de colores, que con velocidad, y

gallardo ademan, començaron a competirse en ligereza: gastóse buena parte de la tarde en este exercicio, sucediendo lances en él de agilidad, y maña, digna de verse; porque vnos de los corredores llegando a trauar del cuello del ganso, dexauan de intento passar el barco, y ellos se quedauan pendientes, hasta caer en el agua: pareciendo peligro, y descuido lo que era arte, y disposicion. Estauan vestidos los que esto obrauan de lienço justo, y tan acomodados al caso, que nò huuo riesgo, ni pudo mostrar su semblante el peligro en estas agilidades, y assi todo fue regozijo sin açares.

Acabado este, se començó â correr la seda en los mismos barcos, igualãdose tres para cada carrera, q̃ partiã iguales desde parte señalada hasta la cõstituida por meta, y termino de su fatiga, dõde el q̃ de los tres llegaua primero, lleuaua el premio Los que huuo para esto, fueron dos pares de medias de Toledo, vn sombrero de Bredá, y vn corte de mangas de damasco. Los barcos, como queda dicho, estauan con vistoso adorno de gallardetes de colores, y la orilla del Rio por la parte del campo de la verdad, guarnecida de vn esquadron de infanteria en forma, toda gente lucida, y particular, que toda la tarde estuuo haziendo salua de arcabuces, y mosquetes en seruicio del Santo Arcangel. Estos soldados eran vezinos todos de la Parroquia de san Lorenço, insigne Martir Español, y inuencible Cordoues, segun opiniones de todo credito, y verdad. Solicitô el disponer esta compañia el Capitan don Diego de Argote y Villalta, Cauallero de experiencia en estos manejos por auer sido muchos años Capitan de la milicia de Cordoua, en cuyo exercicio siruio con entera satisfacion y cumplimiento de sus obligaciones.

Mouiose esta Parroquia con mas ardiente zelo, y encendida deuocion, q̃ las demas, por auer sido en ella la casa del Venerable Sacerdote Andres de las Roelas, dõde el año de mil quinientos y sesenta y ocho se le aparecio el Santo Arcangél San Rafael, reuelandole tantos misterios, como contienẽ los escritos del mismo Andres de las Roelas, y se mẽcionan en los assuntos del certamen Poetico. *F I N.*

Estas fueron las Fiestas, que la Ciudad de Cordoua celebrò a su Angel Custodio San Rafael este año de mil y seiscientos y cinquenta y vno, quedando perpetua, viua, y presente la mayor en los afectos de sus vezinos, y deuocion feruorosa de sus hijos: de que se deue esperar, que en deuida y grata correspondencia de tantas misericordias alcançadas de Dios nuestro Señor por intercession deste Santo Archangel, reconociendo con la enmienda de vidas y costumbres el bien que tienen se hagan dignos de gozalle.

O quiera la Diuina Prouidencia sacar este efecto de tantas causas, que lo pueden hazer infalible, prosperando en Cordoua, por este medio, las medras espirituales, y temporales, para honra y gloria de la Suprema Magestad, en cuyo seruicio y reuerencia se saca a luz este discurso; sujetandose el y su Autor a la censura de la Santa Madre Iglesia Catolica Romana, debaxo de cuya correccion desde luego, pone todo lo escrito en este Tratado.

(.·§.·)

FINIS.

Dd AL



AL LECTOR.

EN el principio desta relacion, se hizo con la estimacion deuida, de la fineza, que la Nobilissima Ciudad de Xerez de la Frontera mostrò en fabor de la de Cordoua, y obsequio de nuestro Santo Patron Archangel, celebrando las Fiestas, que alli se mencionan. En la que se celebrò en aquella Santa Iglesia, con assistencia de los dos Cabildos Eclesiastico, y Secular; predicò el Doctor Don Alonso de Cañas Rendon, natural de la misma Ciudad, y Racionero de la santa Iglesia de Cadiz. Y compitiendo en lo possible con los afectos de aquella Ciudad, el suyo diò a la estampa el Sermon, dedicado a la Ciudad de Cordoua, digna atencion de tal sujeto. Remitiolo a la Ciudad a tiempo, que este libro estaba ya entregado a la censura, y con licencia para imprimirse: a esta causa no fue possible insertallo en la contextura principal; y assi se dispuso, que se pusiesse, como se haze en este lugar, no por remate, sino como Corona, y vltimo luzimiento destas Fiestas.

Sermon

SERMON

EN LA FIESTA

GRANDE, QVE LA NOBILISSIMA Ciudad de Xerez de la Frontera celebrô al gloriosissimo Archangel san Rafael, recibiendolo por Patrono, à imitacion de la Nobilissima Ciudad de Cordoua, su hermana en Armas.

SIENDO SV CORREGIDOR, Y CAPITAN A guerra el señor Adelantado Don Iuan Belez de Gueuara, Gentil hombre de la boca de su Magestad, Cauallero del Orden de Calatraua. Y diputados los señores Don Pedro Martinez de Hinojosa, y Don Diego Tiburcio de Villauicencio, Cauallero del Orden de Alcantara.

PREDICADO POR EL DOCTOR DON Alonso de Cañas Rendon, natural de la mesma Ciudad Racionero de la S. Iglesia de Cadiz. Dedicase ala Nobilissima Ciudad de Cordoua.

THEMA.

ANGELVS AVTEM DOMINI DESCENDEBAT in Piscinam, & sanus fiebat à quacumque detinebatur infirmitate. Ioanne 5. in cap.

AFectuosamente gozosa consagra dia, y celebra oy Fiesta esta Nobilissima y leal Ciudad de Xerez de la Frontera con desvelos bien luzidos, y assistẽcia de sus dos Cabildos, a la Medicina de Dios, al Angel mas cuydadoso del remedio de las necessidades de los hombres al vetelar, y guarda de la nobilissima, y muy leal Ciudad de Cordoua, el gloriosissimo Archangel San Rafael. Celebrale fiesta, porque este dia, y a esta ora, se la està celebrando Cordoua con afectos tiernos, reconocida a los fauo-

res de su mano recebidos, que el corresponder cō agradecimientos, no solo es paga de beneficios passados, sino logros ciertos, que se afiançan en bienes que se dessean, Humildemente postrada a los pies de la Cabeça de la Iglesia, que como sucesor de san Pedro oy la gouierna Inocencio X. de felize recordacion. Representò los empeños, y grandes obligaciones que al gloriosissimo Archangel san Rafael reconocia en auerla librado milagrosamente del penoso contagio de la enfermedad de la peste, con que estos años passados se hallò tan agrauada, como Patrono y tutelar de la Nouilissima Ciudad, como consta de las reuelaciones santas, aprouadas en el Concilio Prouincial de Toledo, a quien las cometiò la Santidad de Gregorio XIII. y su Santidad agora de Inocencio, lo declarò por Patrono. Hallase la Ciudad tan alegre, y gloriosamente regocijada, que ha hecho justas literarias, prometiendo costosos premios a los mejores ingenios; auisa por cartas a su hermana en armas, a su amiga afecta en tantas ocasiones reconocida, a Xerez de la Frontera, que le dè el parabien, y le ayude a celebrar este gozo, a sentir este regozijo. Aquella prudente muger del Euangelio, aquella gran matrona de que haze mencion san Lucas cap. 15. referida de Christo, por Parabola, auiendo perdido vna de sus joyas (deuia de ser la mas preciosa, y de mayor estima) ansiosa, y cuidadosa para buscarla.

Lu.c.15. *Accendit lucernam, & euertit domum, & quærit diligenter donec inueniat eam.* Encendio vna lumbre, trastorno la casa, y buscò la joya con toda diligencia; y auiendola dichosamente hallado, conuocò, y conuidò a sus vezinas, y amigas para que le diessen el parabien, y la norabuena de la inestimable joya hallada, *Conuocat amicas, & uicinas dicens, congratulamini mihi quia inueni dragmam quam perdideram.*

Esta que es parabola hallo que es historia oy en la realidad que le sucedio a la nouilissima Ciudad de Cordoua, entre todas sus joyas, que la ilustran y hermosean, que son muchas, perdiò la que tanto se estima, que es la salud, a manos del contagio pestilente, y de la general epidemia, *Accendit lucernam*, enciende la lanterna de la luz de la Fè, *euertit domum*; aqui Cayetano *euerrit domum*, porque el error de los escritores dize la R. està mudada en T. *euerrit* se ha de dezir pues: porque? porque significa limpiar, y barrer lo mesmo que *purgare scopis* & *hoc officio* dize el docto Cardenal, *Vsa est diuina sapientia purgando mundum per Iesum*; a se de dezir, *euerrit domum*, que significa barrer, limpiar,

y regar

y regar, quitar todo estorno è inconueniente; dexar la casa escombrida, y deste oficio vsò la diuina Sabiduria, limpiando, y purificando el mundo por Iesus. Lo mismo hizo Cordoua, hallose con la joya perdida de la salud, con el cruel contagio, encendiò la lumbre de Fè, barrio su casa, purificó su conciencia, quitò pecados publicos, escombrò estorbos, regó con lagrimas, y como purificada por Iesus, hallo la joya, restaurò la salud: pero voy con la Vulgata, que es regla de Fè, *euertit domum*, trastornó su casa, recorrio sus archiuos, sacó antiguedades, y hallose patrocinada, y amparada de su bendito Angel de su guarda, el glorioso Archangel san Rafael, encendió la luz de Fè, confiada creyò al tutelar su Archangel y hizo lo que le tenia mandado, y profetizado tantos años antes, para defensa y amparo de su Ciudad, cobrò salud milagrosamente. Representó estos medios al Sumo Pontifice. Diole lugar de Patron en la Ciudad, y celebridad de dia, alegre, y festiuo, con rezado, y Missa propia. *Conuocat amicas, & vicinas, dicens, congratulamini mihi.* Alegre, y festiua Cordoua conuoca a las ciudades vezinas, y amigas, que le den el parabien: O que agudeza està aqui de Cayetano, tan en mi proposito, *Congratulamini pro congaudete.* Esta es la diferencia, a las demas Ciudades vezinas, escriue Cordoua, que le den el parabien en poemas, y versos, pero a su particular amiga, a su hermana en armas con especial vinculo de amistad vnida, a Xerez de la Frontera, *Congaudete*, la conuida en especial, para que se goze, y se alegre juntamente con ella; con las mesmas demostraciones, y aplausos, *Congaudete*, haziendo fiesta, y estos sacrificios comunes a entrambas Ciudades hermanas.

O que al intento (pienso) otras dos ciudades hermanas en armas, las mas celebres, y calificadas del mundo, Herusalen, y Roma, en tiempo de los Macabeos, como se refiere en la sagrada historia. Hallose afligida, y penosamente atribulada Herusalen, sino de peste, de guerra, o seria de todo (porque la peste es hija de la guerra) mientras estuuo en la tribulacion y conflito, Herusalen no dio quenta a Roma; hallase libre de ellas milagrosamente, y ofreció sacrificios, hizo hazimiento de gracias, y entonces embio cartas a su hermana Roma; que no se si en ella a ocasion las traslado Cordoua, para remitirlas a su hermana Xerez de la Frontera; *Maluimus mittere ad vos renouare fraternitatem, & amicitiam nè forte alieni efficiamus à vobis*. Con acuerdo de ciudad nos ha parecido biè y cōueniente escriuiros, 1. Mach cap. 12.

renouando la hermandad y amistad antigua: que no es bien que nos tengamos por estraños, siendo tan vnos y propios: nosotros, dizen, en nuestras fiestas, y en nuestros sacrificios, que tenemos por comunes, sin que aya alguna intermision, siempre nos acordamos de vosotros, como es conueniente que sea a nuestra amistad y hermandad; *sicut fas est, & decet meminisse fratrum*; hasta aqui bueno va: pues aora irà aun mexor, y solo voy construyendo las clausulas. Nosotros hemos padecido grandes tribulaciones y trabajos: y mientras estabamos en ellos, no os quisimos escribir; o ya por no darles pesadumbre y cuydado, o porque juzgaron que estaban en las mesmas tribulaciones, hasta que ya milagrosamente estamos libres, gozosos, y alegres. *Habuimus enim auxilium de cœlo, & liberati sumus*; despachamos pues mẽsajeros con cartas, y este acuerdo a los Romanos para renouar la hermandad y amistad, *misimus ad Romanos renouare cum eis amicitiam, & societatem pristinam.* Esta es en suma la carta y acuerdo de Cordoua a Xerez; o por lo menos no se yo, que cosa mas parecida, *Congratulamini mihi congaudete.* A que V.S. agradecida y atenta, como hermana y amiga, ha correspondido con otro acuerdo, y con tantos desvelos ha tomado esta Fiesta por suya, votandosela a S. Rafael en este mismo dia: recibiendole tambien por su tutelar y Patrono. Esta es la Fiesta, este es el argumento del Sermon, para tratarlo tengo necessidad de la Gracia, interceda Maria, con la oracion inuocada, que otro Angel nos enseñò. AVE MARIA.

THEMA.

Angelus autem Domini descendebat in Piscinam, & sanus fiebat à quacumque detinebatur infirmitate. Ioann. 5. in Cap.

PIscina de Hierusalem, Piscina de la Iglesia militante significa (que la alegoria assi nos enseña a creer.) Piscina de Hierusalem, con varias y diuersas enfermedades; aqui el Euangelista nos testifica Piscina de la Iglesia Militante: varias, y diuersas enfermedades y necessidades, los Christianos experimentan, que Cordoua, y Xerez, y toda Andalucia, estos años hã padecido agrauados. La sanidad en vna y otra piscina, el remedio de todas enfermedades, y necessidades, a Rafael el Angel del señor se le debe. *Angelus autem Domini descendebat in piscinam* Que Angel del Señor qual? que tiene infinitos a millares; *millia millium ministrabant ei & decem centena millium assistebant ei*: Todos

temblando obedientes a su Diuina Magestad, digo voluntad, si dixer el Euangelista desto: vno venia, y mouia las aguas, *vnus Angelus aut, quidam Angelus*, no auia duda, no me dexaua en que reparar; pero que regido por el Espiritu Santo lo dexe in difinido e indeterminado, *Angelus autem Domini*. Gran misterio ay aqui, mucho me da que reparar, dexonoslo el Euangelista al adiuinar, y assi me lo adiuinaba yo: este Angel es el Gloriosissimo Archangel San Rafael, porque si mouia las aguas para dar salud, para sanar, y curar de toda enfermedad milagrosamente, como causa superior, Rafael es, Rafael es *Medicina Dei*: la medicina de Dios. Pero ya digo que no es adiuinacion mia, cierto es no tiene duda, porque nuestra madre la Iglesia, y su Pontifice y cabeça q̃ la rige, gouierna, y no puede errar, y su Congregacion de Sacros Cardenales de Ritos, y ceremonias, en el Rezado, Fiesta, y Missa de Sna Rafael, este Euangelio le acomodan, *Angelus autem Domini descendebat in Piscinam*, Rafael es, Rafael es, no tiene duda. Solo dificultad haze, como San Iuan, siendo Euangelista tan puntual y diuinamente curioso, que los milagros de mayor importancia que omitieron los Euangelistas, el los escribió los nombres que no dixeron el los señaló, hasta el nombre del criado de la oreja cortada por nuestro Padre Sã Pedro, que se llama ba Malco, y que la oreja era la derecha. Ioan *cap. 18. & abscidit auriculam eius dexteram erat autem nomen seruo Malchus*. Y que el fin principal que tuuo de escrebir este Euangelio, fue para prouar directamente la Diuinidad de Christo, y dezir lo que los demas Euangelistas no dixeron; y para esto pone el solo esta Piscina, y este milagro: como pues aqui regatea poner el nombre del Angel que mouia las aguas desta Piscina? Digo que no lo puso, ni faltò a su puntualidad, y curiosidad, porque lo tuuo por superfluo, que ademas de ser Angel que cuydaba milagrosamente de la salud, y remedio de los hombres, dicho se esta que es la Medicina de Dios, dicho se esta que es S. Rafael. *Ioann.*

Demas desto, digo que vsó S. Iuan, como Retorico diuino de la figura Antonomasia, como quando en las historias humanas en diziendo solo el Poeta, se entiende Virgilio; el Orador, Ciceron; y en las Diuinas, en diziendo el Propheta, se entiende Isaias. El Apostol, San Pablo; el Euangelista, San Iuan: y assi *Angelus Domini descendebat*. El Angel del Señor descendia, se entiende S. Raphael; *Angelus autem Domini*, el es por excelencia, y antonomasia, entre millares, el Angel del Señor, porque fue el que

mas

mas imitò a Dios, en quanto Hombre, y antes de venir al mundo en la Piscina, para dar salud a los hombres, fue su Precursor, y despues su Sostituto, y Lugar teniente. El pecado de Luzifer, y de los demas Angeles sus sequentes, segun el sentir de graues Theologos, a quien capitanea San Bernardo, fue; porque en el primer instante de su creacion, les reuelò Dios el mysterio de la Encarnacion, que el Verbo Diuino se auia de hazer Hombre, vnirse a nuestra naturaleza. Y siendo el Angel en la suya superior al hombre, que aun de Christo, en quanto Hombre, se entiende el Psalmo. *Minuisti eum paulò minùs ab Angelis.* A este Hombre Dios
Psal. 8. se les introduxo en la representacion, y mandó, que le adorassen: ellos soberuios, viendose superiores al hombre, no quisieron: y aun se funda esta doctrina, y se apadrina de vn lugar grande de Escritura. San Pablo, hablando a la letra de Christo recien naci-
ad Hæb. cap. 1. do, fajadas las manos en vn humilde pesebre; el infinito, finito; el impassible, passible; el inmenso, circunscripto a lugar; el Criador hecho criatura: *Et cum iterum introducit Primogenitum in orbem terræ, dicit adorent eum omnes Angeli Dei.* Aquel *iterum*, es la ponderacion; otra vez lo introduxo? pues si fue entonces en el pesebre, quando se estrenò la marauilla de verse Dios Hombre, y el Criador criatura Como *iterum?* como lo introduxesse otra vez, para q̃ lo adorassen los Angeles, otra vez: que vez? quando? en la representacion, en el primero instante de la creacion de los Angeles se entiende, alli se propuso, finito, passible, mortal, criatura, para el bien y remedio de los hombres: alli se introduxo Medico para sanar nuestras enfermedades espirituales, y corporales, que por falta de la gracia de nuestros primeros Padres se introduxeron en el mundo: desde entonces San Rafael lo adorô, y reuerenciô, y le constituyò Precursor deste Diuino Señor, para ser Medico, y remediador, sanar, y curar todas nuestras enfermedades, el mouia las aguas de la Piscina.

Angelus autem Domini. Tomó carne Dios, y vinò al mundo: y a que vino? digalo Zacharias padre del glorioso Baptista en su Cantico. *Illuminare his, qui in tenebris, & in umbra mortis sedent: ad dirigendos pedes nostros in viam pacis.* Vino a dar luz a los que estaban en tinieblas, a guiar nuestros passos, por el camino recto, y seguro de la Paz. Pues no dixera, vino a morir, a hazerse passible, a derramar su Sangre, a dar la vida por los hombres: que son los mayores motiuos, para inflamar nuestros coraçones, encender nuestra voluntad, en ardiente charidad deste

Señor

Señor. Si. Pues si quiere Zacharias ponderar los beneficios, como estos no dize? sino solo iluminar, dar vista, y guiar. Aqui vna pluma docta, *Quamuis supremum beneficium sit mori; quia maiorem charitatem nemo habet, &c. non fuit finis aduentus Domini, sed solum quidem medium, finis præuissus in Dei consilio, illuminare, his, qui in tenebris, & in vmbra mortis sedent, & dirigere pedes nostros, in viam pacis, misericorditer fuit.* El beneficio supremo fue la muerte, el morir el Criador por la criatura: que mayor charidad, no ay que dar la vida; pero este beneficio, no lo puso, porq̃ solo fue medio, fue querido de Dios, como medio para la redēcion: pero el fin principal preuisto, y querido del Consejo Supremo de la Trinidad Beatifica: fue dar vista al hombre, iluminar, y guiar sus passos, por el camino de la verdadera Paz a la Biē auenturança. Pues Rafael, ya que no puede morir, por ser espiritu puro inmortal, imite a Dios, en quanto Hombre, en el fin principal: que es iluminar, dar vista al hombre, guiar, y encaminar sus passos, por el camino de la Paz. *Illuminare his, qui in tenebris sedent, ad dirigendos pedes nostros in viam pacis,* como lo hizo con los dos Tobias, al vno da vista, y al otro guia sus passos. Granat. Atamē.

Angelus autem Domini, Llamese por excelencia el Angel de Dios, porque mas lo imita, en quanto Hombre. A que vino Christo al mundo: Dios hecho Hombre a que vino? Digalo S. Iuan, en su Epist 1. *In hoc apparuit Filius Dei: vt dissoluat opera Diaboli.* Fieles mios (dize S. Iuan) sabeis a que vino Christo al mundo; a desatar las obras del demonio, a desbaratar sus trampas y laços, triunfando del. Acuerdome de vn triunfo, que cāta el Profeta Rey: *Miserere mei Deus, quoniam conculcauit homo tota die impugnans tribulauit me.* Genebrardo, el Incognito, Eutimio, y otros dizen, que compuso este Psalmo, en hazimiento de gracias de la victoria, que alcançò del Rey Achis, quando yba huyendo de Saul, quando haziendose sonso, y mudo, le pusieron la libertad en sus manos: *Ferebatur manibus suis.* S. Geronimo, y S. Augustin en sentido mistico, lo entiēden de Christo Señor nuestro: y para inteligencia del Psalmo, valgome de la llaue, que nos da S. Augustin, que es el titulo, que abre los misterios profundos, que en el estan encerrados. El titulo deste es: *ad victoriam super columbam mutam:* o como leyeron otros: *Triumphus pro columba ligata, vel comprehensa.* Triunfo, que se alcançó de vna Paloma, que estaba ligada, asida, opressa de la cruel mano del caçador: assi estaban los hombres ligados, y presos del demonio; con Epist. 1. cap. 3. cap. 55.

cap. 10. esta alegoria eloquente lo dixo el Euangelico Isaias, hablando a la letra de Salmanasar Rey delos Asirios, aquel obstinado Principe, que se lleuò captiuos los diez Tribus: por quien debaxo de corteza de letra, se entiende el demonio, que captiua y prende las almas: dixo, *Inuenit, quasi nidum manus mea, fortitudinẽ populorũ sicut colligũtur oba, quæ relicta sunt sic vniuersã terrã, ego congregadi, & nõ fuit, qui moberet penã & apperiret os, & graniret.*

O que fuerte y orgulloso estoy, que de victorias he alcançado, toda la tierra, y pueblos he sugetado: de la propia manera que el caçador coge los pajaros en su nido. *Et inuenit quasi nidum manus mea:* que en Escriptura es estilo corriente, que por el nido se entienden los pajaros: en el Deutoronomio: cap. 32. Deut. 32 *Sicut Aquila suscitauit nidum suum, sicut Aquila subcitauit pulos suos.* O que victorias, y trofeos he alcançado, dize Luzifer: de la manera, que el caçador quita, y prende los polluelos; y no ay quien los socorra, y ellos tan timidos y mansos, que no osan a graznar, o chillar, y haziẽdo presa en ellos los traygo a mi voluntad debajo de mi dominio, y sujecion, sin que aya quien los defienda. Pues a esto vino Christo al mundo. *Vt dissoluat opera diaboli;* a soltar a la paloma ligada y pressa; a dar libertad, y librar a los pajarillos cautiuos; pues antes que Christo viniesse al mundo, antes que Dios tomasse carne: esto hazia su Precursor el gloriosissimo Archangel S. Rafael Lugar teniente suyo. No estaba assi aquella paloma sin hiel de Sarra? amiga de Dios, y hija de su pueblo, y con todo ligada, y assida del demonio: *Triumphus pro columba ligata, & comprehensa:* no le desató los laços y ligaduras? y triunfó del, y lo atò, y reti[g]ô? No estaba ya Tobias el moço, como tierno polluelo, para que le quitasse la vida a el, como a los otros siete maridos, como pajaros en nido; *Et inuenit quasi nidum manus mea:* no hazia sino alargar la mano y coger pollos, assi mataba hombres; pues Rafael, Medicina de Dios, triumphó del. *In hoc aparuit Filius Dei, vt dissoluat opera diaboli:* y antecedentemente, como su precursor en la Synagoga, y como su sostituto y lugarteniente, en la ley de Gracia, en la piscina de la Iglesia militante, muebe las aguas, desata lazos, y trampa al demonio; llamese pues por excelencia Rafael el Angel del Señor, pues le imita, y es su sostituto.

Angelus autem Domini descendebat in piscinam. Mas Angel del Señor por excelencia, porque no solo imita a Dios en quanto Hombre, sino a Dios en quanto Dios; segun que es objecto

de la Bienauenturança, y segun que en cierto modo se puede llamar Dios humilde. Valgome para prueua desta propuesta, de vna doctrina y autoridad del Angel Doctor (porq̃ todo sea Angeles) S. Tomas, y seruira justamente de explicar lo que es forçoso: en que cõsistiò el pecado, y cayda de los Angeles, en el opusc. 63. parag. 3. principal; sus palabras son. *Est aliud inflāmans animam ad amandum Deum, scilicet diuina humilitas de qua nimis admiratur anima; nam Deus Omnipotens singulis Angelis, sanctisque animabus in tantum se subijcit quasi sit serbus emititius singulorum, quilibet verò ipsorum sit Deus suus.* Digalo en romance, ay otro motiuo en la Bienauenturança, fuera de la caridad para amar a Dios, que grandemente inflama el anima del Bienauenturado, la humildad de Dios, que es la mayor admiracion que alli tienen los Bienauenturados, que Dios Omnipotente a todos los Angeles; y a todas las animas santas estè tan sujeto, como si fuera sieruo comprado de cada vno, y que cada vno sea alli Dios de Dios. Vendolas por vnas de las mayores palabras que tiene el santo en todas sus obras, y dificultosas, porque la humildad de su essencia, y naturaleza, dize concepto de imperfeccion: y assi solo se halla en la criatura, y Dios en quanto Hombre solo es humilde, que Dios en quanto Dios, no, que solo le competen los atributos, y adjetiuos de soberania, y grandeza, Dios Grande, Omnipotente, Inmenso, Infinito; bien està. Essos son predicados de Dios, pero Dios en quanto Dios, segun que es objecto que beatifica en la Bienauenturança, como le puede competir humildad? este predicado Dios humilde, como puede ser? S. To.

Està aqui vna gran Theologia, procurare que sea clara; Dios se llama Admirable, y Marauilloso, en la glorificació de los santos: San Pablo. *Conuenerit glorificari in sanctis suis, & admirabilis fieri in omnibus, qui crediderunt,* pondero la palabra, *admirabilis fieri,* el que es admirable en si, y en su essencia, que por esso le llamo Isaias, *admirabilis,* lo serà, y se mostrarà tal en la glorificacion de los Santos; lo primero de admirable, se juntara Dios con el alma del Bienauenturado, y todo Dios se comunicara, y entrara en ella, por vna vnion acidental inefable, que todo Dios estará dentro del alma, vnido con el entendimiento, en razon de especie inteligible, a la manera que el fuego està en el hierro, que aunque se queda hierro en la substancia, parece vino, y puro fuego, y tiene todas las propiedades del, que luze, que quema, que enciende, que abrasa: Assi Dios se da al alma, con todas las 1. ad Te. 1. cap.

 proprie-

propiedades del, con toda su essencia, substancia, omnipotencia, gloria, magestad, eternidad, sabiduria, y riqueza: de tal manera, q̃ no tenga Dios cosa que no sea del Bienauenturado: tan suya que la possea en si mismo, y la tendra dentro de si mismo, mas suya sin comparacion, que es vuestro el oro, y la plata: y que el vestido vuestro ajustado a vuestro talle. Porque todo esto le queda fuera de vos, y Dios entra dentro del alma, y del entendimiento, a la manera, en algun modo, que el alma esta en vuestro cuerpo, dando, viuir, mober, y entender. Estara Dios comunicando toda su Diuinidad, *Vt impleamini in omnem plenitudinem Dei*, que dixo
Ad Eph. cap. 3. san Pablo, y declaró el Doctor grande en exponer las Escripturas, explicando aqui al Apostol, *Teneberit Deus omnia in omnibus*, será Dios todas las cosas en todos, con tan admirable modo; que estando Dios en el alma de san Pedro, estara en el alma de san Pablo, en el espiritu de san Miguel, y de san Rafael, en cada vno, como si estuuiera en todos, y en todos, como si estuuiera en
1. Lu. c. 3 cada vno, haziendolos a todos semejantes a si, *Cum apparuerit similes ei erimus*, tan semejantes explicò aqui la luz de la Iglesia Augustino, que todos los que alli estarán, seran Dioses por gracia, *Quidquid ibi sunt Dÿ sunt*, San Miguel es Dios, san Rafael es Dios, y todos son Dioses.

Dios grande, Omnipotente, Inmenso, Infinito, Inefable, ajustado, y medido a la capacidad de cada vno, siruiẽdo a cada Bienauenturado, como si fuera sieruo cõprado, ¿que aueis menester? especie inteligible que me represente? catad aqui doy mi essencia; que aueis menester, luz para verme que conforte la potencia, y la actuè? tomad el lumbre de gloria, este accidente sobrenatural criado; que pedis premio, como quatro en la toleranciade los trabajos? veislo ay, sois virgen, o martir, veis ay la palma, sois Doctor, veis ay la Aureola, pedis premiò de humildad en diez grados, este es tomaldo. Pues mirad en este sentido si puede auer mas humildad que la de Dios, que su grandeça infinita la acomode, y atempere con cada vno de los Bienauenturados, *Sicut seruum emtitius*, como si fuera sieruo comprado de cada vno, este es el motiuo que inflama, y admira en la bienauenturança, y obliga a amar a Dios, fuera de la caridad, *Est aliud motiuum valde inflamas animam præter charitatem diuina humilitas, de qua nimis admiratur anima.* Dize el diuino Tomas, pues esta que parece agudeza del Angel Doctor, es doctrina de Fé enseñada de Christo.

Assi explicó la gloria en aquel Euangelio, san Lucas *Sint lumbi vestri praecincti*, que esten los sieruos con las faldas en cinta apercebidos para seruir a su dueño, que en viniendo el se trocaran las manos, y se hara sieruo para seruillos a ellos, *Amen dico vobis quod praecinget se, & transiens ministrabit illis*: esto se entiende a la letra de la bienauenturança, pues Dios en la gloria objecto de la bienauenturança, puede seruir, y tener humildad, y ser sieruo. Llego aqui el reparo de S. Predro Crisologo con el agudeza que siempre, y pienso que aqui se excedio, homilia 14. super Lucam cap. 12. y cargando el juyzio en este concepto dixo (a mi ver) las palabras mayores, y mas ponderatiuas que tienen todas sus obras. *En mutatio inaudita rerũ in terribilis correctio dominationis empananda conuersio seruitutis quia prorumpet seruus astitit in domini sui spectatione sucinctus, & sustinendi finem breui fatigatione portauit, cui vt tallionem redderet dissimulat se in ipsa diuinitate diuinitas*, nunca tal trueque se vio, quien vido tal mudar de manos; terrible correccion a los señores soberuios, espantosa conuersion de seruicios, que porque el sieruo sirua faldas en cinta, y espere vn poco a su dueño, en llegando el dueño las ponga de la mesma suerte, para seruirle y pagarle, con la pena del talion, disimulando la diuinidad con la diuinidad, gran dezir, que la diuinidad de Dios se encubra con la humanidad, q̃ su grandeza con su humildad se disimule, todos lo dizen, y todos lo saben; porque lo que disimula otra cosa a de ser diferente; que no se encubre bien lo blanco, con lo blanco, lo blanco si con lo negro, pues como dize Chrisologo? *Dissimulat se in ipsa diuinitate diuinitas*, que la diuinidad se disimula, y encubre con la diuinidad, no lo pudo dezir con mas realce, ni mas agudamente el santo, tal seruir de Dios en la mesa de la gracia, tal genero de obsequio, tal humildad, no puede ser sino Dios. Y assi a la humildad llamó diuinidad, con que se disimula su diuinidad quando mas bien se descubre, como si dixera, con lo que se disimula el ser Dios grande, con esso se descubre el ser mayor, pues en la gloria se haze sieruo, y esclauo comprado, para seruir a sus sieruos, *Et transiens ministrauit illis*. Crisolog. hom. 14.

Agora conmigo. Dios grande, inmenso, infinito, y humilde, es objecto motiuo de la Bienauenturança (en este sentido) digno de ser amado, que inflama la voluntad para amarle. Considerò Luzifer este Dios grande, inmenso, infinito, y humilde, consideròlo Miguel, Rafael, Gabriel, y los demas Angeles

buenos. Luzifer y sus sequazes, apetecen la grãdeza: y soberuios quieren para si la alteza, y soberania, y tripulan, y se descartan de la humildad: que esto parece que significan las palabras, con todo rigor de letra. *Similis ero altissimo sedebo in lateribus testamenti*, seré semejante al Altissimo, sentareme, aquella grandeza, y soberania para mi me la quiero. Pero seruir humillarme a los hombres (porque les rebelo Dios el misterio de la Encarnacon, segun el sentir de grauissimos Theologos) esto no lo apetezco, acomodar mi grandeza a entendimientos criados inferiores; esto resisto: esta vaya graciosa le dió san Bernardo, considerandolo caydo a este soberuio y altiuo, *Hæc sius vbi omnes stant vniuersi ministrant tu solus inimicus sedebis*, donde todos tus compañeros sirben, todos estan en pie ministrando, tu solo enemigo te quieres sentar (que aun el mesmo Dios, preciandose de humilde, ministrando sirue platos en la mesa de la gloria) *Transiens ministrabit illis*, y tu soberuio. *Sedebo in lateribus testamenti*? esta fue su soberuia, este fue su precipicio. Considerò el Archangel San Rafael, con San Miguel, este Dios grande, inmenso, y humilde, y dize la grandeza, la Magestad, y Soberania, tenedla Señor en muy buen ora, q̃ si yo la tuuiera inflamado en caridad y amor yo os la diera, pero la humildad seruir a inferiores, que parece que disimula vuestra grandeza, (quando mas bien se descubre) essa quiero yo participar, yo me constituyo por afecto seruidor de los hombres, siempre estare anhelando por sus bienes, y dichas. Luzifer con sus sequazes fueron echados del cielo, precipitados de aquella alteza al infierno, y Miguel, y Rafael, Gabriel, y todos los Angeles humildes que se les llegaron, fueron colocados en las sillas mas supremas, midase la grandeza, y soberania de los Angeles, por los obsequios humildes, en que siruen a los hombres. Y entre todos ellos S. Rafael tenga el titulo de Angel del Señor, por excelencia: porque imita mas a Dios en quanto Dios, en acudir a las necessidades de los hombres.

Isa. c. 14

Angelus autem Domini descendebat in Piscinam, & sanus fiebat a quacumque detinebatur infirmitate. Sana S. Rafael de todo genero de enfermedades, remedia todo genero de necesidades, *a quacumque detinebatur infirmitate*. Todas las de los hombres se reducen a estas cabeças, o predicamentos, y dessean los hombres verse socorridos en ellos, casamiento a gusto, salud, y dineros, verse libres de los lazos y trampas del demonio; y todas socorre especialissimamẽte S. Rafael, assi lo esperimenta Cordoua

por

por tenerle por su Tutelar y Custodio, *Diuidese.*

Primera propuesta, casamiento a gusto los hombres cuerdos, y temerosos de Dios (y lo mismo digo de las mugeres) q̃ desvelos q̃ passan, que desassiegos sienten, q̃ de inquietudes padecen, para acertar con vn casamiento a gusto, que con igualdad ayude a lleuar el yugo, y a tirar del carro del matrimonio, para que no tuerça el carril de la rectitud en el seruicio de Dios.

Tales los tenia Abrahan, para buscar muger a proposito para su hijo Isaac, llama al criado mas confidente de su casa, al que conocia bien por experiencias la gas, al fiel Eliazar, tomale las juras sobre su muslo, que fue lo mismo q̃ jurar por Christo, de cuyo musio auia de decender (como dize el Abulense) para que con fidelidad vaya a buscar muger tal para su hijo Isaac. Salen con tanto aparato de Camellos, Eliazar no fia el acierto de su misma eleccion, dexasela toda a la voluntad del cielo, ponese en oració deuota, y humilde junto al poço, ò fuente. Valgame Dios, que desuelos son estos de Abrahan, de Isaac, y de Eliaza? buscar vna muger apropolito para casamiento, vna Rebeca santa, noble, y rica, para su hijo Isaac. Pues porque no le dexa el cuydado, o el gusto libre a Isaac? que es el que se ha de casar? no dize el docto Lyra, busquela Abrahan, tenga el cuydado, que es viejo santo, y mas experimentado; y aunque el no se casa, casase su hijo, y en esto de casamientos (dize el docto Franciscano) *Filius reputatur vna persona cum Patre*, casandose el hijo, se reputa vna persona, como si se casase el padre. Es casamiento aya todos essos desuelos, para que salga a gusto del padre, del hijo, y del criado. Que no le costò de cuydados, y pesadumbres al santo Patriarca Iacob el casamiento con la hermosa Raquel, sirue siete años, padece engaños, danle a Lia, buelue a seruir por mas merecer otros siete años, que de galanteos, quitar la piedra del poço el solo, que veinte manos se juntaban para poderla mober, llebar con tanta paciencia las ingratitudes de vn suegro necio, y pesado Laban, que es esso? que a de ser. Conseguir vn casamiēto de vna Raquel santa, hermosa, discreta, y rica, no se hallā Raqueles a cada passo.

Gen. cap. 24.

In hunc locum.

Quereis echar por el atajo, y hallarlo todo sin trabajo (aunque aya mayores inconuenientes que todos los referidos) pues encomendaos a S. Rafael, rezalde, y suplicadle, y con afecto tierno tenelde por vuestro patrono, assi en vuestros casamientos, como en el de vuestros hijos, q̃ el os darà el casamiento que os cōuenga.

Hallase el santo Patriarca Tobias, viejo, ciego, y pobre, y

cautiuo

cautiuo,y era santo,y justo:q̃ no penseis que los trabajos no se hizierõ en esta vida primero para los justos, q̃ para los pecadores: con ellos los prueua Dios;y a los justos los llena de merecimientos, Quando tenia vista,y algun dinero,prestoselo a Iabelo, q̃ viuia en Ragês Ciudad de los Medos(distancia grande de Niniue donde el viuia)y aunq̃ tenia vna cedula de Iabelo, vn vale de la cantidad deste dinero:hallabase aflijido, imposibilitado de poder cobrarlo. Llamó el viejo santo a su hijo,y diòle grandes consejos(q̃ quisiera yo, que todos los padres assi se los dieran a sus hijos,y q̃ los hijos assi los tomassen.) Y luego le dixo:hijo vè a cobrar este dinero;q̃ menos inconueniente es q̃ tu vayas, que no que todos perezcamos en casa.Respondiò Tobias el moço,ò Tobi(q̃ los Escriturarios assi le llaman para diferenciarlos)en quanto a los consejos,q̃ tocã a la Ley deDios,yo os obedecere padre: pero esto de cobrar el dinero,tiene mucha dificultad,ni se quien es Iabelo,ni el me conoce,ni yo a el,ni qual es la tierra,ni donde el camino;pues como podrè yr? Respondiò el padre, busca vna persona,q̃ sepa el camino,que, *salua mercede*, pagandoselo te enseñe,y te lleue. Saliò Tobias,y halló vn mancebo,de lindo arte, luzido,y bien dispuesto:faldas en cinta para caminar,y era S.Rafael,Angel de Guarda diputado por Dios:y disimulado, *Inuenit iuuenem splendidum stantem præcinctum, & quasi paratum ad ambulandum.* Que tan apunto y apercebido está siempre para ampa rar,vizarro a los que le reconocen por su Patron,fueron de camino,donde es el viaje? a Reges Ciudad de los Medos, a cobrar el dinero de Iabelo?y no a mas:pues a q̃ mas?este solo es el fin para que sale de casa Pues el boluera casado con Sarra muger noble,y rica,hermosa,y discreta,y su parienta,de su casta,y Tribu atropellando,y venciendo tantos inconuenientes (que estaba desacreditada) q̃ el demonio le auia muerto siete maridos, antes de contraer el matrimonio,o por mejor dezir consumarlo,no lo ampara Rafael? no va por su Angel de guarda?su Tutelar,y Custodio? pues el lo trayra casado a su gusto, con señora de tantas partes. O insigne ciudad de Cordoua,como se te haze en casamientos,q̃ es tu Angel de guarda,y tu Tutelar san Rafael, en aquellas señoras, en aquellas matronas de tan grandiosas partes que sabe escojer para mugeres de los hijos de Cordoua.

Segunda propuesta. Lo segundo que los hombres necessitan de salud,y la da san Rafael milagrosa.

No la ha de dar? si san Rafael quiere dezir, *Medicina Dei,* expuesto

Expuesto por S. Geronimo, en el Catalago *de nominibus Hebraicis*, es la Medicina de Dios. En la primera jornada, q̃ hizieron, llegó Tobias al rio Tigris a labarse los pies, salió aquel peze grãde, aquel bruto marino con la boca abierta, con ademan, q̃ se lo queria tragar. Temiò el joben nobel: y dixole el Angel, no temas, echale mano delas agallas, y trailo hazia ti: exteriormente lo animô cõ la voz: pero interiormente (no ai duda) le diò el valor. Sacò el peze a la tierra palpitando; y dixole el Angel: *Extrica piscem*, escama y abre esse peze, y guarda el coraçon, el higado, y la hiel, que son buenos para cierto medicamento: hizolo assi Tobias, y fueron prosiguiendo su viaje, caminando hazia Ragès. Dixo Tobias, compañero hermano, q̃ medicamento es este, para q̃ es bueno esto, q̃ me mandais guardar? Respõdió el Angel, la parte del coraçon, si se pone sobre las brasas, el humo suyo ahuyenta todo genero de demonios (sea en hombre, o sea en muger) de tal manera huyen, q̃ nunca mas bueluen. *El fel valet*, aqui voy, *ad vngẽdos oculos, in quibus fuerit albugo, & sanabuntur.* La hiel vale para vngir los ojos ciegos, q̃ tienen cataratas (o sea otra enfermedad) con esta vncion, luego sanaràn: voi al reparo y concepto. Pues luego consiguientemento prosigue el texto, q̃ le dixo Tobias a su compañero el Angel, *vbi vis vt maneamus?* donde quereis q̃ paremos a sestear? Pues valgame Dios, diziendole el Angel, que la hiel era buena para curar la vista, para sanar los ciegos, no se acordará Tobias alli luego de su padre, ya que no boluiera a curarle, por lo menos le diera agradecimientos a su compañero: no vbo dezir, si quiera por cumplimiento, Dios os lo pague, viuais mil años, por el remedio, que mi padre està ciego, y con esto sanarà; sino *vbi vis vt maneamus?* donde descansaremos! Ea, q̃ es propiedad de hombres, quando en las enfermedades (quanto mas contagiosas) el hijo se olvida del padre, el padre del hijo, la muger del marido, el marido de la muger, el hermano del hermano, y cada vno trata de su comodidad, viuir, y descansar, *vbi vis, vt maneamus!* El Angel San Rafael està cuydando remedios, preuiniendo reparos, buscando antidotos para la salud de los hombres.

Voluieron de buelta, y pusole S. Rafael la hiel en los ojos a Tobias el viejo, y sanolo, luego vido. Pues valgame Dios, hiel ẽ los ojos, pues con hiel los sana? pareceme a mi, que si a vnos ojos sanos, les echassen hiel, que los cegarian.

Es curacion de S. Rafael, que quiere que se vea el milagro, quiere que se entienda, q̃ esta sanidad no tiene connexion con las causas segundas. Solo la tiene con la primera causa q̃ es Dios. Dios obra el

milagro, no la causa segunda, la sanidad es efecto cõtrario a su causa.

Num. c.28. Embiò Dios vnas serpiẽtes hechas de fuego, q̃ picassen a los Idolatras de su pueblo en el desierto, cuya picada, o mordedura causaba peste (sin remedio morian) *Misit Dñs in populum ignitos serpentes*, la verdad Hebrea, *Serpentes ardentes*, algunos dixeron q̃ erã de fuego, o todas, o en parte; la comun sentencia, q̃ se llamaban de fuego, *ab effectu*, por el fogoso contagio, y ardiente veneno, q̃ causaba a los q̃ mordian, porque abrasados con sed insaciable, rabiãdo perecian. Para el remedio y curacion deste achaque, mandò Dios a Moises hazer vna serpiente de metal, Oleastro dize, q̃ Dios le mandò a Moises, q̃ hiziesse vna serpiente de fuego, *Deum præcepisse Moisi, vt serpentem faceret ignitum.* Pues si el texto dize, q̃ era de metal, como de fuego? de tal manera, dize, que era el metal, de que se auia de hazer, fuesse *candens, & ardens*: otros q̃ tuuiesse la serpiente la mesma forma, q̃ tenian las serpientes q̃ mordian; pues porque han de tener la mesma forma y color de fuego? Responde el docto Oleastro: *Quia*

Oleast. *Deus hoc symbolo docuit non ex aliqua causa secunda naturali prouenire sanitatem, sed tantum à Deo.* Para mostrar Dios el milagro, y q̃ a su Magestad diuina den las gracias, y se lo atribuyã, y q̃ ciertos entiendan, q̃ no ay causa segunda natural, q̃ influya tal sanidad, q̃ el medicamento es solo su diuina potencia, assi le diò al ciego la vista cõ lodo, con causa contraria segunda, para que se entienda, que solo la primera, que es Dios, es la causa efficaz de aquel milagro.

Assi lo hizo S. Rafael, echa hiel en los ojos, para q̃ tenga vista Tobias; para q̃ entiendan, que es milagro de Dios, suya la medicina. Lo mismo hizo en Cordoua, para q̃ sanassen del contagio, en aquella reuelacion, q̃ tuuó el Benerable, y noble P. Andres de las Roelas, clerigo presbitero natural della. Los huesos, q̃ se han hallado (le dize S. Rafael) en la Capilla de S. Pedro, tenganse en grande veneracion, q̃ son huessos de Santos Martires, ponganse en vnas vidrieras, donde el pueblo los vea, y benere: porque vendrã tiempo (dize S. Rafael) en q̃ Cordoua padezca enfermedades de contagio, y esta ha de ser la medicina. Esta profecia se vidò cumplida el año de mil y seiscientos y dos, y aun el passado, que tan anticipadamente les buscó el remedio el Glorioso Archangel S. Rafael? Si, que es Patrono, y Angel Custodio de la Ciudad de Cordoua: y es tan preuenido que anticipadamente busca los remedios. Hiel desde que sale en la primer jornada de su casa Tobias, para quando buelua a curar a su padre. Pues huesos frios de hombres muertos (q̃ no tuuieron virtud para preseruarse ellos de la muerte) mirados por bidrieras, han de dar

vida

vida, y sanar de la peste. Que antidoto es este? q pictima? q cordial? obra de S. Rafael, para que se acrediten los huesos de Santos, y juntamente vean el milagro, y den gracias a Dios, q no ay causa segunda, que lo obre, sino el poder de Dios, eficaz causa, y primera, y ruegos, e intercessiones de S. Rafael, su Patron, su Tutelar, su Angel de Guarda, la Medica de Dios, que da salud à los hombres.

Tercera propuesta. El glorioso Archangel S. Rafael, diligencia hazienda, da dineros.

No necessita de mas prueba, que el *cap.* 9. de Tobias, y aun para tenerlo por deuoto con afecto los hombres, no era menester mas q esto; fuera del dote grande, q truxo la Señora Sara desposada, dinero, ganados, muebles, joyas, omenaje de casa, fue el bendito Archágel a Ragès con el conocimiento, o vale a cobrar el dinero de Iabelo, y aun se lo truxo consigo a la boda. Cobrado el dinero, cosa tan grande, q aun no teniendolo por Angel, sino por hombre, fue muchissimo pedir: assi lo sintiò aun el mismo Tobias; *Tunc vocabit Angelũ ad se, quem hominem existimabat, Azaria frater peto, vt auscultes verba mea, si me ipsum tradãt tibi seruũ, nõ ero condignus prouidẽtiæ tuæ: tamen obsecro te vt vadas ad Iabelum in Ragès Ciuitatem Medorũ, reddasque ei chyrographum sunt, & accipies ab eo pecuniam*, hermano Azarias, ruegote que me escuches; q me entrego por tu esclauo, aun no te pago, confiesso lo que a tu prouidencia debo; pero con todo esso te suplico, q vayas a Ragès Ciudad delos Medos; que yo me quiero quedar en la fiesta, y en la boda: ay va esse papel de obligacion, cobrame esse dinero de Iabelo; y obedeciò el Angel, y fue a ser cobrador de su dinero. Aqui me assombro, aqui me pasmo, vn Angel criatura tan bella, y tan perfecta, q Moyses no dio noticia explicita de la naturaleza delos Angeles, porque los Hebreos no los adorassen por Dios. *In principio creauit Deus cælum, & terrã*, criò Dios el cielo, y la tierra; q quiere dezir Lyra en su Gloria, *Omnem creaturam spiritualem, & corporalem*, q criò Dios toda criatura espiritual y corporal, la espiritual significada en el cielo, la corporal significada en la tierra: prosigue explicando la creacion delas criaturas dela tierra, y dexasse de explicar y dezir las criaturas espirituales, los lucidissimos espiritus Angelicos. Pues porq no los dixo? por dos cosas, el docto Nicolao de Lyra: porque los Hebreos eran vnos rudos, criados en Egypto, acabados de salir de vn cautiuerio, no tenian capacidad, para entender la naturaleza de los Angeles: lo otro, porq eran inclinados a la idolatria; y si les dixesse, que auia vnas substancias puras espirituales, independentes de materia, luzidas, inteligibles

Margin notes: cap. 9 / Gen. 1.

gibles, poderosas, los auian de adorar por Dios: y assi no las diò a conocer: y si esto es, en comun de la naturaleza, aun de los mas inferiores, q̃ será de los siete Archangeles supremos, q̃ assisten a la presencia de Dios, como Gētiles hombres de su boca, en presencia del Rey, como Miguel, Gabriel, y Rafael, y los quatro que no se conocen, iguales en grandeza, y en dignidad: pues no es Miguel mayor, ne, iguales son Miguel, y Rafael. Texto expresso, cap. 10. de Daniel, quando estaba puesto en oracion, rogando por la libertad del pueblo de Dios en Babylonia cautiuo; apareciosele vn Angel, *Daniel noli metuere*; no quieras temer Daniel, que oyda esta tu oració veinte y vn dia haze oy, que estoy en contienda con el Angel de los Persas, que contienda es esta? es entre Angeles buenos y malos, o entre Angeles buenos, con Angeles buenos (question es entre escriturarios) y la mexor resolucion, que era entre Angeles, buenos, pues como siendo todos Angeles de luz contendiā los vnos con los otros? Es el caso, que el Angel de guarda de los Persas, suplicaba, y pedia delāte de Dios, q̃ los de su pueblo no salliessen del cautiuerio, porq̃ con su exēplo muchos de los idolatras Persas se conuertian a Dios. El Angel de guarda de los Israelitas instaba, q̃ ya estaba cūplido el tiēpo del cautiuerio, q̃ eran los setenta años, y si quedaban alli mas tiēpo los del pueblo de Dios se perturbarian con la comunicacion de los Persas: y assi entre los Angeles de guarda de los Reynos era la cōtienda, y resistēcia, q̃ durò veinte y vn dia. *Princeps autem Regni Persarū restitit mihi viginti, & vno diebus, & ecce Michael vnus de Principibus primis venit in adiutorium meum*. Hasta q̃ S. Miguel como Angel de guarda de toda la Iglesia, ayudó al Angel de guarda de los Hebreos; q̃ era donde entonces estaua la Iglesia, y los sacò del cautiuerio. Luego, Miguel es el superior? es el superior a los Angeles inferiores, pero no a los Archāgeles, *Michael vnus de Principibus primis*. Toda via me acuerdo de las Sumulas, aquel sincathegorema sobre quien apela? igualmente sobre todos los Principes, todos son primeros iguales, si dixera, *Michael vnus de Principibus primus*, apelara sobre Miguel solo, y hiziera este sentido que Miguel era primero el mayor de los Archangeles, pero dize *vnus de Prisipibus primis*, Miguel vno de los principales Principes, q̃ son los siete Archangeles: de modo que Rafael, corre parejas con S. Miguel, iguales en grandeza, iguales en dignidad; pues mirad vn Archangel glorioso san Rafael, igual a san Miguel, en grandeza, y soberania, hecho cobrador del dinero de Tobias, buscando a Iabelo en Rages, entre Medos, y Persas, con tanta humildad como si fuera

Dan. c. 10.

el esclauo

esclauo comprado de los hombres, que asi lo haze este diuino Arc chan_gel con los que tiene a su guarda, y a su tutela.

Quarta propuesta. Libra del demonio, de sus trampas, y laços.

En esta parte mas quisiera yo estar amparado de S. Rafael, tenerlo por mi Custodio, q̃ no de S. Miguel, temeridad parece? no lo es. La Epistola canonica de S. Iudas: *Cum Michael Archãgelus cũ diabolo disputãs altercaretur de Moisi corpore non est ausus iudiciũ inferre blasfemiæ, sed dixit imperet tibi Deus.* Es el caso. q̃ a Miguel, como Angel de guarda de la Iglesia, tocaba encubrir el cuerpo de Moises en el monte Sinai, donde estaba sepultado, y oculto, por la volũtad de Dios; porque los Hebreos no idolatrasen en el. Procuraba el demonio descubrirlo, y manifestarlo, para esse mesmo fin, para q̃ fuessen idolatras; sobre q̃ Miguel, y el demonio llegaron segunda vez a medir las espadas; no se atreuio S. Miguel a hablarle vna mala palabra, *Non est ausus iudicium inferre blasfemia.* Algunos santos lo disculpan, q̃ no se atreuio de cortes, y vrbano, considerando q̃ el desdichado alguna vez fue su cabeça (y al q̃ a sido cabeça, se le debe tener respeto, aunq̃ no mande, ni este actualmente con la bara, aunq̃ aya sido vn Luzifer) pues no falta santo que lo nota, *Non est ausus*, q̃ no se atreuió; y aunq̃ por esto no le fio Dios a Miguel la redencion del linaje humano, aunque pudiera, no quiso fiarla, sino de su Hijo, de Christo S. nuestro, *Michael nõ est ausus iudicium inferre blasfemia.* *Iudas in epist. canon.*

Pues mirad al Archangel san Rafael, con el demonio, que le mataua los maridos a Sara, que vizarro anduuo, para defender y librar a Tobias, que hizo? puso parte del higado del peze en las brasas, para ahuyentarlo, y que no llegasse: y contentose con esso? si porcierto, no porcierto, tal es de gallardo Rafael, miẽtras Tobias, andaua cõ el humo, *Tunc Rafael Angelus apprehendit demonium, & religauit illud in deserto superioris Egypti:* entonces el Angel S. Rafael, cogió al demonio por los cabeçones, mas biẽ q̃ Tobias cogiò al peze por las agallas, y lo religó en el desierto, en la parte superior de Egypto no bastaba atarlo? *ligauit illud*, no, *religauit* (dize el Texto) lo atò, y lo reató, pues no bastaua en vn quarto, o aposento de la casa, no; mirad la distancia donde lo llebó, desde Persia, dõde esto sucedió, y se celebrabã las bodas, a la parte superior del desierto de Egypto. Aũ mas lo ponderó aquel coraçon, o higado del peze, no representaba a Christo Señor nuestro, su muerte y pasion (segun la doctrina q̃ nos enseñan todos los Doctores) si representaba? pues no bastaua esso para librar a Tobias? si bastaua, pero es tan vizarro Rafael, q̃ quiere todos essos excesos, *Religauit illud in deserto superioris Egypti,*

que desta manera libra del demonio a los hombres, que guarda, y tiene a su Custodia: quando S. Miguel no se atreue: *Non est ausus.* O Archangel glorioso, Angel de Guarda de la nobilissima Cordoua, assi lo testificó Rafael al benerable Sacerdote: yo juro por Iesu Christo cruzificado, que soy Rafael Angel Custodio de Cordoua. O notables palabras, juro por Iesu Christo cruzificado? que no es menester jurar, que bien se echa de ver en lo sutil y agudo de los esclarecidos ingenios de sus naturales, en la nobleza de sus Caualleros, en la santidad de sus matronas, en la verdad, y trato de sus mercaderes, en lo fertil de sus campos, en lo grande de la raza de sus cauallos reales, en la cria de sus ganados, en sus opimas cosechas, en la labor de la seda, y en la salud milagrosamente restaurada. Pero si es menester jurarlo, que es tan gran excelencia para Cordoua tener al gloriosissimo Archangel por su Custodio, y tutelar, q̃ es menester que lo jure, y lo testifique con Christo cruzificado: porq̃ sino ay mas que tres Archangeles, hasta oy conocidos, Miguel, Gabriel, y Rafael, porque los demas nombres Vriel, &c. para de los siete que restan, que refiere el 3, y 4. libro de Esdras, bien sabe el escriturario, q̃ no es canonico, y q̃ esta dado en la Iglesia por aprocrifo. No ay mas que tres Archangeles conocidos, Miguel Angel de guarda de toda la Iglesia, san Gabriel Angel de guarda de la Reyna de los Angeles MARIA Señora nuestra, que anunció el misterio de la Encarnació del Verbo Diuino en su purissimo vientre, y Rafael Angel de guarda de Cordoua; y siendo Archangeles iguales, parece que son iguales los cuidados que tiene Dios con su Iglesia, con su Madre, y con Cordoua, que estima Dios igualmente, a Cordoua, como estima a su Madre, y a su Iglesia. Cosa tan grande testifiquela Rafael con juramento, juro por Iesu Christo cruzificado, que soy Rafael Angel de guarda de Cordoua.

Esd. lib. 3. & 4

Alusinado con tanta luz y grandeza, no se si predico en Cordoua, o si predico en Xerez, no se si esta fiesta es oy comun a Cordoua, y a Xerez; digo que es fiesta particular de entrambas Ciudades, y tiene su complemento, celebrandose igualmente en Cordoua, y en Xerez no solo ya por la singular hermandad en armas, por el pendon diuidido, por el vinculo de amistad tan estrecho en tãtas ocasiones anudado, sino tambien porque la materia, *Circa quam*, que llama el filosofo, esta fiesta de Cordoua es especialissima de Xerez, y la dio Xerez, por el Venerable padre fray Simon de Sesa, Comendador del Conuento de Nuestra Señora de la Merced de Cordoua, q̃ despues fue Obispo de Badajoz, y fue a quien se hizo la primera reuelacion,

fue

fue hijo desta Ciudad de Xerez, sino de naturaleza en lo espiritual, y orden de gracia; porque en este Conuento real de Xerez tomó el abito, y aqui professó, como consta del libro de las professiones, que esta en el mesmo conuento. Aqui se crió la planta, paraque diesse su fruto en Cordoua. Los huessos de los santos Martires q̃ se hallaron en la capilla de S. Pedro de Cordoua, que reuelò el glorioso Archá gel S. Rafael, que auian de ser la medicina milagrosa del contagio, y epidemia de Cordoua S. Fausto, S. Ianuario, S. Marcial, y otros, fueron naturales de Xerez, que quizas en estos montes de santidad sino lo sabeis, sabeldo agora, esta fundada por orden superior del cielo, la amistad, y hermandad de Cordoua, y Xerez; con vnion indisoluble.

Que estos santos sean de Xerez, es cierto, porq̃ Publio Elio Marcelo, Centurion de las legiones Romanas, en Leon, y su esposa santa Anonia, fueron Xerezanos ambos, y ambos gloriosos martires. Tuuieron por hijos entre otros a san Fausto, san Ianuario, y san Marcial, que padecieron martirio en la ciudad de Cordoua, dizenlo el Abad Maurolicio, Filipo Ferrario, Iulian Perez, el Canonigo Pedrosa, el Padre Quintana dueñas, Don Rodrigo Caro, D. Francisco de Padilla Tesorero de la Santa Iglesia de Malaga, la historia general, y fray Iuan Gil de Zamora, maestro del Rey Don Sancho, todos dizen, y afirman ser estos santos de Xerez, naturales suyos, y aña de Quintanadueñas, que auiendo sido San Fausto, y san Ianuario, y san Marcial, vna vez atormentados por la Fé, raidas las cejas, y cabellos, cortadas las orejas, y narizes cerca de Xerez su patria, al fin segunda vez padeciendo martirio en Cordoua dieron las vidas, y despues san Acisclo, y S. Victoria, sus hermanos, hijos menores de los santos S. Marcelo, y santa Anonia, despues de las muertes de sus padres, y de sus hermanos, vna ama suya llamada Nicomedia, los saco de Leon, y trayendolos a Xerez su patria, paró en Cordoua, donde vna santa Catolica, vna santa matrona de Cordoua, llamada Inifiana, aficionada a los niños, y a sus santos padres, y hermanos, no los dexò passar a Xerez, y piadosa, y santamente los crió, hasta que creciendo, imitaron a sus santos padres, y hermanos, y predicando la Fé de Iesu Christo, consiguieron tambien glorioso martirio; dizenlo tambien los autores referidos. Y esta tengo por causa radical, y fundamental de la amistad, y hermandad de Cordoua, y Xerez. Esta Xerez, como frontera apretada, y cercada de tantos barbaros Sarrazenos enemigos de la Fé, y viene Cordoua desde alla a defender, y socorrer a Xerez, auiendo otras Ciudades de Christianos mas

mas cerca. Valerosos Cordobeses, q̃ causa os mueue? que motiuo os impelle? q̃ fin os saca de vuestra ciudad, formando exercito para socorrer y ayudar a Xerez? esta es, yo la dirè. Los gloriosos martires Xerezanos, q̃ tenemos en nuestra ciudad, la sangre suya tiene rubricado, y firmada esta hermandad, y amistad: esta sangre clama mas bien que la de Abel, contra infieles y enemigos de la Fè: esta causa mueue, este motiuo impelle, este fin nos saca de nuestra ciudad. Amistad fundada en sangre de Santos, ella serà firme, ella serà eterna; sean las festiuidades, y los aplausos comunes, o por mexor dezir vnos y particulares, teniẽdo su complemẽto, celebrandose en entrambas ciudades. Gloriate Cordoua, regocijate Xerez con tales Santos martires, con tal Patron, y Tutelar el gloriosissimo Archangel S. Rafael. Que yo digo, que en gloria y honra del inefable, y arcano misterio de la Santissima Trinidad, no ha querido la Sabiduria diuina, reuelar hasta oy, mas q̃ estos tres Archangeles, en el Padre por su Omnipotẽcia, Miguel, *Quis sicut Deus*; en la Sabiduria del Hijo, Gabriel, q̃ anunciò el misterio de la Sabiduria encarnada; en la bondad del Espiritu santo, Rafael: y siendo el Espiritu santo vinculo de amor, es el q̃ mas nos lleua el coraçon, por sus amorosos efectos: y assi Rafael nos lleua, y arrebata los coraçones, con todos los atributos del Espiritu santo, Medicina de Dios, consuelo de afligidos, padre de pobres, luz q̃ ilumina, nexo que vne. Causad glorioso Archãgel estos efectos con esta Ciudad por madre de los gloriosos martires, por hermana y amiga de la nobilissima Cordoua, a la proteccion de vuestras alas, como polluelos tiernos, oy nos ponemos implorando vr̃a guarda y tutela, para conseguir medras, salud, fertiles cosechas, bienes corporales: y lo mas principal, los espirituales de Gracia, y de Gloria. *Ad quam nos perducat Pater, & Filius, & Spiritus sanctus. Amen.*

Sub correctione Sanctæ Matris Ecclesiæ.

LETANIAS DEL SANTISSIMO NOMBRE



DE IESVS.

LITANIAE BEATÆ MARIÆ VIRGINIS

LAVRETANAE.

Kyrie eleyson.
Christe eleyson.
Kyrie eleyson.
Christe audi nos.
Christe exaudi nos.
Pater de cœlis Deus, miserere nobis.
Fili Redemptor mundi Deus, miserere nobis.
Spiritus sancte Deus. miser.
Sancta Trinitas vnus Deus. miser.

ALABADA SEA LA VIRGEN MARIA.



CONCEBIDA SIN MANCHA DE PECADO ORIGINAL.

LITANIAE DOMINI NOSTRI IESV.

Kyrie eleyson.
Christe eleyson.
Kyrie eleyson.
Christe audi nos.
Christe exaudi nos.
Pater de cœlis Deus. miserere.
Fili Redemptor mundi Deus. misere.
Spiritus sancte Deus. misere.
Sancta Trinitas vnus Deus. misere.
Iesu Fili Dei viui. misere.
Iesu potentissime. misere.
Iesu fortissime. misere.
Iesu perfectissime. misere.

Iesu gloriosissime. miser.
Iesu mirifice. miser.
Iesu iucundissime. miser.
Iesu charissime. miser.
Iesu splendidior Stellis. miser.
Iesu pulchrior Luna. miser.
Iesu clarior Sole. miser.
Iesu admirabilis. miser.
Iesu delectabilis. miser.
Iesu honorabilis. miser.
Iesu humillissime. miser.
Iesu mitissime. miser.
Iesu patientissime. miser.
Iesu obedientissime. miser.
Iesu dulcissime. miser.
Iesu amator castitatis. miser.
Iesu amator noster. miser.
Iesu amator pacis. miser.
Iesu speculum vitæ. miser.

ORACION A NVESTRA Señora.

O VIRGEN Santissima concebida sin pecado original. Por los merecimientos, y ruegos de tu amãtissimo Esposo SAN IOSEPH, te suplicamos, que nos defiendas, y ampares en todas nuestras necessidades, espirituales, y temporales, y que ruegues a tu santissimo Hijo, que al sumo Pontifice N. al Rey Catolico N. y a todos nuestros bienhechores, parientes, amigos, y enemigos, libre, defienda de todo mal, y dé salud, y paz en esta vida, y despues la eterna, para que todos le gozemos, por los siglos de los siglos, Amen.

Sancta MARIA. ora.
Sancta Dei Genitrix. ora.
Sancta Virgo Virginum. ora.
Mater Christi. ora.
Mater diuinæ gratiæ. ora.
Mater purissima. ora.
Mater castissima. ora.
Mater inuiolata. ora.
Mater intemerata. ora.
Mater amabilis. ora.
Mater admirabilis. ora.
Mater Creatoris. ora.
Mater Saluatoris. ora.
Virgo prudentissima. ora.
Virgo veneranda. ora.
Virgo prædicanda. ora.
Virgo potens. ora.
Virgo clemens. ora.
Virgo fidelis. ora.

Sponsæ Virginis MARIAE,
Tuas laudes ista die
Dixi, precor me defendas,
Sanctæ Sponsæ Matris Dei,
Semper esto memor mei.

Audi me, dulcissime IOSEPH, & per illa tria priuilegia, quæ habuisti à Domino, impetra mihi donum humilitatis, honestatis, patientiæ, & remissionem peccatorum, & deinceps á peccatis mortalibus libera, & defende me vsque in finem vitæ meæ.
Amen.



Commendatio.

O gloriosissime, & fortunatissime IOSEPH, infinita repleor lætitia, dum fauores, & gratias tibi á Deo concessas contemplor: tu enim (vt prædicitur) in ventre Matris tuæ sanctificatus fuisti, & Sponsus MARIAE, deniquefilij pater putatiuus electus. Quid mirum, si præ cæteris [illegible] (sola Virgine excepta) tantum in terris gratiæ adeptus es, quantum in cœlis obtines gloriæ singularis. Quia sicut in hoc mundo tu, & filius tuus, & Sponsa [illegible] luntate semper con[illegible] & in cœlo con[illegible] uere igitur IESV, M[illegible] S[illegible]PH.

Speculum iustitiæ. ora.
Sedes sapientiæ. ora.
Castra nostræ lætitiæ. ora.
Vas spirituale. ora.
Vas honorabile. ora.
Vas insigne deuotionis. ora.
Rosa mistica. ora.
Turris Dauidica. ora.
Turris eburnea. ora.
Domus aurea. ora.
Fœderis Arca. ora.
Ianua Cœli. ora.
Stella matutina. ora.
Salus infirmorum. ora.
[illegible] n. ora pro nobis.
[illegible] orum: ora pro
[illegible] orum. ora.
[illegible] ora.
Re-

pretiosissimum, qui saluasti Petrum in mari, miserere nobis.

OREMVS.

DEVS Qui gloriosissimum nomen Iesu Christi Filij tui Domini nostri fecisti fidelibus tuis summæ suauitatis affectu amabile, & malignis spiritibus tremendum, atque terribili; concede propitius, vt omnes, qui hoc nomen Iesu deuoté venerantur in terris, sanctæ consolationis dulcedinem in præsenti percipiant, & in futuro gaudium exultationis, & interminabilis beatitudinis obtineant in cœlis. Per Christum Dominum nostrum [illegible]

Amen.

OR[illegible]

Iesu exemplar virtutum. miser.
Iesu zelator animarum. miser.
Iesu refugium nostrum. miser.
Iesu pater pauperum. miser.
Iesu consolator afflictorum. miser.
Iesu thesaurus fidelium. miser.
Iesu gemma pretiosa. miser.
Iesu armarium perfectionis. miser.
Iesu bone pastor omnium. miser.
Iesu stella maris. miser.
Iesu lux vera. miser.
Iesu sapientia æterna. miser.
Iesu bonitatis infinitæ. miser.
Iesu Gaudium Angelorum. miser.
Iesu Rex Patriarcharum. miser.
Iesu inspirator Prophetarum. mis.
Iesu Magister Apostolorum. miser.
Iesu Doctor Euangelistarum. miser.
Iesu fortitudo Martyrum. miser.

